

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**ESTUDIO DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICO-ECONÓMICA DE
LAS PYMES EN COSTA RICA (1950-2013)**

**Tesis sometida a la consideración de la Comisión del
Programa de Doctorado en Estudios de la Sociedad y la
Cultura para optar al grado y título de Doctorado en
Estudios de la Sociedad y la Cultura**

KATHIA COUSIN BRENES

Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio" Costa Rica

2015

DEDICATORIA

Para Dios quien señorea los cielos y la tierra, por su apoyo incondicional como Padre Celestial en este trabajo de investigación.

A mi familia; mi esposo Oscar y mis hijos: Francella, José Pablo y Mauricio por su paciencia y sacrificio.

A mi consejo asesor por el tiempo y dedicación que dedicaron a este trabajo: Dr. Alvaro Carvajal Villaplana, Dr. Adrián Vergara Heicke y Dra. Susan Chen Mok.

Al Dr. Bernal Herrera Montero por su generosidad y comprensión; de igual manera, a la Vicerrectoría de Docencia por darme esta oportunidad académica.

A mi padre espiritual, por confiar en mis habilidades y motivarme para alcanzar la meta.

A mis compañeros de la Sede del Pacífico, por permitirme realizar este sueño.

A todas las pymes de Costa Rica, que me inspiraron a investigar su realidad empresarial en el período de estudio.

Asimismo, mi inmensa gratitud a aquellas instituciones y personas que me brindaron información oportuna para este trabajo.

Por último, a todos mis amigos y amigas, familiares que me apoyaron para llegar cumplir mi objetivo, desde lo más profundo de mi ser les digo: muchas gracias.

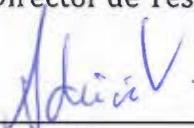
“Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Posgrado en Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Doctorado Académico en Estudios de la Sociedad y la Cultura”.



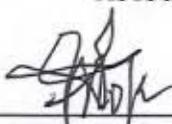
Dr. Pablo Sauma Fiatt
Representante del Decano del SEP



Dr. Álvaro Carvajal Villaplana
Director de Tesis



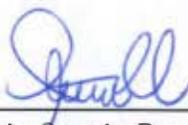
Dr. Adrián Vergara Heicke
Asesor



Dra. Susan Chen Mok
Asesora



Dr. Alexander Jiménez Matarrita
Director
Programa de Estudios de la Sociedad y la Cultura



Kathia Lousin Brenes
Candidata

Contenido

Introducción.....	1
0.1 Justificación del problema de investigación.....	4
0.2 Estado de la cuestión.....	8
0.3 Objetivos.....	13-14
0.4 Metodología.....	14
0.5 Marco teórico.....	19
0.5.1 Trascendencia de la historia económica mundial.....	19
0.5.2 Distinciones entre desarrollo y crecimiento económico	54
0.5.3 Modelo de desarrollo.....	59
CAPÍTULO 1: El surgimiento de las <i>pymes</i> en Costa Rica desde una perspectiva histórico-económica (1950-2013).....	64
Introducción.....	64
1.1 Breve evolución del concepto de <i>pymes</i>	66
1.2 Definición de <i>pymes</i>	69
1.3 Costa Rica y su evolución.....	71
1.4 Las <i>pymes</i> y su crecimiento en Costa Rica a partir de 1950.....	86
1.4.1 Transformaciones a partir de 1950 y hasta 1970.....	87
1.4.1.1 Censo de 1950: surgimiento de las <i>pymes</i>	91
1.4.1.2 Censo de 1958: consolidación de las <i>pymes</i>	95
1.4.1.3 Censo de 1964: multiplicación de las <i>pymes</i>	100
1.4.1.4 Inserción al Mercado Común Centroamericano (MCCA) 1962-1970.....	102
1.4.2 El papel del Estado Benefactor dentro del modelo de sustitución de importaciones: período de maduración (1970-1982).....	105
1.4.2.1 Estado empresario: entre avances y omisiones.....	106
1.4.2.2 Conflictos y desequilibrios del modelo de sustitución de importaciones.....	111
1.4.2.3 Censo de 1975: incremento del sector de servicios y disminución de la industria en <i>pymes</i>	113
1.4.2.4 Conflictos internos 1978-1982: fin del modelo sustitución de importaciones.....	116
1.4.3 Costa Rica, dentro del contexto del modelo de <i>liberación económica</i> (LE) hacia la globalización (1982-2001).....	120

1.4.3.1	Panorama de las transformaciones en los ochenta.....	122
1.4.3.2	Nuevas reformas a partir de los años noventa.....	128
1.4.4	Evolución del crecimiento y acontecimientos importantes de Costa Rica a partir de 2002 -2013.....	140
1.4.4.1	Crecimiento empresarial de empresas pymes en el período 2006.....	144
1.4.4.2	Crecimiento empresarial de empresas pymes en 2013.....	147
1.4.4.3	Análisis sobre el crecimiento de las pymes desde 1950-2013.....	149
1.4.4.4	Crecimiento del sector comercio y servicios.....	157
	Conclusiones del Capítulo.....	159

CAPÍTULO 2: Diagnóstico empresarial de la situación de las pymes de la Quinta Región de Chile versus las pymes de la Región Central de Costa Rica.....

	Rica.....	163
	Introducción.....	163
2.1	Antecedentes y justificación para el trabajo de investigación.....	166
2.2	Metodología.....	175
2.2.1	Tamaño de la muestra.....	180
2.2.2	Objetivo general.....	181
2.2.3	Objetivos específicos.....	181
2.3	Resultados del estudio.....	181
2.3.1	Información general de la empresa.....	182
2.3.2	Estructura contable.....	188
2.3.3	Actividades desarrolladas.....	194
2.3.4	Información de mercadeo.....	196
2.3.5	Ambiente empresarial.....	202
2.3.6	Capacidad productiva.....	206
2.3.7	Equilibrio patrimonial.....	212
2.3.8	Políticas Públicas.....	216
	Resultados del Capítulo.....	229
	Conclusiones del Capítulo.....	239

	CAPÍTULO 3: Análisis de los principales discursos presidenciales, leyes y planes de desarrollo (PND) que influyen en el desarrollo de las pymes costarricenses desde 1950-2013.....	243
--	--	------------

Introducción.....	243
3.1 Metodología.....	245
3.2 Resultados del estudio.....	247
3.2.1 Tendencias particulares durante de 1950 y 1979: en el nacimiento y consolidación, y multiplicación de las pymes en el Estado Benefactor.....	248
3.2.1.1 Discurso de José Figueres Ferrer: <i>Cartas a un ciudadano</i>	249
3.2.1.2 Discurso presidencial de José Figueres Ferrer.....	251
3.2.1.3 Ley 2.426 Desarrollo y Protección Industrial.....	254
3.2.1.4 Discurso presidencial de Francisco Orlich Bolmarcich.....	262
3.2.1.5 Ley 5.162 Fomento de Exportaciones.....	265
3.2.1.6 Discurso presidencial de Daniel Oduber Quirós.....	268
3.2.1.7 Ley 2.825 de Tierras y Colonización.....	272
3.2.2 Conjunto de transformaciones en el modelo de liberación económica (1980-2013) en los sectores empresariales.....	275
3.2.2.1 Ley 6.695 de Zonas Procesadoras de Exportaciones y Parques Industriales.....	277
3.2.2.2 Ley 6.955 de Equilibrio Financiero del Sector Público.....	291
3.2.2.3 Discurso de Luis Alberto Monge Álvarez	294
3.2.2.4 Discurso de Óscar Arias Sánchez.....	297
3.2.2.5 Discurso de Rafael Ángel Calderón Fournier.....	300
3.2.2.6 Ley 7.169 Promoción del Desarrollo Científico y Tecnológico.....	305
3.2.2.7 Ley 7.472 Promoción de la Competencia y Protección al Consumidor.....	307
3.2.2.8 Discurso de Abel Pacheco Espriella.....	309
3.2.2.9 Ley 8.262 Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas (pymes).....	313
3.2.2.10 Ley 8.634 Sistema de Banca para el desarrollo.....	316
3.2.2.11 Discurso de Laura Chinchilla Miranda.....	321
3.2.3 Los planes nacionales de desarrollo y su importancia dentro del fortalecimiento de las pymes (1950-2013).....	324
Conclusiones del Capítulo.....	341
CONCLUSIONES FINALES.....	343
ANEXO 1.....	355
BIBLIOGRAFÍA.....	362

Resumen

En el mundo, la globalización produce e impulsa cambios irrevocables en las sociedades contemporáneas. Ante esos retos, los problemas socioeconómicos de Costa Rica no pertenecen a un sector determinado, sino más bien a toda la población y, en ese sentido, se reconoce que gran parte de ella no llega a comprender las causas, pero alcanza a sentir sus efectos.

Desde esa perspectiva, este trabajo intenta percibir la complejidad del ambiente empresarial costarricense, de las empresas micro, pequeñas y medianas (pymes). Mediante el análisis de datos estadísticos y cualitativos del período de 1950-2013, se desea interpretar su contexto y analizar sus posibles soluciones. Es decir, la investigación trata de visualizar éxitos y fracasos históricos de las pymes, durante los modelos de desarrollo: *sustitución de importaciones* (1948-1979) y *liberación económica* (1982-2013).

Para tal propósito, también se realizó una investigación de las pymes chilenas para comprender la realidad en la que se desenvuelven. Esto con el objetivo de comparar la situación con Costa Rica e implementar nuevas prácticas empresariales más eficientes en este sector.

Por último, como una información complementaria de la historia de las pymes, se estudiaron los diferentes discursos oficiales emitidos, las leyes, los decretos, los mensajes presidenciales y los planes de desarrollo, entre otros.

Lista de cuadros

Número	Descripción	Página
Cuadro 1	Clasificación de empresas según número de empleados	69
Cuadro 2	Distribución del número de empresas por provincias, 1950	92
Cuadro 3	Porcentaje del déficit del gobierno con respecto al PIB	109
Cuadro 4	Número de empresas existentes en 1975	113
Cuadro 5	Desglose de exportaciones en porcentajes, 1980-1999	134
Cuadro 6	Cantidad de empresas existentes en 1990	137
Cuadro 7	Comportamiento de la tasa de crecimiento en las pymes	150
Cuadro 8	Comportamiento porcentual absoluto en la participación de las pymes	158
Cuadro 9	Crecimiento de las exportaciones 1850-1912	167
Cuadro 10	Clasificación de empresas por nivel de ventas	179
Cuadro 11	Clasificación de empresas por número de trabajadores	179
Cuadro 12	Año de inicio de operaciones	183
Cuadro 13	Edad de los empresarios	184
Cuadro 14	Escolaridad del dueño de la empresa	186
Cuadro 15	Clasificación por número de colaboradores	188
Cuadro 16	Porcentaje del tipo de organización	190
Cuadro 17	Porcentaje del capital accionario nacional	191
Cuadro 18	Porcentaje del valor de los activos totales de las pymes	193
Cuadro 19	Estrategias de ventas aplicadas por la población empresarial	202
Cuadro 20	Elemento diferenciador de la competencia	204
Cuadro 21	Elemento para fijar precios	205
Cuadro 22	Condición de la planta e instalaciones	207
Cuadro 23	Planta e instalaciones se caracterizan	208
Cuadro 24	Utilización eficiente de la planta	210
Cuadro 25	Utilización de fuentes de financiamiento para el negocio	214
Cuadro 26	Percepción sobre la política pública que más ha impulsado el negocio en Costa Rica.	227
Cuadro 27	Colocaciones anuales de crédito del SBN y por sectores en millones de colones	257
Cuadro 28	Participación de Costa Rica en exportaciones	267
Cuadro 29	Costa Rica: financiamiento externo proporcionado por fuentes oficiales en millones de dólares \$	296
Cuadro 30	Acceso al crédito en las pymes	318
Cuadro 31	Crédito a pymes y participación en el SBN	319

Lista de Gráficos

Número	Descripción	Página
Gráfico 1	Porcentaje de empresas por rama de actividad 1950	92
Gráfico 2	Porcentaje de empresas por rama de actividad 1958	97
Gráfico 3	Porcentaje de empresas por rama de actividad 1964	101
Gráfico 4	Porcentaje de empresas por rama de actividad en 2006	146
Gráfico 5	Porcentaje de empresas por rama de actividad en 2013	148
Gráfico 6	Porcentaje de empresarios según género	185
Gráfico 7	Porcentaje de empresas por rama de actividad	195
Gráfico 8	Pertenencia a una organización o grupo organizado	196
Gráfico 9	Ingresos por ventas anuales en Chile y Costa Rica	198
Gráfico 10	Información del mercado de la empresa Chile y CR	199
Gráfico 11 a	Información del grado de competencia de Chile	200
Gráfico 11 b	Información del grado de la competencia en Costa Rica	200
Gráfico 12	Información de políticas y planes de innovación Chile y Costa Rica	206
Gráfico 13	Información de maquinaria y equipo de empresa	209
Gráfico 14	Control de materiales Chile y Costa Rica	211
Gráfico 15	Valoración de la información contable Chile y Costa Rica	213
Gráfico 16	Existencia de bienes hipotecados	216
Gráfico 17	Conocimiento de legislación y normas legales Chile y Costa Rica	218
Gráfico 18	Conocimiento de los beneficios que brinda el gobierno para las pymes Chile y Costa Rica	219
Gráfico 19	Aumento de ventas con el beneficio del Estado Chile y Costa Rica	221
Gráfico 20	Aumento de ventas con el beneficio del Estado	221
Gráfico 21	Aumento en la eficiencia de los procedimientos Chile y Costa Rica	223
Gráfico 22	Aumento de los canales de distribución	224
Gráfico 23	Percepción de la política pública que más ha impulsado el negocio en Chile	226

Lista de Figuras

Número	Descripción	Página
Figura 1	Más de 7 millones representa la ayuda facilitada por el Consejo de Producción a los agricultores	99
Figura 2	Reagan vería con agrado triunfo de Monge	119
Figura 3	Categorías empresariales	177
Figura 4	Principales hallazgos	229
Figura 5	Costa Rica y la situación de las pymes estudiadas	238
Figura 6	Honda preocupación siente el Banco de Costa Rica por el problema de la adecuación de plazos que afecta a los	258

	caficultores.	
Figura 7	Se afirma que la descoordinación impide práctica de planes agrarios	274
Figura 8	Zona Franca: más inversión y mayor exportación	279
Figura 9	Planes Nacionales de Desarrollo y sus objetivos en relación con las pymes costarricenses	325
Figura 10	Debilidades de las pymes costarricenses	347

Lista de abreviaturas

Denominación	Siglas
Acuerdo General sobre Aranceles y Comercios	GATT
Agencia Interamericana de Desarrollo	AID
Aluminios Nacionales S. A.	ALUNASA
Análisis Crítico del Discurso	ACD
Banco Central de Costa Rica	BCCR
Banco Interamericano de Desarrollo	BID
Banco Mundial	BM
Banco Nacional de Costa Rica	BNCR
Caja Costarricense de Seguro Social	CCSS
Cementos del Pacífico S. A.	CEMPASA
Central Azucarera del Tempisque	CATSA
Centro para la Promoción para las Exportaciones y las Inversiones	CEMPRO
Certificados de Abono Tributario	CAT
Coalición Costarricense de Iniciativa y Desarrollo	CINDE
Comisión Económica para América Latina	CEPAL
Consejo Nacional de Producción	CNP
Consejo Nacional de Rectores	CONARE
Corporación Costarricense de Desarrollo	CODESA
Corporación de Fomento para la Producción	CORFO
Fideicomiso Nacional para el Desarrollo	FINADE
Fondo de Solidaridad e Inversión Social	FOSIS
Fondo Monetario Internacional	FMI
Fondos para el Financiamiento para el Desarrollo	FOFIDE
Índice de Desarrollo Humano	IDH
Iniciativa de la Cuenca del Caribe	ICC
Instituto Costarricense de Turismo	ICT
Instituto de Desarrollo Agrario	IDA
Instituto Nacional de Aprendizaje	INA
Instituto Nacional de Estadísticas y Censos	INEC
Inversión Extranjera Directa	IED
Mercado Común Centroamericano	MCCA

Micro, pequeña y mediana empresa en Costa Rica	Pymes
Micro, pequeña y mediana empresa en Chile	Mipyme
Ministerio de Comercio Exterior	COMEX
Ministerio de Economía Industria y Comercio	MEIC
Ministerio de Planificación y Política Económica	MIDEPLAN
Nomenclatura Arancelaria Común Centroamericana	NAUCA II
Oficina de Planificación Familiar	OFIPLAN
Organización Mundial del Comercio	OMC
Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico	OCDE
Partido Acción Ciudadana	PAC
Partido de Liberación Nacional	PLN
Partido Unidad Social Cristiana	PUSC
Plan Nacional de Desarrollo	PND
Producto Interno Bruto	PIB
Programa de apoyo a la pequeña y mediana empresa	PROPYME
Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo	PNUD
Promotora de Comercio Exterior	PROCOMER
Servicio de Cooperación Técnica	SERCOTEC
Superintendencia General de Entidades Financieras	SUGEF
Tratado de Libre Comercio Centroamérica y Estados Unidos	CAFTA
Tratados de Libre Comercio con la Comunidad de Estados del Caribe	CARICOM

Introducción

Al graduarme en Ciencias Económicas, en Contaduría Pública en la Universidad de Costa Rica, quedé complacida. De esa manera, sumergida en una burbuja capitalista, muchas veces no visualicé correctamente lo que sucedía en Costa Rica y el mundo. En ese sentido, mi primer trabajo lo desarrollé en una empresa financiera privada con respaldo estatal, tiempo después, ingresé a la Universidad de Costa Rica como docente en la carrera de Dirección de Empresas. Ahora bien, al ser partícipe de una cantidad de proyectos de Acción Social, se despertó en mí un interés por trabajar la parte social de Costa Rica, para tratar de contrarrestar los problemas sociales, económicos y culturales que existían. Primeramente, comencé con el Trabajo Comunal Universitario y el problema de la conservación de los recursos naturales, más tarde tuve la oportunidad de involucrarme académicamente con otros proyectos de extensión docente. Segundo, fui seleccionada entre los docentes de la Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico, para participar en un proyecto de Acción Social denominado *ED2184- Programa Interdisciplinario para el desarrollo integral de las [empresas] micro y pequeñas empresas en las regiones de Chorotega y Pacífico Central*, en el año 2008 hasta terminar el año 2011. En específico, este proyecto fue financiado por CONARE, coordinado con el Ministerio de Economía, Industria y Comercio y mi participación inicial consistió en ser entrevistadora de las posibles empresas de tamaño micro, pequeña y mediana, denominadas en la Ley 8.262 del

*Fortalecimiento de las pymes*¹, o mipymes, que beneficiaría el proyecto. Así, el objetivo fue determinar la oferta y la demanda de servicios y necesidades de la planta turística ubicada específicamente en las áreas Chorotega y Pacífico Central, para generar encadenamientos con las mipymes de esas comunidades y así, dirigir acciones que promovieran su fortalecimiento.

Durante ese tiempo de investigación, se fue gestando mi preocupación por aquellos empresarios de Costa Rica que abrigaban deseos de continuar con su servicio o producto en el mercado local, pero no poseían todas las herramientas y el financiamiento necesario para contrarrestar los retos de la globalización. Además, colaboré con un proyecto de Acción Social, inscrito *ED 2448- Incremento de la Competitividad de las pymes del Pacífico Central*, durante el año 2009 hasta terminar en el año 2012, que me dejó muchas interrogantes de este sector empresarial. En virtud de ello, se dio la necesidad de complementar mis estudios de Contaduría Pública y ampliar una parte social que yo desconocía o en la cual me sentía literalmente ignorante.

Por esa razón, en el año 2011, ingresé a la Universidad de Costa Rica en el Doctorado de Estudios de la Sociedad y la Cultura. Allí comencé a estudiar las teorías que explicaban el orden social dominante, la Modernidad, los grupos de poder, representaciones, la ideología, el análisis del discurso, entre otros. Hoy, con la presentación del proyecto de investigación, me siento agradecida, al intentar participar en la solución de los problemas y retos de las pymes costarricenses.

¹ En la investigación se contempla como **micro** a aquella que dispone de 1 a 5 personas, por **pequeña** a la que emplea de 6 a 30 personas y **mediana** la que emplea de 31 a 100 personas, en Costa Rica (CCSS, 2014). (Observatorio, 2010:17).

El tema de las pymes es controversial en América Latina, porque tales formas empresariales tienen la característica de ser muy heterogéneas, a pesar de esto, según Ferraro y Stumpo (2010:13) son agentes trascendentales en la estructura económica de un país, por su aporte al empleo y el mejoramiento de la calidad de vida de sus ciudadanos. Esto es evidente si se considera el escenario costarricense, en el cual el 95% de las empresas costarricenses está constituido por micro, pequeñas y medianas empresas conocidas como *mipymes* o pymes (MEIC, 2013:9).

La presente investigación se situó en el período de 1950-2013, con el propósito de comprender el modelo de desarrollo económico prevaleciente en esos años y que afectó a esta población empresarial, aunque todavía no eran denominadas formalmente como *pymes* o *mipymes*. Es importante mencionar que, el proyecto de tesis comprende hasta el año 2013, porque, la propuesta fue presentada en el año 2014 y eran los datos que se encontraban más recientes para la investigación de las pymes.

Ahora bien, para efectos de la investigación la fecha fundante del nacimiento de las micro, pequeña y mediana empresa (*pymes*) se establece a partir de 1950, lo que se justifica al argumentarse que el Estado comenzó a impulsar la economía nacional y creó la Ley 2.426 *Protección y Desarrollo Industrial*, en 1959. En esa ley, el gobierno comenzó a proteger y fomentar las empresas (de tamaño micro, pequeña o mediana), mediante iniciativas de promoción bancaria, protección arancelaria y asesoría técnica para contribuir con la estabilidad económica en esa época. También, el Estado realizó, en 1950, el primer censo nacional de empresas

en actividades comerciales e industriales y de servicios, para medir su impacto en la economía nacional (INEC, 1950).

Por su parte, la delimitación sectorial de la investigación se centraría específicamente en el comercio y los servicios, pues representan un sector de las pymes que ha venido acrecentándose con el correr de los años, según datos del Ministerio de Economía Industria y Comercio (MEIC, 2013: 20).

0.1 Justificación del problema de investigación

Tal como lo plantea Carlos Elizondo (2013:39), los sistemas políticos y sociales de un pueblo se juzgan en función de “[...] su capacidad para promover un bienestar económico”. Buscando este objetivo, muchos países implementan estrategias políticas o económicas a corto o largo plazo que ponen de manifiesto, según Eduardo Galeano (1988: 339), con frecuencia “[...] a cambio de inversiones insignificantes, las filiales de las grandes corporaciones saltan las barreras aduaneras latinoamericanas, [dado que] frecuentemente, acorralan y devoran a las fábricas nacionales”. Desde de ese marco, en ocasiones se produce un intercambio desigual y algunos países latinoamericanos no pueden lograr el desarrollo.

En consecuencia, ante los retos internacionales, los países en desarrollo necesitan un proceso de cambio con transformaciones estructurales internas que permitan un progreso exitoso dentro de un binomio de Estado y sociedad. Asimismo, ante la pregunta de cuál sería la ruta, la historia muestra que no hay caminos definidos, sobre todo para decidir el implemento de un modelo de

desarrollo económico efectivo, pues, tal como lo manifiesta Elizondo (2013:35): “[...] si así fuera, todos los países serían desarrollados”.

Por todo lo anterior, el trabajo de investigación pretende analizar el comportamiento empresarial de las pymes desde 1950 hasta 2013 y los cambios significativos producidos a partir de la implementación de dos modelos de desarrollo, a saber, el de *Sustitución de importaciones* (1948-1979) y el de *Liberación económica* (1982-2013).

Como primer antecedente, después de la Segunda Guerra Mundial, Costa Rica potenció, a partir de 1950, el modelo capitalista de *sustitución de importaciones*, el cual pretendía llevar a cabo planes de modernización, así como medir los efectos del “[...] ingreso nacional, balanza de pagos, ocupación de mano de obra y uso de materias primas nacionales” (Buitelar; Padilla; Urritia, 2000:11). En este modelo, las pymes fueron impulsadas en su desarrollo empresarial como un proyecto del Estado. Asimismo, el Estado intervenía en la economía y creaba sus regulaciones, e inclusive propiciaba un crecimiento empresarial entre el gobierno y la sociedad civil, en ese sentido, se crearon muchas instituciones públicas, para el bienestar de la sociedad costarricense y se nacionalizó la banca.

Como segundo antecedente, en el modelo de desarrollo de *liberación económica* (LE) las pymes sobre llevan una serie de dificultades tales como carencia de financiamiento, baja productividad, aumento de la informalidad, limitada tecnología, frágiles encadenamientos productivos, escasa infraestructura, débil preparación empresarial, que repercuten negativamente en la economía del país y el nexo entre la sociedad civil y el Estado (Gómez, 2002: 128). En consecuencia, al

analizar este proceso, se espera realizar un aporte para plantear una reflexión más allá de lo económico y social, pues las pymes son vulnerables en el entorno empresarial y, muchas veces, de acuerdo con Ugalde, en el Estado se “[...] establecen reglamentos, procedimientos y leyes [para ellas] que se convierten en fines de sí mismos [...] en conformismo [...] y cero innovaciones” (Ugalde, 2009: 297).

Como tercer antecedente, para investigar el tema dentro de una lógica capitalista, al ser las pymes afectadas por el modelo de desarrollo, podrían correr el riesgo de ser desplazadas por empresas extranjeras, tanto en el mercado externo como en el internacional. ¿Por qué ocurre esta situación? Sobrado (2012:101) manifiesta que se antepone los intereses individuales y corporativos de las empresas extranjeras sobre los intereses de muchas regiones latinoamericanas. Aunado a lo anterior, se hace necesario que Costa Rica adopte iniciativas eficientes en favor de aumentar las fortalezas y disminuir las amenazas de este sector empresarial, como lo han realizado países suramericanos como Chile y Brasil.

Dentro de ese contexto, Chile fue descrito por el Banco Mundial en el año 2013 como un país desarrollado de América Latina (Meller, 2013). Más aún, Gallego y Loaiza (2002: 37) manifiestan que esta región cuenta con un buen desempeño económico desde la década de los ochenta. Junto a eso, Meller (2013) indica que este país aprovecha sus recursos naturales para promover actividades económicas tales como: la minería, la agricultura, la floricultura, la producción de bovinos, leche y otros. Al mismo tiempo que se esfuerza en invertir algunos de sus ingresos en actividades sociales, pues el Estado chileno genera y promueve un desarrollo social.

Para ilustrar este esfuerzo, trata de proteger internamente sus empresas locales mediante la implementación de políticas públicas y la creación de instituciones del Estado (Solimano, 2012).

Con todo lo anterior, la investigación incluirá el estudio del desempeño de las pymes en Chile, con el objetivo de identificar debilidades y fortalezas que permitan comparar su gestión con la de las pymes costarricenses. Inclusive, conociendo las realidades, opiniones, actitudes, ideas y prácticas de estas organizaciones, se podría aprender cómo este país latinoamericano ha sobresalido en el modelo económico de *liberación económica* (LE), el cual también ha realizado cambios sustanciales en su economía (Solimano, 2012: 75). Por tanto, realizar un estudio de las pymes chilenas servirá para complementar un objetivo planteado en la investigación, el cual está interesado en la comprensión de cómo aprovechar las oportunidades y fortalezas del ambiente de las pymes.

Como cuarto antecedente, a lo largo de las décadas pasadas, el sector de servicios y de comercio ha aumentado poco a poco su participación empresarial en el mercado costarricense (INEC, 1975). Como se mencionó, la delimitación sectorial de la investigación se centra específicamente en los sectores de comercio y servicios, dado que esta fracción representa hoy el 83% del parque empresarial de todas las pymes, según datos del MEIC (2013: 20). Por ese motivo, se considera que, analizando su realidad empresarial, se determina el contexto de todas las pymes de Costa Rica. Por tanto, su clasificación corresponderá a la establecida con base en la Clasificación Internacional Uniforme de todas las actividades económicas, según Naciones Unidas, en su tercera versión, del año 2000 (CIIU3), en

la que se identifican las siguientes actividades: comercios, reparación, construcción, hoteles y restaurantes, transporte, almacenamiento, comunicaciones, intermediación financiera, actividades inmobiliarias, actividades empresariales y actividades de alquiler, enseñanza, servicios sociales y de salud, así como otras actividades sociales y personales (Observatorio, 2010:18).

0.2 Estado de la cuestión

Tal como lo explica Odio (2010:59), en el pasado y desde la colonia, los países latinoamericanos solo fueron considerados como simples proveedores de regiones ricas y no existieron “[...] estrategias encaminadas a lograr un mayor desarrollo económico y social” pertinente en ellos. En consecuencia, según De Val, las naciones latinoamericanas presentan hoy la “[...] ideología² de los grupos dominantes [...] que condicionan las respuestas al dilema del desarrollo en el mundo globalizado” (2001: 40). Por ejemplo, puede citarse que, en el modelo de desarrollo de *sustitución de importaciones*, América Latina era dependiente de la tecnología y materias primas de países desarrollados.

Ahora bien, tanto Centroamérica como el resto de países latinoamericanos adoptan políticas económicas y lineamientos provenientes de organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), entre otros, que limitan el desarrollo de las pymes. Es decir, se condicionan

² La ideología se refiere a una forma de reproducir las relaciones sociales de producción en su más amplia acepción (Hall, 1998:38). Por otro lado, Van Dijk nos indica que las ideologías son “[...] creencias sociales compartidas y no opiniones compartidas [...] [además] son la base de la memoria social compartida por los grupos” (2003a:20-23). En otras palabras, las ideologías son caracterizadas como la “[...] legitimación del dominio por parte de la clase dominante o los grupos u organizaciones de la élite” (Van Dijk, 2003a:47).

políticas sectoriales para el fomento de las exportaciones y, en ese sentido, se afecta la disponibilidad de recursos para fortalecer las empresas de tamaño micro, medianas y pequeñas (pymes) en el mercado interno. Lo anterior, según Ferraro y Stumpo, corresponde a “[...] lógicas y restricciones de los organismos multilaterales”, más que a decisiones estratégicas de cada gobierno latinoamericano (2010:23). Eso explica que el sector empresarial de las pymes sea condicionado por estas realidades (Chomsky y Dieterich, 1996: 127). Sin embargo, el resultado de la investigación indica que el problema podría ser de índole interno, así se muestra en el caso de Chile.

Dentro de otro orden de ideas, es importante preguntarse sobre qué se ha escrito sobre las pymes. Como primer punto, Ferraro y Stumpo (2010:17) manifiestan que América Latina no conserva una cifra exacta sobre las pymes que existen en su totalidad. De igual manera, no se posee mucha información cuantitativa y cualitativa que analice su evolución y desempeño dentro de los modelos económicos más recientes. Al respecto, Costa Rica no es la excepción. La Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL) ha efectuado estudios sobre pymes latinoamericanas y sus políticas públicas. Sin embargo, en general, Costa Rica no muestra una profundidad teórica en sus disertaciones o explicaciones acerca de las pymes.

Por su parte, en las investigaciones de González (1993), Peres y Stumpo (2002), la CEPAL (2011) y otros especialistas, se proponen políticas para pymes en una articulación productiva y temas relacionados como el desarrollo local y los encadenamientos productivos. En esa línea, Rocha y Barría (1997), Gómez (2002),

Hernández (2003), Vindas (2009) y Sojo (2013), enfatizan que las pymes en Centroamérica necesitan promover sus fortalezas para enfrentar los retos³ de la globalización y, al mismo tiempo, el Estado debe fortalecer sus políticas gubernamentales hacia ellas.

Igualmente, con respecto al tema de la innovación y la tecnología en las pymes, se revisaron trabajos de Vargas (1994), Rosales (1994), Ruiz (1995), De Paula (1999), CEPAL (2000), Corona (2002), Morales (2002), Hernández (2003) y Jiménez (2009), los cuales revelan la importancia de encontrar una estrategia empresarial que logre colocar a las empresas en entornos dinámicos, tanto localmente como a nivel internacional. Sin embargo, diversos estudios como Gómez (2002), Chen y Bartels (2009), Chen y García (2012) y otros, muestran que algunas de estas empresas continúan aplicando prácticas empresariales obsoletas o rudimentarias.

¿Qué se ha hecho sobre las pymes en el país? Primero es importante indicar que el Estado, a partir de 1950, ha implementado medidas para impulsarlas, pero hoy la sociedad costarricense demanda más efectividad en su gestión, por lo que, a partir de la Ley 8.262 en 2002, se constituyeron otras instancias para fortalecerlas. A modo de ejemplo, está el Observatorio de Mipymes, que es un órgano representativo de las cuatro universidades públicas: la Universidad Estatal a

³ Para los investigadores Monge y Monge (2007:27), los mayores obstáculos de las pymes se encuentran en el pago de altas cargas sociales y tributarias.

Distancia, la Universidad de Costa Rica, la Universidad Nacional y el Instituto Tecnológico de Costa Rica (Observatorio⁴, 2010: 14).

A comienzos del año 2005, el Estado comenzó a financiar, con fondos del Consejo Nacional de Rectores (CONARE), diversos proyectos importantes de pymes, entre ellos, el Proyecto Convenio Universidad de Costa Rica y Universidad Nacional denominado *“Programa interdisciplinario para el desarrollo integral de las micro, pequeñas y medianas empresas (Pymes) de las regiones Chorotega y Pacífico Central”*, con el objetivo de capacitar a las Pymes del Pacífico Central en los temas empresariales y produjo obras didácticas para mejorar su gestión (Chen, 2010: 10).

Existen diferentes e importantes investigaciones académicas sobre las pymes, entre las cuales se pueden citar las siguientes: Gómez (2002), Hernández (2003), González (2004), Bustos (2009), Chen (2009), González (2009), Documentos de Observatorio de Pymes (2010), Velásquez (2011), Chen (2012) y otros estudios, que visualizan los obstáculos de las pymes en su modernización, como la falta de una asesoría empresarial, la deficiencia administrativa, el desconocimiento del mercado y el deficiente acceso al crédito o el financiamiento. Por ejemplo, en relación con el financiamiento, Monge señala que existe una “[...] ausencia de una clara definición del sujeto de crédito [...], requisitos y trámites excesivos [...], tasa de interés alta y plazos restringidos” (2007: 27). Sin embargo, estos estudios poseen limitaciones, entre ellos, por una parte, se desconoce una investigación sobre el comportamiento de la informalidad de las pymes en ese

⁴ Esta institución nació a través de una iniciativa de la Universidad Estatal a Distancia en el año 2005, posteriormente en el año 2006 se incluyen las otras universidades estatales, con el propósito de brindar información valiosa sobre el sector de las pymes costarricenses. Para más información se puede consultar a esta dirección <http://pymes.uned.ac.cr/> (Observatorio, 2010:14).

lapso y, por otra parte, no se evidenció una investigación sobre la evolución histórico-económica de las pymes de 1950 a 2013. El aporte de esta investigación comprenderá estudiar esta evolución histórico-económica con el objetivo de plantear algunas soluciones dentro de la situación actual del sector empresarial de las pymes. A fin de cuentas, el tema es pertinente y oportuno, ya que la investigación podría demostrar que, a través del estudio de su realidad histórica, las pymes actuales enfrentan una mayor competencia y desafíos en comparación con las pasadas décadas (Ulate, 2000). Pero, estratégicamente se pueden aprovechar algunas ventajas del modelo de desarrollo vigente para aumentar el desempeño empresarial.

El tema es interesante, por cuanto es relevante analizar cuáles fueron los factores que incidieron en esta evolución a partir de la fundación de la Segunda República, pues se llevaron a cabo transformaciones sustanciales para la sociedad costarricense en las áreas de salud, educación y trabajo (Pérez, 1985: 117). En términos generales, es importante aprender de otros países latinoamericanos, como Chile, para la construcción de nuevas capacidades empresariales del sector de las pymes. Como otro punto, la investigación se fundamentará en el *Análisis Crítico del Discurso* (ACD), para retratar la realidad de las pymes dentro de un contexto de correspondencia entre los discursos y las condiciones en las que se desenvuelven las pymes costarricenses.

0.3 Objetivos

Muchos países buscan la prosperidad económica y social, no obstante, como uno de los retos del mundo globalizado, se espera que cada nación del Tercer Mundo se prepare con una mejora continua en estas áreas: procesos, bienes o servicios, tecnología, productividad, comercialización, métodos y enseñanza, entre otras, en el entorno de los negocios y la economía.

En este contexto, Costa Rica tampoco es la excepción, por ello, es necesario determinar las posibilidades de las pymes en el ambiente dinámico y competitivo de la globalización. De ahí que una investigación analítica y descriptiva sobre ellas permitirá interpretar su realidad empresarial.

Para contribuir con lo anterior, la investigación plantea los siguientes objetivos:

0.3.1 Objetivo general

Realizar un estudio sobre la evolución histórico-económica de las pymes durante el período 1950-2013, con el fin de comprender sus fortalezas y amenazas.

0.3.2 Objetivos específicos

Teniendo en cuenta el objetivo general, se formulan, como punto de partida, los siguientes objetivos específicos:

- Determinar los antecedentes previos al surgimiento de las pymes costarricenses como proyecto estatal.

- Realizar un diagnóstico empresarial de las pymes en Costa Rica y comparar los resultados con el estudio de las pymes de la Quinta Región de Chile, con el fin de implementar prácticas administrativas que faciliten su gestión en el entorno.
- Analizar qué fortalezas y amenazas muestran las distintas leyes aprobadas y ejecutadas en el país, sobre pymes, con el fin de contribuir en un entendimiento sobre las relaciones entre el discurso, la sociedad y el Estado.

0.4 Metodología

A continuación se presenta la siguiente metodología que apoyará este trabajo de investigación.

0.4.1 Descripción y evaluación de las fuentes

Según lo expuesto en el Estado de la cuestión, un estudio sobre la evolución histórico-económica de las pymes durante el período 1950-2013 puede abordarse desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa, con el objetivo de realizar una reconstrucción de su evolución y desarrollo dentro de la sociedad costarricense.

Para realizar tal labor se recurrirá a fuentes principales como:

- Estadísticas de pymes desde el año 1950 hasta el 2013.
- Cuestionarios mixtos aplicados a empresarios costarricenses y chilenos.
- Discursos: leyes, decretos, programas de gobierno, planes de desarrollo, reglamentos y reformas a las leyes.

0.4.2 Estrategia metodológica

En cuanto a la estrategia metodológica que se empleará para el desarrollo de la investigación, esta responde a una metodología cualitativa y cuantitativa, que se describe a continuación.

a) Primero: para desarrollar la investigación cuantitativa acerca del sector de las pymes, en relación con la recolección de los datos numéricos sobre algún estudio histórico de las pymes, se encontró muy poca información. Es decir, se comprobó que ese tipo de datos solamente existía en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) desde el año 1950 hasta el año 1975. Después de ese año, consta una ruptura, ya que el INEC fue separado del Ministerio de Economía Industria y Comercio (MEIC) y dejó de censar esa población empresarial.

En estas condiciones, las políticas estatales no estimaron la importancia de censar, por parte del INEC, a las pymes después de 1975, aunque, el MEIC posee una estadística de estas empresas a partir del año 2005, es decir, una recopilación posterior a la creación de la Ley 8.262 *Fortalecimiento de las pymes* (2002). De acuerdo con lo expuesto, esta institución nos remitió a la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) para mayor información acerca de las pymes en el período en estudio, pero, no fue posible obtener tal información, sino solo la posterior al año 2002.

Para resumir, se solicitó un estudio histórico de las pymes, desde 1950 hasta el 2013, en la base de datos del Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN), del Banco Central de Costa Rica, del Banco

Nacional de Costa Rica, del Banco de Costa Rica, del Archivo Nacional, Dirección de Tributación Directa y de la Asamblea Legislativa, pero con resultados negativos, dado que no poseían un documento consistente. Se aclara que se conservan algunos datos, pero solo después de la creación de la mencionada Ley 8.262. Por tal motivo, para el período de los años noventa se utilizará la base de datos Francisco de Paula Gutiérrez y Rodrigo Bolaños⁵ (1999). A partir del año 2000 se usarán los datos de la (CCSS) hasta el año 2013.

Sobre esas bases, por razones de tiempo y para agilizar la investigación, la información estadística y analítica de las pymes será presentada por temas o apartados descritos en el Capítulo 1.

b) Como un segundo punto, se persigue explorar realidades, opiniones, ideas, actitudes y prácticas que prevalecen en el mercado empresarial de las pymes, para lo cual se utilizará la herramienta llamada *cuestionario*. Su utilidad, según Abarca, Alpízar, Sibaja y Rojas (2012), está basada en que los participantes puedan responder preguntas cerradas y abiertas, o sea, funcionar como un cuestionario *mixto*. Con esa finalidad el encuestado podrá responder cada pregunta en forma general o, en su efecto, podrá emitir opiniones importantes que surjan en el trayecto de la tesis (Ver anexo 1).

En la provincia de San José, la capital de Costa Rica, se concentra “[...] un mayor grado de actividad económica del país, [...] [por mencionar] en 1990, el área metropolitana de San José tenía más de la mitad de los establecimientos del Valle Central, que es la zona donde se encuentran las cuatro principales ciudades del país. En 1997, la provincia albergaba al 59% de las empresas que tenían un número de 31 a 100 trabajadores” (Gutiérrez y Bolaños, 1999:10).

Ahora bien, es trascendental señalar que se explorará la realidad de las pymes chilenas, para posteriormente compararlas con Costa Rica. Para ello, en la metodología, se aplicará el método o técnica del *caso*, la cual consiste en comprender las realidades, prácticas y actitudes de este país suramericano dentro de las particularidades de un entorno capitalista para que, posteriormente, sirva bajo una modalidad de enseñanza empresarial costarricense. Es decir, la discusión de los resultados generaría un aumento de los conocimientos empresariales para el sector de pymes (Martínez y Musitu, 1995).

Para cumplir con los objetivos de la tesis, se acordó establecer vínculos y coordinaciones tanto con el gobierno costarricense como con el chileno, para la realización del *cuestionario* a personas (empresarios) relacionadas con las micro, pequeñas y medianas empresas (pymes).

Se tomará en cuenta indicadores como: que sean micro, pequeños y medianos empresarios, posean un determinado número de empleados, lleven un número de años de permanecer en el mercado empresarial, logren un mínimo de ventas, sean negocios formales, que hayan sido beneficiados con capacitaciones empresariales y otros detalles (véase el Capítulo 2 de la investigación).

Se pretende con estos resultados proporcionar evidencias a preguntas como: ¿Cómo funcionan las pymes o Mipyme chilenas y cuáles son sus debilidades y fortalezas, así como sus oportunidades? Para así hacer el

contraste en sus logros con las gestiones de las pymes costarricenses (véase para ampliar el tema el Capítulo 2).

c) Como tercer punto, esta vez dentro del marco de la investigación cualitativa, en los discursos oficiales a analizar, se aplicará el método de *análisis crítico del discurso*⁶ (ACD). En tanto que se examinan los discursos comprendidos como leyes, decretos, planes de desarrollo y otras reformas a las leyes referentes a las pymes, al mismo tiempo se trata de visualizar los éxitos y fracasos en la aplicación de estos documentos.

En relación a la recolección de los datos se contó con la colaboración de la Asamblea Legislativa, el Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN), el archivo digital del Sistema Nacional de Bibliotecas y el archivo histórico del periódico *La Nación*, entre otros, estimándose una población total de 98 documentos, sin embargo, se contemplaría la información que esté directamente relacionada en el tema de las pymes, pues, en la posición teórica de Meyer se dirá que “[...] los discursos son históricos y por consiguiente sólo pueden entenderse por referencia a su contexto” (2003: 37). En ese sentido, este *Análisis Crítico del Discurso* (ACD) funcionará para retratar la realidad de las pymes en relación con la ideología dominante en la que están inmersas y sus posibilidades en el modelo de desarrollo prevaleciente como proyecto estatal.

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) consiste en profundizar o analizar un discurso, en relación a su ideología y su contexto (Van Dijk, 2000:19-21) ¿Con qué objetivo? Con el propósito de que al investigar las tendencias teóricas o descriptivas de los discursos se procurará descubrir su significado y su función dentro de la realidad social costarricense (véase apartado 1, de la metodología en el Capítulo 3).

0.5 Marco teórico

Para comprender el desarrollo de las pymes se presenta el marco teórico que servirá de fundamento para el análisis de la evolución histórico-económica de las pymes en el período de 1950-2013. Este marco se divide en:

- Trascendencia de la historia económica mundial
- Diferencias entre crecimiento económico y desarrollo
- Modelos de desarrollo

0.5.1 Trascendencia de la historia económica mundial

La historia económica nos brinda un recuento de los eventos importantes y pone de manifiesto una serie de cambios estructurales que permiten estudiar la evolución de la economía costarricense y de las pymes. Más allá de esa evolución, para algunos pensadores como Marx (1848), la historia económica no se restringe a estudiar los acontecimientos monetarios, sino que más bien comprende un análisis

De las relaciones e interacciones con hechos e instituciones sociales, políticos y culturales con los que están estrechamente vinculados, [pues] analiza el crecimiento, estancamiento o declive de una sociedad; y [...] considera los efectos del desarrollo económico sobre el bienestar de los grupos (León; Aguilar; Chacón; Peters; Jara y Villalobos, 2014: 4-3).

Es decir, la historia económica mundial instruye en obras como *El Príncipe* de Maquiavelo (1513), *El Discurso del Método* de Descartes (1637), *La Riqueza de las Naciones* (1776) de Smith, *El Manifiesto Comunista* y *Antología de El capital* de Marx (1848), entre otros, para la visualización de los diversos contextos, los problemas y las controversias que preocupan a los hombres dentro de un proceso

de desarrollo (Hidalgo, 1998:33). Además, es importante anotar, tal como lo manifiesta Maquiavelo (1513), que para conservar experiencias y guardar datos significativos es necesario que toda sociedad aprenda de la historia. Esto porque al analizar el pasado, se puede entender el presente y, por tanto, evitar repeticiones lamentables en el futuro.

Como punto de partida, el debate sobre el rumbo del desarrollo económico de un país es un problema complejo que busca un abordaje histórico de asuntos dispersos. En esa perspectiva, la humanidad siempre se ha preocupado por alcanzar el desarrollo económico y, a raíz de esto, se han generado hipótesis o propuestas teóricas que intentan puntualizar la realidad.

En principio, se habla de capitalismo, pero para definirlo en esta investigación se dirá que es un sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción en el que prevalece el capital sobre el trabajo, como un elemento de producción y de acumulación de riqueza, en palabras de Oser y Blanchfield, el “[...] capitalismo tiene como características esenciales la propiedad privada de tierra y capital y el predominio del beneficio como fuerza motriz del sistema de mercado”(Oser y Blanchfield, 1980:160). Cabe mencionar que, en opinión de Immanuel Wallerstein, este sistema social nació en Europa a partir del siglo XVI y ha evolucionado en distintos aspectos a lo largo del tiempo como se presentará más adelante (Wallerstein, 2003:1).

A continuación se abordarán algunas teorías económicas del desarrollo que han estado presentes en el sistema capitalista y, a su vez, se incluirán las más importantes o significativas de acuerdo con el objeto de estudio, esto es, con el

propósito de poder comprender el funcionamiento de las pymes costarricenses en su contexto desde tiempo atrás.

Las teorías que fueron seleccionadas fueron las siguientes:

- Teoría mercantilista
- Teoría fisiocrática
- Teoría clásica
- Teoría neoclásica
- Teoría shumpeteriana
- Teoría de la modernización
- Teoría estructuralista
- Teoría neomarxista
- Teoría neoliberal
- Teoría de las pymes

0.5.1.1 Teoría mercantilista

En primer lugar, es fácil advertir que toda teoría económica aspire a suponer un comportamiento simétrico o equilibrado en las sociedades. El mercantilismo es una teoría económica que para su discusión se presenta como “[...] medidas de política económica usadas desde la Reforma hasta la mitad del siglo XVIII por varios hombres de Estado europeos, a fin de aumentar el bienestar económico de sus respectivas naciones” (Stavenhagen, 1959:5). Otro concepto lo plantean los economistas críticos Ekelund y Hébert (2005:43-44) quienes lo exponen como “[...]”

un sistema de poder [...] o tendencias centrales, que caracteriza el pensamiento de la época [...] [ya que] supone que la fuerza motriz del comportamiento individual en el período mercantilista es la misma que la del capitalismo del siglo XX, es decir, la persecución egoísta de la ganancia”. De esta manera, este modelo se preocupó por el desarrollo de las fuerzas productivas y, en consecuencia, al concebir “al [...] hombre y su relación con la economía se transformó definitivamente en el tránsito entre el feudalismo y el capitalismo” (Valencia, 2011:156).

Desde este enfoque, contempla los metales (oro y plata) como un símbolo de riqueza y poder, para ejercer y acrecentar nuevas formas de dominación y organización política (Valencia, 2011:154). Igualmente, requería que el Estado que regulara su economía: promoviendo la exportación y desfavoreciendo la importación, es decir, lo que pretendían –según Antonio Hidalgo– era “[...] la aceleración del ritmo del crecimiento de la producción total [y] la intervención del Estado en forma directa e indirecta” (1998:17-25).

En concreto, para el caso de América Latina, lo que puede rescatarse de esta teoría es hoy, los países desarrollados en el libre comercio, imponen sus propias reglas y normas que desestabilizan⁷ las economías de los países en desarrollo. Junto a eso, tal como lo manifiesta Ceccon (2008:5) se produce un intercambio desigual, pues América Latina brinda “[...] mano de obra calificada y no calificada,

⁷ En algunos de los casos, muchas de las debilidades de las estructuras fiscales de los gobiernos latinoamericanos consienten que empresas transnacionales se apropien de prácticas fraudulentas para evadir los impuestos correspondientes y, como consecuencia, se dejan de percibir aproximadamente 50.000 millones de dólares al año de ingresos (Hernández; De la Fuente; Vicente, Irurzun, 2013:76).

materias primas con precios inferiores a su valor y una historia de dominación-explotación”.

0.5.1.2 Teoría fisiócrata

Lo relevante de la teoría fisiócrata es que percibió la agricultura como un sector estratégico de la economía. Según los fisiócratas la tierra constituye una fuente de riqueza por los excedentes agrarios que produce, además, estiman que otras actividades empresariales son improductivas. Así que la mayor riqueza de un pueblo sólo se lograría a través de la explotación de la agricultura y sus excedentes agrarios, pero solo un país como Francia lo ha logrado en el mundo (Hidalgo, 1998:25).

Dentro de sus principales postulantes, se encuentran François Quesnay (1694-1774) quien en su obra *Tableau economique* (1758), observaba el flujo de la renta en las distintas clases sociales. Para tal efecto, se cita a Turgot (1727-1781) en su obra *Reflexiones sobre la formación y la distribución de la riqueza* (1766), en el cual expone que sólo las personas dedicadas a la agricultura producen excedentes o ganancias y éstos, a su vez, son la materia prima de toda una sociedad (Oser, 1980:39-46). Para terminar, Du pont de Nemours (1739-1817) defendió el libre intercambio en actividades de exportación de cereales.

En relación con esta teoría puede examinarse que, incluso, Costa Rica se insertó en el sistema capitalista hacia mediados del siglo XIX, mediante los cultivos de café y banano con una limitada dependencia agrícola sujeta a los vaivenes del mercado mundial (Vargas, 2003: 3-5). Durante ese lapso, según Rojas (2014:50), la

experiencia costarricense indica que los estudios sobre el sector secundario de economía fueron escasos o insignificantes. A la par de eso, para ilustrar la realidad de los artesanos (artesanos-empresarios y artesanos asalariados) se ha de indicar que uno de sus obstáculos consistió en la dificultad de mantenerse en el mercado nacional alrededor de 1840 (Olivera, 1985).

0.5.1.3 Teoría clásica

Ahora bien, como un tercer punto se encuentra la teoría clásica. Desde tal perspectiva, para los clásicos el desarrollo fue entendido como un [...] “progreso material, [...] un proceso acumulativo, gradual y auto continuo” (Hidalgo, 1998:27). Sus representantes más destacados eran: Adam Smith (1723-1790), David Ricardo (1772-1823) y John Stuart Mill (1806-1873), quienes desarrollaron una teoría económica y facilitaron respuestas a muchas interrogantes de la sociedad de su época (Stavenhagen, 1959:38).

Así, en relación con la teoría clásica, tenemos que abarcar el período desde la elaboración de la obra *La Riqueza de las Naciones* (1776), hasta la muerte de Mill (1873). Entre sus aportes, Adam Smith (1723-1790) –reconocido mundialmente como el padre de la doctrina del liberalismo económico– tuvo la convicción de que la riqueza de una nación estaba representada por la renta nacional, entendiendo como tal todos los ingresos que recibe un país por sus factores productivos y restando los bienes intermedios para producirlos durante un año (Ekelund, 2005:112-113). Además, de acuerdo con Carvajal (2007:44) su interpretación sobre “[...] zonas pobres y ricas tiene como contexto la situación histórica del

momento vivido [...] [pues propone que] un país rico no prospera si se rodea de pueblos salvajes y bárbaros”, al mismo tiempo que propone según Carvajal, que la pobreza está condicionada en la necesidad y en consecuencia un “[...] país pobre está destinado a ser pobre siempre” (2007:44). Lo cual no parece ser cierto porque muchos países ricos fueron pobres en algún momento de su historia.

Cabe agregar que, para Smith, la división del trabajo es riqueza y produce desarrollo económico pues –al caracterizar la manufactura– propone que el trabajo es un elemento importante en la producción. Por tanto, la “[...] división del trabajo, en cuanto pueda ser admisible, produce en todo oficio y arte un proporcional adelantamiento de las facultades productivas de él” (Smith, 1776:46). En otras palabras, la riqueza se logra una vez que se especialicen las tareas productivas y, en consecuencia, se lleve a cabo el grado de eficacia⁸ de la actividad productiva (Pernaut, 2008:12), en el cual el crecimiento se logra por la acumulación de capital.

A partir de lo anterior, Smith (1776) puntualizó que “la mano invisible” se presenta cuando los individuos –buscando su propio interés– a menudo acaban favoreciendo una sociedad completa. Es decir, es un proceso que mueve el mercado para obtener la eficiencia⁹ empresarial, sujeta a la confianza de las capacidades de la sociedad. Paralelamente, se imaginó una sociedad “justa”, donde las fuerzas

⁸ Eficacia es concluir las actividades de manera que se logren los objetivos organizacionales, es decir, “[...] hacer las cosas correctas” (Robbins y Coulter, 2005:602).

⁹ Para la investigación se considera como eficiencia obtener la mayor cantidad de producción con la menor cantidad de insumos; lo que se reconoce como “[...] hacer las cosas correctamente” (Robbins y Coulter, 2005:602). Sin embargo, para la teoría neoliberal se refiere a producir con costos y precios por arriba o por debajo de los precios de los productos en el mercado internacional. A partir de ello, se califica un sector productivo o de productores eficientes o ineficientes (Fernández, 2003:87).

económicas podrían guiar y condicionar al individuo dentro de una libertad perfecta y un mercado perfecto (Oser, 1980:85).

Al mismo tiempo señaló que, gracias al desarrollo económico, las naciones pueden lograr un estado estacionario o estable, esto es, según Hidalgo (1998:28) que “[...] se detiene la acumulación de capital, las rentas de tierra son altas, [pero] los salarios están a nivel de subsistencia, los precios de manufactura son bajos [y] los precios de algunos productos agrícolas son altos”, en ese estado es cuando la economía ha logrado un aditamento de riqueza.

Para comprender esta teoría, Smith elaboró conceptos como: *el del uso del dinero en las sociedades*, *teoría del capital e interés*, así como el *desarrollo económico* de Europa en tiempos lejanos. Visto de otra manera, Smith fue un crítico de la participación del Estado en asuntos económicos (*laissez-faire*) (Oser, 1980:73-76). Al mismo tiempo, consideró que el principal obstáculo para el desarrollo es:

El marco institucional; este engloba las trabas al libre comercio, tanto interior como exterior, y las desigualdades de oportunidades derivadas del sistema de gobierno, que perturban la libre competencia y la libre iniciativa, imposibilitando la plena utilización del potencial económico de los países (Hidalgo, 1998:31).

Según la cita de Hidalgo, Smith (1776) no estimó necesaria la existencia de un Estado interventor, en cambio, era defensor de incorporar la industria en las actividades económicas. Por último, fundamentó la economía como ciencia y al estudiar el comercio internacional, originó el enfoque macroeconómico de la economía (Oser, 1980:51).

A manera de ejemplo, para ingresar al mercado internacional en la primera mitad del siglo XIX, Costa Rica se desempeñó con una “[...] economía muy pobre y

estancada” (Rovira, 2000:18) y en tiempos anteriores a 1929, el país experimentó “[...] un escaso desarrollo de las fuerzas productivas y subordinación de las mismas al desarrollo de ellas en los países capitalistas dominantes [así como] un mercado interno muy restringido” (Rovira, 2000:27-28).

Dentro de ese marco, el nuevo contexto mundial de países en desarrollo obliga a que Costa Rica fomente una mejora continua del entorno empresarial para el sector de las pymes, así como estrategias para enfrentar los desafíos del mercado local e internacional. Donde es fácil visualizar, hoy la baja participación de estas empresas en las exportaciones de Costa Rica, como se analizará en el Capítulo 1 (apartado 1.4.4.3).

En otro orden de ideas, diversos estudios como los *Informes del Estado de la Nación* de los años 2010, 2011 y 2014, ponen de manifiesto que se necesitan medidas importantes –por parte del gobierno– que organicen la ocupación y aumenten la calidad de vida de los ciudadanos (Sobrado, 2012: 82-87).

0.5.1.4 Teoría marxista

Como un cuarto punto, en un contexto económico y social es propio del ser humano desear el buen funcionamiento de una sociedad bien ordenada y, al mismo tiempo, según Rawls (2013: 56) “[...] regulada por una concepción pública de justicia [...] desde el cual pueden juzgarse los reclamos que los ciudadanos plantean a la sociedad”. Así, muchos imaginan brechas por cerrar y caminos por abrir, en la aguda desigualdad latinoamericana. Por ello, surgió una teoría que cuestionaba el

capitalismo y su evolución, descubría sus contradicciones internas, al mismo tiempo que predecía el advenimiento del socialismo.

Su principal exponente, el crítico social Karl Marx, señaló que, si bien es cierto el capitalismo surge de las ruinas del mercantilismo, este “[...] no ha abolido los antagonismos de clase” (Marx, 1848:94) causados por la tensión entre clases dominantes (burguesía) y clases no dominantes (proletarias). Asimismo, Marx reconoció que en el capitalismo la clase capitalista se determina porque sus integrantes son dueños de los medios de producción, mientras que los obreros no son más que propietarios de la fuerza de trabajo (Marx, 1848:108). Lo anterior dio un fundamento científico a su planteamiento de la lucha de clases (Marx, 1848:106).

Al igual que Smith (1776), Marx consideraba que el desarrollo de las fuerzas productivas en una economía estaba sujeto a la división del trabajo en diferentes actividades: industrial, comercial y agrícola, en consecuencia, surgían conflictos de intereses entre los trabajadores de diferentes sectores de la economía (Marx, 1848:95-103).

Marx también defendió que el comportamiento de las sociedades se regía mediante el sistema de producción, pues, en una producción mercantil, las relaciones de producción no se visualizan como relaciones entre hombres, sino “[...] relaciones entre cosas [...] [donde] la mercancía es la forma elemental de la riqueza capitalista [...] un objeto externo, una cosa que satisface una determinada necesidad humana” (Ríndina, 1973:33). De igual forma, la producción capitalista según Marx, no estaba orientada hacia necesidades de consumo, sino más bien

hacia la producción de capital; “[...] para la circulación de las mercancías” (Marx, 1848:153).

En ese contexto, se hace hincapié en las disertaciones sobre los elementos de fuerza y debilidad que contiene la teoría económica de Marx y Engels y señala, como un punto fuerte, la tenacidad en analizar el crecimiento y desarrollo económico de la sociedad capitalista y, más aún, divisar los monopolios que destruyen a las empresas más pequeñas que, en la actualidad, serían las pymes, dado que, según Marx (1848), el capitalismo supone la ruina de los pequeños productores (Marx, 1848:107).

Del mismo modo, en su análisis sobre el ejercicio del Estado, Marx interpreta que es un instrumento de dominación de la clase dominante (burguesía) y, como resultado, el Estado se desempeña en el capitalismo “[...] como un comité que rige los intereses colectivos de toda clase burguesa” (Marx, 1848:97). Posteriormente, la burguesía centralizará los medios de producción y concentrará en unos cuantos la propiedad, porque la condición del capital es el trabajo asalariado (Marx, 1848:110).

0.5.1.5 Teoría neoclásica

En un mundo cambiante, las tendencias de buscar la prosperidad y el crecimiento económico hacen que muchos individuos se preocupen por seguir encontrando respuestas en el capitalismo y, en consecuencia, se promuevan nuevas teorías, entre ellas la escuela neoclásica o marginalista. En principio, sus pensamientos justificaron el orden social o capitalismo existente, al proponer el

uso racional de los recursos y el comportamiento individual (Furtado, 1974). Esto se explica porque sus obras fueron escritas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, entre otros, por pensadores como Alfred Marshall (1842-1924) y León Walras (Oser, 1980:280).

A grandes rasgos, Marshall ambicionó transformar la economía en una ciencia práctica, buscando modos y métodos matemáticos para influir en el mercado con el objetivo de aumentar el rendimiento del capital y del bienestar social en general (Mattick, 1978:11). Por ejemplo, sus procedimientos –siguiendo a Oser (1980:283)– establecen que “[...] cuanto mayor es la cantidad que ha de venderse, tanto menor debe ser el precio a que se ofrecerá para que pueda encontrar compradores; o en otros términos la demanda aumenta cuando el precio baja y disminuye cuando el precio sube”, o como parte del proceso tanto la oferta como la demanda son necesarias en la determinación de los precios de los bienes dentro del ciclo económico y posibilitan una posición de equilibrio del sistema.

Asimismo, los neoclásicos consideran que los factores de producción pueden reemplazarse uno por otros (Hidalgo, 1998:44) y, al mismo tiempo, reflexionan que la tecnología puede ser imaginada como una variable externa al proceso económico (Urquidi, 1979:212). Es decir, tal como lo manifiesta Carvajal (2014: 235), para este enfoque la “[...] tecnología es información y, como tal, es accesible libremente en el mercado”. Por su parte, los incentivos y los costos juegan un papel trascendental, pues el pragmatismo controla los esfuerzos de un fin común, es decir, de acuerdo con Edmund Phelps el mercado funciona en un principio clásico: comprar barato y vender caro (1986:264).

Como resultado, para Pernaut sus ideas representaron una continuación de los postulados de Adam Smith, pues trataron de “[...] descubrir con detalle el comportamiento racional del comprador y el equilibrio de la empresa en diversas circunstancias” (Pernaut, 2008:13), al mismo tiempo que se imaginó el desarrollo económico como “[...] un proceso gradual y continuo, armónico sin cambios bruscos, [...] [segundo] armonioso y acumulativo [...] [y tercero con] [...] una perspectiva óptima de posibilidades de beneficios de crecimiento continuo ” (Hidalgo, 1998:44).

Con esa finalidad, de acuerdo con Hidalgo (1998:46), si bien es cierto, su principal preocupación fue la distribución adecuada de los recursos, no visibilizaron elementos históricos, sociales, políticos y culturales valiosos de toda sociedad, porque percibieron la economía como un sistema cerrado, quizás inmune a los asuntos mencionados. Es decir, los neoclásicos parten de modelos matemáticos muy sofisticados, los cuales se fundamentan en elementos ficticios para corregir problemas que “[...] por definición impiden analizar lo que sucede en contextos fuera de equilibrio” (Castañeda, 2010:428). Es decir, esa visión lleva a considerar, las

Preferencias exógenas y la presencia de agentes homogéneos para resolver en términos matemáticos el modelo. Desafortunadamente estos supuestos [...] no son neutrales [...] y llevan a concebir a la economía como un sistema cerrado, y por ende, incapaz de verse perturbado por las normas sociales o cualquier otro factor socio-cultural desarrollado en algún ámbito de la vida (Castañeda, 2010:430).

0.5.1.6 Teoría schumpeteriana

Ahora bien, Joseph Schumpeter (1883-1950) escribe –en la primera mitad del siglo XX, en 1934– que la llave para el desarrollo económico del capitalismo radica en el papel que desempeña el empresario en una economía competitiva. En esa línea, el desarrollo económico se genera, según Hidalgo, como “[...] un conjunto de transformaciones bruscas que desplazan el sistema económico desde un punto de equilibrio a otro en un nivel superior y que según él tenía su origen en las innovaciones introducidas por los empresarios” (1998:47). Lo anterior se refiere a que si se realizan cambios relacionados con innovaciones de manera adecuada en un sistema empresarial se obtendrán mayores beneficios para toda la sociedad empresarial (Galindo, 2011:42). En ese sentido, la innovación tecnológica podría influir en el progreso de las naciones y proveer crecimiento económico (Pernaut, 2008:13).

Igualmente, Schumpeter señaló la importancia del ciclo económico diferente a la teoría neoclásica pues, para este economista, las políticas fiscales y las políticas de gastos influyen en el comportamiento económico de una sociedad y, en consecuencia, los ciudadanos se dan a la búsqueda de nuevas técnicas de producción para generar ganancias (Oser, 1980:491).

Schumpeter, explica que la competencia capitalista aparece bajo el término de “destrucción creadora”, esto es, aquella demanda imprescindible de nuevas técnicas sobre las antiguas, en otras palabras, la obligatoria sustitución de lo viejo por lo nuevo (Tobón, 2009:185). Aun así, el cambio tecnológico es un arma de competencia para el empresario. O, tal como lo explica Schumpeter la “[...]”

innovación [...] hace pasar los recursos de lo viejo y obsoleto a empleos más nuevos y productivos - es la esencia de la economía y sin duda de una economía moderna” (Drucker, 1994: 110). Al respecto, el empresario debe estar dispuesto a arriesgar sus inversiones en favor de la innovación, al mismo tiempo que debe participar en un entorno dinámico y competitivo (Galindo, 2011:42).

El elemento particular de esta teoría se encuentra, pues, en sus argumentos en los que este economista retoma y combina ideas de Marx, Walras y Marx Weber para incorporarlas al mundo moderno, dado que comprendió la competencia como “[...] un proceso que supone innovaciones dinámicas del empresario” (Ekelund, 2005:603), y vislumbró al empresario como un agente de cambio dentro de una economía.

Igualmente, Schumpeter interpreta que el capitalismo es un sistema económico fuerte, pero que su debilitamiento podría estar originado en su estructura socio-política, es decir, por no atender aspectos importantes como la obsolescencia de la función empresarial, la pérdida de los estratos políticos proteccionistas, así como el aumento de la decadencia de la estructura institucional de la sociedad (Oser, 1980:492).

A pesar de esa apreciación, Schumpeter, no situó al empresario en su contexto histórico, es decir, en una “[...] una sociedad competitiva con una larga tradición de apropiación privada de los instrumentos de producción” (Furtado, 1974:50).

Sobre esas bases, de acuerdo con la teoría schumpeteriana –en un marco de competencia como el actual– el economista Eduardo Lizano considera que en los

países en desarrollo, se debe promover: derechos de propiedad intelectual, eficiencia del Estado, estabilidad macroeconómica, proteccionismo comercial, desarrollo tecnológico y eficiencia de las instituciones (Lizano, 2010:56).

En el planteamiento schumpeteriano el empresario de pymes, debe tener habilidad empresarial para invertir sus excedentes en un ambiente dinámico y, si no lo lograra, solo podrá acumular capital.

Para finalizar señalamos que, al igual que Marx, Schumpeter manifestó que “[...] las grandes empresas destruyen a las de tamaño pequeño y mediano (Oser, 1980:493-494), porque las grandes empresas cuentan con mayores recursos económicos, así como el personal necesario para ser más exitosas en el mercado y sobrevivir. De esta manera, al empresario de pymes le corresponde poseer habilidades para enfrentar las transformaciones del entorno y reestructurar las estrategias empresariales; o sea elegir los cursos de acción en función de la eficacia y eficiencia de sus labores en el mercado empresarial.

0.5.1.7 Teoría keynesiana

La evolución del sistema capitalista está acompañada de dificultades económicas y, en consecuencia, una vez más, se forja otra teoría para suponer los procesos económicos. En medio de la Gran Depresión de los años treinta, surgió la obra *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* (1936) de John Maynard Keynes (1883-1946). Su obra ha sido considerada como una de las más importantes del siglo XX, como una “[...] teoría explicativa sobre el funcionamiento de los conjuntos económicos complejos” (Furtado, 1974:54). En principio, de

acuerdo con Pernaut (2008: 13), centró sus proyectos en “[...] la mirada de los economistas sobre los problemas de orden global, reformuló las teorías clásicas tradicionales para adaptarlas a una situación de equilibrio con desempleo”. Al respecto, acusó a la economía ortodoxa de ignorar la “[...] lucha despiadada que lleva a los empresarios más afortunados en la obtención de beneficios a la cima mediante el aniquilamiento de los menos eficientes” (Oser, 1980:465). Además, este autor criticó duramente a las teorías clásica y neoclásica por argumentar falsamente que “[...] el sistema de libre empresa tiende al equilibrio automático con pleno empleo” (Oser, 1980:465).

De acuerdo con lo anterior, para el caso del Continente Americano la historia es la misma:

El comercio internacional no ha sido del todo libre: por un lado, los países del Norte y las instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional¹⁰ y el Banco Mundial¹¹, imponen el libre comercio en los países del Sur, mientras que esos mismos países llevan a cabo políticas proteccionistas, impulsan subsidios y cierran sus fronteras (a través de una serie de barreras arancelarias y no arancelarias) a muchos productos, sobre todo del sector agrícola, que son producidos en el Sur (Ceccon, 2008:5).

¹⁰ Las instituciones “[...] FMI, [AID] y demás instituciones globales, están dominadas no sólo por los países industrializados más ricos, sino también por los intereses comerciales y financieros de esos países, y eso se refleja en las políticas de dichas entidades. Aunque casi todas las actividades del FMI y el BM tienen lugar hoy en el mundo subdesarrollado (y ciertamente todos sus préstamos), estos organismos siempre están presididos por representantes de los países industrializados, ya sea, por costumbre o acuerdo tácito el presidente del FMI siempre es europeo, y el del Banco Mundial siempre es norteamericano” (Stiglitz, 2010: 59-60).

¹¹ Según Jiménez le corresponde “[...] al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), más conocido como Banco Mundial (BM) propiciar y financiar a través de préstamos los cambios profundos (y por eso estructurales) de mediano y de largo plazos, orientados a fortalecer la producción de un país [...] [así como] el cumplimiento de servicio de la deuda externa (2000:12). En principio, aparentemente se destacó en reducir la pobreza a través de créditos de bajos intereses, apoyos económicos a países en desarrollo (Jiménez, 2000:11).

Así, el aporte de Keynes radica en el análisis de realidades distintas entre países desarrollados y países en desarrollo, pues los países pobres se hallan en desventaja frente a países desarrollados. Por esa razón, Keynes fue uno de los máximos protectores de la cooperación internacional de países ricos hacia países pobres (Oser, 1980:468).

Bajo este enfoque, en opinión de Paul Mattick (1978:9), Keynes era partidario de que las políticas monetarias y fiscales del Estado pueden generar el máximo empleo en una nación, asimismo, planteaba la participación efectiva del Estado en la economía.

Por consiguiente, Drucker (1994:114) escribe que, durante los años treinta y cuarenta, la teoría keynesiana introdujo un planteamiento distinto sobre el funcionamiento de la economía, pues un país debe tratar de asegurar un equilibrio perfecto, en tanto logre controlar el dinero, el crédito, los gastos y los impuestos. En esa línea, Keynes dio especial interés a las actividades del corto plazo, pues “[...] a largo plazo, todos muertos” (Oser, 1980:462), ya que en el corto plazo pueden realizarse cambios significativos de la economía, que repercuten en el futuro de largo plazo.

Keynes contempló que un elemento principal de la actividad económica lo representan las inversiones y las analiza como un elemento del proceso de crecimiento (Hidalgo, 1998). En ese marco, Keynes propuso que el ahorro afecta la riqueza de un país, en función de lo que hagan los individuos con él. Es decir, para que beneficie a la sociedad, ese ahorro debe venir acompañado de una nueva inversión a favor del país (Galindo, 2011: 42). Finalmente, estas aportaciones

fueron mejoradas por Hansen, el cual incluyó el tema de la población como factor para estimular la inversión (Hidalgo, 1988:53).

Para terminar, esta teoría de Keynes influenció la teoría estructuralista de América Latina promovida por de Raúl Prebisch (1901-1986), como se analizará más adelante.

0.5.1.8 Latinoamérica y las influencias de teorías económicas a partir de 1940

Si bien, las teorías económicas han sido muy diferentes entre sí, todas buscan como fin común evitar el estancamiento económico e implementar medidas para un mejor crecimiento y progreso social en la historia moderna de la humanidad. A continuación se citarán las teorías más significativas para Latinoamérica.

0.5.1.8.1 Teoría de la modernización

La teoría de la modernización surgió en el contexto de un combate ideológico entre el capitalismo occidental y el comunismo, después de la Segunda Guerra Mundial, entre los años cuarenta y cincuenta. En ese sentido, constituyó “[...] la ortodoxia económica hasta mediados de los años sesenta” (Hidalgo, 1998:63), donde modernización equivale a occidentalización. Entre sus características más importantes pueden destacarse (Hidalgo, 1998:64-65) los siguientes:

- a) La identificación del desarrollo con el desarrollo económico, éste con el crecimiento económico y este último, a su vez, con el crecimiento del PNB

per cápita; los factores sociales sobrantes se identificaron con la modernidad y los políticos con la libertad.

- b) La consideración del fenómeno del subdesarrollo como un problema de atraso relativo, consecuencia de la existencia de círculos viciosos que mantienen a estos países en un estancamiento permanente.
- c) La importancia concedida a la industrialización en el modelo de desarrollo, al considerarla elemento fundamental de la modernización y el aspecto imprescindible del desarrollo.
- d) El papel otorgado al Estado y la planificación como elementos esenciales de la política de desarrollo.
- e) La defensa del ahorro externo, en forma de ayuda, créditos o innovaciones directas, como el activador del proceso de crecimiento a través de la inversión.

Bajo esta perspectiva, surgieron teorizaciones que giran en torno a las etapas del crecimiento económico, círculos viciosos, modelos postkeynesianos, modelos neoclásicos del cambio estructural, entre otros, en autores como: Arthur Lewis (1950), Walt Whitman Rostow (1960), Hans Singer (1960), Alexandre Gerschenkron (1962), Gunnar Myrdal (1966) y otros (Hidalgo, 1998:63-84).

Esta teoría incorpora el supuesto de que la modernización es un “[...] proceso en el cual se va progresivamente colmando la brecha entre tradición y modernidad” (Hidalgo, 1998:64). Es decir, se proponen diferentes modelos lineales, que participan en un proceso de acumulación de capital para aumentar el bienestar de la sociedad y su crecimiento económico. Pues consideran el subdesarrollo¹² como

¹² Después de la Segunda Guerra Mundial, nació una representación geopolítica del mundo en el discurso del presidente de Estados Unidos: Harry Truman, en 1949, en el cual se define con firmeza una clasificación del mundo: -Primer Mundo, Segundo Mundo y Tercer Mundo. En esa perspectiva, las naciones industrializadas pertenecen al Primer Mundo, las naciones socialistas al Segundo y el Tercer Mundo estaba considerado por naciones pobres no industrializadas (Escobar, 2004:70). Tras su discurso Asia, África y América Latina se convierten en continentes subdesarrollados.

un “[...] problema de atraso económico, debido a que los países subdesarrollados no pueden alcanzar la fase de despegue” (Hidalgo, 1998:64), en el que las causas del atraso están representados por círculos viciosos como la pobreza, el desempleo, la inestabilidad, el endeudamiento, entre otros. Básicamente, el estancamiento es causado por los círculos viciosos que solo puede ser superado por el endeudamiento y la ayuda internacional. Desde ese contexto, los países pobres o rezagados “[...] debían inspirarse y repetir el ejemplo de las economías avanzadas [...] pues su tema central era el crecimiento económico y no la distribución” del ingreso (Gudynas, 1999:23).

Al respecto, Eduardo Galeano (1988:3-4) expresa que

Para los que escriben la historia, el atraso y la miseria de América Latina no son otra cosa que el resultado de su fracaso. [...] [En ese sentido] los países opresores se hacen cada vez más ricos en términos absolutos, pero mucho más en términos relativos, por el dinamismo de la disparidad creciente. [Así] el capitalismo central puede darse el lujo de crear y creer sus propios mitos de opulencia, pero los mitos no se comen, y bien lo saben los países pobres que constituyen el vasto capitalismo periférico.

En ese sentido, Escobar nos presenta que el desarrollo es una “[...] una invención que resultó de la historia de la posguerra, y que, desde sus inicios, moldeó ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados” (Escobar, 2004:14). En esta dinámica, según críticos como Wolfgang Sachs, el subdesarrollo es un término que supone “[...] un estado de subordinación, desviación, discriminación y subyugación” (Carvajal, 2007:43), al mismo tiempo que impone una realidad construida a las sociedades dentro de una ideología dominante del capitalismo. Esto se refuerza según Guillén porque se simboliza que en el “[...] subdesarrollo, lo característico de sus estructuras productivas es la desarticulación y extroversión, rasgos que se conservan y reproducen desde el pasado colonial” (Guillén, 2007:492). En esa línea, Paul Baran (1957) indica que “[...] el subdesarrollo de la periferia, es el resultado del desarrollo del centro, por lo que se podría plantear que el subdesarrollo forma parte de la naturaleza expansiva de las naciones desarrolladas, consolidándose particularmente en condiciones de subordinación a las potencias imperialistas” (González, s.f:62). Sobre este asunto, Carvajal (2007) critica dichos enfoques.

Paralelamente, Carvajal manifiesta que en la teoría de la modernización, puede ubicarse el modelo de Rostow (1960) el cual fue inspirado en una

Determinada realidad de desarrollo [...] de Gran Bretaña y que desde un punto de vista descriptivo da luz a situaciones que pueden hablarse de desarrollo. Sin embargo, desde una perspectiva normativa, [...] no arroja buenos resultados, en su idea de avanzar en una dirección lineal de sucesión de etapas, pues en materia de desarrollo puede avanzarse o retrocederse, también, se pueden saltar etapas” (Carvajal, 2007:48).

0.5.1.8.2 Teoría estructuralista

Esta teoría –llamada también paradigma de centro-periferia– nace como respuesta crítica de la teoría neoclásica sobre el comercio internacional y es desarrollada entre los años 1950 y 1980, en pleno seno de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), organismo regional de las Naciones Unidas. Dentro de sus argumentos, de manera general, está el afirmar que los problemas de América Latina son estructurales, propios del sistema económico, por lo que se necesitan soluciones para países en desarrollo. Entre sus principales manifestantes se encuentran Prebisch, Pinto, Sunkel, Paz, Cardoso, Faletto, Furtado, entre otros (Hidalgo, 1998:93-131).

Llama la atención que la influencia de Keynes en América Latina estuvo abrigada, principalmente, por el respaldo del argentino Raúl Prebisch (1901- 1986), secretario ejecutivo de la (CEPAL), quien promoviera políticas de industrialización sustitutiva de bienes, después de la Segunda Guerra Mundial. Entre sus medidas se destacaron “[...] el control de la emisión monetaria y del acceso al crédito hasta la producción directa de algunas manufacturas” (Kicillof, 2007:s.p.). Dentro de este

contexto, la idea era diversificar la economía de países latinoamericanos y producir bienes no tradicionales, en otras palabras, crear un desarrollo hacia adentro (Lizano, 2007:122).

Para explicar esta teoría, Prebisch divide el sistema económico mundial valiéndose de la conceptualización de centro y periferia. El centro estaba constituido, según José Briceño (2013:3), por economías capitalistas más desarrolladas, mientras que la periferia está conformada por economías rezagadas en cuanto a organización y desarrollo tecnológico. Además, se advertía que yacía desigualdad en las relaciones internacionales del mercado (Guillén, 2011:8).

Para Prebisch, correspondía descartar la idea de que el subdesarrollo era una etapa anterior al desarrollo y que “[...] bastaba con detonar un proceso de acumulación en el sector moderno para que el atraso pudiera ser superado” (Guillén, 2011: 8).

Hidalgo (1998:104) afirma que era claro que hubo un esfuerzo por confeccionar una “teoría del subdesarrollo”, capaz de enfrentar la “teoría del imperialismo” pero, poseía muchas contradicciones internas que no llegaron a resolverse entre ellas, por ejemplo, la variable del aumento de la población que frenó el ritmo del crecimiento económico (Hidalgo, 1998:103-104). De igual manera, según Guillén (2007:498), los errores de la política económica desmotivaron la marcha de esta teoría en toda América Latina y propició que existiera “[...] sobrevaluación de monedas y una limitada protección a bienes de insumos y capital [...] [es decir] la vieja dicotomía entre el sector moderno y sector atrasado reapareció bajo nuevas formas” (Guillén, 2007:499).

A su vez, en la teoría estructuralista se encuentra la idea de Cardoso y Faletto (1984) denominada “teoría de la dependencia¹³”, la cual fue generada en los años sesenta y que consiste, básicamente, en el

Proceso de industrialización, [...] en los países periféricos se crean sectores avanzados ligados al capitalismo internacional, los sectores atrasados se convierten en colonias de los primeros, se crea una nueva dualidad, desaparece la contradicción entre desarrollo y dependencia y surge un proceso simultáneo de dependencia y desarrollo capitalista en el cual se benefician las empresas transnacionales y los grupos ligados a ellas (Hidalgo, 1998:111).

Finalmente, también los resultados de esta teoría fueron debatidos en los años ochenta. En primer lugar, por no exponer adecuadamente los alcances del desarrollo de países del centro o desarrollados y el desarrollo de la periferia (países en desarrollo). En segundo lugar, en opinión de Hidalgo (1998:116), solamente se limitaron a interpretar el fenómeno de subdesarrollo dejando de lado otros elementos de importancia, como el estilo de desarrollo de la periferia.

En esa misma línea, para seguir respondiendo a los desafíos latinoamericanos, nació la teoría de la dependencia histórico-estructural de Sunkel, Paz y otros. De manera breve, se postuló la dependencia como un proceso histórico.

¹³ Otro teórico sería el chileno André Gúnder Frank, con su ensayo *El desarrollo del subdesarrollo*, de 1966, destaca que el capitalismo y la burguesía no pueden ofrecer una manera de salir del subdesarrollo¹³ dentro de un proceso histórico (Gunder, 1965:6).

Para Gúnder el “[...] desarrollo y el subdesarrollo económico [...] son el resultado necesario y la manifestación contemporánea de las contradicciones internas del sistema capitalista mundial. El desarrollo y el subdesarrollo económico no son simplemente relativos y cuantitativos, porque uno representa más desarrollo que el otro; están relacionados y son cualitativos por cuanto cede uno es estructuralmente diferente del otro, pero uno y otro son causados por su mutua relación. [Así] [...] el subdesarrollo y desarrollo representan lo mismo, porque son producidos por una sola estructura económica y un proceso capitalista dialécticamente contradictorio. Por lo tanto, no se les puede considerar estructuras o sistemas económicos diferentes” (Gúnder, 1970: 16).

En la posición teórica de Osvaldo Sunkel se señala lo siguiente:

El sistema económico internacional es un sistema social, un sistema de poder, que se ha organizado históricamente como un sistema de dominación-dependencia, sesgado permanentemente en favor de los centros y en contra de la periferia, y que ha evolucionado a través de los períodos históricos, como lo son el mercantilismo (1500-1750), el liberalismo o imperialismo (1750-1950), y el neomercantilismo actual, en el que juegan un papel las empresas transnacionales (Hidalgo, 1998:114).

En ese sentido, Hidalgo (1998:115) critica esta teoría, porque obliga a las sociedades a aceptar la dependencia y la marginación como una cuestión irrevocable y obligatoria, tanto en recursos económicos como en transformaciones tecnológicas. Aunado a lo anterior, Hidalgo manifiesta que la teoría de la dependencia esconde que “[...] la industrialización no liberó a los países subdesarrollados de la dependencia externa, muy al contrario, dio elementos nuevos y más fuertes al control y la influencia proveniente del exterior y contribuyó a la persistencia de la desigualdad tradicional del proceso de desarrollo (1998:113)”.

Para finalizar, conviene indicar que el fracaso de las teorías en América Latina, se explica porque, de acuerdo con Gustavo Vargas (2006: vii), los desafíos que posee esta región no implican historias y problemas homogéneos en conjunto, sino que representan una amalgama de necesidades entre países y regiones que comparten una historia en común, la historia de los dominados.

Pero esto no quiere decir que no existan soluciones o caminos por los cuales se pueda optar con el objetivo de mejorar el bienestar social y económico de los ciudadanos latinoamericanos. En ese sentido, encontrar esas respuestas es un reto

importante que empuja a seguir desplegando un análisis económico en favor de los países en desarrollo.

0.5.1.8.3 Teoría neomarxista de la dependencia

Tal como lo plantea Jacob Oser (1980:498), esta teoría neomarxista de la dependencia surge como una variante a la teoría de la modernización, en la cual se mezclan elementos psicológicos, culturales y sociológicos, al mismo tiempo que expone las desigualdades de países en desarrollo dentro del capitalismo existente.

De manera general, su principal teórico, Paul Baran, expuso su obra *La economía política del crecimiento*, en 1957. Dentro de las formulaciones más sustanciales se destacaron algunas críticas a los capitalistas que “[...] atribuyen el subdesarrollo, al menos en parte, a la falta de talento empresarial [...] [asimismo] el marxismo niega la importancia del papel del empresario, símbolo de la explotación capitalista” (Oser: 1980:498).

Por su parte,

El principal problema de los países de la periferia, más que la existencia de un ahorro bajo en comparación con los países del centro [...] era la inadecuada utilización del excedente económico por parte de las elites internas de la periferia, así como el traslado de una parte del mismo hacia el centro, a través de diversos mecanismos (Guillén, 2007:497).

Según la cita, si bien los países de la periferia pueden ahorrar, sin embargo, los grupos dominantes no cuentan con la capacidad suficiente para utilizar este ahorro de forma adecuada por la relación dominación-dependencia.

Aunado a lo anterior, otro autor que realizó aportes a la teoría neomarxista fue el egipcio Samir Amin, en 1980, con ideas sobre “La desconexión” que –en opinión de Hidalgo (1998: 160)– es una evolución del pensamiento marxista, en el cual Amin nos manifiesta que “[...] si el subdesarrollo es causado por las relaciones de centro periferia, solo eliminando la causa podrá solucionarse el problema, así la periferia debe romper esas relaciones desconectándose del sistema” (Hidalgo, 1998: 160). Contrario a eso, Hidalgo expresa que, para poder desconectarse adecuadamente del sistema, el país debería contar con un enorme mercado interno que explote las economías de escala y pueda satisfacer las necesidades de la sociedad en general (1998:161).

También, entre las críticas más sobresalientes de esta teoría neomarxista de la dependencia se encuentran: la imposibilidad de revelar los éxitos económicos de Estados Unidos, Canadá y países industriales de Asia y, por otra parte, su controversial conclusión de que “[...] el desarrollo de la periferia es imposible” (Hidalgo, 1998:153).

0.5.1.8.4 Teoría neoliberal

En el contexto internacional, la crisis que afectaba a la mayoría de las naciones latinoamericanas desde los años setenta, fue atribuida a la implementación de políticas populistas por parte de regímenes estatistas, en opinión de los liberales (Guillén, 2007: 490). De hecho, de acuerdo con Hidalgo (1998: 163), los neoliberales impusieron un enfoque neoclásico para América

Latina a mediados de los años setenta, al dos mil, aprovechando que los enfoques postkeynesianos fueron cuestionados.

Para algunos, como Guillén, esta teoría neoliberal vendría a corregir el sesgo anti-exportador¹⁴ de la sustitución de importaciones y mediante el aumento de divisas aseguraría una “[...] continuidad del proceso de crecimiento” (2007:597).

Asimismo, las concepciones del pensamiento neoliberal están orientadas en dos secciones, a saber: la primera es la defensa del mercado como un mecanismo máximo de asignar los recursos. La segunda, la insistencia en una participación del comercio internacional, disminuyendo las restricciones a las importaciones (Hidalgo, 1998: 168). En contraste, Miguel Sobrado, nos expresa lo siguiente:

Las reformas basadas en medidas macroeconómicas desregulatorias, no han producido los resultados esperados, pues el aparato estatal no ha sido reformado adecuadamente. En vez de hacer una reforma de fondo para ponerla al servicio del desarrollo, el Estado se ha visto sometido a procesos de desmembramiento y mutilación de organismos vitales. [...] [En ese sentido] el debilitamiento y la reducción de los servicios públicos abren, a su vez, las puertas a la corrupción, ya que cada vez es más difícil acceder a ellos (Sobrado, 2012:57).

Así las cosas, esta teoría ha fracasado en su intento de alcanzar el desarrollo económico en países en desarrollo, puesto que escasean las alternativas para combatir la pobreza, el hambre, el desempleo, la baja productividad, entre otras cosas:

¹⁴ Para comprender mejor, en el *modelo desarrollista*, al establecerse una barrera arancelaria o no arancelaria, ocasionaba un estímulo para que un empresario nacional decidiera vender en el mercado interno y de esta forma sustituir las importaciones (Monge, 1998:163). Sin embargo, esa barrera arancelaria desplegaba unos inconvenientes: en las exportaciones. Para explicar mejor, Monge, agrega que ello producía dos efectos: el primero, restar competitividad a aquellas actividades productivas locales que emplearan ese bien (sesgo anti-exportador absoluto), y el segundo como era más atractivo producir para el mercado local se reducían las exportaciones del país (sesgo anti-exportador relativo) (Monge, 1998:163).

Hoy, veinte años después de la implantación de aquellas políticas [...] los países de América Latina se debaten en el estancamiento económico, rodeados de un mar de pobreza y exclusión social, resulta útil reevaluar los aportes de la teoría del desarrollo, sobre todo en su vertiente latinoamericana, para entender los problemas actuales y ofrecer opciones viables para superar la crisis (Guillén, 2007:490).

Si bien es cierto, la teoría neoliberal concibe el desarrollo como un proceso de acumulación de capital y progreso técnico, sus teóricos no visualizan que se trata de un proceso multidimensional que involucra transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas, en el que también las instituciones poseen un papel importante (Guillén, 2007: 514) y no recetas universales de crecimiento o progreso. Además, como se analizará más adelante en la investigación, los países en vías de desarrollo no han logrado fabricar los medios de producción que requiere el desarrollo mismo; pues deben adquirirlos en las naciones más desarrolladas, según su capacidad de pago (Pinto, 1959:113).

De todo lo anterior, por un lado, puede concluirse que las diferentes corrientes del pensamiento económico han propiciado condiciones que imposibilitan la implementación de una teoría económica unívoca o unificada en el sistema capitalista. Puede afirmarse, además, que en el capitalismo se distinguen principios heredados del mercantilismo con respecto a la actuación de los monopolios; de la teoría fisiocrática en cuanto a la expansión de la actividad del agro; de la teoría clásica en lo que se refiere al discurso de la mínima intervención del Estado en asuntos de economía y las fuerzas del mercado, y así sucesivamente,

hasta destacar que es un orden social que está abierto a todo tipo de influencias y evoluciones (Ríndina y Chernicov, 1973:19).

Por otro lado, es fácil advertir que, de acuerdo con Carvajal, que la mayoría de las teorías económicas encierran una trama del desarrollo que ocultan “[...] realidades de dominación, neo-colonización o imperialismo” (2007:51) y, en ese sentido,

No se puede seguir los pasos que ayer recorrieron los países ricos subiendo la escalera del progreso, desde el atraso, porque éste es, además subdesarrollo: un complejo de situaciones heterogéneas en la configuración de las cuales inciden, por supuesto, factores internos, pero también las relaciones externas de subordinación, económica ante todo, pero en más de un sentido, política e incluso ideológica (Arocena y Sutz, 2003:13).

Para comprender lo anterior, es necesario encontrar un modelo de desarrollo que cierre esta brecha, en el que la participación de la sociedad sea un pilar fundamental para conseguir el desarrollo y crecimiento económico de una nación en vías de desarrollo.

0.5.1.8.5 Necesidad de una teoría del desarrollo para el rumbo de las pymes

Como consecuencia de lo anterior, las transformaciones de la economía global exigen que los países en desarrollo se preparen, para un enorme desafío, pero al mismo tiempo aprovechen también las oportunidades del entorno.

En esta investigación, una conclusión inmediata reside en aceptar que no se descubre dentro de las teorías del desarrollo anteriormente expuestas, una teoría

adaptable para las necesidades y prioridades en el sector de las pymes. Desde esas condiciones ¿cuál es la teoría económica que favorece el fortalecimiento del sector empresarial de las pymes? Las teorías anteriores describían una serie de variables y situaciones a nivel macro de la economía, sin embargo, es trascendental encontrar una teoría de desarrollo para las pymes que justifique, en el nivel micro, el propósito de dar fomento a: sus habilidades empresariales, la innovación, la tecnología, la capacidad emprendedora, la ventaja comparativa, el desempeño, entre otras cosas.

Contraria a esta posición, muchos especialistas, entre ellos de tendencia liberal y los neoclásicos, señalan que los países en vías de desarrollo no podrían alcanzar el desarrollo porque “[...] sustentan la idea de la mono economía aplicables a todos los países y regiones del mundo. Desde esa perspectiva, la mono economía no admite que las economías de los países en desarrollo presenten diferencias estructurales en relación con los países ricos” (Carvajal, 2008:28), en otras palabras, no consideran que pueda lograrse el desarrollo por parte de los países no desarrollados. Asimismo, emerge, además, la crítica de un movimiento postmoderno de las disciplinas de Filosofía y las Ciencias Sociales, para no dar prioridad a la producción. Por último, se encuentra un conjunto de grupos anti-desarrollo y anti-tecnología entre ellos, Wolfgang Sach (Carvajal, 2008:28).

Sin embargo, ante esos planteamientos, aquí se sostiene que las pymes poseen posibilidades de contribuir al desarrollo. A la vez, como las teorías anteriormente expuestas son insuficientes para explicar un acercamiento al

desarrollo de las pymes, entonces se requiere explorar otras teorías que logren explicar la participación de las pymes en el desarrollo:

0.5.8.5.1 Teoría económica evolucionista

Para hacer frente a la globalización, así como las prácticas neoliberales, emerge la teoría económica evolucionista¹⁵ propuesta por Richard Nelson y Sidney Winter en 1982, la cual analiza los fenómenos asociados al cambio económico, tanto a corto como a largo plazo (López, 1996:1). Desde el planteamiento teórico de López esta teoría indica que “[...] las economías se perciben como sistemas dinámicos, complejos e interdependientes que se despliegan en un tiempo histórico irreversible; los agentes deben tomar decisiones cuya adecuación solo se revela en un tiempo considerable” (López, 1996:6). En sus palabras, es necesario que los cambios se produzcan internamente y sean producto de las acciones creativas de los agentes o empresarios. Asimismo, toma el concepto de Darwin, en el supuesto que solo sobreviven los que mejor se adaptan al medio y, al mismo tiempo, que se logre una diferenciación de la empresa entre las demás organizaciones. Desde esa perspectiva, la teoría es conceptualizada como una:

Interpretación de los fenómenos económicos, basados en la interacción de múltiples agentes heterogéneos entre ellos empresas e individuos [...] quienes mediante la repetición de un sistema de prueba y error, intentan continuar explorar nuevas tecnologías, nuevas estrategias comportamentales, nuevas

¹⁵ En relación a esto, Winter (1982), revela que este enfoque podría llamarse neo-shumpeteriano pues, el capitalismo va evolucionando y por tanto, las vinculaciones con las estructuras de mercado, los procesos de crecimiento y desarrollo, cambian también para poder ser corregidas, al mismo tiempo que el empresario posee un protagonismo (López, 1996: 2-3). A resumidas cuentas, Winter manifiesta que “[...] el evolucionismo se concentra, entonces, en las propiedades de los sistemas donde la dinámica surge endógenamente por la emergencia persistente de innovaciones y en los cuales predominan las interacciones positivas” (López, 1996: 4).

formas organizativas. En esa visión, las variables macroeconómicas: inversiones, ganancias, producto bruto agregado [...] resultan de los comportamientos microeconómicos (Viale, 2008:29).

Sobre esas bases, esta teoría se preocupa por la innovación tecnológica en las empresas y, de esa forma, es sustentado el enfoque por Christopher Freeman (1998) quien asume que el conocimiento tecnológico dentro de una organización, es importante. Por su parte, esta teoría percibe que el mercado no es el único elemento decisivo en el desarrollo económico, también poseen un papel trascendental las instituciones gubernamentales y privadas que permiten lograr un rumbo favorable o desfavorable en las empresas, además, de comprender el entorno donde se encuentran (López, 1996: 24).

Para finalizar, el economista Rodríguez¹⁶ manifiesta que la teoría evolucionista parte de varias corrientes económicas para poder competir con la teoría neoliberal, elaborando un análisis sobre la situación de las empresas en el largo plazo (2005: 24). En ese sentido, como al estilo schumpeteriano enfoca el manejo del avance tecnológico y las innovaciones como la puerta hacia el crecimiento del largo plazo entre un progreso técnico y un capital humano para lograr las metas (Rodríguez, 2005:24-25). Situación que, analizando las oportunidades del entorno, puede ser muy viable para este sector de las pymes.

A partir de lo anterior, se vislumbra además la siguiente teoría:

¹⁶ Para este autor, esta teoría se apoya en estudios empíricos y explicaciones abstractas, en lugar de modelos teóricos o matemáticos (Rodríguez, 2005:24).

0.5.1.8.5.2 Teoría económica neoestructuralista

Para los autores Osvaldo Sunkel (1991) y Carlota Pérez (2010), es necesario defender la necesidad que las empresas y el Estado, no deben ser vistos como rivales, sino más bien como aliados, en una meta compartida: el desarrollo del país. En ese sentido, para el chileno Osvaldo Sunkel (1991), todos los sectores empresariales requieren de una buena gestión empresarial para competir internacionalmente, pero se necesita “[...] una serie de cambios y ajustes que exige la globalización” (González, 2009:15).

En términos generales, esta teoría permite tomar el estructuralismo clásico de Prebisch, al mismo tiempo que “[...] busca una estrategia de desarrollo económico a largo plazo para enfrentar los problemas contemporáneos” (Odio, 2010: 59). Desde esa posición, para Magda Odio, podría llamarse también *neoestructuralismo* porque está basado, en la “[...] transformación productiva con equidad, es decir, se trata de conseguir crecimiento con equidad, a través de cambios en la estructura productiva, resguardando los equilibrios financieros y articulando un apoyo social en la democracia a estas transformaciones” (Odio, 2010:62).

Visto de otra forma, el *neoestructuralismo* será “[...] una manera de enfrentar los problemas contemporáneos de América Latina y al mismo tiempo [...] proporcionar una alternativa a las políticas neoliberales a corto plazo” Odio (2010: 59). Es decir, ha de proponer el lado de un desarrollo y un crecimiento incluyente.

El planteamiento neoestructuralista está fundado en las siguientes estrategias (Odio, 2010: 65):

- Transformar y modernizar la estructura productiva: con el interés de estimular las actividades, o sea dar un incremento a las políticas de estabilización macroeconómicas, incentivar subsidios y disminuir aranceles a las exportaciones, es decir, aprovechar las oportunidades que ofrece el mercado internacional (2010:64).
- Promover la tecnología y la innovación: con el fin de crear una estructura tecnológica vinculada con los sectores productivos en acciones de largo plazo. Esto para suscitar una estrecha relación entre el sector público y el sector privado (2010:65).
- Regular los movimientos de capital: con el objetivo de crear estabilidad en “[...] un marco macroeconómico propicio para la transformación del capital y la adquisición de ventajas comparativas para aprovecharlas y generar mayores oportunidades de inversión e innovación” (2010:65).
- Renovar el papel del Estado: con el interés de generar una participación de este como un ente coordinador y concertador de la economía del país. Garantizando infraestructura, vías de comunicación, salud, vivienda y todo un conjunto de proyectos viables que produzcan una integración económica que minimicen las fallas del mercado y cree el desarrollo del país (2010: 65).

Para enfrentar los retos del entorno internacional, esta teoría responde a las necesidades de un país latinoamericano que posee deseos de lograr vencer los

diversos obstáculos de la época actual y, al mismo tiempo, propiciar un desarrollo endógeno¹⁷.

Otro elemento por estudiar es realizar las diferenciaciones entre el desarrollo y el crecimiento económico.

0.5.2 Distinciones entre desarrollo y crecimiento económico

Ligado a lo anterior, en el estudio de la evolución histórico-económica de las pymes costarricenses, es necesario examinar y analizar la distinción que existe entre los términos *desarrollo* y *crecimiento económico* pues, dentro de un escenario global, el concepto tiende a confundirse.

0.5.2.1 Desarrollo

Como un primer acercamiento, en aras de comprender tal divergencia, es necesario indicar que la historia muestra muchas maneras o formas de comprender este vocablo: *desarrollo*. En ese marco, el economista brasileño Celso Furtado, manifiesta que lograr el desarrollo de los países pobres o en vías de desarrollo podría ser una tarea complicada o inclusive una utopía¹⁸ (Furtado, 1968:286).

¹⁷ Para Hidalgo el desarrollo endógeno se puede lograr cuando una población posee la capacidad de liderar su propio desarrollo, desde allí, disponiendo de todo su potencial y mejorando la calidad de vida de la ciudadanía (1998:199).

Bajo ese esquema, “[...] el desarrollo no es un proceso espontáneo, sino que constituye la resultante de un esfuerzo decidido y sistemático de gobiernos y sociedades civiles, por tanto, requiere de un papel fundamental del Estado, complementado con el accionar de los agentes privados” (Odio, 2010: 62).

¹⁸ Sobre este tema, los marxistas y los teóricos del anti-desarrollo no admiten el *desarrollo*, porque consideran que básicamente, para que ocurra: el capitalismo debe ser eliminado, por lo tanto, no poseen una teoría del desarrollo.

Así las cosas, al realizar una caracterización concreta del desarrollo, Escribano (s.f.:11) nos expresa lo siguiente:

El desarrollo es un proceso que abarca crecimiento económico y modernización económica y social, consistente ésta en el cambio estructural de la economía y las instituciones (económicas, políticas, sociales y culturales) vigentes en el seno de una sociedad, cuyo resultado último es la consecución de un mayor nivel de desarrollo humano y una ampliación la capacidad y la libertad de las personas.

De ello resulta, según el autor, que el desarrollo involucra crecimiento económico, así como cambios estructurales de la economía y el institucionalismo, con el objetivo de favorecer el desarrollo humano de las personas y de una sociedad entera.

En contraste, Carvajal aporta que, en particular, “[...] el término desarrollo está cargado de connotaciones semánticas pues remite a ideas de progreso, evolución, linealidad, etapas sucesivas, expectativas de un futuro mejor, continuidad y finalidad entre otras” (Carvajal, 2007: 42). Desde su perspectiva, el *desarrollo* es desde adentro hacia afuera y de una manera endógena, al mismo tiempo que involucra el crecimiento económico como un componente. Sobre este mismo asunto, Rojas (2010:36) opina que el término *desarrollo* es un “[...] concepto vago, que para cada quien representa un deber ser de la sociedad [...] en que cada quien desearía vivir”.

Dentro de ese contexto, Hidalgo insiste (1998:33) en que el *desarrollo* es un “[...] problema económico, socio cultural y político dentro de un proceso histórico, es decir, [...] un proceso multidimensional”. Ante ese panorama, para Guillén (2007:492), “[...] el desarrollo involucra cambios cualitativos, además de

cuantitativos [y no] se trata de un proceso de acumulación de capital y de progreso tecnológico, sino también de la creación de una estructura productiva". En esa línea de análisis, se puede reflexionar que el *desarrollo* es divisado como la capacidad de un país para forjar riqueza dentro de un escenario económico, político, social y cultural, ampliando con ello la calidad de vida de sus ciudadanos y mejorando la distribución del ingreso.

Según la posición teórica de Carlos Araya (1979:6-9), se reconoce que Costa Rica no logró durante el período entre 1950 y 1970, un desarrollo deseable, por sus problemas estructurales¹⁹ en las diversas actividades productivas. Es decir, desde su punto de vista, para lograr el desarrollo se necesitó una mayor productividad en los niveles empresariales.

Amartya Sen propone un nuevo escenario, donde el *desarrollo* se relaciona con la creación de capacidades y funcionamientos, es decir, un "[...] proceso integrado de expansión de libertades sustantivas que se conectan entre sí" (2000:18), de esta manera, este enfoque coincide con el desarrollo desde adentro hacia afuera, en un contexto que no es económico, porque "[...] las libertades²⁰ no son los fines primarios del desarrollo; son también sus principales medios" (2000:20). Con esa finalidad, el chileno Rafael Cejudo nos indica que desde su punto de vista, Sen defiende, abiertamente, que

¹⁹ Para el trabajo de investigación, tómese el término "[...] estructural como los hechos permanentes para los cuales los esfuerzos de transformaciones son más probados, pues deben de llegar hasta las raíces mismas del problema" (Jiménez, 2000:3).

²⁰ Desde su planteamiento, Sen puntualiza que el "[...] desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutaban las personas" (Álvarez, 2001:2). Asimismo, para Sen, las libertades podrían ser: participar en la economía, en la política, en lo productivo, inclusive disfrutar los derechos a la educación, salud, niñez, adolescencia, entre otros (Álvarez, 2001).

El *desarrollo* no termina en el aumento de la producción económica nacional, y que por eso su estimación mediante la renta disponible es insuficiente. El *desarrollo* tiene que ver, más bien, con las cosas que las personas pueden realmente hacer o ser (los llamados funcionamientos), y así con las capacidades de que disponen, entendidas como las oportunidades para elegir y llevar una u otra clase de vida. Es éste el sentido en que la sociedad desarrolladora es una sociedad libre, y en que el desarrollo es un camino hacia una libertad mayor (Cejudo, 2007: 10).

De esta cita, se rescata que el *desarrollo* está relacionado con el ser humano y, por ende, sus capacidades que, en términos generales, podrían ser interpretadas como una libertad para seleccionar oportunamente la calidad de vida que desea, dentro de una sociedad libre. En ese sentido, también opina Cejudo (2007:17) que Sen logró influenciar el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en la elaboración de los informes del Índice de Desarrollo Humano (IDH)²¹, considerando variables como fines del desarrollo humano, en lugar de los medios (producción).

Para finalizar, Luis Camacho en su libro "*Tecnología para el desarrollo humano*" (2005) señala que el *desarrollo* debe ser concebido en tres perspectivas:

- Crecimiento económico con variables como Producto Interno Bruto²² (PIB), empleo, pobreza, ingreso per cápita y el bienestar alcanzado mediante la renta o los ingresos.
- Crecimiento equitativo en el que se favorece a toda la ciudadanía.

²¹ Este concepto está contemplado en tres capacidades básicas: vivir una vida larga y saludable, disfrutar de un nivel de vida digno y estar bien informado (Cejudo, 2007: 17).

²² Representa al conjunto de bienes y servicios producidos por un país, en un período de un año.

- Crecimiento como satisfacción de necesidades básicas (Vargas, 2006: 85).

En resumen Camacho, en su libro escribe que definir el desarrollo, es bastante complejo, sobre todo si se considera dentro del ámbito económico, dado que, la calidad de vida de un ciudadano, no se mide solo por la riqueza, sino más bien por la satisfacción de sus necesidades básicas.

0.5.2.2 Crecimiento económico

Entre los diversos planteamientos teóricos para definir el crecimiento económico no existe una única conceptualización, así, Elizondo (2013:39) escribe que “[...] crecer es producir más bienes y servicios [...] generar más riqueza” y para Jesús Martínez (1992:9), el crecimiento económico puede ser entendido como un “[...] proceso a lo largo del tiempo en los que los niveles de actividad económica aumentan constantemente”.

Al respecto, Jacob Oser (1980:488) indica que el crecimiento económico podría ser interpretado como “[...] un aumento de la producción total, que puede producirse sin que aumente el rendimiento o el nivel de vida” (Oser, 1980:488) de los ciudadanos. Por su lado, Galindo (2011:40) escribe que el crecimiento puede ser interpretado como “[...] el aumento de los bienes y servicios producidos por una economía durante un período de tiempo”.

En esa línea de argumentación, según la posición teórica de Zermeño, el crecimiento económico es:

[Un] crecimiento de un sistema económico, en un período largo de tiempo, incorporando [en] las transformaciones [...] la estructura productiva, la tecnología, las instituciones, las relaciones sociales y las políticas que inciden en la economía, las pautas de distribución del producto (Zermeño, 2004: 27).

Por último, se indicará que esta reflexión sobre el crecimiento económico se concibe en tanto, un país logre coordinar sus esferas económicas, sociales, políticas y culturales en la producción de bienes y servicios finales dentro de una economía. Sin embargo, se deja claro que en los países en desarrollo esta dinámica del crecimiento económico, está influenciada por los modelos de desarrollo impuestos por el orden social dominante o capitalismo.

En lo que sigue se conceptualizará lo que se comprende por modelos de desarrollo.

0.5.3 Modelo de desarrollo

Como se indicó, las teorías sobre el desarrollo nacieron con ideas de riqueza, progreso y tecnología, lo que las hace muy diversas entre sí (Carvajal, 2007: 42). Ellas tratan de explicar las transformaciones económicas o la realidad económica que encierran los cambios estructurales de un país (Furtado, 1968:3), mediante un modelo de desarrollo.

En general, cada país latinoamericano tiene sus propias particularidades de desarrollo y, en consecuencia, no existe una teoría de desarrollo óptima que los agrupe, en un escenario propicio para el desarrollo económico y social.

Ante ese panorama, conviene señalar que tal como lo afirman investigadores como Lizano (1999), De la Garza (2001), Ferraro y Stumpo (2010),

Guillén (2011) y Sojo (2013), no puede explicarse el desarrollo sin comprender el impacto que provocan los modelos de desarrollo en las sociedades.

Aparte de lo anterior, valga preguntarse ¿cómo se define un *modelo de desarrollo económico*? De manera general, se dirá que un modelo económico es una representación teórica de un proceso económico. De igual manera, para José Valenzuela (2014:30) *un modelo de desarrollo*²³ es “[...] un fenómeno multilateral.

²³ De una manera más específica, tal como lo manifiesta Carvajal (2006:470) existen dos tendencias generales para los *modelos de desarrollo* los cuales pueden ser:

a) descriptivos-explicativos: estos analizan las secuencias y mecanismos de desarrollo a nivel global como local.

b) normativos-proyectivos: descubren vías de desarrollo y condiciones determinadas para conseguir el desarrollo.

Sobre este mismo asunto, para Carvajal los *modelos de desarrollo* son de tres tipos:

a) Unidireccional: consiste en realizar una sucesión de etapas para alcanzar el desarrollo. Visualizan el subdesarrollo como una etapa anterior al desarrollo como ejemplo sería la teoría de Rostow (2006:471). Sin embargo, según Carvajal solamente se ha alcanzó el desarrollo en la sociedad inglesa, durante la revolución industrial (2006: 476).

b) Bidireccional: poseen correspondencia en las distintas teorías económicas tales como: la dependencia, la marxista, la desigualdad, entre otros, en el cual el desarrollo y el subdesarrollo forman parte de la misma realidad económica, es decir, se produce una relación por dependencia entre los términos. (2006:471).

c) Holista: pretende comprender el desarrollo como una totalidad, que mantiene además, partes no desarrolladas, o se plantea como un mayor entendimiento del subdesarrollo en países desarrollados como Estados Unidos (2006:473).

De todo lo anterior, es fácil considerar que existen modelos de desarrollo muy simples, hasta modelos más complejos y no es tarea fácil decidir cuál modelo debe implementar determinada sociedad a su realidad (Carvajal, 2006:474).

Por último, Luis Camacho desde un punto de vista filosófico, intenta indicarnos que debemos de realizar una división entre los modelos de desarrollo y las estrategias, dado que, “[...] mientras las estrategias están condicionadas por las circunstancias, los modelos obedecen más a la evolución de los factores culturales y a la discusión teórica” (Camacho, s.f:4). En sus palabras, este autor insiste que las estrategias o políticas son los medios (industrialización, sustitución de importaciones, promoción de exportaciones, ajuste estructural entre otros) y los modelos más bien representan los fines (s.f:4). Así, él considera que el primer modelo de desarrollo que surgió en el capitalismo, está referido al “crecimiento económico”, el segundo modelo de Amartya Sen está “basado en las capacidades humanas”, el tercer otro modelo de desarrollo sería el de “seguridad” y así podríamos realizar combinaciones de modo que “[...] uno de los modelos sirva de medio para el otro” (Camacho, s.f:5).

En él se pueden advertir diversos aspectos entrelazados, [que] nos permite entender [...] lo que se puede entregar y lo que no se puede”.

Asimismo, De la Garza (2001: 65) indica lo siguiente:

El concepto de *modelo de desarrollo* se centra en el nivel macroeconómico, con variables propias de la balanza de pagos y las cuentas nacionales [además] se consideran las relaciones entre la industria y el sector primario, la dinámica de las exportaciones e importaciones de mercancías [a partir de] la intervención del Estado [...] en políticas arancelarias, de precios, de tasas de cambio y de interés, así como su papel en la inversión productiva.

En este trabajo se examina que, para el caso de Costa Rica, después de la independencia de España a partir de 1830, se implementó un modelo de desarrollo denominado *agroexportador*, el cual se basaba en una sociedad agroexportadora básicamente con productos como café y banano. Luego, a partir de 1948, se puso en práctica el nuevo modelo *sustitución de importaciones*. ¿En qué se diferencian estos modelos? Aparentemente, según De la Garza (2001: 66), en un “[...] proceso de producción [industrial] que no aparecía” en el modelo *agroexportador*.

Sobre esas bases, se ideó el modelo de *sustitución de importaciones*, con un intervencionismo estatal y un fortalecimiento del mercado interno, de igual forma, este modelo también fue llamado *modelo desarrollista* (Vargas, 2003:11). Es decir, “[...] este modelo se sustentaba en dos pilares fundamentales. Uno, la industrialización basada en la estrategia de *sustitución de importaciones* (ESI). Otro, la expansión excesiva de las actividades del Estado” (Lizano, 1999:3). Aunado a lo anterior, Costa Rica logró ubicarse por encima de algunos países latinoamericanos,

con respecto al “[...] desarrollo político, los elevados indicadores sociales, el ritmo de crecimiento económico y el grado de estabilidad financiera” (Lizano, 1999:6).

Posteriormente, se origina una nueva implementación de otro modelo de desarrollo, a partir de 1982, llamado *modelo de liberación económica*²⁴. En principio, este modelo fue algo asertivo, pues “[...] jugó un papel importante en la política social [...] la cual se centró en dos paquetes de medidas, el Programa de Salvamento de Empresas y el Plan de Compensación Social” (Hidalgo, 2003:81). Pero, para Miguel Sobrado, tanto en América Latina como en Costa Rica, “[...] los sectores productivos, especialmente los pequeños y medianos empresarios industriales y de servicios, [vieron] aumentar sus costos, que en condiciones de apertura significa con frecuencia la ruina”(2012: 57). El modelo se encuentra contenido en un desarrollo hacia afuera, situación en la que Juan Carlos Torre manifiesta que dentro de sus desventajas está el estar “[...] centrado en la inversión privada, la apertura externa y las señales de mercado” (Torre, 1998: 1). Aunado a lo anterior, de acuerdo con Luis Paulino Vargas, este modelo es controversial, dado que en “[...] el nivel discursivo se plantea [...] [como la] liberalización de mercados, [...] sin embargo, [se concreta] como una política de fomento deliberado de ciertas actividades económicas en función de lo cual se incurre, incluso, en elevados costos

²⁴ Para el economista Eduardo Lizano, ese es el nombre del modelo neoliberal por sus características particulares (Vargas, 2011:88). Para efectos del trabajo de la tesis, se llamaría con esa denominación, aunque, Antonio Hidalgo, lo cataloga como “modelo reformista” porque está básicamente orientado al mercado internacional, ya que, desde su punto de vista, este modelo “[...] parte de la hipótesis de que el sistema económico ha alcanzado previamente la estabilidad macroeconómica y que durante la aplicación de las políticas de ajuste estructural se siguen implementando las políticas de estabilización cuando son necesarias” (Hidalgo, 2003:120). Desde otro ángulo, Rafael Sánchez lo interpreta como “modelo exportador o estrategia de promoción de exportaciones” porque se centra en la impulso de las exportaciones (2004:326). También es llamado por autores como Ulate (2000:30), la estrategia del “Consenso de Washington”.

fiscales” (Vargas, 2011: 88). En otras palabras, este modelo se centra en: “[...] la apertura económica, la privatización del sector público empresarial, la reforma del sistema financiero, la reforma del Estado y la reforma del mercado de trabajo” (León, Aguilar, Chacón, Peters, Jara y Villalobos, 2014:45).

Visto desde otra perspectiva, para Gómez (2002), Vargas (2011), Sobrado (2012) y Sojo (2013), las transformaciones estructurales producidas por los modelos de desarrollo anteriormente señalados, no han provocado respuestas oportunas a los problemas que demandan la sociedad empresarial y el país entero.

CAPÍTULO 1: El surgimiento de las *pymes* en Costa Rica desde una perspectiva histórico-económica (1950-2013)

Un pueblo que no conoce y no entiende su propia historia y la del mundo, difícilmente podrá comprender las causas y orígenes de sus problemas actuales.

(Adrián Salbuchi, 2003:40)

Introducción

Costa Rica forma parte de América Central y es catalogado como un país del Tercer Mundo en vías de desarrollo de ingreso medio. Actualmente, cuenta con una población de 4,6 millones de habitantes, según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del último censo realizado (INEC, 2015). Asimismo, Oviedo (2013) explica que entre 187 países, esta nación ocupa la posición número 62 con un índice de desarrollo humano de 0,763, tomando en cuenta categorías tales como: esperanza de vida, ingresos anuales y escolaridad de sus habitantes.

En ese contexto, al estar inmerso en una sociedad capitalista de América Latina, a lo largo de su historia este país ha contado con tres modelos de desarrollo económico: el primero, a partir de 1843, llamado *agroexportador*; el segundo, denominado *sustitución de importaciones*, que comienza en 1948 y, el tercero, *promoción de exportaciones o liberación económica*, implementado desde 1982, el cual sigue vigente hasta la fecha (Hidalgo, 2003:7). Sin embargo, para algunos investigadores como Carlos Araya (1979), Luis Paulino Vargas (2011) y Carlos Sojo (2013), durante esos períodos no se ha logrado una tasa de crecimiento económico deseable, en comparación con otras regiones latinoamericanas.

Ahora bien, la historia de esta nación podría ser el resultado de una mezcla de coyunturas evolutivas en las que, al igual que en el resto de Latinoamérica, las transformaciones económicas y sociales no han podido disminuir variables como el desempleo, la pobreza, las crisis de Estado, el envejecimiento demográfico, la desigualdad y la exclusión social, entre otras cosas, debido a precedentes heredados desde la colonia (Sobrado, 2012: 18).

Entre los avances de la globalización, el nuevo contexto mundial de países del Tercer Mundo obliga a que Costa Rica demande condiciones necesarias para fortalecer su economía, como el sector de las *pymes*. Esto aunado a que se necesita transformarlas y favorecerlas en su gestión de desarrollo empresarial, pues enfrentan condiciones de mercados cambiantes y dinámicos.

Estas empresas, al igual que las del resto de Latinoamérica, poseen características muy particulares, en tanto que logran acentuar el Producto Interno Bruto (PIB), ampliar el Índice de Desarrollo Humano (IDH), mejorar los encadenamientos entre empresas y, algunas, incrementan las exportaciones.

De igual manera, son generadoras de fuentes de empleo y promotoras de desarrollo local y aumentan el bienestar de los ciudadanos (Observatorio, 2010: 13). Sobre esta validez, este sector empresarial está estimado alrededor de 65.397 empresas, a junio de 2014, según datos de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS).

Es evidente que en el sector de las *pymes* se considera que 73% es de micro empresas, 23% de pequeñas empresas y 4% de medianas empresas. A la vez, 10%

pertenece al sector agropecuario, 8% a la industria manufacturera, 27% al comercio y 54% a otros servicios (CCSS, 2014).

En relación con lo anterior, se reconoce que Costa Rica no cuenta con información cuantitativa pertinente sobre la evolución del desempeño de este sector empresarial (Ferraro y Stumpo, 2010:17), sin embargo, la investigación procura identificar su realidad en el período de estudio.

Para comprender el desarrollo de las pymes en los modelos propuestos, el estudio se divide en cuatro apartados:

- Breve evolución del concepto de *pymes*
- Definición de *pymes*
- Costa Rica en evolución
- Las pymes y su crecimiento a partir de 1950

1.1 Breve evolución del concepto de *pymes*

El sector económico de Costa Rica se caracteriza por un tejido empresarial determinado por empresas heterogéneas, de las cuales una gran mayoría son pymes. Sumada a esta idea, en las últimas décadas, tales empresas son catalogadas como agentes de cambio pues generan empleo, mejoran la distribución del ingreso y aumentan la productividad del país.

Ante la pregunta ¿cómo surgen las pymes en Costa Rica? Primero, como un antecedente empírico, durante la colonia existieron empresas de corta duración, las cuales nacieron desde la informalidad y más adelante se legalizaron. Pero contaron

con un débil impacto económico en las actividades agrícolas, ganaderas, mineras y comerciales de la sociedad costarricense (Molina, 2008:20).

Segundo, las pymes se manifiestan como un proyecto estatal en la década de 1950, cuando Costa Rica implementa medidas e iniciativas dentro del modelo de *sustitución de importaciones*. Esto es, el Estado estimula la creación y fortalecimiento de empresas locales. Es decir, para efectos de la investigación, esa es la fecha fundante institucional (1950), pues el Estado, además de estimularlas, realiza un desarrollo interno y contribuye a una estructura de exportaciones más diferenciada. De igual manera, para medir su impacto realiza el primer censo nacional sobre actividades comerciales e industriales de todas las empresas que ejercían efecto sobre la economía nacional (INEC, 1952). Estas condiciones facilitaron que el Estado creara, en 1959, la Ley 2.426 *Protección y Desarrollo Industrial* e implementara otros cambios en las políticas estatales para fortalecerlas dentro de una acción proteccionista de la economía (Araya, 1979: 86).

Ahora bien, es importante anotar que a las pymes se les consideraba, ya desde 1950, agentes económicos o “industrias” (de tamaño pequeño, mediano o grande). Eso puede apreciarse a partir de otros investigadores como Martín Gómez, quien afirma que desde 1950 hasta 1970 “[...] las economías [latinoamericanas] enfatizaron su desarrollo con base al fortalecimiento de industrias nacionales” (Gómez, 2002: 127).

Asimismo, como bien lo explican José Martínez y José Pla Barber (2013:169), la creciente internalización de los mercados y la participación de las micro,

pequeñas y medianas empresas permitió que las pymes fueran conceptualizadas mundialmente con un formato de mipymes o pymes en los años ochenta.

En Costa Rica, mediante la creación de la Ley 8.262 *Fortalecimiento de las pymes (Pequeñas y mediana empresas)*, del año 2002, se establece de manera oficial el término *mipymes*²⁵ o *pymes*. También, se hace una reforma, mediante el decreto N° 33111 del 06 de abril del 2006 (artículo3), para definir los conceptos de las actividades económicas en las cuales se desempeñan:

- Actividad industrial: es la transformación física o química de los materiales y componentes orgánicos e inorgánicos para la elaboración de materias primas o insumos²⁶, bienes de capital²⁷, productos de consumo intermedio o productos de consumo final.
- Actividad comercial: es la negociación que se hace comprando y vendiendo mercancías.
- Actividad de servicios: son aquellas actividades que se realizan a cambio de una retribución o por contrato y que no tenga como resultado la manufactura de un producto.
- Actividad agropecuaria: cultivo del campo y la crianza de animales.

Para efectos de la clasificación de las actividades empresariales como industriales, comerciales o de servicios se utilizará la más reciente de la

²⁵ Para todos los efectos de esta investigación, el término mipyme está contenido en la definición de pymes, véase decreto ejecutivo N°3311, del 06 de abril del 2006.

²⁶ Se refiere a un bien que se utiliza para la producción de otros bienes o en un sentido más amplio podría ser tomado como un sinónimo de materia prima o un factor de producción.

²⁷ Bienes de capital son normalmente equipos pesados tales como maquinaria y equipo, en ese sentido, requieren una inversión relativamente grande, y se compran para ser utilizados durante varios años (Vargas, 2002:23).

Clasificación Industrial Internacional de todas las Actividades Económicas (CIU) revisión IV (artículo 34 de Ley 8.262).

1.2 Definición de pymes

Para definir este sector empresarial las conceptualizaciones varían²⁸ significativamente por su grado de desarrollo y por los países²⁹ en que se localizan. Bajo esas condiciones, en América Latina “[...] existe una definición basada en la cantidad de ocupados por empresa y otra que utiliza las ventas como criterio para identificar el tamaño económico de la empresa” (Ferraro y Stumpo, 2010: 17).

Se tomará un método sencillo basado en el número de trabajadores, el cual es utilizado por la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS, 2014) y por el Observatorio de Pymes (2010), como se observa en el Cuadro 1:

Cuadro 1
Clasificación de empresas según número de empleados

Tamaño de la empresa	Condición
Micro	De 1 a 5
Pequeña	De 6 a 30
Mediana	De 31 a 100
Grande	Más de 101

Fuente: Caja Costarricense Seguro Social (2014).

²⁸ No existe una definición global y su definición está condicionada por las normas establecidas en los diferentes países (Muñoz, 2012: 230).

²⁹ En concreto, se aplica el criterio de PYME en el número de trabajadores, en países como España, a todas aquellas empresas dentro de un rango de 0 a 249 empleados. Específicamente, las empresas micro están contenidas de 1 a 9 empleados, la pequeña de 10 a 49 empleados y mediana de 50 trabajadores a 249 (Gobierno de España, 2015:1).

Otro ejemplo se encuentra en Nicaragua, allí las pymes son delimitadas como empresas micro de 1 a 5 trabajadores, pequeñas de 6 a 30 empleados y medianas de 31 a 100 empleados (Gobierno de Nicaragua, 2012:3).

Sin embargo, más allá del número de trabajadores, en Costa Rica las pymes se conceptualizan o se definen, desde la legalidad del Estado, solamente como pymes formales, mientras cumplan lo establecido en la Ley 8.262, artículo 3:

Unidad productiva de carácter permanente (al menos un año de permanencia en el mercado) que dispone de recursos físicos estables y de recursos humanos, los maneja y opera, bajo la figura de persona física o persona jurídica, en actividades industriales, comerciales o de servicios, excluyendo aquellas actividades económicas de subsistencia.

Desde otra perspectiva, existe un criterio para diferenciar si una empresa es micro, pequeña o mediana, utilizado por el Ministerio de Economía, Industria y Comercio, el cual involucra un elemento cuantitativo, para el valor de los activos fijos netos, activos fijos totales netos, por el número de empleados y del volumen de ventas netas anuales. Así, también estas empresas deben presentar la declaración de renta, los impuestos patronales correspondientes a la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) y la póliza de Riesgos de Trabajo del Instituto Nacional de Seguros (INS), e inmediatamente se inscriben en una base de datos vía web, en la página del Ministerio de Economía.

También hay que recordar que muchas pymes operan desde el sector informal, en economías de subsistencia³⁰ y que el Estado está consciente de esa situación (Observatorio, 2010:15). Sin embargo, se considera que no existen oportunas políticas públicas, dirigidas para minimizar este problema de la economía.

³⁰ El término *subsistencia* se define como una actividad económica que proporciona flujos de alimentos y dinero destinados a satisfacer las necesidades básicas en forma exclusiva (Observatorio, 2010:15).

1.3 Costa Rica en evolución

Todas las repúblicas centroamericanas se independizaron de España en el siglo XIX y, en ese sentido, cada una de ellas debió resolver tensiones y desafíos en su entorno socio-económico. Con respecto a ese período la historia de Costa Rica, igual que el resto de países latinoamericanos, se encuentra llena de grandes transformaciones.

Consecuentemente, el país ha presentado distintas etapas de estabilidad tales como: la época colonial (1580-1821), la etapa patriarcal (1838-1870), la etapa liberal (1871-1940) y la etapa socio-liberal (1942-1948), de las cuales se retoman ciertos antecedentes generales trascendentes para entender el contexto socio-económico costarricense (Hidalgo, 2003:2-3), en el cual se desarrolló el sector de las pymes. Así, la historia costarricense puede ser definida por estos espacios, los cuales mediaron en las estructuras económicas, sociales, culturales y políticas que revela la actual Costa Rica (Quesada, Masís, Barahona, Meza, Cuevas y Rhenán, 1999:23).

En la fase colonial, tal como lo explica Jorge Rovira (2000:15), Costa Rica no poseía metales preciosos y disponía de una limitada población, en comparación con otros países de Centroamérica y por esa razón no fue un país atractivo para la Corona española en términos de intercambio. Tampoco su posición geográfica resultó llamativa, ya que estuvo alejada del centro político-administrativo de Guatemala (Churnside, 1985:68).

Antonio Hidalgo defiende que, entre los siglos XVI y XVII, el país conservó un insuficiente desarrollo de las actividades mercantiles, producto de su herencia

colonial (2003:7), en una producción industrial que circulaba alrededor de la labranza de subsistencia. En otras palabras, procesos de trabajo generalmente relacionados con labores agrícolas para el consumo de la familia campesina (Churnside, 1985:68- 79). Para ilustrar este punto, por ejemplo, en el Valle Central se sembraba: frijoles, plátanos, culantro y ajos, y el maíz era el cereal básico del campesinado, utilizándose una tecnología no muy complicada (Molina, 2002:21-23).

Como un segundo antecedente se destaca que, durante el siglo XVIII, se manifestó una producción para el comercio y coexistía con la de consumo, en productos como el tabaco, el cacao y la caña de azúcar, sin embargo, esta actividad reflejó un impacto mínimo en la economía y fue llevada a cabo por unidades productivas³¹ familiares o unidades productivas autosuficientes (Churnside, 1985:79-135). Igualmente, dentro de una producción mercantil simple, el proceso de acumulación de capital fue pequeño o imperceptible, ya que el comercio no se efectuó en grandes cantidades ni con la constancia suficiente (Rovira, 2000:17).

Más adelante “[...] hasta 1819, el café se cultivaba para uso ornamental y en 1820, surgieron las primeras señas del potencial comercial del grano, cuando dos quintales por lo menos, fueron exportados a Panamá” (Churnside, 1985:144).

Para 1821, después de la independencia de Costa Rica, “[...] una clase mercantil prosperaba mediante el excedente agropecuario que extraía de un campesinado libre” (Molina, 1988:137). Bien puede decirse que el patrón de

³¹ Se entiende como unidades productivas, de acuerdo con Mario Samper (2003:100), a aquellas “[...] unidades domésticas de producción y consumo, fincas de mayor extensión basadas en trabajos asalariados y empresas agroindustriales que controlaron en mayor o menor grado las cadenas de producción y comercialización”.

acumulación se modificó y empezaría una etapa patriarcal, aunada con el régimen de producción mercantil simple, para el comercio del grano de oro.

La puesta en marcha de este proceso produjo que, desde 1840 hasta 1870, la actividad exportadora de café se incrementara y permitiera que la oligarquía cafetalera o élite burguesa ejerciera más participación y control sobre el grano de oro (Churnside, 1985:158).

Sin duda alguna, a partir de ese período, el régimen patriarcal se extinguía para dar paso una etapa liberal (1870-1940), dentro de un capitalismo basado en un monocultivo³² pero marcado, según Hidalgo (2003:6-7), por una herencia colonial y con una población mayoritariamente formada por grupos sociales de campesinos propietarios pobres.

De tal forma que, no era casual visualizar que, en la provincia de San José, entre 1830 y 1850:

El café [...] [representó] el eje de un cambio más amplio: la capitalización del agro, en cuyo curso se privatizó la tierra y la fuerza laboral se convirtió en mercancía. El asalariado típico, sin embargo, no era el proletario, sino el campesino con tierra insuficiente, que complementaba el cultivo de lo propio, con el trabajo en lo ajeno (Molina, 1993:62).

Para comprender lo anterior es importante observar que, de acuerdo con el historiador Iván Molina, la privatización de la tierra benefició a unos cuantos y arrojó una realidad de un intercambio desigual para los costarricenses de esa

³² Para el economista Rodrigo Facio la “[...] penetración del capital inglés en la industria cafetalera, ha asumido forma financiera y tenido efectos estimulantes para la economía nacional en la primera época. [...] [Pero] efectos absorbentes, en el transcurso de los años, al imponer el monocultivo; que es la penetración del capital americano en la industria bananera [...] y [ha] tenido efectos absorbentes sobre la riqueza nacional” (Facio, 1978:91), dado que, no dejó en el país una ganancia justa.

época, pues la producción de café se realizó a costa de la agricultura de sostenimiento, al mismo tiempo que aumentó el precio de la tierra y la mano de obra³³ (2002: 243-250). Así, sucedió lo que bien explica Reuben (1988: 13): “[...] aunque existieron pequeños y medianos propietarios [empresarios], podría interpretarse que éstos eran o son una faja de “proletarios” que con sus unidades productivas contribuyeron a la acumulación del “capitalista colectivo” centrado en [...] el complejo hacienda beneficio”, pues muchos propietarios (empresarios) – siguiendo lo dicho por Elizabeth Fonseca– carecían de los medios económicos para explotar la tierra y disfrutar de sus beneficios (Fonseca, 1983: 28).

1.3.1 El café como motor de la economía en el modelo agroexportador

El país dispuso cultivar la tierra y desde ese proceso se empezó a distinguir un nuevo modelo de desarrollo llamado *agroexportador* (1830), el cual se basó en la acumulación de capital mediante el café (Vargas, 2002:2). En ese esquema, tal como lo presentan los investigadores Molina (2002) y Quesada (2008), este modelo de desarrollo podría designarse como “capitalismo agrario”, pues su punto de producción se enfocó en el agro.

En relación con lo anterior, el chileno Mario Oliva indica que una de las particularidades del nuevo modelo de desarrollo fue que la pequeña propiedad disminuyó, pero no desapareció, en sus palabras:

³³ De acuerdo con Lowell Gudmunson (2002:15), al igual que en otras naciones latinoamericanas, “[...] avanza [así] una diferenciación interna del campesinado como su empobrecimiento”. Es decir, en el segundo cuarto del siglo XIX, la distribución de la riqueza en Costa Rica no era equitativa pues “[...] las fincas pequeñas desaparecían rápidamente, absorbidas por las grandes y “[...] la producción autosuficiente e independiente disminuía, mientras se concentraban rápidamente los derechos de propiedad sobre la tierra y el capital del sector agropecuario” (Churnside, 1985:135).

Solamente en las épocas de recolección del grano resultó necesaria la compra de una gran cantidad de fuerza de trabajo. En tales condiciones, la pequeña propiedad continuó existiendo a la par de la hacienda cafetalera, aportando una porción de café, destinado al mercado mundial y proporcionando los contingentes de la fuerza de trabajo que las haciendas demandaban estacionalmente (Oliva, 1985:42-43).

La cita visualiza que la estructura agraria se encontró diferenciada, desde mediados del siglo XIX e inicios del XX, en: la pequeña propiedad y mediana propiedad, a las que se puede considerar como pymes, respectivamente. Al respecto, de acuerdo con Fonseca (1983:25), la pequeña propiedad o pequeña empresa no se distinguía por una superficie específica de terreno, sino más bien “[...] su rasgo fundamental era la explotación de la tierra por familias que [...] [vivían] allí mismo”.

Para Juan Quesada y otros colegas (1999: 24) el café produjo transformaciones sustanciales, por ejemplo, que para 1880 había telégrafo; en 1884, San José contaba con alumbrado eléctrico; las construcciones de la élite oligárquica reflejaban las modas europeas al mismo tiempo que se hacían esfuerzos por reducir el analfabetismo de los pobladores.

De ahí que, en el empuje de este proceso, la sociedad costarricense se encontró dividida en dos clases sociales, según como lo plantea la teoría marxista (1848): a) la clase dominante o élite burguesa; y b) las clases no dominantes para este caso: clase trabajadora, campesinos, pequeños propietarios, entre otros.

En poco tiempo dicho modelo de desarrollo estableció con claridad que el Estado promoviera “[...] las condiciones necesarias para que la burguesía, a la que

representaba, obtuviera sus beneficios" (Hidalgo, 2003:8), en el marco de una política liberal. En tal modelo, la idea central fue mantener un gobierno que construyera infraestructura vial adecuada para los puertos de Limón y Puntarenas, además de un ferrocarril, a partir de la inversión de capital transnacional en beneficio de unos cuantos (Hidalgo, 2003:9).

Es evidente que, en los planos económicos y político, ciertas políticas del Estado permitieron competir con productos traídos de Europa, perjudicando a la sociedad empresarial desde el siglo XIX (Hidalgo, 2003:8). A partir de eso, las políticas públicas del gobierno giraron alrededor de dejar que la economía funcionara a su propia dinámica para este caso los mercados internacionales (Vargas, 2003:7).

Igualmente, a partir de 1870, la élite burguesa se consolidó aún más, durante la dictadura de Tomás Guardia, de tal manera que en el año 1879 el cultivo del café fue complementado con la exportación de banano³⁴, aunque no puede olvidarse que esta "[...] diversificación económica del siglo XIX fue dominada por capital extranjero" (Molina, 2008:52).

³⁴ Para el historiador Rodrigo Quesada dominaba por ese entonces una "[...] vocación histórica de entreguismo de nuestros grupos sociales dominantes [...] donde los supuestos gobiernos nacionales en 1884, [...] le concedieron a Minor Keith, el empresario norteamericano fundador de la United, prácticamente el 10% del territorio más fértil y productivo, a cambio de que arreglara la deuda externa con los ingleses y concluyera el ferrocarril al Atlántico. [...] Sin embargo, Keith nunca tendió la línea férrea entre costa y costa, simplemente porque tenía temor de que esa misma burguesía cafetalera le arrebatara o saboteara el enclave bananero que estaba construyendo" (Quesada, 2012:43).

Al lado de eso, los trabajadores bananeros en las empresas transnacionales, estuvieron caracterizados por una alta productividad, como consecuencia de la utilización de una mayor tecnología y una adecuada organización del trabajo. Al mismo tiempo, que los salarios eran un poco más elevados que en otros sectores, pero, se requería un rendimiento más sobresaliente para ellos (Escalante, 1997:13). Sin embargo, Vargas señala que el desarrollo del banano no producía aportes significativos a Costa Rica (2002:7).

En esa misma línea de argumentación puede afirmarse que en el capitalismo agrario costarricense predominaron el café y el banano como productos de exportación, hasta más o menos la Guerra Civil de 1948 (Hidalgo, 2003:12).

1.3.2 La producción cafetalera en la sociedad costarricense

Según Hidalgo, durante el siglo XIX, Costa Rica se encontró organizada por una élite burguesa primario-exportadora, comercial-importadora y financiera, un segmento de pequeños propietarios ligados al café, comerciantes, artesanos y una pequeña clase trabajadora (2003:9). Así,

La diferenciación cultural entre la burguesía y el grueso de los campesinos y artesanos se profundizó después de 1860, con el despliegue de una cultura urbana cada vez más específica. El proceso culminó en la década de 1880, al promulgarse las Reformas Liberales, cuyo fin era actualizar la legislación vigente, delimitar la esfera de influencia de la Iglesia y expandir la educación laica controlada por el Estado. El liderazgo reformador le cupo al Olimpo: cuadros de intelectuales, políticos y profesionales (abogados en su mayoría); positivistas y masones, eran los adalides de la ideología del progreso (Molina, 1993:64).

En relación con la mencionada cita, es importante observar que la economía primario exportadora se fue fortaleciendo como resultado de los impulsos políticos, financieros, culturales y económicos durante la primera mitad del siglo XIX. Además, estos coincidían con ideas amparadas por la ideología dominante sobre el comercio internacional, así como sobre el progreso, provenientes de grupos políticos, empresarios influyentes, intelectuales y la religión. Según Sánchez, de 1882 a 1940, Costa Rica fue gobernada por presidentes liberales “comprometidos”

con el liberalismo económico y la modernización económica, entre ellos Cleto González y Ricardo Jiménez, a quienes se les cataloga como la generación del Olimpo (Sánchez, 2004:28). Su estrategia de desarrollo se orientó básicamente a resolver problemas de infraestructura, transporte y educación pública (Buitelar; Padilla ;Urruthia, 2000:10).

Sobre este mismo asunto, Quesada (2008:3) explica que el país, durante el siglo XIX y mediados del siglo XX, impulsó un progreso material y la modernización, a través de los discursos de políticos, empresarios e intelectuales de Costa Rica. La conclusión más inmediata fue que la “justicia” e “igualdad” no estuvieron presentes en esos planteamientos, puesto que las condiciones laborales de los trabajadores costarricenses en empresas transnacionales de banano fueron deplorables a inicios de siglo XX (Quesada, 2008:111). Más aún, como bien lo manifiesta Vargas (2003:7), en el cultivo de banano el aporte fue imperceptible y se comprometían grandes riquezas del país. Al margen de eso, “[...] el Estado costarricense se endeudó de forma espectacular, y comprometió el futuro económico del país de manera irreparable” (Quesada, 2014:399). De hecho, Costa Rica tuvo problemas en la parte monetaria y fiscal producto de su situación interna, así como de los precios internacionales del café.

De esta manera, en la segunda parte del siglo XIX, el legado del Estado costarricense era:

Recibir con generosidad toda influencia extranjera que diera la impresión de traer consigo el progreso [y con ello] el fortalecimiento y la profundización de los lazos económicos, financieros, comerciales y culturales con los grandes imperios del

momento; es decir Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos, en ese orden (Quesada, 2014:398).

En esa línea, Carlos Cascante defiende el hecho de que la política exterior de la nación, establecida por la élite, pretendía construir una imagen internacional, mediante un crecimiento económico gracias a la producción cafetalera, además de fomentar la importación de productos extranjeros (2015:13-14).

1.3.3 El café y el auge de otras actividades productivas

En el contexto de expansión capitalista, la exportación de café no la desarrollaron los pequeños productores, sino los medianos y grandes empresarios que controlaban los beneficios de café, pues se requería de cierta solvencia económica para efectuarlo (Hidalgo, 2003:7). En tales condiciones, al expandirse otras actividades productivas, estas también debían estar relacionadas con la élite burguesa comercial-importadora y financiera (Hidalgo, 2003:8), pues se obstaculizó que otras actividades empresariales subsistieran y cuando lo obtenían era con bajos niveles de productividad (Guillén, 2011:5). Entre los motivos se encuentra el difícil acceso al financiamiento para mejorar sus operaciones o procesos productivos (Molina, 2002:113). Idea que se refuerza con lo expresado por Facio:

El crédito otorgado por las casas exportadoras nacionales a los pequeños propietarios para la financiación de sus cultivos, provoca en muchos casos, por el incumplimiento involuntario de los deudores, la pérdida de sus haciendas, que pasan entonces a engrosar el dominio territorial de los prestamistas. Así comienza a formarse al lado de la pequeña propiedad y aparecer al lado, o mejor dicho, bajo el exportador y el agricultor, el peón, antiguo pequeño propietario, ahora desposeído (Facio, 1978:44).

Según el texto de Facio, muchos de los inconvenientes de los pequeños agricultores estuvieron relacionados con la falta de crédito privado para reforzar sus operaciones, dado que, en la mayoría de los casos, al no poder pagar las deudas, perdían sus propiedades.

Además, desde fines del siglo XIX, en el país se manifiesta la presencia de pequeños y medianos empresarios –de manera formal o informal– en diferentes sectores empresariales, pero con bajos impactos en la economía (Molina, 2008: 8). Para Buitelar et al. existieron “[...] fábricas de ron, aceite, jabón, velas y tejidos, junto a talleres dedicados a sastrerías, zapaterías y carpintería”(2000:10). En contraste, Iván Molina asevera que, de 1824 a 1859, aumentaron considerablemente las organizaciones costarricenses (Molina, 2008:21). Más aún, en los procesos de formalización, algunos individuos se organizaron e inscribieron sus empresas y, de inmediato, “[...] comenzaron a constituirse sociedades de negocios [...] pero fueron pocas y de corta vida [...] [por ejemplo la compañía] Lombardo, Mora, Gallegos y Cía³⁵ establecida en 1813 y disuelta en 1817, fue una de la más famosas y duraderas” (Molina, 2008:20), lo cual representó un esfuerzo de comerciantes de la meseta central. En esa misma línea, se destaca el servicio de transporte marítimo que también se expandió entre 1750 y 1821 (Molina, 2002:135).

En ese conjunto de acontecimientos, de acuerdo con Quesada, durante 1781 y 1871, las revoluciones revolvieron al Viejo Continente y muchos europeos

³⁵ Esta empresa cerró por presentar bajas o muy pocas utilidades.

emigraron hacia América Latina en busca de nuevas alternativas de empleo la gran “[...] mayoría de ellos eran obreros, artesanos, campesinos, pequeños industriales [...] afectados por las constantes crisis y depresiones económicas que sacudían el capitalismo europeo de aquellos años [...] del siglo XIX” (Quesada, 2014:384-385).

Es así como después de la independencia de Costa Rica, en 1850, durante la colonización agrícola, al igual que agricultores ricos y hacendados provenientes de la Meseta Central (Molina, 2008: 37), emergió un grupo de extranjeros interesados en cultivar el grano de oro.

El liderazgo productivo del empresario foráneo -en especial el de Europa- se patentizó sin tardanza después de 1850 [y] en 1935, casi un tercio de los beneficiadores era de origen foráneo y procesaba, en conjunto, el 44 % de la cosecha de café del país [es así como] el inmigrante, brillaba ya en la década de 1840 por el acceso a una tecnología superior (Rodríguez ; Molina, 1992:43).

Según lo expuesto, muchos costarricenses no solo debieron competir con extranjeros por la tierra y el cultivo del café, sino también –como señala Molina (2008: 53-54)– en 1850 existió una alta competencia en la importación de manufacturas, motivo por el cual los artesanos costarricenses convinieron en perfeccionar sus métodos de producción y estrategias empresariales para enfrentarlos introduciendo una mejora en la producción.

Además, de acuerdo con Quesada (2008:7), si se presta atención a la teoría clásica, se reconoce que durante la época liberal existió una política librecambista en la cual las fuerzas del mercado y la libre competencia desearon alcanzar la riqueza en el libre comercio pronunciada por Adam Smith (1723-1790) (Véase el apartado 0.5.1.3 en la Introducción).

En esta relación económica, los aranceles³⁶aduaneros de 1871 del Gobierno, según Quesada (2008:14), pretendieron “[...] administrar las cuentas del Estado en lugar de proteger a los productores y los posibles empresarios ligados a ese comercio exterior”. Por ejemplo, la importación masiva afectó las condiciones del entorno de los pequeños y medianos empresarios y, con ello, su gestión empresarial:

Los fabricantes de rejas ornamentales en la ciudad de Cartago, Costa Rica, con frecuencia solicitaron la intervención del Estado, para impedir que la importación los aplastara. Pero los importadores, ferozmente librecambistas, tenían estrechos contactos con los cafetaleros y el Estado, quienes nunca prestaron atención a las súplicas de los artesanos cartagineses (Quesada, 2008: 15).

1.3.4 La producción cafetalera a principios y mediados del siglo XX

Para comprender lo anterior, puede rescatarse que la historia de las sociedades se ha cimentado en relatos sobre la lucha por el poder, entre las clases más endebles contra las más fuertes (Maquiavelo, 1513). En ese sentido, la élite burguesa era la clase social que mayores utilidades generaba en el marco de relaciones empresariales, con respecto a otras actividades económicas del país (Hidalgo, 2003:11). Además, según Iván Molina (2002:135), “[...] la diferenciación entre los comerciantes era sobre todo de índole económica. La magnitud del volumen comercializado por cada uno era lo que los distinguía”. Es decir, se producía un individualismo empresarial, determinado por la solvencia económica, lo cual fue condicionado por la productividad de cada uno de los participantes.

³⁶ Un arancel es un impuesto establecido sobre las importaciones de bienes de un país. Dentro de sus propósitos están disminuir las importaciones y mejorar la balanza comercial, también generar ingresos al Estado y por último proteger la producción nacional (Tacsan, 2011:48).

Ante tal complejidad, Molina (2008:53) plantea que, a finales del Siglo XIX, el capitalismo agrario se estancó, por la dependencia del país al comercio con el Continente Europeo. Una vez más, Costa Rica estuvo subordinada a los precios internacionales del café de los países desarrollados, al mismo tiempo que no poseía una adecuada tecnología para su proceso de producción.

De la misma manera, a inicios del siglo XX, ante el impredecible colapso de la Bolsa de Nueva York en 1929, así como la posterior crisis entre 1929 y 1933, los países capitalistas desarrollados se enfrentaron con la crisis de la Gran Depresión de los años treinta (Quesada, 2012:155), lo que ocasionó la desestabilización del contexto liberal, por lo que, el tema del desarrollo económico empezó a preocupar a grandes potencias industriales, las cuales dispusieron que la participación del Estado en la economía fuera inevitable (Molina y Palmer, 2008:3).

En opinión de Luis Paulino Vargas (2003: 13), la teoría clásica (véase apartado 0.5.1.3 de la Introducción) del comercio exterior, implementada por los liberales durante el siglo XIX, no apreció respuestas oportunas a una crisis tan grave, por tanto, América Latina se vio perjudicada por los bajos precios internacionales del café y por una crisis social, política y cultural (Quesada, 2012:155). Al mismo tiempo, los conflictos relacionados con las luchas nacionales, ideológicas y políticas manifestadas en los países latinoamericanos, “[...] alcanzaron durante esos años alturas, pocas veces igualadas” (Quesada, 2012:200). Así, en esas condiciones se fundó el Partido Comunista en el año de 1931, con una agrupación de trabajadores bananeros que desearon y promovieron mejores condiciones laborales (Hidalgo, 2003:14).

Es claro que más allá de esas transformaciones sociales, un tema preocupante para los habitantes de Costa Rica, en 1940, fue ser una sociedad en vías de desarrollo y tradicional (Sánchez, 2004:32). Aunado a lo anterior, se tiene que la repartición de la tierra con herencia colonial, consecuencia de un capitalismo agrario dependiente dentro de un modelo de desarrollo liberal (Rovira, 2000:29). Al mismo tiempo, la oligarquía dominante evolucionaba para demandar un nuevo modelo de desarrollo que mostrara más eficiencia y eficacia en la obtención de sus ganancias. Al respecto, Sergio Reuben afirma que:

La distribución de la tierra en el orden oligárquico, se manifiesta eso sí, en la consolidación de medianos y pequeños terratenientes que se orientan rápidamente hacia formas empresariales de organización productiva y en los sectores manufactureros y comercial, en el surgimiento de pequeños y medianos empresarios que comienzan a atender las demandas generadas por el crecimiento del mercado interno (Reuben, 1988:21).

Cabe agregar que esta nueva forma de organización social de Costa Rica en la producción simboliza, tal como postula Karl Marx, que el capitalismo “[...] no ha abolido los antagonismos de clase” (1932:61). En todo caso, el economista Vargas defiende además que en esa época existió “[...] una sociedad fracturada por grandes contradicciones sociales, económicas y políticas” (2003:8).

Por su parte, Hidalgo afirma que con la llegada del presidente Calderón Guardia (1948-1949) a la presidencia se puso fin al Estado Liberal costarricense, pues en su política de gobierno existieron indicios de un intervencionismo del liberalismo tardío lo que “[...] generó un gran malestar en algunos sectores de la burguesía” (Hidalgo, 2003:15). Como estrategia alternativa, Calderón estableció

una alianza entre la Iglesia Católica, un grupo minoritario progresista de la burguesía y el Partido Comunista para crear las reformas sociales y un Código de Trabajo costarricense (Rojas, 1979: 45). Asimismo, estos grupos políticos procuraron desarrollar nuevos sectores productivos y consideraban a intelectuales con distintas ideas sobre progreso y desarrollo, por ejemplo, el Centro³⁷ para el Estudio de Problemas Nacionales, con su líder Rodrigo Facio Brenes (Vargas, 2003: 9).

Dentro del estancamiento del capitalismo agrario y los desafíos internacionales, terminada la Guerra Civil de 1948, Costa Rica requería de un cambio estructural, es decir, una agricultura de exportación más diversificada (Hidalgo, 2003: xxxv).

Posteriormente, precisó de otra variación estructural esta vez un proceso de industrialización sustitutiva, contenido en un modelo de desarrollo fundamentado en la *sustitución de importaciones* dentro de una modernización más técnica (Hidalgo, 2003: xxxv).

Entre 1945 y 1948 existió una inestabilidad política en el país que originó la Guerra Civil de 1948 y dio nacimiento a la “[...] recomposición del bloque dominante y el ascenso al primer plano del poder político de otros grupos sociales con nuevos proyectos y orientaciones económicas” (Rovira, 2000:39). Esta etapa se destaca, según Hidalgo, por ser una etapa socio-liberal (1940-1948) (2003:3).

³⁷ Se contempla que el Centro para Estudios de los Problemas Nacionales se une con el partido Acción Demócrata y surge el partido Social Demócrata en 1945, cuyo líder era José Figueres Ferrer (Rovira, 1989:17), que más tarde se transformó en el Partido Liberación Nacional en 1951. Dentro de su estrategia política contenía un discurso que se centraba en denunciar la corrupción y las arbitrariedades cometidas de ese entonces (Vargas, 2002:78).

1.4 Las pymes y su crecimiento en Costa Rica a partir de 1950

A finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, la economía costarricense estuvo caracterizada, en opinión de Villasuso (2000:5), por un “[...] sector agrario [que] absorbía la mayor parte de la mano de obra, llegando al 55% de la población económicamente activa [...] [y] la producción de los principales productos, café y banano, aportaba más del 40% del PIB y [en consecuencia eso representaba] el 90% de las exportaciones”. Tales condiciones favorecieron que Costa Rica se interesara en nuevas gestiones para desarrollar otros sectores productivos, entre ellos la industria, que iría sucesivamente remplazando a la agro-exportación como eje de la economía.

Además, como se mencionó antes, la fecha fundante del nacimiento de las micro, pequeña y mediana empresa (pymes) es 1950. Esto se justifica porque el Estado comenzó a impulsar la economía nacional y creó la Ley 2.426 *Protección y Desarrollo Industrial*, en 1959. Con base en dicha ley, el gobierno estableció la protección y el fomento de las empresas de tamaño micro, pequeña o mediana, mediante iniciativas de promoción bancaria, protección arancelaria y asesoría técnica para contribuir con la estabilidad económica en esa época (León et al., 2014:173). Es así como estas empresas empiezan a notarse en la economía como generadoras de empleos y otros beneficios.

Sumada a esta idea, Ana Sojo (1984:44) y Rodrigo Quesada (2008:157) afirman que, a partir de 1950, se inició en el país un evidente capitalismo de Estado, con múltiples beneficios para la sociedad costarricense. En otras palabras, se proponía “[...] un espacio inédito a grupos empresariales ligados a la expansión

industrial que prometía el Mercado Común Centroamericano” (Quesada, 2008:157).

Dentro de ese esquema se ubica la discusión del papel protagónico de las pymes costarricenses en el período 1950-2013 y, en ese sentido, visualizar su crecimiento dentro de una serie de retos y oportunidades. Es decir, en ese contexto, las pymes se encuentran inmersas en una serie de procesos económicos, sociales, políticos y culturales que influyen o limitan su gestión empresarial. Además, deben enfrentar condiciones muy cambiantes y dinámicas de los mercados internacionales.

En consideración de tales condiciones, este apartado se dividirá en varios subcapítulos, a saber:

- Transformaciones a partir de 1950 y hasta 1970.
- El papel del Estado empresario dentro del modelo de *sustitución de importaciones*: período de maduración (1970-1982).
- Costa Rica dentro del contexto del modelo de desarrollo *liberación económica* hacia la globalización (1982-2001).
- Evolución del crecimiento económico a partir de 2002 hasta 2013.

1.4.1 Transformaciones a partir de 1950 y hasta 1970

Como bien se ha indicado, a partir de la Segunda Guerra Mundial, muchos países latinoamericanos, entre ellos Costa Rica, comenzaron con la inquietud o la idea de sustituir importaciones de bienes industriales por productos nacionales, con miras a disminuir la dependencia de lo foráneo mediante un nuevo modelo de

desarrollo. Lo anterior estaba amparado en la teoría de John Maynard Keynes, promocionada por Raúl Prebisch de la Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la realidad de los países subdesarrollados, esto era basado en la teoría estructuralista (véase apartado 0.5.1.8.2 de la Introducción) de desarrollo. Es decir, Latinoamérica debía promover la modernización del Estado “[...] para iniciar cualquier proceso de los componentes económicos y sociales [...] en la formación de capital, de ahorro y espíritu empresarial para que las sociedades del mundo capitalista pudieran iniciar su salida de los períodos de la crisis” (Quesada, 2008:188-189).

La idea era favorecer una política de desarrollo hacia adentro, lo que implicaba una diversificación de la estructura productiva, con un Estado más interactivo en la economía costarricense, es decir, un Estado Benefactor (Lizano, 2007: xxxvi). Dicho modelo pretendía fortalecer el sector público y sustituir las importaciones de productos industriales por manufacturas de producción nacional (Hidalgo, 2003:43).

En términos generales, este modelo de desarrollo “proponía la diversificación productiva, la modernización de la estructura económica y la integración de todo el territorio [...] [o sea] el desarrollo de la industria y el desarrollo de la infraestructura material de la economía” incluyendo electrificación, telecomunicaciones, carreteras, caminos, puertos y aeropuertos” (Vargas, 2003:19).

Durante 1948-1970 y 1970-1980 se distinguieron dos estilos³⁸ de desarrollo en Costa Rica. El primero (1948-1970) se caracterizó porque “[...] el Estado comenzó a intervenir en la economía de forma decidida y se impulsó una agricultura de exportación más diversificada, [...] [además de fomentar] la industrialización por sustitución de importaciones” (Hidalgo, 2000:4). El segundo estilo (1970-1980) de desarrollo, al incrementarse la participación del Estado en actividades económicas más productivas, como un “Estado empresario” (Rovira, 1989:34).

De tal manera que Hidalgo (2003: 3) defiende que, desde 1948 hasta la crisis de los años ochenta, puede definirse como una etapa intervencionista, donde se había puesto fin al liberalismo económico e impuesto una intervención estatal.

A partir de lo anterior, mediante las transformaciones sociales, económicas y políticas que vivió Costa Rica después de la Guerra Civil de 1948, algunos economistas aseguran que el país pasó de una economía muy rural a una economía más moderna o avanzada como consecuencia del dinamismo del sector industrial (Villasuso, 2000:6), en otras palabras, reformando “[...] antiguas técnicas de producción, viejas relaciones entre la mano de obra, el peón y el campesino con el recurso tierra, [...] crea nuevos campos para emplear la fuerza de trabajo” (Reuben, 1982:45). En ese sentido, se inició el nuevo modelo de desarrollo *sustitución de importaciones*, con miras al florecimiento económico a partir de 1948 y aparecen nuevos grupos sociales (Vargas, 2003: 78). Al respecto, el sociólogo Carlos Sojo sostiene que “[...] se inventa una sociedad épica, fundada en los valores intrínsecos,

³⁸ Para el trabajo de investigación, este concepto se refiere a cómo avanza o cómo se mueve concretamente una sociedad, durante un período específico de tiempo (Rovira, 1989:12-13).

inadvertida de conflictos sociales y luchas políticas. Un mundo feliz donde la política desaparece como expresión de los conflictos de poder en sociedades diferenciadas y segmentadas” (2013:70).

De hecho, después de 1950, en la instauración de la Segunda República, el Estado costarricense aumentó la calidad de vida de sus habitantes: disminuyó la mortalidad infantil y el analfabetismo, al mismo tiempo que promovió la educación tanto primaria como secundaria (Molina y Palmer, 2008: 25). Interesa señalar en palabras de Jorge Rovira (1989:25), que se impulsó y legitimó un ordenamiento social de la sociedad costarricense. De igual modo, según Sojo, abolir el ejército fue una medida eficiente para resolver los conflictos políticos de golpes de Estado y la nacionalización bancaria para modernizar y hacer proliferar los servicios públicos estatales (2013:74). Por lo anterior, se logró legitimar la estrategia de un Estado Benefactor o mejor dicho un Estado de Bienestar.

A su vez, siguiendo la línea de razonamiento de Sánchez, la relación de fuerzas en el gobierno concentró lentamente a la ciudadanía en la beneficencia de la seguridad social y concretamente, la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) se expandió entre 1960-1975 (2004:86). En otras palabras, el alcance de la CCSS para “[...] 1940 era de un 20% y de un 27% para 1961, para 1965 alcanzó el 57% de los ciudadanos y para finales de 1970 llegó a ser universal cubriendo al 90% (Sánchez, 2004:87). Más aún, el Estado Benefactor impulsó fuertes “[...] políticas de alianzas y una sorprendente capacidad de negociación que se había perdido progresivamente en países como Costa Rica” (Quesada, 2008:148).

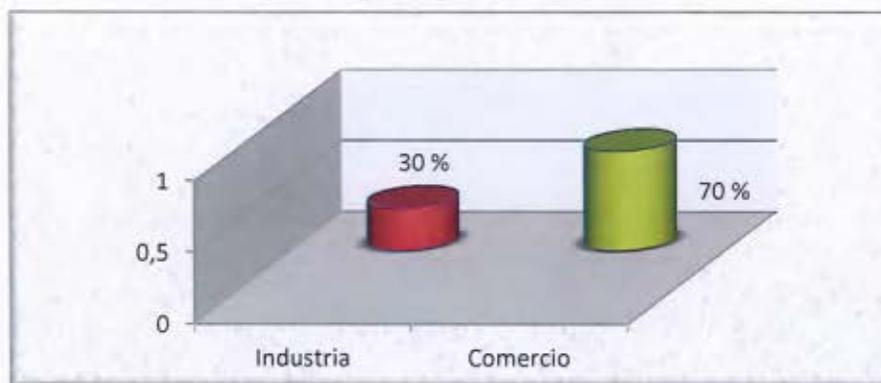
En relación con lo anterior, se presentó el primer estilo de desarrollo, cuando se reveló una tendencia expansionista en la economía a largo plazo, ya que la industrialización se basó en un principio integracionista (Rovira, 1989:34) y en principio, el Estado Benefactor fue sostenible gracias a un crecimiento de la economía.

Asimismo, antes de 1950, el gobierno costarricense desconocía el número de empresas que existían, con excepción de las del sector agrario, en actividades comerciales e industriales. Además, ignoraba los aportes de dichas empresas a la economía nacional. Es así como, mediante el decreto N° 294 del año 1948, Costa Rica establece el levantamiento de un censo para obtener datos de este sector empresarial, como lo realizaron otros países latinoamericanos tales como Colombia, según recomendaciones internacionales (INEC, 1952: 8).

1.4.1.1 Censo de 1950: surgimiento de las pymes

Otro acontecimiento primordial en este período es el censo empresarial de 1950, que estableció parámetros como 'volumen de ventas' y 'volumen de producción' para su elaboración. (Ver Gráfico 1).

Gráfico 1
Porcentaje de empresas por rama de actividad, 1950



Fuente: INEC, 1950.

Según el Gráfico 1, las actividades mayoritarias de las empresas costarricenses en 1950 se ubican en el comercio (en cuya categoría se incluye a los servicios) y la industria, dado que existieron 8.030 empresas constituidas en la rama del comercio (70%) y 3.381 empresas en la industria (30%). Esto suma un total de 11.941 empresas, de acuerdo con las estadísticas del censo.

De igual forma, en el Cuadro 2 puede apreciarse que las provincias con el mayor número de empresas del país, tanto en la industria como en el comercio, son San José, Alajuela y Cartago, según sus porcentajes en 1950. De hecho, el número de estas empresas en provincias como: Heredia, Guanacaste, Puntarenas y Limón fue muy pequeño o limitado, si se analiza detenidamente estos datos.

Cuadro 2
Distribución del número de empresas por provincias, 1950

Provincia	Comercio	Porcentaje	Industria	Porcentaje
San José	3.347	42%	1.388	41%
Alajuela	1.343	17%	795	23%
Cartago	811	10%	476	15%
Heredia	460	5%	211	6%
Guanacaste	596	7%	119	3%
Puntarenas	927	12%	271	8%
Limón	546	8%	121	4%
Total	8.030	100%	3.381	100%

Fuente: INEC, 1950.

De la misma manera, Molina respalda que el avance social y económico del país “[...] se apoyó en un crecimiento vinculado con la expansión de la economía [...] las divisas aportadas por los productos tradicionales [las cuales] permitieron financiar mejoras tecnológicas y una amplia diversificación en el agro y la industria” (1997:84). Sin embargo, parte de esa evolución se relaciona con la implementación del modelo de desarrollo *sustitución de importaciones*, como se explicará más adelante.

En ese contexto, surgen medidas estructurales como la creación del Banco Central de Costa Rica, en 1950; el Instituto Nacional de Vivienda (INVU), en 1954; en 1955, la instauración del Instituto Costarricense de Turismo (ICT); entre otros (Hidalgo, 2003:19-23).

También se ha de indicar que el Partido Liberación Nacional³⁹ (PLN) fue fundado en 1951, con lo cual se consolidó el nuevo grupo hegemónico compuesto por la naciente burguesía emergente, la clase media y un sector de la clase obrera (Sánchez, 2004:2). Al respecto, aunque José Figueres Ferrer y el Partido Liberación Nacional (PLN) representaron una sociedad agroexportadora, sus pensamientos

³⁹ Gobiernos del Partido de Liberación Nacional -Período intervencionista (1948-1978). Tomado de Sánchez (2004:68).

- a) José Figueres (1948-1949)
- b) José Figueres (1953-1959)
- c) Francisco J. Orlich (1962-1966)
- d) José Figueres (1970-1974)
- e) Daniel Oduber (1974-1978)

Gobiernos del Partido de Liberación Nacional -Período ajuste estructural (1982-1998). Tomado de Sánchez (2004:68).

- a) Luis Alberto Monge (1982-1986)
- b) Oscar Arias S. (1986-1990)
- c) José Figueres (1994-1998)
- d) Oscar Arias (2006-2010)
- e) Laura Chinchilla (2010-2014)

económicos reformistas y su firme idea de la participación del Estado, reflejaron una “[...] posición más avanzada que la de la misma burguesía cafetalera” (Rovira, 2000:63-65). Sumado a ello, se forjó una sociedad moderna asentada en un modelo de Estado interventor-paternalista en el que el PLN poseía el mando político de dicho modelo de desarrollo económico (Sánchez, 2004:2). En otras palabras, el Estado fue impulsado desde las élites o grupos hegemónicos.

Desde esa perspectiva, el país convino en implementar el modelo fordista caracterizado sobre nuevos métodos de producción industrial y agrícola; a través de una forma más sofisticada y diversificada de las actividades empresariales (Sánchez, 2004:66). De igual forma, en cuanto a la transformación productiva y reformas económicas, Figueres Ferrer (1953-1958) promovió un desarrollo interno, dado que sus políticas y acciones se vinculan con la modernización de la “[...] estructura económica y la integración de todo el territorio del país dentro de un solo mercado nacional” (Vargas, 2003:19-20).

También se deduce que se logra rescatar un segmento de la teoría económica de Joseph Shumpeter (1883-1950) (ver apartado 0.5.1.6 en la Introducción), con la relación del empresario en la economía:

La ayuda al pequeño productor, a la agricultura manual, es indispensable, por las razones sociales. Pero esta tendencia no debe de convertirse en un fetiche, estimulando la ineficiencia [...] en el fondo, con respecto a los pequeños propietarios, de lo que se trata es de incentivarlos, no importa que después actúen sobre ellos las leyes de la competencia y gracias a la acción de la mismas, surjan medianos o grandes empresarios pero eficientes (Rovira, 2000:87).

De la cita anterior, es preciso considerar que el término “pequeños propietarios” debe ser entendido como “pequeños empresarios”, es decir, pequeñas pymes (véase el apartado 1, de este capítulo). En relación con el texto, Figueres Ferrer concibió la idea de estimular al empresario en tanto que este pudiera reemplazar viejas técnicas por unas nuevas, con el propósito de que se obtuvieran beneficios y rendimientos para toda la sociedad en su conjunto (Pernaut, 2008:13). Así, el país emprendió y propició un marco legislativo para el fomento de cierto desarrollo industrial que beneficiara a sus ciudadanos con un alto dinamismo (Rovira, 2000:143).

De esta forma, en la reflexión de Sánchez, la nueva política económica de Figueres buscó un nuevo rumbo para dirigir la sociedad costarricense y crear un “progreso social sin comunismo⁴⁰” para una mayor distribución de los recursos económicos (Sánchez, 2004:59).

En consonancia con lo anterior, Costa Rica estaba logrando avances importantes en las transformaciones sociales y económicas dentro de una estrategia desarrollista.

1.4.1.2 Censo de 1958: consolidación de las pymes

En tal marco de transformaciones, para 1958 se visualizaron un total de 15.617 empresas, de las cuales 9.641 se desarrollan en el comercio y 5.976 en la industria. Dentro de estos elementos, se contempla un incremento consolidado de

⁴⁰ Esto significa según Rafael Sánchez, que los nuevos grupos políticos iban ascendiendo políticamente no mediante el enfrentamiento, sino más bien, dentro de un conjunto de alianzas (2004:60).

3.676 empresas en pymes, lo que representó una tasa de variación⁴¹ o porcentaje de cambio de un 31% de aumento⁴² en comparación con 1950.

De acuerdo con el Gráfico 2, el mayor porcentaje se registró en la actividad comercial, pues representó 62% de las empresas censadas. En ese sentido, para 1964, las 9.641 empresas significaron un aumento de la tasa de variación de 20% en relación con 1950 (incluida también la actividad de servicios). Como bien aclara Sergio Reuben, el sector comercio creció, pero es difícil precisar su porcentaje exacto, el gobierno no contempló actividades en servicios tales como reparaciones de automóviles, aparatos eléctricos y relojes, por lo que él considera que los datos fueron sub-valorados (Reuben, 1982:99).

En relación con la actividad de comercio, puede mencionarse que 55% correspondió a ventas de alimentos, bebidas y tabacos; 9% en ventas de hilos, tejidos y otros; de igual manera, 15% en la actividad de servicios a restaurantes, cafés y 21% en otras ramas comerciales relacionadas (INEC, 1958: XXII).

Ahora bien, el menor porcentaje del Gráfico 2 se encontró en la actividad industrial, dado que fueron contabilizadas 5.976 empresas, con lo cual se manifiesta un porcentaje de participación total de 38%.

Aun así esta adición corresponde a un total de 2.595 empresas nuevas, es decir, una acentuación en la tasa de variación en un 77%. (Ver Gráfico 2).

⁴¹ La tasa de variación o porcentaje de cambio es un indicador “[...] que mide la evolución porcentual que experimenta una variable con respecto al porcentaje de cambio de otra” (Álvarez, 1998: 96). En otras palabras, permite conocer en términos porcentuales el incremento o disminución del mismo de un período a otro. El objetivo es visualizar cuánto disminuye o aumenta un dato específico. Su fórmula sería [(valor presente-valor pasado)] / Valor pasado] * 100.

⁴² Este dato resulta de realizar la siguiente operación= [(15.617-11.941)]/11.941]*100 = 31%

Sobre esas bases, de acuerdo con el INEC, 50% de este sector industrial se dedicaba a fabricar productos alimenticios, 18% bebidas y el restante 32% estuvo distribuido en actividades de confección de calzado, muebles y prendas de vestir (INEC, 1958). Obsérvese el siguiente gráfico:



Fuente: INEC, 1958.

A pesar de mostrarse 77% de aumento en la tasa de variación o porcentaje de cambio en la industria, el economista Luis Paulino Vargas insiste en que el *modelo desarrollista*, coexistía con un “[...] alto componente importado [...] [y] el grado de integración de esta industria [...] resultaba limitado ya que no procesaba materias primas nacionales” (Vargas, 2003:22). Más aún, es importante anotar que durante ese período, el país dependió de las importaciones, dado que el sector industrial⁴³ requirió importar una gran cantidad de materias primas y bienes de

⁴³ Concretamente, la industria costarricense producía bienes de consumo que anteriormente eran importados. Para especificar eran bienes de consumo ligero, en los cuales estuvieron identificados los jabones, alimentos, calzado, muebles, asimismo, utilizaron tecnologías relativamente poco avanzadas y además, la generación del empleo fue un tanto limitada en algunas ocasiones, por la incursión de las máquinas desplazando la mano de obra (Vargas, 2003:21),

capital, esto ocasionó la modificación del comportamiento de la sociedad costarricense, la cual se volvió más consumista de productos extranjeros debido a las importaciones de materias primas (Vargas, 2003:27).

Carlos Araya (1979) y Jorge León et al. (2014) discuten que, si bien es cierto, el país comenzó a promover el crecimiento económico, no así su desarrollo. De esa forma por un lado, según Eduardo Lizano, Costa Rica dependía de naciones desarrolladas para los precios de café, banano y cacao y, por otro lado, las importaciones de materias primas y otros productos superaban las exportaciones (Lizano, 2007:13).

En esta etapa, como se anotó antes, el Estado creó en 1959 la Ley 2.426 *Protección y Desarrollo Industrial*, ligada a cambios estructurales tales como el desarrollo de una política proteccionista de la economía, además de incrementar el sector secundario (Araya, 1979: 86) (véase apartado 3.2.1.3 del Capítulo 3).

De todo lo anterior, vale la pena preguntarse ¿qué pasaba con el agro? Básicamente se dirá que el

Sector de los pequeños [y medianos] productores agrícolas conserva un papel de relativa importancia; básicamente los productores de alimentos como legumbres y hortalizas y diversos granos (frijol, arroz, maíz y sorgo). Su supervivencia [...] [era] en buena parte, fruto de la protección del Estado: el crédito relativamente barato (es decir, subsidiado) y en montos suficientes; la limitación a las importaciones a fin de impedir la competencia que estas habrían representado; el esquema de precios de sustentación (garantía de un cierto precio mínimo) y compra de excedentes que se realizaba por medio del Consejo Nacional de la Producción. [...] De cualquier forma, representaba una opción política que

Así, en este panorama al asociarse la industria nacional con capital extranjero, éste suministraba la tecnología y las marcas y en consecuencia se debía de pagar patentes o royalties lo que imposibilitaba un adecuado desarrollo en el país (Vargas, 2003:23).

favorecía una más equitativa distribución de la riqueza (CNP) (Vargas, 2003:28-29).

Según lo expuesto, el Estado promocionaba el sector agrícola, al mismo tiempo que ofrecía subsidios y créditos para sus operaciones, producto de las políticas estatales ejecutadas en el Estado de Bienestar.

Para reforzar lo anterior, el periódico *La Nación*, del 04 de junio de 1957, en la página quince, declaró que más de ₡ 7 millones de colones, estaban destinados a la ayuda de los agricultores para el año 1957. Este dinero estaba destinado, especialmente, a los cantones: Aguirre, Puntarenas y otros de la provincia de Guanacaste. Al lado de eso, el gobierno invirtió medio millón de colones de un plan pesquero con el propósito de impulsar el sector de los pescadores, según la figura añadida:

Figura 1
Más de 7 millones representa la ayuda facilitada
por el Consejo Nacional de Producción a los agricultores

MARTES 4 DE JUNIO DE 1957 LA NACIÓN

Más de 7 millones representa la ayuda facilitada por el Consejo de Producción a los agricultores

El diputado don Roberto Quirós dio a conocer informes respecto de las labores realizadas por el Consejo Nacional de la Producción, acerca de las cuales se habían hecho críticas en sesiones pasadas. Informó el señor Quirós que las inversiones del Consejo en el año anterior habían ascendido únicamente a tres millones y medio de colones. Pero este año se ha duplicado el volumen de esa ayuda, especialmente en lo que respecta a cultivos de arroz, maíz, frijoles y otros productos que el pueblo consume y que son básicos en la alimentación de las clases pobres.

Los cantones más favorecidos con esa ayuda han sido de los de Aguirre, Puntarenas y los de Guanacaste. También ha invertido el Consejo medio millón de colones en el plan pesquero que fiende a obtener pescado barato lo que ya se le está vendiendo al público de magnífica calidad además de que se ha financiado a trabajadores y pequeños empresarios costarricenses que se ganan la vida en esas actividades. También ha intensificado sus servicios técnicos combatiendo plagas de la agricultura y dando ayuda en todos los casos en que se le solicita por regiones afectadas por alguna plaga o agricultores que piden consejo y ayuda técnica para solucionar diversos problemas. Agregó el señor Quirós que la producción de azúcar este año será mucho mayor de lo que se había calculado porque en varias zonas de bajura se han incrementado los cultivos de caña con ayuda del Consejo de Producción.

Fuente: Periódico *La Nación*, 04 de junio de 1957, p.15.

1.4.1.3 Censo de 1964: multiplicación de las pymes

El censo de 1964, según el Gráfico 3, revela la existencia de un total de 20.116 empresas en las ramas de comercio, industria y servicios. Así, en comparación con 1958, se dio un aumento en 4.499 empresas, de ese modo, se multiplicaron o se reprodujeron las empresas pymes en una tasa de variación de 29%. Porque a partir de esos años, de acuerdo con Vargas, el crecimiento empresarial en Costa Rica se alcanzó mediante la consolidación y el fortalecimiento de las empresas en varios sectores, como consecuencia de que el Estado expandiera los servicios básicos, como salud, educación, incentivos, créditos a las empresas entre otras cosas (Vargas, 2002:89).

Para las actividades comerciales, el censo indica que el número de empresas en 1964 se estimó en 10.062, lo que significa un incremento de 421 empresas en relación con 1958, es decir, se presenta una tasa de variación de 4%. Sobre este mismo asunto, se obtiene un resultado de participación de 50%, de modo que fue el porcentaje más alto de la composición de las pymes, según INEC en 1964.

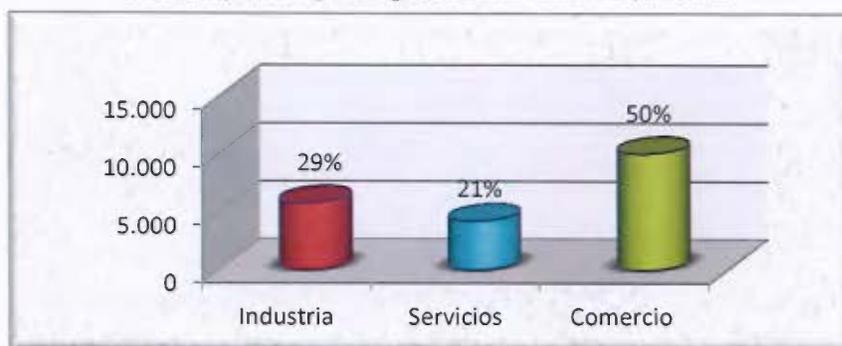
Segundo, para 1964, la rama de la industria sufrió una pequeña disminución dado que de 5.976, en 1958, se pasó a 5.808 empresas en 1964. Es decir, se presentó una disminución de 168 empresas, con una reducción de 2%. Sin embargo, tal actividad representaba 29% del total de empresas censadas durante 1964.

Según las estadísticas del INEC (1964: XXVII), el descenso del sector industrial se justificaba porque fueron descartadas de la información aquellas empresas muy pequeñas o con actividades de subsistencia. Como puede verse,

dentro de la actividad industrial, 33% correspondió a la fabricación de productos alimenticios (excepto bebidas), confección de calzado 27%, fabricación de muebles 7%, confección de material de transporte 7% y demás ramas 26% (INEC, 1964: XXVIII).

Tercero, en el Gráfico 3 se ve cómo la actividad de servicios tiende a tomar importancia y se presenta separada de actividad comercial. A su vez, se contempla un total de 4.246 establecimientos, lo que representa 21% del total de empresas censadas. Sin embargo, para la actividad de servicios⁴⁴, su ascenso corresponde a una política estatal, pues la Ley 2.426 *Desarrollo y Protección Industrial*, en el artículo 3, señaló la promoción esta actividad empresarial.

Gráfico 3
Porcentaje de empresas por rama de actividad, en 1964



Fuente: INEC, 1964.

Más allá del comportamiento empresarial, Rafael Ángel Calderón Fournier interpreta que en el modelo de *sustitución de importaciones* el país incrementó considerablemente las importaciones, en cambio, en el sector empresarial no se impulsaron los procesos de innovación, más bien se sostuvo su producción en

⁴⁴ Se hace la aclaración que en el lapso de 1750 y 1821, Costa Rica expandió la actividad de servicios, específicamente en el transporte marítimo (Molina, 2002:135).

niveles intermedios y bajos de eficiencia, lo cual imposibilitó que se desempeñara como un productor competitivo (1990:37).

1.4.1.4 Inserción al Mercado Común Centroamericano (MCCA) 1962-1970

Tal como lo manifiestan Jorge León y colegas, se admite que mediante la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano (MCCA), se pretendió promover el sector industrial⁴⁵ integrado a la economía regional centroamericana, pero no abandonó las políticas tradicionales del sector agroexportador, con lo cual se logró una “[...] diversificación de la estructura de producción y una ampliación de la gama de productos de exportación” (León et al., 2014:27).

Específicamente, a partir de 1960⁴⁶, los países centroamericanos recibieron sumas considerables provenientes del capital extranjero, provenientes de Estados

⁴⁵ Gran parte de la tasa de crecimiento del sector industrial costarricense (1962- 1980), correspondió a la instalación de empresas grandes en actividades de: fertilizantes, cemento, textiles, productos derivados del petróleo, productos alimenticios, medicinales y farmacéuticos, fungicidas, herbicidas etc. (Ofiplan, 1982:86), al mismo tiempo que se acrecentaron las que ya existían.

⁴⁶ Con la Ley 2.426 de *Desarrollo y Protección Industrial*, se incentivó la inversión extranjera. En relación a este tema Sergio Elizondo manifiesta, que a principios de los años sesenta por la penetración de capital extranjero en el Golfo de Nicoya, se produjeron mayores niveles de producción en la pesca. Pero, hay que tener en cuenta que también aparecieron los conflictos, pues “[...] la lógica del capital, las exigencias del mercado, el papel del Estado, los intereses de los grupos ligados a las flotas, la introducción de nuevas tecnologías de pesca o incompatibilidades con las ya existentes, el aumento de los pescadores entre otros, comenzaron a ser generadores de discordias por el acceso, uso y apropiación de los recursos pesqueros” (2005:58). En otras palabras, para la extracción del recurso pesquero; aunque el mar poseía el estatuto jurídico de libre acceso, existió inconvenientes de la técnica de producción para extraerlo entre quienes poseían los recursos económicos para pescar y los que no los tenían.

En ese esquema, finalizando los años setenta en Puntarenas, hubo 15 empresas camaroneras las cuales exportaron 80% del producto elaborado, básicamente al mercado norteamericano. A su vez, estas empresas tenían un gran poder económico, ya que, tres de estas empresas camaroneras poseían 28 barcos, de los 69 que existían en la década de los años setenta (Elizondo, 2005:57). Junto a eso, se cita lo siguiente “[...] aquí vinieron los gringos, ellos vieron la cantidad de camarón y se

Unidos, las cuales fueron colocadas en el sector industrial por medio de acuerdos regionales (Rovira, 2000:88).

En la búsqueda por el acceso al mercado nacional y regional del MCCA, se instalaron empresas extranjeras como: Firestone, Gerber, Polymer, GTE Sylvania, entre otras (Quesada y colegas, 1999:101).

En ese marco se plasmó un despegue de la industria costarricense mediante un capitalismo dependiente, al igual que en la época colonial y liberal, es decir, había:

Una fuerte y rígida dependencia del sector industrial respecto al agro-exportador y las divisas. [Además] es necesario añadir que la industria se ve altamente favorecida por las políticas económicas estatales, efectuándose, tanto por ello como por la naturaleza monopólica del capital extranjero que invierte en este sector, una sustantiva transferencia de excedente desde los otros sectores de la economía hacia este y desde él (Rovira, 2000:91).

De esta cita se desprende que el panorama interno se complicó con un efecto internacional: la dependencia del sector industrial para ser impulsado por el sector agro-exportador y, al mismo tiempo, el papel de la inversión extranjera en la economía. Desde ese marco, de acuerdo con Quesada, una de las discrepancias del modelo de *sustitución de importaciones* consistió en la llegada de empresas transnacionales, las cuales implementaron tecnologías más avanzadas,

metieron [...] si fue Frigoríficos, de esos gringos [...] después vino Borda Azul [...] Talmana [...] Se hacían talvez 8 o 9 embarques [contenedores frigoríficos propios de la exportación] por semana, ya fuera de pinke, blanco, Fidel o tití (Capitán barco camaronero, pescador desde 1959), tomado de Elizondo (2005:56).

Además, en palabras de Molina y Palmer, el sector industrial se convirtió en un medio para multiplicar el capital extranjero, al mismo tiempo que el país se endeudaba (2008:34).

De manera general, de 1949 a 1954, la participación de la inversión extranjera fue de 11,37% y para 1971-1975, contribuyó en un 37% (Reuben, 1982:42).

ocasionando en muchos casos, el rezago⁴⁷ de las empresas latinoamericanas para competir local e internacionalmente (Quesada, 2012:268).

A su vez, con la participación del país en el MCCA, se presentó en sus inicios un dinamismo en el sector industrial que incidió en la composición del PIB para enfrentar los desafíos de la globalización (Vargas, 2002:86). Para ilustrar mejor, entre 1962 y 1966 la industria costarricense creció a un ritmo de 13,7%, pero de 1966 a 1974⁴⁸ disminuyó, mostrando un porcentaje promedio anual de 9,7% (Vargas, 2002:86).

Al mismo tiempo, en el escenario del MCCA hubo varias deficiencias, una de ellas era que Costa Rica poseía una restringida capacidad exportadora en cuanto a la calidad y precio de sus productos (Vargas, 2003:25). Por su parte, de acuerdo con el sociólogo Carlos Araya, en esta integración las economías centroamericanas eran muy parecidas y no complementarias (Araya, 1979:81), razón por la cual el MCCA se saturó de productos similares elaborados de la región.

Asimismo, como bien lo explican Iván Molina y Steven Palmer (2008:35), el MCCA extinguió su capacidad de crecimiento en el decenio de 1970, debido en gran manera a la negativa de las burguesías de otros países centroamericanos para realizar reformas y aumentar el poder de compra de la población. Es decir, se presentaron dificultades entre los intercambios comerciales y, posteriormente, con

⁴⁷ En relación al rezago, según el Informe del Estado de la Nación no existió en la inversión extranjera una vinculación o encadenamientos con el aparato productivo costarricense (2012: 9). En otras palabras, tal inversión extranjera directa (IED), participó como un tipo de enclave (Monge, 1998:177).

⁴⁸ Básicamente después del lapso de 1975-1976, la industria se restablece en 1977-1978, para posteriormente entrar en crisis a partir de 1979.

los conflictos bélicos en la década de los ochenta, se dividieron o fragmentaron aún más estos acuerdos entre los países centroamericanos (León et al., 2014:28).

1.4.2 El papel del Estado Benefactor dentro del modelo de sustitución de importaciones: período de maduración (1970-1982)

Las transformaciones económicas y empresariales de Costa Rica, durante los años cincuenta y sesenta, no han de verse como simples voluntades de grupos sociales, sino más bien como un conjunto de logros: políticos, sociales, económicos, culturales, en favor de la gran mayoría de costarricenses. Diferentes pensamientos de Rodrigo Facio, José Figueres, Daniel Oduber, Luis Alberto Monge y otros, promovieron la idea de una Costa Rica con un Estado Benefactor para la prosperidad de la sociedad entera.

Mientras tanto, de acuerdo con Molina y Palmer (2008:17-18), no cabe duda de que las décadas de los años cincuenta y sesenta representaron los “años dorados” para los costarricenses, especialmente, para las clases medias urbanas y rurales, pues fueron incentivados en el crecimiento de la agricultura de exportación, la intervención del Estado y el desarrollo de la industria. En esa misma línea, Rovira expone que durante esas épocas se estableció una estructura social menos desigual, con la existencia de grupos sociales medios como “[...] nueva pequeña burguesía, pequeños y medianos empresarios [...] para aminorar los puntos de tensión social en el sistema social” (Rovira, 1989:19). Bajo esas condiciones, se empieza a manifestar el segundo estilo de desarrollo, cuando se

acrecentó la participación del Estado en actividades económicas productivas, como se mencionó antes (Rovira, 1989:19).

Sumado a esto, Carvajal (2012:193) sostiene que este modelo fue de tipo desarrollista y se intensificó más durante los años cincuenta, sesenta y setenta con las administraciones de José Figueres y Daniel Oduber. Asimismo, se indica que el citado modelo de desarrollo fue redefinido, modificado o alterado en distintos momentos de la historia (Rovira, 1989:19).

Por su parte, Vargas (2003:14) afirma que Costa Rica “[...] por medio del manejo del gasto público y sus impuestos, buscaba conjurar los factores generadores de la crisis económica [...] dentro de un esquema de economía mixta (llamada así porque combina el Estado con mercado)”.

De hecho, el crecimiento económico entre 1950 y 1970 correspondió a las diversificaciones de exportaciones del agro: el café, banano, carne de ganado vacuno y azúcar, más que al sector industrial, como se mencionó con anterioridad (Rovira, 1989:29), aunque para 1962 y hasta 1978 el país manifestó una tasa de crecimiento anual del PIB de 6.5% (Vargas, 2002:86).

1.4.2.1 Estado empresario: entre avances y omisiones

En relación con la década del setenta, la intervención estatal costarricense alcanza nuevas extensiones en la actividad económica, pues el Estado logró un papel hegemónico sobre la sociedad y la economía. En consecuencia, de 1950 a 1979 se crearon muchas instituciones públicas descentralizadas en condiciones de

autónomas y semiautónomas, pero enlazadas con el gobierno central (Vargas, 2002:87).

En esa fase el Estado costarricense fue un Estado empresario con nuevos roles, en este lapso se creó la Corporación Costarricense de Desarrollo⁴⁹ (CODESA) (1972) y la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) adquirió más trascendencia económica, al mismo tiempo que otras empresas subsidiarias (Vargas, 2002:90).

De CODESA se dirá que tuvo la responsabilidad de

Establecer empresas públicas y de iniciar o patrocinar nuevas inversiones en actividades productivas en donde la empresa privada había evitado tomar riesgos. El rol de CODESA, era crear un clima de inversiones que alentara el sector privado. En otras palabras, el Estado Empresario, a pesar de sus defectos, ampliaría la base capitalista del desarrollo costarricense. Las empresas públicas, una vez consolidadas, debían de ser transferidas en acciones al sector privado (Sánchez, 2004:75).

Según lo expuesto, CODESA se ocupaba de la formación y patrocinio de empresas nuevas, con el objetivo de que, una vez que estuviesen consolidadas, estas debían ser traspasadas al sector privado. En ese sentido, uno de los desaciertos de CODESA consistió en no transferir oportunamente esas empresas y,

⁴⁹ CODESA era una institución fundada en 1972 por José Figueres, consolidada con Daniel Oduber y que desaparece en el proceso de privatización de los años ochenta (Carvajal, 2012:193). Aunado a lo anterior, la ausencia de una estrategia de desarrollo efectiva en sus inicios, permitieron grandes contradicciones internas, por la ineficiencia de varias empresas agrupadas bajo su paraguas (Sojo, 1984: 251) y (Carvajal, 2012:193).

Además, Sojo (1984:200) y Sánchez (2004:75) nos indican que parte de su problemática consistió en un conjunto de intereses políticos creados alrededor de sus instituciones públicas, es decir, la corporación no ejercía control sobre sus operaciones. También persistían privilegios entre empleados, factores de índole legal, entre otros.

en consecuencia, para la década de los ochenta agravó el déficit consolidado (Sánchez, 2004:75).

En otro orden de ideas, el crecimiento estatal correspondió a:

[Una] transformación económica y social [en la que] el Estado pasó a brindar todo tipo de servicios, tales como el desarrollo de vías de comunicación, la construcción de proyectos energéticos y la extensión de los servicios educativos por todo el país. Al mismo tiempo, el Estado se convirtió en un gran empleador al servicio de la clientela electoral del partido gobernante, en un mecanismo de ascenso social y económico, y en un gran mercado de bienes y servicios altamente condicionado por consideraciones político-electorales (Cortés, s.f.:123).

Parte de la idea de Cortés revela que el Estado ofrecía diferentes servicios y, por ende, era al mismo tiempo un gran empleador a nivel nacional, por medio de sus instituciones.

Sumado a esto, Sánchez (2004:75-76) interpreta que el PLN, por medio de la intervención estatal, promovió entre 1960 y 1970 una política de distribución de los ingresos mediante instituciones como el Banco Central de Costa Rica (BCCR), el Consejo Nacional de Producción (CNP) y el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), basada en los siguientes elementos:

- a. Aumento del empleo público, para con ello fortalecer a la clase media, como contrapeso al poder político y económico de la oligarquía existente.
- b. Se reforzó la política de salarios mínimos, mediante un principio de salarios crecientes. Es decir, se realizaron convenciones colectivas entre empresas públicas, trabajadores y la parte patronal.
- c. Además, se establecieron precios mínimos para la promoción de productos agrícolas, mediante la distribución de tierras. También, se creó una política

crediticia expansiva y hasta selectiva según los sectores que el gobierno deseaba proteger o desarrollar.

Para Jorge Rovira (1989:12-33) si bien es cierto las empresas estatales costarricenses aumentaron en número, también se presenta una “[...] cultura de política de compromiso”, es decir, se manifestó un estilo de desarrollo en una evolución de la sociedad en elementos sociales, políticos, ideológicos y económicos. Asimismo, dicho crecimiento en el sector público fue financiado por el ahorro principalmente procedente de las ganancias en las producciones de café (Carvajal, 2012:193).

La participación del gobierno en la economía costarricense buscó introducir un Estado fuerte y protagónico en decisiones económicas, políticas y sociales (Quesada, 2012:264). Sin embargo, tal enfoque trajo consigo un gasto público que aumentó el déficit fiscal y la deuda pública externa (Vargas, 2002:87). (Ver Cuadro 3).

Cuadro 3
Porcentaje del déficit del gobierno con respecto al PIB

<u>Período</u>	<u>Porcentaje</u>
1950	0,0%
1960	0,9%
1967	4,5%
1973	4,7%
1976	6,0%
1979	7,7%
1980	9,0%

Fuente: Vargas, I. (2002:87). Liberación y ajuste estructural
O la autodestrucción del liberalismo.

Del Cuadro 3 se analiza que, para 1950, el déficit del gobierno era cero, para 1960 el porcentaje del déficit ascendió a 0.9%; luego, en 1967, se presentó un

4,5%; en 1973, mostró un 4,7%; mientras que para 1976 contribuyó en un resultado de 6,0% y así sucesivamente fue aumentando hasta llegar, en 1979-1982, al 9,0%.

Al respecto muchos especialistas, como Vargas (2002) y Quesada (2008), insisten en que este endeudamiento fue producto del incremento de las importaciones y la modernización de la estructura productiva costarricense. Ligado a esto, ante la carencia de Costa Rica de generar recursos domésticos, se recurrió al crédito externo para financiar la balanza de pagos⁵⁰ y desvanecer la insolvencia económica (Sánchez, 2004:98), al igual que otros países latinoamericanos.

La deuda pública externa aumentó de \$28 millones de dólares en un plazo de 1960 a \$164 millones de dólares en 1970 y \$830 millones de dólares en 1977 (Sánchez, 2004:98).

Asimismo, en la necesidad de ampliar los mercados y el posicionamiento internacional, durante la década de los años setenta, en la segunda administración de Figueres Ferrer (1970-1974), se planteó la prioridad de consolidar vínculos diplomáticos⁵¹ con países que respetaran la soberanía de Costa Rica (Cascante, 2015:52). En esa misma línea, para evitar problemas con Estados Unidos, se respetó la hegemonía como potencia mundial y, en ese sentido, se rechazó el régimen cubano. Al mismo tiempo, se emprendió una delimitación de los espacios

⁵⁰ La Balanza de pagos puede ser considerada como el registro contable de todas las transacciones del país con el resto del mundo. Está compuesta por otras balanzas como: Balanza de Cuenta Corriente que registra los intercambios de bienes y servicios o sea importaciones y exportaciones. La Balanza de Capital que registra los movimientos de capitales traídos del exterior o que salen del país. Cuando se presenta un déficit, se debe cubrir por medio de capital extranjero o endeudamiento (Vargas; 2003: 62).

⁵¹ De acuerdo con Cascante, en 1970, el país mantenía relaciones diplomáticas con 45 países, para el año de 1974 fueron 81 países (2015:52).

marinos entre 1977 y 1984, para evitar los enfrentamientos sobre derechos del mar, en países como Panamá (1980) y Ecuador (1985) (Cascante, 2015:50-51).

1.4.2.2 Conflictos y desequilibrios del modelo de sustitución de importaciones

Al terminar la década de los años setenta el país poseía una “[...] red de comunicaciones nacionales e internacionales, una infraestructura de transporte aéreo, marítimo y terrestre que integraba al país con los mercados internacionales. En el ámbito social, la intervención del Estado colocó a Costa Rica en los primeros lugares de América Latina en materia de educación y salud. Diversos programas para combatir la pobreza y apoyar a los grupos más débiles de la sociedad fueron impulsados por instituciones estatales. Estos avances se lograron en un clima de paz y de democracia” (Villasuso, 2000:7).

A pesar de eso, Costa Rica ha presentado a lo largo de su historia económica “[...] períodos de auge o crecimiento económico, medido por la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto [...] períodos de rezago, los más graves [...] por la crisis del café en 1881-1886 y 1897-1902, las dos guerras mundiales, depresión de 1929 y la crisis de los hidrocarburos de la década de los setenta” (León y colegas, 2014: 30). Luego de sufrir los embates de las crisis mundiales, en opinión de Sánchez (2004:93), el país tendió a finales de los setenta a la recesión⁵² y a la crisis económica por el agotamiento del modelo de *sustitución de importaciones*. Esto

⁵² Significa que la producción total de la economía se frena involucrando un aditamento en el desempleo de la fuerza de trabajo y un deterioro en las condiciones de vida de la población (Vargas, 2003:46).

quiere decir que no se promovió un “[...] desarrollo propiamente alternativo y autosuficiente” (Carvajal, 2012:194), es decir, no se había alcanzado un desarrollo endógeno con el *modelo desarrollista* y ahora se necesitaba una nueva estrategia de desarrollo.

En esa complejidad, el Estado participó en la economía fomentando la industrialización, pero una de sus desventajas –según economistas como Eduardo Lizano (2007) y Jorge León et al. (2014)– fue ser dependiente de la tecnología y materias primas de países desarrollados y, al mismo tiempo, que el Estado fue “[...] manipulado por poderosos grupos de interés en detrimento de la sociedad como un todo” (Monge y Lizano, 1997:7). Más aún, Menjivar sostiene que el sector industrial se encontraba, en su mayoría, en manos extranjeras y también la industria estuvo encaminada a la producción de bienes de consumo final, sin una posible organización o articulación con otros sectores productivos (2013:97) como se discutió anteriormente.

Por su parte, de acuerdo con Lizano, el excesivo proteccionismo aduanero creó un sector privado ineficiente y la estrategia de un Estado desarrollista-benefactor rápidamente cayó presa de los grupos de presión, dado que el intervencionismo ya no era útil para los grupos dominantes de la sociedad de aquel entonces (2007:126).

Siguiendo esta línea, León et al. (2014:190) señalan que los incrementos en los precios internacionales del petróleo (1973-1974-1978-1980) originaron una desestabilización económica en el país durante este tiempo. De igual forma,

los ingresos eran menores al excesivo gasto del gobierno, dentro del endeudamiento externo (Lizano, 2007: 127).

A finales de 1973 prevaleció un alza en el petróleo, promovida por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que afectó a toda Latinoamérica, inclusive a Costa Rica. Posteriormente, una segunda alza se presentó en 1979 (Vargas, 2003:46).

1.4.2.3 Censo de 1975: incremento del sector de servicios y disminución de la industria en *pymes*

Si bien es cierto que el país logró avances importantes en la década de los setenta, se presenta una situación especial o atípica para el censo de empresas pymes en el año de 1975. Ver cuadro adjunto:

Cuadro 4
Cantidad de empresas existentes en 1975

Actividad	Absoluto	Relativo
Industria	2.870	14%
Servicios	7.161	36%
Comercio	10.045	50%
Total	20.076	100.0%

Fuente: INEC, 1975.

Según la información, en 1975 se revela la existencia de 20.076 empresas, en industria, servicios y comercio. Así, en comparación con 1964, se dio una disminución o decrecimiento de este sector empresarial en 40 pymes, lo que significa 0,2% en la tasa de variación.

Ahora bien, los datos referidos pueden ser ocasionados por la crisis de los precios del petróleo que sacudieron a todas las naciones latinoamericanas, así

como la inflación y el debilitamiento del modelo de desarrollo *sustitución de importaciones*.

Además, las cifras presentadas en el Cuadro 4, exponen que el porcentaje mayor estuvo representado por el sector comercio con 50% del total de empresas. Ciertamente, es el mismo porcentaje para 1964 y 1975, pero analizando la tasa de variación ello implica una reducción de 1,7% en esa actividad empresarial en relación con 1964.

Le sigue en orden de importancia la actividad de servicios, creciendo vertiginosamente en 36% del total de todas las empresas. También, nótese a lo interior una tasa de variación en esta actividad de 1964 a 1975 en 69%, con una evolución muy diferente de los otros sectores empresariales.

Además, es importante analizar que la actividad industrial⁵³mostró un 14% del total de empresas censadas, es decir, se descubre una cifra menor a la presentada en 1964, cuando participó con un 29% del total. Y, en cuanto a la tasa de variación, presenta una disminución de 50% en la industria, dado que para 1964 existieron 5.808 empresas y, en 1975, solamente se registraron 2.870.

El censo de 1964 mostró que hubo 1.387 empresas caracterizadas entre 1 y 4 empleados con personal remunerado (INEC, 1964:9), para 1975 se registraron solamente 586 empresas de este tipo (INEC, 1975:34). De esta forma, se presentó un decrecimiento de 801 empresas en esa caracterización.

En lo que respecta al año 1964, existió un total de 55 empresas con trabajadores entre 70 y más empleados (INEC, 1964:9), sin embargo, para 1975 se

⁵³ Para los años 1962-1969 en relación a las importaciones de bienes industriales, la tasa de crecimiento acumulativa se registró en 14,6% y de 1969-1974 en un 30,2%. (Ofiplan, 1982:108).

mostraron 170 empresas en ese rango (INEC, 1975:34). Es decir, se incrementó en 115 empresas que contrataron a más de 70 trabajadores costarricenses.

Para justificar lo anterior, el Estado hace la aclaración de que en 1964 hubo 33.254 personas laborando y en 1975 su cifra fue mayor, es decir, se hallaron 55.574 personas trabajando, aunque hubo un menor número de empresas en esta rama industrial. Tal descenso en el sector industrial correspondió, según el Estado,

a

Una marcada tendencia de las industrias grandes a desplazar a las pequeñas [empresas], especialmente en algunas ramas como confección de prendas de vestir, fabricación de calzado y productos alimenticios; segundo un cambio en la clasificación internacional de rama de actividad, así el Censo de 1964, incluyó reparaciones (calzado, reparación de artefactos eléctricos, talleres de pintura y enderezado de autos, etc.), mientras que este Censo [de 1975] todas actividades pasaron al Censo de Servicios (INEC, 1975:18).

Al respecto, según la cita, era evidente que según el INEC esas reparaciones de calzado, reparación de artefactos eléctricos, talleres de pintura, entre otros, eran parte de la actividad de servicios y no producción, en consecuencia, esta delimitación de los sectores fue correcta.

De ese período es importante mencionar que uno de los desaciertos del modelo de *sustitución de importaciones*, además de la escasa tecnología, fue el insuficiente crédito para los sectores productivos (Araya, 1979:8). De ahí que el citado modelo buscó impulsar el desarrollo industrial, dentro de un proceso agro-exportador⁵⁴ de menor tamaño (León, et al., 2014:41), situación que repercutió en

⁵⁴ Para Mesalles este proceso del modelo agro-exportador fue implementado hasta 1960 (2012:15). Así desde 1960-1970 las exportaciones de productos tradicionales eran de café, banano, carne, azúcar y

un bajo crecimiento de la producción en los últimos años [y además] la incapacidad de explotar y usufructuar todos los recursos y riquezas del país” (Reuben, 1982:45).

1.4.2.4 Conflictos internos 1978-1982: fin del modelo sustitución de importaciones

Es pertinente indicar que a principios de 1978 Costa Rica enfrentó diversos problemas internos, entre ellos el excesivo gasto del gobierno, heredado de otras administraciones anteriores (véase apartado 1.4.2.1 de este capítulo). Además, es bien conocido, de acuerdo con Antonio Hidalgo, que la administración de Rodrigo Carazo (1978-1982) desencadenó la crisis⁵⁵ del sistema socioeconómico costarricense (Hidalgo, 2003:71).

Recapitulando, Carazo Odio llegó a la presidencia en medio de una crisis petrolera, con serios conflictos internos en el MCCA, con fugas de capitales, en guerras civiles centroamericanas y además en un desafiante agotamiento del modelo de *sustitución de importaciones* (Hidalgo, 1997:2-3).

Particularmente, para llegar al poder presidencial, este político promovió un cambio substancial, en su campaña electoral. Así, fue llevado a la presidencia por fuerzas anti-liberacionistas, esto es, una amplia coalición⁵⁶, esta coalición representaba grupos contrarios al PLN en su mayoría, entre ellos: socialcristianos,

fertilizantes y los productos industriales fueron exportados en su mayoría, al MCCA (León et al., 2014:42).

⁵⁵ Para Hidalgo, ocurrió una crisis moral, crisis de autoridad, crisis estructural, crisis legislativa, crisis del agro, o sea una crisis nacional (2003:76).

⁵⁶ Del mismo modo, en palabras del chileno Eugenio Rivera todo eso, no fue más allá, de un acuerdo político electoral (1984:89).

conservadores, neoliberales, sectores populistas e incluso antiguos miembros del PLN (Hidalgo, 2003:71).

De acuerdo con este planteamiento, Carazo representó un gobierno dividido, es decir, su coalición⁵⁷mostró contradicciones internas, dentro de un clima de fuertes presiones económicas y políticas. Como un elemento negativo, para 1979, las importaciones ascendían a \$1.408,6 millones de dólares y las exportaciones ascendían a \$924,5 millones, a la vez que las reservas internacionales a finales de ese año alcanzaron solamente para un mes de importación (Rivera, 1984:100).

En esas condiciones, según Eduardo Lizano, a finales de los años setenta, durante ese lapso de la crisis, “[...] el país sufría una serie de desequilibrios macroeconómicos profundos: Déficit de las finanzas públicas, inflación, desempleo, devaluación monetaria” (1999:22), entre otras cosas.

Ante un sistema socio-económico inestable, el gasto público:

[Se extendió en] 5.919 millones de colones [...] a 16.294,2 millones en 1982, es decir hubo un incremento cercano a 300%, que aunque gran parte fue por la inflación, el mismo significó que el Estado no solo agotó el mercado financiero externo para financiar sus actividades sino que se vio forzado a recurrir a un endeudamiento externo para financiar sus actividades. [...] El uso del crédito por parte del Gobierno experimentó un incremento dramático pasando de 36% en 1978 a un 65% en 1980” (Sánchez, 2004:103).

En esta cita se manifiesta, que Costa Rica enfrentó una crisis internacional, y que las condiciones inseguras en los primeros años de los ochenta obligaron a que

⁵⁷ Específicamente, según Rivera esos grupos pueden ser distribuidos de tres maneras: el primero representan la burguesía de Estado, vinculada al *modelo desarrollista*, quienes ejercieron presión para no dismantelar el Estado empresario. El segundo grupo se relaciona con la burocracia estatal. Un tercer grupo estuvo compuesto por sectores populares: “[...] movimiento cooperativista, pequeños productores, pequeños propietarios etc.” (Rivera, 1984: 92-93).

el país se endeudara externamente para financiar sus actividades. Junto a eso, los gastos del aparato estatal iban incrementándose.

Así, con los bajos precios del café, Costa Rica no logró pagar las deudas internacionales y la recesión afectó el país (Vargas, 2002:90). En otras palabras, la deuda externa perjudicó a toda América Latina y propició un debilitamiento del sistema monetario (Carvajal, 2012:196).

Como resultado, empezó a manifestarse una crisis interna por el aumento de importaciones, devaluación de la moneda, el incremento en el gasto público, entre otros; estos fueron factores determinantes para la finalización o agotamiento del modelo de *sustitución de importaciones* (Hidalgo, 2003:77).

Lo anterior, se respalda con la siguiente cita:

En los años 1981 y 1982 la economía tuvo tasas de crecimiento negativas del -2,3% y del -7,3%; el salario medio real se redujo entre 1980 y 1982 más de un 40%; la tasa de desempleo pasó del 4,54% de 1978 al 9,54% en 1982, mientras que la de subempleo lo hizo desde el 20,29% al 43,89%; entre los años 1980 y 1982 se desarrollaron 81 huelgas y diferentes brotes de violencia, e incluso terrorista, muchos de los cuales tuvieron origen interno (Hidalgo, 1997:3).

Costa Rica se encontraba en un estancamiento de la economía y un sistema desequilibrado, igualmente hubo conflictos en los grupos dominantes tanto en Liberación Nacional, como otras asociaciones políticas contrarios a PLN, por eso se manifestaron las 81 huelgas.

En ese sentido, Hidalgo interpreta que prevalecía una anarquía dentro de un ambiente provocado no por una crisis estructural, sino más bien por una incompatibilidad del marco “[...] político-institucional intervencionista con la

situación que atravesaba el sistema" (Hidalgo, 2003:77). Es decir, el gobierno de Rodrigo Carazo⁵⁸ fue incapaz de organizar al país y buscar la estabilidad socio-económica.

Ante esta imposibilidad del Estado para solucionar la crisis, se propuso un cambio de modelo de desarrollo y, al mismo tiempo, un nuevo candidato presidencial llamado Luis Alberto Monge del PLN. Durante esa fase, en 1981, la sociedad costarricense permaneció envuelta en una publicidad agresiva en los medios de comunicación. Por ejemplo, valga mencionar un anuncio de campo pagado del Partido Liberación Nacional, en el periódico *La Nación*, en el que se publicó que 150 empresas norteamericanas establecidas en Costa Rica veían con complacencia el éxito de Monge Álvarez como presidente 1982-1986. En definitiva: Monge sería la salvación dentro de un imaginario construido para puntualizar la toma de decisiones políticas y económicas que se realizaran (Véase la Figura 2).

Figura 2
Reagan vería con agrado triunfo de Monge



Fuente: Periódico *La Nación*, 01 de octubre de 1981, p.22 A.

⁵⁸ En este período la inflación creció a un 81,7%, la moneda se devaluó en diversas oportunidades y el PIB tuvo una tasa negativa por varios años (Menjívar, 2013:96).

1.4.3 Costa Rica, dentro del contexto del modelo de *liberación económica* (LE) hacia la globalización (1982-2001)

A finales de los años setenta y a principios los ochenta, con la crisis del petróleo, se extinguió el *modelo desarrollista* durante la administración Carazo Odio (1978-1982), por causas estructurales (Monge y Lizano, 1997:8).

A su vez, de acuerdo con Jiménez, el nuevo orden mundial dentro de los procesos globales, pretendió justificar un discurso económico “[...] fundamentalista que absolutiza el mercado como centro de la construcción social y cultural” (1997:47). De ahí que, durante las décadas de los ochenta y noventa, inevitablemente, Costa Rica se vio obligada a adoptar medidas macroeconómicas para salir de las crisis con un nuevo modelo de desarrollo denominado *liberación económica*, con base a la teoría neoliberal (véase el apartado 0.5.1.8.4 de la Introducción) (Rovira, 1989:143).

Como resultado, el nuevo modelo de desarrollo, *liberación económica*, modernizó la economía costarricense acoplándose a la corriente neoliberal de organismos internacionales tales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID), entre otros, los cuales imponían acuerdos⁵⁹ de estabilización y ajustes a las economías de los países en desarrollo (Sánchez, 2004:174), provenientes de las potencias desarrolladas.

⁵⁹ Estos acuerdos permitían el acceso al financiamiento para la ayuda a países en desarrollo que se encuentran en crisis económica (Carvajal, 2012:197).

Más aún, en esta discusión la participación económica del Estado fue reducida, porque su gestión fue improductiva (Sánchez, 2004:175).

Para Pablo Sauma y Juan Trejos (1999:337), era un modelo de desarrollo “[...] caracterizado por la liberalización de las políticas comerciales, y en particular en la promoción del sector exportador, la liberalización del sistema financiero, y la reforma del Estado”. Es decir, parte de los ajustes estuvieron relacionados con el manejo macroeconómico de la crisis y la implementación de medidas de mediano plazo.

De tal manera, en la posición teórica de Quesada, la estrategia

De ajuste estructural que se iniciaría en 1982, tendría consecuencias imprevisibles, no solo para Costa Rica, sino para el resto de los países centroamericanos los que, junto a los serios problemas financieros y de endeudamiento, tenían que considerar a fondo la siniestra secuela, dejada por un década de guerras civiles, intervenciones extranjeras y levantamientos populares de todo tipo (Quesada, 2008: 211).

Costa Rica, al igual que el resto de países centroamericanos, tendría que poner en práctica programas de estabilización, en medio de serios problemas ocasionados por la crisis socioeconómica y, al mismo tiempo, ser parte de una sociedad centroamericana que había sufrido guerras, intervenciones y huelgas de todo tipo.

Para Jorge León y colegas la tendencia general de este modelo de desarrollo fue consolidar las exportaciones no tradicionales, reduciendo políticas estatales, en detrimento de las micro, pequeñas y medianas empresas del mercado interno costarricense. Observemos la siguiente cita:

El apoyo vía subsidios a la agricultura y la industria, el crédito prioritario a sectores productivos, los servicios agrícolas orientados a los pequeños agricultores o un mejor ordenamiento de la tenencia de la tierra—desaparecieron o pasaron a ocupar un lugar muy menguado en las prioridades nacionales. [...] En su lugar los temas prioritarios para la política económica en el lapso 1985-2000 se orientaron primero a la recuperación económica post-crisis, a la reestructuración de las instituciones económicas, a una mayor apertura a la economía mundial, a promover las exportaciones no tradicionales, incluyendo las de alta tecnología y a los servicios al exterior, así como a facilitar las condiciones para la inversión extranjera (León y et al., 2014:286).

Según la cita anterior, los programas de créditos y subsidios implementados por el modelo de *sustitución de importaciones*, a partir de la Ley 2.4.26 de *Desarrollo y Protección Industrial*, fueron prácticamente abandonados para incentivar la apertura⁶⁰ comercial de la economía, las exportaciones de productos no tradicionales, los servicios vinculados a la alta tecnología y condiciones favorables para atraer la inversión extranjera.

1.4.3.1 Panorama de las transformaciones en los ochenta

La historia registra que muchos países latinoamericanos durante los años ochenta, ante la preocupación de enfrentar la crisis y estabilizar la economía de una forma rápida, optaron por acoger un modelo de desarrollo basado principalmente en un crecimiento hacia afuera. Desde esta experiencia concreta, para comprender la evolución económica y social en Costa Rica, muchos investigadores como Lizano

⁶⁰ El término apertura comercial es un proceso que tiende a abrir los mercados de un país determinado, de forma que los productos que vienen de afuera puedan entrar más fácilmente; pagando menos impuestos de importación. Es decir, la apertura significa la reducción de los obstáculos existentes al comercio internacional (Fernández, 2003:26).

(1999), Sánchez (2004), Vargas (2011), Sojo (2013) y otros, intentan explicar cuáles fueron los argumentos decisivos que impactaron o retrasaron el crecimiento económico y social de Costa Rica, a lo largo de ese lapso.

En las administraciones de Rodrigo Carazo (1978-1982) y Luis Alberto Monge (1982-1986) se procuró contrarrestar dichos problemas económicos mediante la canalización de mayores recursos en los sectores productivos, en especial, la agricultura (León, et al., 2014:259). Durante el cambio de gobierno de Monge Álvarez (1982-1986) se pretendió restablecer la economía y recuperar la actividad económica, dado que “[...] los problemas giraban en torno al control del tipo de cambio y al enfrentamiento de la deuda externa” (Sauma y Trejos, 1999:338).

Para Carvajal, Costa Rica es el primer país en América Latina que logra superar la crisis en un corto plazo y mejorar la vida de sus ciudadanos pero “[...] sin alcanzar las máximas de fines de los años setenta” (2012:200). Además, “[...] entre 1983 y 1985 el aparato productivo se reactiva creciendo a una tasa promedio cercana al 4%. En esa misma línea, se acelera la generación de empleo y se logra una recuperación importante del poder adquisitivo de los salarios” (Sauma y Trejos, 1999:339).

Aparte de lo anterior, las recomendaciones de estas instituciones financieras globales, tales como FMI, AID, BM y otras, consistieron en modificar la estructura productiva e impulsar las exportaciones no tradicionales y diversificar el destino de estas (Franco: 1992:31). En palabras de Anabelle Ulate, se deseaba disminuir el sesgo anti-exportador del modelo de *sustitución de importaciones* y se “[...]”

concedieron incentivos relativos” (2000: 24). Así, esta estrategia era el resultado de una alianza encabezada por la AID (Agencia Internacional de Desarrollo), los bancos privados costarricenses, industrialistas y economistas connotados, quienes desde 1983 se agruparon en torno a CINDE (Coalición Costarricense de Iniciativas para el Desarrollo) y fueron financiados por los Estados Unidos para establecer sus intereses políticos y económicos en el país (Sánchez, 2004:310).

También para algunos críticos, Costa Rica al igual que otros países latinoamericanos, con el nuevo modelo de desarrollo *liberación económica* durante estos procesos perdió la “[...] perspectiva en la visión de las cosas importantes [...] [al ejecutar] recetas del mundo desarrollado” (Sobrado, 2012:63). Para este autor, las cosas importantes significan que se deja de lado la parte social y, en ese sentido, el modelo de desarrollo se concentra en los mercados globalizados más que en obtener logros sociales, como lo hiciera el anterior modelo *sustitución de importaciones*.

En cuanto a recursos externos recibidos en 1982, el sociólogo Manuel Rojas indica que Costa Rica recibió abundantes recursos económicos por parte de Estados Unidos, entre estos

La suma de 1.237 millones de dólares por concepto de donaciones y préstamos, cantidad, suficiente para alcanzar a corto plazo una relativa estabilidad de la economía, y para iniciar el programa de ajuste sin grandes desgarramientos internos, el país, entonces, pasó a jugar en el tablero regional el papel de escaparate democrático, frente a países donde gobiernos y movimientos revolucionarios buscaban, enfrentando las reacciones internas y la intervención externa, otros rumbos para el mejoramiento social de sus pueblos (Rojas, 1992: 17).

Según esta cita de Rojas (1992), el país se dispuso a recibir grandes cantidades de dinero⁶¹ bajo el costo de despertar el nacionalismo y la simpatía hacia los gobernantes locales, así como desviar la atención costarricense sobre las reformas del Estado. Relacionado con lo anterior, en 1985 recibió una donación de \$160 millones de dólares con el propósito de que se liquidara la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA⁶²) (Rovira, 1980:80). Por su parte, en el plano internacional se construyó una imagen de neutralidad nacional, perpetua y no armada, en cuanto a los conflictos y guerras centroamericanas, pero aun así Costa Rica sirvió como base estratégica o como puente para que el gobierno de los Estados Unidos (EUA) destinara recursos a los “contras” en Nicaragua en su guerra civil (Arias y Muñoz, 2007:11).

A grandes rasgos, los cambios producidos por el Programa de Ajuste Estructural (PAE I⁶³ y PAEII⁶⁴), a partir de 1985, comprometieron el país en una serie de medidas de liberación comercial, con resultados negativos y positivos en importantes sectores de la sociedad. Así, mientras “[...] ciertos grupos de intereses económicos esperaron beneficiarse con las transformaciones, otros claramente las vieron como una amenaza para sus intereses” (León et al., 2014:287).

Sin embargo, se visualiza que estos procesos recibieron apoyo de los principales miembros de los partidos políticos, lo que legitimó el cambio,

⁶¹ En opinión de Sánchez, de 1982 a 1990 “[...] el país recibió arriba de \$1,3 millones [de dólares] distribuidos entre préstamos blandos y ayuda económica de la AID” (2004:194). En particular, este autor considera que Costa Rica era una parte estratégica para el gobierno de Estados Unidos, dado que, “[...] constituía el país idóneo para lanzar la cruzada neoliberal en Centroamérica” (2004:200).

⁶² Ver Ley N°6.855 de Equilibrio Financiero del Sector Público (véase apartado 3.2.2.1 del Capítulo 3).

⁶³ Con este programa, Costa Rica comienza un proceso de cambio de “[...] un modelo de economía semi-cerrada hacia un modelo de crecimiento hacia afuera, caracterizado por la apertura y la integración de su economía al mercado internacional” (Camacho, 1997:41).

⁶⁴ La desgravación arancelaria se encabeza después de 1986, con el PAE II (Ulate, 2000:25).

incorporándose los Programas de Ajuste Estructural (PAE) y cursos de acción negociados con los organismos financieros internacionales (León et al., 2014:289).

Para reforzar lo dicho,

La liberalización comercial, en Costa Rica, no solo fue heterodoxa sino también ecléctica. Heterodoxa porque introdujo un esquema gradual de reducción arancelaria; es decir, la gradualidad del proceso de desgravación fue el resultado de las negociaciones de los empresarios con el gobierno y de este con el Banco Mundial. Ecléctica porque además este proceso estuvo acompañado de una serie de incentivos para promover las exportaciones y el turismo. Estos últimos fueron tratados como un “bien público”; es decir, el sector privado recibió financiamiento estatal directo al percibir un subsidio, denominado Certificado de Abono Tributario⁶⁵ (CAT) e indirecto, vía exenciones y apoyo institucional: se mejoró el régimen de admisión temporal (maquila)⁶⁶ y se crearon zonas francas⁶⁷ que eximen a los productores del pago de prácticamente todos los impuestos directos e indirectos. [...]En 1988, los subsidios por los CAT representaban el 3,5 por ciento del gasto del Gobierno Central, mientras que en ese mismo año los fondos públicos para financiar la educación superior estatal representaban el 7 por ciento (Ulate, 2000: 32).

En síntesis, en 1986 empezó un proceso de desgravación⁶⁸ en la política fiscal⁶⁹ con el objetivo de favorecer las exportaciones⁷⁰, con la entrada del nuevo

⁶⁵ En 1972, mediante la Ley N° 5.162 de Fomento de Exportaciones, se crearon los CAT. Los cuales representaron un incentivo fiscal que se aplicaba a las exportaciones (León, et al., 2014: 255). Sin embargo, dejaron de estar vigentes a partir de 1999 y para hoy, las empresas locales no cuentan con incentivos para exportar solamente régimen de zona franca y maquilas.

⁶⁶ La maquila puede ser considerada como una “[...] empresa importadora de materia prima que no paga impuestos por insumos, siempre y cuando la totalidad de su producción sea reexportada” ellas pueden usufructuar tanto en mercado interno como externo (Sánchez, 2004:325).

⁶⁷ Una zona franca consiste en la delimitación física dentro del territorio nacional de un parque industrial donde se establecen industrias manufactureras, por lo general de capital extranjero, acogidas a una serie de incentivos, como lo son la exoneración total de impuesto o los procedimientos expeditivos de exportación (Mideplan, 1992:11-112), (Hidalgo, 2003:160).

⁶⁸ Con el modelo de *sustitución de importaciones*, Costa Rica poseía un régimen proteccionista como: aranceles a las importaciones, recargos arancelarios, sobre tasas, cuotas y restricciones. Sin embargo, lo anterior ocasionaba una dispersión entre actividades relacionadas (Camacho, 1997:41). De esta manera, para reducir esta dispersión arancelaria en 1986, el nuevo modelo *liberación económica*

Arancel Centroamericano NAUCA II⁷¹, apoyado en instrumentos como Certificados de Abono Tributario (CAT) y exenciones a las importaciones de materia prima y bienes de capital, bajo el amparo de zonas francas (León et al., 2014:293). Contraria a esta idea, para Rodrigo Quesada, con este modelo de desarrollo de *liberación económica* se vuelve a “[...] caer en los viejos errores [...] de anteponer las teorías [económicas] a las realidades concretas” (2008: 212) del país.

Un elemento por destacar en los años ochenta es que América Latina llevó a cabo una serie de propuestas de ajuste estructural que tenían el objetivo de ganar utilidades o excedentes para pagar las obligaciones de la deuda externa con organismos internacionales, dentro de un esfuerzo combinado entre las importaciones y el incremento de las exportaciones. Sin embargo, esta idea fue obstaculizada por las pocas posibilidades de acumular recursos (Vargas, 2008b:60-61).

Ante este dilema, la deuda externa Latinoamericana planteó un tema controversial, entre los países que soportaban la deuda y los organismos internacionales que proporcionaron los recursos para el endeudamiento. Dentro de ese contexto, Hinkelammert expone que entre 1982 y 1990 América Latina en su conjunto había transferido US \$110.000 millones de dólares, sin embargo, en el mismo lapso la deuda externa habría aumentado cerca de US\$100 millones

incluía dentro de una de sus estrategias “[...] reducir los derechos tarifarios en el sector textil y de la confección [...] [así como] un grupo de otros bienes finales” (Camacho, 1997:43).

⁶⁹ Se hace la observación que la política del gobierno de financiar productos de exportación está definida claramente en el PND (1965), en el modelo de *sustitución de importaciones*.

⁷⁰ Muchas de estas medidas causaron que se redujera la recaudación de los impuestos del Estado (León, et al., 2013:293).

⁷¹ NAUCA II (Nomenclatura Arancelaria Común Centroamericana) era un sistema de clasificación de mercancías descriptivo, simple y basado en criterios técnico-jurídico que vino a sustituir al NAUCA I (Hidalgo, 2003:151).

(1988:18-19). Ligado a esto, según Jacobo Schatan, era difícil que América Latina pagara pronto las deudas externas ante los organismos internacionales, dadas las elevadas tasas de interés y los precios bajos de las materias primas (1998:82). Desde esta perspectiva, se visualiza la vulnerabilidad de los países en vías de desarrollo, ante los progresivos compromisos externos y las pocas posibilidades de lograr un desarrollo más equitativo.

1.4.3.2 Nuevas reformas a partir de los años noventa

Más allá de las transformaciones, para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) los ochenta y noventa son consideradas décadas perdidas para el desarrollo económico y social de la región latinoamericana (Arias y Muñoz 2007:7), pues las medidas y cursos de acción como parte del ajuste estructural

Incrementaron la pobreza y la desigualdad social en la región [...] [ya] que los grupos más vulnerables de la sociedad son los que han experimentado las pérdidas más significativas en sus ingresos. De igual forma Ocampo (1998) ha señalado que durante las últimas dos décadas la política económica ha desplazado la política social y, consecuentemente, ha hecho el crecimiento económico incompatible con la equidad social. Esa evidente brecha en la distribución del ingreso en la región también está acompañada por altos niveles de concentración de la propiedad, los problemas para acceder a la educación y la salud, las dificultades para acceder al crédito y a empleos en el sector formal de la economía, la feminización del sector informal y de la pobreza y la exclusión de las minorías étnicas, lo que le permite concluir a Kliksberg (2005: 421) que el “escenario de desigualdades agudas, persistentes, y de enorme incidencia en el aumento de la pobreza, en las dificultades para un crecimiento sostenido, y de gran influencia en las carencias que afligen la vida diaria de la mayor parte de la población (Arias y Muñoz, 2007:7).

Para estos autores, los sectores sociales y económicos de Costa Rica estaban menoscabados y el crecimiento sostenido era un tema que preocupaba a la mayoría de la población. Junto a eso, Edna Camacho admite que en el campo social el deterioro de las condiciones de vida de la ciudadanía costarricense en los noventa era preocupante pues “[...] durante 1995 la producción por habitante se mantuvo estancada y en 1996 disminuyó a más del 3%” (1997:11). Al respecto, Costa Rica presentaba un detrimento en las condiciones de vida de la sociedad en relación con la disposición de bienes, la distribución del ingreso, el empleo y la pobreza, sumado a esto, unos sectores económicos fueron afectados, entre ellos: la construcción y la industria (Camacho, 1997:13).

Si bien, Ana Sojo interpreta que además uno de los sectores sociales más perjudicados en el modelo de *liberación económica* fueron las clases medias y las zonas urbanas “[...] [porque] la pobreza extrema disminuye sustancialmente, pero crece la pobreza básica o moderada” (1990:292). En esa misma línea, Eliana Franco y Carlos Sojo (1992:27) manifiestan que diferentes estudios admiten que, mediante los Programas de Ajuste Estructural, Costa Rica se destacó en “[...] distribuir relativamente mejor los costos sociales derivados de tales procesos”.

Con respecto a este período, en el discurso neoliberal de Programas de Ajuste Estructural (PAE) I, II, III del modelo de *liberación económica* (LE), el país atendió medidas de estabilización financiera, desmantelamiento del proteccionismo y una reforma tributaria (Hidalgo, 2003:182). Toda esta transformación comenzó a observarse en la desarticulación de los subsidios para

pequeños y medianos empresarios (Vargas, 2002: 167-168), pues la propuesta neoliberal se apoyó en el protagonismo del mercado y la mínima participación del Estado.

De este modo, cuando Calderón Fournier (1990-1994) asumió la presidencia se encontró con un déficit fiscal muy elevado y, en consecuencia,

Aproximadamente el 6% del PBI amenazaba la relativa estabilidad alcanzada. Atrás quedaron los discursos de la campaña política, en los que se había prometido corregir los efectos negativos del ajuste estructural en las condiciones de vida de los sectores sociales de menores ingresos, y de colocar el énfasis de la gestión gubernamental en la política social. Pronto se anunció un paquete de medidas destinadas a elevar los ingresos del sector público; a disminuir el gasto y el tamaño de las instituciones del Estado; a elevar los precios de los combustibles y de los servicios básicos de agua, electricidad y teléfonos; a frenar las reivindicaciones de los movimientos laborales en el sector público; a unificar los regímenes de pensiones; a incentivar la producción de exportaciones no tradicionales; y a continuar con la reforma del sistema financiero (Rojas, 1992:19).

De la cita de Rojas, puede analizarse que la sociedad costarricense se encontró durante esos años, en una situación socio-económica muy compleja, dentro de un ideario de políticas aperturistas y de tendencia neoliberal. Sumada a esta idea, Calderón Fournier se rodeó de un equipo de gobierno que representó a grupos hegemónicos de la sociedad costarricense.

Entre sus medidas más extremas se encuentran el grabar muchos artículos, (Rojas, 1992:20). Esto ocurría porque se necesitó una “[...] política que debiera tender a la liberación de los precios; y por otro lado, por la necesidad de frenar el

crecimiento de las importaciones, que [...] [afectaba] la evolución de la balanza comercial” (Franco y Sojo, 1992: 41-42).

En esta posición, Hidalgo interpreta que la política de promoción de exportación en mercados no tradicionales se “[...] basó en un sistema de incentivos que ayudasen a modificar la estructura productiva [...] esencialmente con tres instrumentos: el contrato de exportación, el régimen de admisión temporal; y el régimen de zonas francas” (Hidalgo, 2003:155). Lo anterior fue llevado a cabo por medio del Centro para la Promoción para las Exportaciones y las Inversiones (CENPRO).

En cuanto a la inversión extranjera directa (IED), Costa Rica creó otras condiciones para incentivarlas⁷² mediante un régimen de zonas francas. Junto a ello, Muñoz explica que este tipo de inversión trae beneficios y también costos para el país receptor (2012: 228). José Cordero refuerza esta posición:

A partir del inicio de la década de 1990 se aprecia una pérdida en el dinamismo de las exportaciones no tradicionales agrícolas e industriales [...] Surge entonces el turismo como una interesante alternativa para mejorar los ingresos de divisas. [Asimismo] en 1994 el país inicia un agresivo proceso de atracción de inversión extranjera directa en actividades de alto contenido tecnológico. Las gestiones realizadas culminan con la llegada al país del productor de procesadores INTEL (Cordero, 2000:10).

⁷² En Costa Rica se manifiestan dos distintos tipos de empresas, por una parte, están las empresas grandes o transnacionales que se encuentran ubicadas en la zona franca, las cuales mantienen proveedores especializados. Por otra parte, están las empresas locales, generalmente de tamaño micro y pequeño (pymes), las cuales operan en un mercado doméstico. En esas condiciones, las transnacionales despliegan más tecnología y desarrollo que las empresas locales (Banco Interamericano de Desarrollo, 2015:10). Además, el BID indica que las pymes se mantienen dispersas por todas las esferas de la economía, tanto por tamaño de empresa como por sector (BID, 2015:9-10). Asimismo, según el estudio para el BID, “[...] las empresas que operan en el mercado internacional son más productivas” (BID, 2015:10).

Según lo expuesto por Cordero, este proceso económico acarreó una pérdida del dinamismo de las exportaciones no tradicionales, la cual pudo ser valorada a inicio de los noventa. Además, el turismo⁷³ incursionó con más fuerza como sector empresarial, pero el empuje fue producido por las políticas de *liberación económica* y las demandas de la economía internacional, de igual forma se intentó atraer la inversión extranjera directa al país.

Tal como lo manifiesta Vargas, el proceso de incentivos fue variado para la inversión extranjera. Internamente, de 1985 a 1997, Costa Rica facilitó las exportaciones realizadas en corporaciones transnacionales de alta tecnología, a lo cual se ligaba la instalación de cadenas hoteleras transnacionales⁷⁴(2011:84). Para este autor, estas empresas extranjeras se acogieron a los beneficios tributarios existentes y

Otros apoyos por parte del gobierno de turno (en relación, por ejemplo, con los trámites aduanales o incluso, como en el caso de Intel, tarifas eléctricas diferenciadas), y las cuales se instalan en zona franca. El peso que estas empresas adquieren se refleja muy claramente en la importancia relativa que, dentro del total de las exportaciones, adquieren aquellas que se originan en ese régimen de zona franca” (Vargas, 2011: 89-92).

En relación con el texto anterior, Vargas puntualiza que se presentan muchos incentivos para las empresas que se localizan en zona franca y, en ese

⁷³ El turismo se menciona como una actividad no explotada en el Plan Nacional de Desarrollo (PND, 1974:11).

⁷⁴ Este tipo de empresa posee un sistema de producción o prestación de servicios en diferentes países y responden a una casa matriz o su país de origen (Muñoz, 2012:229). Básicamente, también se presenta un costo social, dado que en algunas ocasiones abandonan el país y dejan sin trabajo a muchos costarricenses y además, empresas que se beneficiaban con ellas como se explicará en el Capítulo 3.

sentido, las exportaciones costarricenses son afectadas en su momento por este determinado tipo de empresa, como se explicará a continuación.

1.4.3.2.1 Diversificación de las exportaciones y participación

Dentro de la corriente neoliberal, en el comercio internacional hay que especificar que el 24 de noviembre de 1990 el país dio su adhesión al Acuerdo General de Comercio y Aranceles (GATT). Este acuerdo mejoraba las relaciones internacionales y disminuía las barreras que lo restringían, era un compromiso provisional mientras se creaba la Organización Mundial del Comercio⁷⁵ (OMC) en 1995 para regular el comercio mundial (León, et al., 2014:309).

En ese marco, en 1994 se firmó el Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y México⁷⁶ con la Ley 7.474. Posteriormente, se suscribieron nuevos *tratados de libre comercio*⁷⁷ en que se movería el comercio internacional de Costa Rica y sus reformas.

Además, en relación con las exportaciones, para el conjunto de investigadores representado por León et. al. se respalda la idea que gran parte de

⁷⁵ La Organización Mundial del Comercio (OMC), está definida como una organización que vela por la correcta aplicación del conjunto de reglas que rigen el comercio multilateral y que sirve como foro para que los gobiernos continúen negociando iniciativas para la reducción de las barreras al comercio. Asimismo, Costa Rica ingresó en 1995 y parte de sus políticas fue reducir los incentivos para exportar aplicado a sus empresas locales. Igualmente, su trabajo más importante, proviene de las negociaciones mantenidas en el período 1986-1994, en la llamada Ronda Uruguay, y de anteriores negociaciones en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) (COMEX, 2015).

⁷⁶ Se suscribieron posteriormente, acuerdos bilaterales con otros países como: Chile (2002), Canadá (2002), CARICOM (2004), Panamá y el Tratado de Libre Comercio Centroamérica- Estados Unidos (CAFTA, entrando en rigor a partir del 2009), el cual conllevó a la apertura de las comunicaciones y los seguros (León, et al., 2014:310). Además, el acuerdo entre Costa Rica y México fue reemplazado por un acuerdo entre México y Centroamérica, en julio 2013.

⁷⁷ Se pueden consultar más tratados en esta dirección <http://www.comex.go.cr/tratados/index.aspx>. Aparecen tratados con China (2011), Singapur (2013), Perú (2013), entre otros.

esas exportaciones, se encontraban compartidas (2014: 318). Véase el siguiente cuadro:

Cuadro 5
Desglose de exportaciones en porcentajes, 1980-1999

Quinquenio	Promedio anual de exportaciones	Productos agrícolas tradicionales	Productos agrícolas no tradicionales	Industriales	Maquila	Zonas francas
1980-1984	100%	56,5%	5,9%	33,4%	4,1%	0%
1985-1989	100%	47,8%	9,6%	26,4%	14,1%	2,1%
1990-1994	100%	35,7%	11,2%	27,4%	16,1%	9,4%
1995-1999	100%	23,1%	12,7%	23,5%	9,0%	31,7%

Fuente: León et. al., 2014:317.

A grandes rasgos se presenta más diversificación en las exportaciones y, en esa línea, puede analizarse que las exportaciones agrícolas tradicionales para 1980-1984 representaron 56,5% y en el lapso de 1995-1999, 23,1%, por lo que hay un decrecimiento de 33,4% en esta actividad.

A su vez, las exportaciones agrícolas no tradicionales constituyeron 5,9% para 1980-1984 y 12,7% para los años 1995-1999, presentándose un incremento de apenas 6,8%, lo anterior se justificaba porque este sector recibió importantes beneficios provenientes de los CAT y otros incentivos, como se mencionó antes.

Las exportaciones industriales de 1980-1984 indicaron un porcentaje de 33,4%, pero para el lapso de 1995-1999 manifestaron una cifra de 23,5%, por lo que existe un descenso en esta actividad en 9,9%.

Asimismo, *la maquila o perfeccionamiento activo* mostró, para 1980-1984, un porcentaje de 4,1% y para 1995-1994 9%, por lo que manifestó un aumento de 4,9% en esta actividad que se considera leve en el impacto de la economía.

Por último, las exportaciones de zona franca⁷⁸ antes de 1985, eran prácticamente cero, pero durante 1995-1999 participaron con 31,7% del total, en otras palabras, su participación aumentó por los beneficios que recibieron por parte del Estado.

Al respecto, de manera general durante los años noventa, Sauma y Trejos (1999:341) defienden que las “[...] exportaciones, principalmente las no tradicionales, y el turismo aparecen como los elementos más dinámicos de la economía, aunque también hay una importante expansión de los servicios”. Pero, no debe perderse de vista que el turismo, aparte de la política gubernamental, se ha impulsado a lo largo de este tiempo por otras características, tales como: la variedad de parques nacionales, el clima tropical, belleza escénica de los lugares, el nivel de educación de la población costarricense, entre otros elementos de consideración (Hidalgo, 2003:251).

Así, para los años noventa, en opinión de Carvajal, lo que aquí se comparte es que

El nuevo modelo de desarrollo, provoca un cambio en la estructura económica del país, en donde los sectores primario, secundario y terciario han sufrido modificaciones considerables, lográndose una mayor diversificación de la economía y algún grado de verticalización, especialmente entre los sectores agrícola y agroindustrial [...] [también] comenzó a tener más peso el sector

⁷⁸ Mediante la Ley N° 6.695 de Zonas Procesadoras de Exportación y Parques industriales de diciembre de 1981, sucedida por la Ley N° 7.210 del Régimen de Zonas Francas de noviembre de 1990, fueron los instrumentos que promovieron estas exportaciones (León, et al., 2013:318). Ahora bien, en cuanto al Régimen de Zonas Francas, esto sufrió una nueva modificación en 2009, cuando se aprobó la Ley 8.974, con el propósito de asegurar que el régimen fuese compatible con las disposiciones del Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Se espera que para finales del 2015, los incentivos del régimen no estarán condicionados a la exportación de bienes, sino que variarán en función de la ubicación geográfica, la magnitud de la inversión y el número de puestos de trabajo creados, y si se trata o no de inversiones dentro de sectores estratégicos (Cepal, 2014: 68).

terciario, en donde se encuentran las actividades del Estado, servicios financieros, el turismo y los servicios de empresas [...] Sin embargo, a pesar de tal condición, el índice de desempleo en Costa Rica para la década de los finales de los años noventa rondaba en el 4% promedio, lo cual, es una tasa baja en comparación con los altos índices de desempleo de países europeos” (Carvajal, 2012:207).

En contraposición a lo anterior, Alexander Jiménez interpreta que en ese lapso se consolidan sectores industriales, empresarios agrícolas y además comerciantes exportadores dentro de un escenario en el cual deben poseer cierta solvencia económica, lo que produce una división entre quienes la efectúan y los que no pueden realizarla (Jiménez, 1997:47).

Asimismo, Gutiérrez y Bolaños (1999:11) consideran que, durante los años noventa, todo obedeció a una dinámica de la economía internacional y el sector de las pymes fue condicionado con políticas particulares para su promoción o desarrollo. Más aún, según estos autores, el ascenso de las empresas micro y pequeña empresa fue originado por la incapacidad del sector tradicional costarricense de producir los puestos de trabajos requeridos.

1.4.3.2.2 Crecimiento empresarial de las pymes en los años noventa

En la activa participación costarricense en los mercados internacionales y el fracaso del modelo *sustitución de importaciones* mediante los objetivos del modelo de desarrollo *liberación económica*, algunos investigadores como Wilson Pérez y Giovanni Stumpo (2002) esperaron que las pymes desempeñaran un papel protagónico.

Ante esta expectativa, obsérvese el siguiente cuadro:

Cuadro 6
Cantidad de empresas existentes por rama de actividad, en 1990

Actividad	Absoluto	Relativo
Industria	4.125	16%
Servicios	10.242	40%
Comercio	10.868	42%
Otros	620	2%
Total	25.855⁷⁹	100.0%

Fuente: Gutiérrez y Bolaños, 1999:11.

Según el Cuadro 6, el número de empresas pymes existentes en 1990 era de 25.855, mientras que para 1975 fueron registradas 20.076. Esto representó una tasa de variación de crecimiento, de 1975 a 1990, de 29%, además lo más importante es destacar que, tanto para 1964 como para 1990, presentaron el mismo porcentaje de crecimiento.

Estas empresas fueron descritas así: 20.992, dentro de un rango de 1 a 4 empleados; 3.839 estuvieron catalogadas de 5 a 19 empleados y 1.024 representaron empresas con más de 20 empleados. Se hace la observación que no se utilizó el criterio de la Caja Costarricense del Seguro Social, que especifica que de 1 a 5 empleados son micro, de 6 a 30 pequeñas, de 31 a 100 medianas y más de 101 empleados son grandes.

Por orden de magnitud, el sector comercio se presentó con 42% del total de las pymes. Aunque es la actividad con porcentaje más alto, está muy cerca del sector servicios y, en consecuencia, al analizar la tasa de variación resultó con 8% de aumento, en relación con 1975.

⁷⁹ Este dato pertenece a la provincia de San José.

Dentro de ese esquema, durante esta tendencia neoliberal, el empuje al sector servicios es evidente y, en el Cuadro 6, se observó una participación de 40% sobre el total de las pymes. En definitiva, todas las estrategias diseñadas por el Estado repercuten en la tasa de variación de crecimiento en este sector, pues arrojó 43%, en relación con 1975.

La participación del sector industrial fue de 16%, lo que indica que, en relación con el número de empresas para 1990, persisten 4.125 empresas pymes. Esto significa un incremento de la tasa en 43%.

Sin embargo, interesa recordar que el país se encontró con transformaciones importantes con las medidas de los PAE, razón por la cual todos los sectores empresariales crecieron a un ritmo diferente (León, et al., 2014:192).

Por una parte, para los autores Bulmer y Kincaid, el modelo de desarrollo atrae la inversión extranjera por la mano de obra calificada, el sistema político estable y el sistema legal que garantizan los contratos en Costa Rica. Por otra parte, perjudica el sector económico de las pymes por su reducida productividad y poca inversión tecnológica, ya que deben hacer frente a un alto nivel competitivo de las empresas extranjeras, las cuales poseen un mayor número de recursos económicos y una alta tecnología (2002:25). Aunada a esta idea el Banco Mundial indica que

Las empresas multinacionales pueden tener efectos negativos, pues es posible que al competir en los mercados locales de productos y factores empujen a salir a las empresas locales menos eficientes y generen así trastornos temporales [...] [es decir] en el corto plazo puede afectar de manera negativa a los trabajadores y generar tensiones sociales y políticas [en el país donde se ubican](BM, 2014:15).

Desde otro punto de vista, Carvajal propone que este modelo de desarrollo *liberación económica* presenta retos y además oportunidades, entre ellas, permite que surjan un sin número de pymes que implementan la alta tecnología⁸⁰, situación que podría incidir en que estas empresas sobresalgan dentro de la competencia (2014:347).

Paralelamente, el estudio de Gutiérrez y Bolaños vislumbra que la política económica de Costa Rica estuvo dirigida hacia la consecución de objetivos generales en “[...] eficiencia, estabilidad y apertura necesarios para avanzar [...] hacia la globalización, y no tanto a políticas sectoriales, entre las que se encuentra la política hacia el desarrollo de la pequeña y mediana empresa” (1999:11). En otras palabras, para estos autores, aunque hubo un ligero crecimiento o evolución en el sector de pymes en 1990, esto se originó por medidas particulares y no como una visión de integracionistas para ellas (1999:11). Además, durante los años 1994 y 1997, se redujo el empleo en el sector de las pymes en la actividad industrial.

Para finalizar, al terminar los años noventa o “[...] el siglo [XX], la economía [costarricense] se había transformado completamente, convirtiéndose en una economía dominada por el sector servicios, con una industria de alta tecnología y una agricultura dual formada por un sector dinámico de exportación y otro con rezagos importantes orientado hacia el mercado interno” (León et al., 2014:25).

⁸⁰ Para Nadia Ugalde invertir: en ciencia, innovación y tecnología constituyen procesos importantes para que una pyme logre alcanzar ventajas competitivas en el mercado costarricense, además de cambiar viejos “[...] estilos tradicionales de administración” (Ugalde, 2009:298).

1.4.4 Evolución del crecimiento y acontecimientos importantes de Costa Rica a partir de 2002 y hasta 2013

En el deterioro de los términos de intercambio se indicará que, para 2002, el balance económico del Estado costarricense mostró, en relación con el PIB, un déficit del 4,3% y una pérdida en la balanza de pagos de 5,4%. Inclusive, la inflación se mantuvo en 10% y la deuda pública representó 59% del PIB (BID, 2006:2). En el campo social Costa Rica, a pesar de tener la tasa de pobreza más reducida de los países centroamericanos, no retrocedió del 20% (BID, 2006:2).

En la elección del mandatario Abel Pacheco de la Espriella (2002-2006) se reveló en Costa Rica un nuevo partido político, el *Partido Acción Ciudadana* (PAC) que surgiera como una tercera fuerza política costarricense (BID, 2006:3).

Ahora bien, según el Informe del Banco Interamericano de Desarrollo (2006:2), para el 2002 Costa Rica presentó las siguientes fortalezas: una economía abierta y diversificada, una baja tasa de pobreza (aunque sin disminución), un sector exportador más moderno y una alta cobertura de los servicios sociales. Sin embargo, entre sus debilidades se destacó: una baja tasa de inversión doméstica, un déficit fiscal muy alto, una dependencia del ahorro externo, una estructura tributaria deficiente, una dificultad para bajar las tasas de inflación menor al 10%, entre otras cosas. Era una economía que se estaba recuperando de las reformas recientes realizadas en el nuevo modelo de desarrollo *liberación económica* (BID, 2006:2).

Posteriormente, para el año 2004, en palabras de Eduardo Lizano, hay un efecto importante en el modelo de desarrollo implementado, dado que—de 1984 a

2004— Costa Rica no sobrellevó crisis financieras de importancia, de balanza de pagos, cambiarias o fiscales, ni mucho menos procesos inflacionarios de mayor cuantía o crisis bancarias generalizadas (Lizano, 2005: 101). En relación con lo anterior, el país fue uno de los países en vías de desarrollo que mejor se recuperó de las crisis (Lizano, 2005: 101).

Sin embargo, es necesario indicar que unos países lo lograron, pero otros no pudieron conseguirlo:

Las reformas liberales en América Latina han tenido éxito en algunos casos —un ejemplo muy citado es Chile—, pero buena parte del resto del continente aún debe recuperarse de la década perdida para el crecimiento que siguió a los así llamados exitosos rescates del FMI a comienzos de los años ochenta, y muchos sufren hoy tasas de paro persistentemente elevadas (Stiglitz, 2010: 59).

Según lo expuesto por este autor, se produce una desigualdad en las sociedades de América Latina porque, por un lado, se empeora la distribución del ingreso y, por otro, la prosperidad se queda en manos de unos pocos, pues no todos los países latinoamericanos pueden alcanzar con éxito las estrategias neoliberales para crecer y desarrollarse como lo hizo Chile. De esta manera, según Sauma⁸¹ y Trejos (1999), Chile ha aprovechado las ventajas de la globalización, dado que,

⁸¹ En Chile se privatizó prácticamente todo —excepto, irónicamente, el cobre—, en ese sentido, se dio una fuerte apertura aunque controlada y se produjo la liberalización económica; luego de fuertes intervenciones durante el régimen militar de Augusto Pinochet (1973-1990). En el caso de Costa Rica, no se privatizó casi nada —excepto algunas empresas de la extinta CODESA—, los procesos de apertura bancaria, desgravación arancelaria, reducción de la intervención estatal, etc. fueron graduales, muchos de ellos se llevaron desde mediados de los ochenta a mediados de los noventa, y tampoco se aplicaron los ajustes "al extremo", sino que se mantuvieron aspectos de intervención, por lo cual se trata de un ajuste heterodoxo (conversación personal con Dr. Pablo Sauma, 14 de diciembre del 2015).

Chile hizo un ajuste estructural de tipo ortodoxo; mientras que Costa Rica lo ha hecho de una manera heterodoxa.

Si bien, Sánchez defiende que la globalización manifiesta contradicciones, porque “[...] ningún Estado puede darse el lujo de abstenerse a participar en la economía internacional y esto implica aceptar las reglas del juego establecidas por otros centros de poder, tales como empresas internacionales, que pueden incluso comandar más recursos que los mismos Estados” (Sánchez, 2004:157).

Así, Eduardo Lizano plantea que en el modelo de *liberación económica* al “[...] depender del funcionamiento de los mercados no significa creer, en modo alguno, en su perfección” (1999: 34). En cuanto a lo social, interpreta que “[...] la cantidad y la calidad del gasto público, no permiten realizar directa o indirectamente, los gastos necesarios en ámbitos sociales como educación, salud, seguridad y justicia, tampoco en otros campos como las inversiones públicas en infraestructura [...] [siendo] un grave obstáculo para lograr una distribución más equitativa del ingreso” (Lizano, 2005:111).

Aunado a lo anterior, Lizano acepta que para el caso costarricense

Los empresarios no [tienen] capacidad de percibir adecuadamente las oportunidades y los retos del modelo *liberación económica*. Esto se debe a la falta de una verdadera clase empresarial en los países en vías de desarrollo. Así, al no poder aprovechar las nuevas oportunidades y enfrentar los retos el modelo de *liberación económica* no podría generar los beneficios esperados, sino por el contrario, acarrearía tan solo los costos previstos (Lizano, 1999:113).

Es claro que más allá de una clase empresarial, ciertamente el modelo implica desafíos y, en ese sentido, ¿cuál debería ser entonces la participación del

Estado en la sociedad? La respuesta es bastante compleja y como una primera aproximación en lo económico se dirá que existen indicios de que

La mayoría de los países industrializados —incluidos EE UU y Japón— edificaron sus economías mediante la protección sabia y selectiva de algunas de sus industrias, hasta que fueron lo suficientemente fuertes como para competir con compañías extranjeras. Es verdad que el proteccionismo generalizado a menudo no ha funcionado en los países que lo han aplicado, pero tampoco lo ha hecho una rápida liberalización comercial. Forzar a un país en desarrollo a abrirse a los productos importados que compiten con los elaborados por alguna de sus industrias, peligrosamente vulnerables a la competencia de buena parte de industrias más vigorosas en otros países, puede tener consecuencias desastrosas, sociales y económicas. Se han destruido empleos sistemáticamente —los agricultores pobres de los países subdesarrollados no podían competir con los bienes altamente subsidiados de Europa y Estados Unidos— antes de que los sectores industriales y agrícolas de los países pudieran fortalecerse y crear nuevos puestos de trabajo (Stiglitz, 2010:56).

Joseph Stiglitz caracteriza que las demandas proteccionistas para las empresas pymes por parte del Estado son inevitables para aumentar el crecimiento económico y el desarrollo en cualquier país. Desde su punto de vista, si se impulsan y protegen los sectores empresariales se fomenta el empleo, se aumenta la producción y se promueve, además, la calidad de vida de los ciudadanos, porque el desarrollo es generado a lo interno.

Sobre este mismo tema, tal como lo manifiesta Yong, la mayoría de las políticas del modelo de *liberación económica*, “[...] se han enfocado no solo a resolver distorsiones generales, mejorar la reasignación de recursos, cambiar los precios relativos y la rentabilidad de la economía, sino que también han procurado

establecer un esquema de incentivos que en la mayoría de los casos han estado dirigidos a las grandes empresas” (Yong, 2002:261) y no al sector de las pymes. Así, muchos especialistas en la materia indican que el modelo de desarrollo presenta oportunidades, más que todo, a empresas grandes o extranjeras que están consolidadas en el mercado (Gómez, 2002:127).

Al respecto, Carvajal defiende que el contexto interno y externo presenta ventajas y desventajas que deben resolverse. Entre las ventajas se encuentran que permite la existencia de “[...] acuerdos de cooperación entre empresas jurídicamente independientes, las cuales constituyen redes de empresas pequeñas y medianas que trabajan en cooperación; [fomentando además] [...] las modalidades como la subcontratación nacional entre grandes empresas y pequeñas” (Carvajal, 2014:357). Este autor señala que el sector de las pymes costarricense necesita un “[...] nuevo estilo de organización empresarial” que posibilite al país un camino por seguir, para dejar de ser una nación en vías de desarrollo (2014:357). Según lo anteriormente expresado por Carvajal, se necesitan políticas públicas coordinadas y vinculantes por parte del Estado que fomenten y promuevan el sector empresarial de las pymes, de una manera más adecuada.

1.4.4.1 Crecimiento empresarial de empresas pymes en el período 2006

Entre los aspectos más novedosos en la década del dos mil está que las empresas micro, pequeñas y medianas fueron legalmente denominadas con el

término *pymes*, mediante la Ley 8.262 *Fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas (pymes)*, del 02 de mayo de 2002, en la administración saliente de Miguel Ángel Rodríguez (1998-2002) (véase el apartado 3.2.2.9 del Capítulo 3).

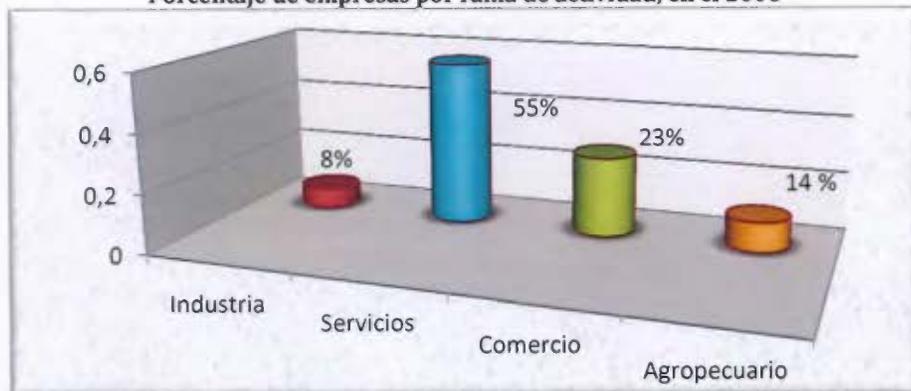
Dentro de otro orden de ideas, al analizar el Gráfico 4 del año 2006, observamos que se presenta un total de 46.587 pymes. En esta tendencia de crecimiento, específicamente, la tasa de variación indica que existe 80% de aumento, con respecto a 1990, en este sector. En esa misma línea contemplamos que, para el año 2006, persisten 32.553 empresas, las cuales eran de tipo micro (70%), es decir, con menos de 5 empleados y, en la mayoría de los casos, con bajos niveles de productividad, casi de subsistencia.

Así, al observar el Gráfico 4, se percibe que la actividad económica que más predominó está representada por el sector servicios (55%), el cual arrojó una tasa de variación de 148% en relación con 1990, producto de ciertas iniciativas y políticas públicas que lo favorecían su funcionamiento y promoción desde 1959, como ya se mencionó.

A su vez, el sector comercio se destacó con 25% de participación del total, de ese modo, presentó un tasa de variación de apenas 5,7%, en relación con 1990.

De igual manera, el sector agropecuario presentó 12% del total de empresas y, en último lugar, se encontró la actividad industrial con 8% de participación, al mismo tiempo, con una tasa de variación de decrecimiento de 0,4% en relación con el año 1990, el cual consiste en el Gráfico 4:

Gráfico 4
Porcentaje de empresas por rama de actividad, en el 2006



Fuente: CCSS, 2006.

A partir de lo anterior, muchos investigadores como Molina (2002) y Quesada (2008) insisten en que las empresas pymes, a inicios del siglo XXI, siguen enfrentando una alta competencia extranjera y llama la atención que esta situación es muy similar en el capitalismo agrario (véase apartado 1.3.3 de este capítulo), dado que “[...] de Europa comenzaron a importarse [...] un importante número de mercaderías (principalmente productos textiles) que acabaron con el pequeño artesano nacional y, al mismo tiempo, generaron importantes beneficios a los comerciantes importadores” (Hidalgo, 2003:8). Muchos productos costarricenses hoy son desplazados por los productos extranjeros, ya sea porque se cuenta con una baja productividad o escasa tecnología.

A su vez, como proyecto estatal y empresarial, en la sociedad muy popularmente se escucha la frase que dice que “[...] las pymes están en boca de todos y en manos de nadie” (Luis Alvarez, Vice-Ministro de Economía, Industria y

Comercio, 2010-2014⁸²), posiblemente porque no ha podido concretarse en el Estado una política adecuada que las impulse y las promueva como lo han realizado otros países.

1.4.4.2 Crecimiento empresarial de empresas pymes en el 2013

Al comparar la información de 1950 con los datos del año 2013, en relación con la importancia del crecimiento de las empresas pymes en la economía, hay características particulares.

Esta población se estima en alrededor de 64.980 empresas, para diciembre de 2013, según datos de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS, 2013). De estas, se considera que 74% son empresas de tipo micro, 22% son pequeñas y 4% son medianas. Asimismo, 10% pertenece al sector agropecuario, 7% a la industria manufacturera, 27% al comercio y 56% a otros servicios. No obstante, esa información no incluye datos sobre las micro y pequeñas empresas que pertenecen al sector informal⁸³, así que ese dato sería subvaluado o menor a la realidad existente sobre ese sector (ver Gráfico 5).

A su vez, de los anteriores gráficos presentados, desde el número 1 hasta el 5 y de los cuadros 4 a 7, puede observarse un aumento de empresas pymes. Así, mientras que en el año 1950 fueron contabilizadas apenas 11.411 empresas, en el

⁸² Durante su ejercicio como Vice-Ministro de Economía, Industria y Comercio, intentó promover el sector de pymes en proyectos como capital semilla, incubadoras de empresas y norma pyme (certificaciones procesos por procesos de calidad y diferenciación) entre otros temas de interés (El Financiero, 2014: pf 5).

⁸³ Según el Observatorio de Mipymes (2010:15), una empresa es informal sino cumple con al menos dos de las obligaciones mencionadas en el Capítulo 2: artículo 4 de la Ley 8.262 de Fortalecimiento de las Pymes.

año 2013 existían 64.980 empresas, lo que representa un aumento de 53.569; si se aplica la tasa de variación, el aumento sería de 469%.

Entre los elementos importantes que explican este incremento se podría citar el crecimiento de la población y, por ende, sus actividades económicas, así como pocas posibilidades del sector tradicional de generar empleos. Además, este crecimiento podría estar influenciado por las acciones del gobierno para reducir la mortalidad infantil, el analfabetismo, al mismo tiempo que se promovió la educación, tanto primaria como secundaria, a partir de 1950 (Molina y Palmer, 2008: 25). Veamos el gráfico que sigue:



Fuente: CCSS, 2013.

Ahora bien, para interpretar el Gráfico 5 con respecto al año 2006 tenemos, en primer lugar, que continúa el aumento de las pymes, dado que en el 2006 existieron 46.587 y para el 2013 fueron contabilizadas 64.980 empresas. Lo cual implica un aumento en la tasa de variación de 39% en relación con el 2006.

Paralelamente, el sector servicios continúa siendo la actividad más sobresaliente con 56% del total de las pymes, cifra que presenta un crecimiento en la tasa de variación de 43%, en relación con el año 2006.

Además, la actividad de comercio se muestra con 27% del total de las pymes, sin embargo, produce una tasa variación de aumento de 55%, dado que en 2006 había 11.484 empresas y en 2013 se registran 17.825 en total.

De igual forma, el sector agropecuario se manifiesta con un porcentaje de 10% del total. Por último, el Gráfico 5 indica que en el sector industrial participa con 7%, con respecto al total de empresas, pero su aumento en la tasa de variación corresponde a 25%, en relación con 2006.

1.4.4.3 Análisis sobre el crecimiento de las pymes desde 1950-2013

Es fácil advertir, junto con Martín Gómez (2002) y Luis Mesalles (2012), que las pymes proliferaron a mediados del siglo XX y principios del siglo XXI, pero el Banco Mundial indica que, si bien aumentan en la cantidad, crecen lentamente por la falta de innovación (2014:8) pues invierten poco en nuevas tecnologías y desarrollo. Desde ese contexto, su situación es incierta, dado que no poseen las herramientas para permanecer en mercado interno o externo. Véase el siguiente Cuadro 7:

Cuadro 7
Comportamiento de la tasa de crecimiento
en las pymes 1950-2013

Año	Aumento	Disminución
1950	-	-
1958	31%	-
1964	29%	-
1975	-	0,2%
1990	29%	-
2006	80%	-
2013	39%	-

Fuente: Elaboración propia con base a datos del INEC (1950, 1958, 1964, 1975), Gutiérrez y Bolaños (1999), CCSS (2006 y 2013).

En dicho estudio, como se muestra en el Cuadro 7, la tasa de variación es positiva en la mayoría de los períodos durante los modelos de desarrollo: *sustitución de importaciones* y *liberación económica*. Es decir, el sector de las pymes en este lapso ha tenido la tendencia de aumentar su participación en el mercado costarricense en las diferentes actividades económicas.

Como se observa, el comportamiento de la tasa de variación o porcentaje de cambio de 1958 a 1964 se presenta mediante un aumento absoluto de 31% y 29%, respectivamente. Esto aunado a que, en el período de 1964 a 1975, se revela una disminución en la tasa de variación de 0,2%; luego, para 1990, existe un 29% de aumento y para el 2006 un 80%, finalmente, en el año 2013 se presenta 39%.

En términos generales, la disminución de las pymes en 0,2%, aunque es un porcentaje muy pequeño, se justifica porque en ese lapso el país estaba afectado por las crisis del petróleo, recesión mundial y los problemas internos del *modelo desarrollista*. Para los autores Ulate (2000) y Vargas (2002), durante esta década (setenta), Costa Rica enfrentaba problemas importantes tales como: excesos de producción y disminución de la demanda de bienes, así como conflictos internos

del Mercado Común Centroamericano y las guerras civiles centroamericanas (véase el apartado 1.4.1.4 de este capítulo).

Se reconoce que el tema de las pymes requiere de muchos estudios minuciosos por su importancia en la economía, pues son generadoras de empleo, pero la mayoría se desenvuelve básicamente “[...] en actividades primarias o de industria muy tradicional, muy competidas a nivel mundial, de bajos niveles tecnológicos y, respectivamente, modestos niveles de productividad y limitadas capacidades para la innovación” (Vargas, 2002: XXI- XXII).

Cabe agregar, además, que estas características de la estructura productiva dificultan la conformación de encadenamientos productivos en la economía hacia adentro que puedan potenciar el desarrollo de la pequeña y mediana empresa y, consecuentemente, crear mayores niveles de empleo de mano de obra nacional (Arias y Muñoz, 2007:13). Sumado a esto, Eliana Franco y Carlos Sojo (1992:137) nos indican que el modelo de desarrollo produce una “[...] una selectividad estructural [...] [donde] los sectores empresariales deberán de ser capaces de reconvertirse o perecer”. Lo anterior podría ser atribuible como un factor negativo para subsistir en el mercado: el tamaño de la pyme, dado que cuanto más pequeña sea esta empresa, menores oportunidades posee de utilizar apropiadamente sus recursos y, en consecuencia, más posibilidades tiene para desaparecer⁸⁴. Como resultado, una gran mayoría revela numerosas asimetrías en sus capacidades

⁸⁴ Un estudio realizado por Ricardo Monge y Federico Torres indica que gran parte de la mortalidad de las pymes está dimensionada por su tamaño, es decir, mientras más pequeña sea la pyme menos opciones posee para sobrevivir en el mercado. La investigación manifiesta que solo un 6% de las microempresas logra llegar a ser pequeña, y solamente un 8% de las pequeñas, alcanzan convertirse en medianas (Monge y Torres, 2014:4). Además, un 69% de las empresas mueren antes de los diez años (El Financiero, 2015:2s.p.).

empresariales, las cuales deben ser corregidas a tiempo. Con base en lo anterior, un gran número de empresas de tipo micro y pequeña no amplía su tamaño, porque su débil crecimiento impide aumentar sus capacidades y, por ende, se encuentran limitadas a innovar y convertirse en empresas más productivas en relación con las empresas grandes.

En cuanto a las pymes exportadoras, en este ideal imaginario, el problema está en el registro de las bajas exportaciones, pues se producen conflictos internos para producir y así se presenta una controversia, puesto que, según de la Promotora de Comercio Exterior (PROCOMER):

Las micro empresas representan el 19% de las empresas exportadoras pero solamente generan el 1% del valor de las exportaciones totales costarricenses (excluyendo café y banano); por su lado las PyMES son el 61% de las firmas y generan el 13% del valor, dejando para las grandes empresas una representación del 20% pero con un 86% del valor total. [Así] en cuanto al desempeño exportador, la misma PROCOMER (2013) califica al 20% de las empresas como altamente exitosas, al 36% como medianamente; al 29% como regularmente y al 15% como poco exitosa. Vale señalar que esta calificación se basa en cuatro criterios: continuidad exportadora, dinamismo exportador, diversificación de mercados y condiciones de acceso a los mercados (Leiva, 2013: 42).

Según la cita, el 19% de empresas exportadoras, las cuales son de tipo micro, generan un 1% de las exportaciones. A su vez, se localizan las pequeñas y medianas representadas por 61% produciendo un 13%. En resumen, las pymes producen 14% (13+1) del total de las exportaciones. En ese sentido, las empresas grandes poseen una representación total de las exportaciones de 86% del total.

Como una conclusión inmediata: no todas las pymes de Costa Rica pueden tener acceso al beneficio de exportar y, a su vez, el desempeño de las que exportan

no es el óptimo. Sin embargo, Carvajal afirma que las empresas pequeñas tienen “[...] mayor flexibilidad para realizar modificaciones y reorientar su estrategia de producción” (2014:347), más que las empresas grandes y ello representaría una ventaja para las que deseen exportar.

Sobre ese mismo enfoque, Costa Rica ha firmado tratados internacionales con República Dominicana, Chile, Canadá, Estados Unidos, México, Trinidad y Tobago y otros, sin embargo, se presentan características negativas y positivas para una gran mayoría de pymes que ambicione exportar.

En los elementos negativos se identifican (Martínez, 2006:33):

- Las asimetrías de información
- Un limitado acceso al mercado de capitales
- Disponen de una débil orientación externa
- Presentan una alta mortalidad empresarial para enfrentar la competencia

Dentro de los elementos positivos se vislumbran (Leiva, 2012:179):

- Son flexibles desde su estructura organizativa y estructural
- Pagan sus cuentas por cobrar a tiempo y manejan bajo endeudamiento
- Poseen capacidad para innovar
- Mantienen una estrecha relación con el cliente
- Se adaptan fácilmente a los cambios

Asimismo, PROCOMER indica que, para poder sobrevivir en un entorno cambiante, las pymes han de impulsar su capacitación, asesoramiento, consultoría y relaciones con otras empresas (Leiva, 2012:179). En esa línea, enfocada a las habilidades directivas y administrativas de las pymes, Juan Carlos Leiva, señala que “[...] ciertos factores de habilidades gerenciales, mercadeo, finanzas y otros, están correlacionados con el éxito [...] de las PYMES” (2013: 42). Lo cierto, es que esas habilidades administrativas⁸⁵ pueden influir en su adecuada gestión, para enfrentar los desafíos del modelo de *liberación económica* porque, a resumidas cuentas, en opiniones de Ulate (2000), Vargas (2002) y Sojo (2013), en el modelo de desarrollo, las pymes de hoy se encuentran desprotegidas para enfrentar los retos y desafíos en comparación con los años de las décadas sesenta y setenta cuando estaba el Estado empresario, dado que no se poseen las políticas públicas efectivas que protejan su gestión, promuevan su innovación y sobre todo, les ayuden a superar barreras del mercado internacional (Gómez, 2002: 128).

Desde las políticas públicas del gobierno, Gómez (2002) –al igual que Carvajal (2014)– manifiesta que las pymes tienen posibilidades en los encadenamientos productivos, ya que ellas pueden “[...] vender ciertos productos en algunos espacios [...] que no son atractivos en términos de rentabilidad para empresas grandes”(2002:130). Al mismo tiempo, se esperaría que las pymes

⁸⁵ Según la teoría de Robbins y Coulter, toda empresa: grande, pequeña o mediana, necesita que sus dueños y gerentes posean ciertas habilidades administrativas. Sobre este mismo asunto, ellas se encuentran contenidas en varios tipos de habilidades: técnicas, de trato personal y conceptual. Por mencionar, las habilidades **técnicas** representan el conocimiento de un campo específico. Las habilidades de **trato personal** se refieren a la capacidad de trabajar con otras personas y las habilidades **conceptuales** están contenidas en la capacidad que poseen los gerentes de “[...] pensar y conceptualizar situaciones abstractas y complicadas” para llevar adelante la empresa en el mercado (2005:12).

ejerzan un potencial para corresponder a estas oportunidades y el rezago en materia de habilidades administrativas sea superado.

Ahora bien, se dirá, de acuerdo con Rafael Cuevas (2013:5-6), hoy este modelo de desarrollo *liberación económica* contempla las siguientes condiciones:

- a) Posee una vocación exportadora de productos agrícolas no tradicionales.

Es decir, este modelo de desarrollo está basado en las exportaciones no tradicionales, además de crear las condiciones adecuadas para la atracción de inversiones extranjeras (Vargas, 2002:154). Sin embargo, bajo el discurso de corregir el sesgo anti-exportador del modelo de *sustitución de importaciones*, de acuerdo con Eliana Franco y Carlos Sojo, la idea era cambiar la estructura productiva y aumentar las divisas mediante las exportaciones, pero el sesgo no se ha eliminado en ciertas ramas porque muchas pymes siguen produciendo para el mercado interno, es decir, no intentan exportar o lo hacen con bajos niveles de rentabilidad o ganancias (Franco y Sojo, 1992:85).

- b) Este modelo de desarrollo fomenta mayoritariamente la industria sin chimeneas como un principal rubro de ingresos.

Al respecto, a partir de 1950, el turismo de la postguerra en el Viejo Continente fue llamado *industria sin chimenea* en países como España e Italia, pues se presentaba un turismo de sol, mar y playa que creció con éxito, a partir de allí ese vocablo empezó a usarse en América Latina (Quesada, 2005:120) y, si se analiza esta actividad, nos encontramos con características generales que no pertenecen a la actividad primaria o

secundaria, más bien, corresponde a una actividad terciaria. En particular, desde esa perspectiva, se desarrollan alrededor del turismo varias empresas micro, pequeñas y medianas o pymes que abastecen de insumos, bienes y servicios, para organizaciones como hoteles y otros (Quesada, 2005:122). Pero, en palabras de Quirós (2000: 37), “[...] los resultados indican que hasta el momento, el crecimiento [económico del país] ha sido lento, sostenido por la acumulación de factores y basado en el sector terciario”, situación que no ejerce gran impacto en la economía.

- c) A su vez, el modelo de *liberación económica* busca la reindustrialización, es decir, no se trata de sustituir importaciones, sino de incorporarse a los procesos de ensamblaje multinacional de productos que llegan a realizarse como mercancía. Así, en el fenómeno de la globalización, Cuevas (2013:6) insiste en que los países en vías de desarrollo participan en una cadena, esto quiere decir que en ocasiones participa en una “[...] creciente red de servicios, básicamente de información, para grandes corporaciones transnacionales”. De esta manera, para Cuevas, Costa Rica manifiesta la “[...] estrategia de lo transnacional es existir a través de lo nacional”, como es sabido, el Estado ya no posee una alta dosis de proteccionismo y ahora se destaca la apertura comercial y la promoción de exportaciones (2013: 108).
- d) En el modelo de desarrollo se promueve la industria maquilera, pero mediante una ventaja comparativa. En la teoría neoliberal, la maquila representa –de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, s.f.:2)– “[...] toda actividad concerniente al proceso productivo de una

empresa que se envía a otra diferente para ser llevada a cabo[...] El término maquila [se usa] para designar producción por cuenta ajena". En esa línea, Cuevas (2013:6) afirma que, para esa industrialización, "[...] la rama de las textileras [...] tratan de competir con sus similares establecidas en el Asia y otros países de América Latina".

1.4.4.4 Crecimiento del sector comercio y servicios

Como se mencionó en la Introducción, esta investigación está enfocada a estudiar el comportamiento empresarial del sector Comercio y Servicios, desde 1950 hasta 2013, pues representaba 83% del parque empresarial de las pymes para el año 2013 (MEIC, 2013:20). El sector servicios es uno de los sectores más favorecidos con las políticas económicas del modelo de *liberación económica*, incluidos allí servicios de transporte, financieros⁸⁶ y el turismo.

Con base en el planteamiento de Hidalgo, el turismo tiene la ventaja de generar divisas y estimular la oferta (2003:256), ante tal panorama "[...] puede afirmarse que el sector primario y el sector servicios financian⁸⁷ el desarrollo industrial nacional de Costa Rica" (2003:308).

Junto a ello, y siguiendo al grupo de investigadores de León et al. (2014:323), podría relacionarse también que el sector comercio ha recibido una transformación dado que "[...] de la pulpería y el pequeño comercio especializado

⁸⁶ Su crecimiento está asociado a políticas de liberación del sector financiero.

⁸⁷ En ese sentido, Hidalgo expresa que estos sectores influyen "[...] en la balanza de pagos, superávit comerciales agrarios, debidos a la exportación de café, banano y productos agropecuarios no tradicionales junto con los superávit de la balanza de servicios [...] sirven para compensar los déficit comerciales industriales (excluidos régimen especiales que se autofinancian), debidos al volumen de importaciones de bienes intermedios y de capital y de materias primas" (Hidalgo, 2003:308).

del centro de San José, se ha pasado al supermercado de barrio y a los grandes centros comerciales de las periferias del Valle Central; de la soda se ha pasado a las cadenas de comidas rápidas de franquicia extranjera y a los restaurantes especializados" (Hidalgo, 2003:254).

De esta manera podría justificarse el descenso de este sector en los últimos años a partir de la década del año 2.000, como se observa en el Cuadro 8.

Así, de forma general puede prestarse atención en el Cuadro 8, que el sector comercio durante el modelo de *sustitución de importaciones* presentó un crecimiento bastante alto: 70% para 1950, 62% para 1958, 50% para 1964 y 1975. Además, para 1990, mostró una disminución con 42%; luego para 2006 y 2013, su comportamiento fue más reducido, de 23% y 27%, respectivamente. Como se distingue en el siguiente cuadro:

Cuadro 8
Comportamiento porcentual absoluto
en la participación del total de las pymes

Año	Comercio	Servicios
1950 (*)	70%	-
1958 (*)	62%	-
1964	50%	21%
1975	50%	36%
1990	42%	40%
2006	23%	55%
2013	27%	56%

Fuente: INEC (1950, 1958, 1964, 1975), De Paula y Bolaños (1999), CCSS (2006 y 2013).

(*) En estos años, el sector servicios no era desglosado del comercio.

Se toma en cuenta el dinamismo del crecimiento del sector servicios, el cual se incrementó durante dos modelos de desarrollo, pues en el modelo *desarrollista*, en 1964, reveló un crecimiento de un 21%; luego, en 1975, un aumento de 36%. Posteriormente, para 1990, en el modelo de *liberación económica* presentó una

participación de 40%, para 2006 se visualiza una participación en el total de las pymes de 55% y luego, para 2013, su contribución fue de 56%. Para el año 2006 solo se incrementó en un punto porcentual (1%) de 2006 a 2013. Sin embargo, analizando este sector, es evidente que mucho de su crecimiento está vinculado al de políticas gubernamentales que lo promovieron, como se indicó antes.

A su vez, Ulate (2000:11) propone que a “[...] pesar de los logros alcanzados en el desarrollo de las exportaciones y el turismo⁸⁸, Costa Rica no retomó las tasas de crecimiento observadas en los años sesentas y setentas [dado que] el crecimiento económico costarricense se encontró basado en la acumulación de factores de producción y no en el incremento de su productividad total”. En otras palabras, de acuerdo con Sánchez (2004:359) y Mesalles (2012:10), el crecimiento de la producción costarricense y América Latina está determinado por una acumulación de insumos y no por progresos en la productividad o cambios tecnológicos de gran consideración. De igual manera, en el actual modelo de desarrollo solamente las empresas de zonas francas y maquilas reciben incentivos para exportar (véase apartado 3.2.2.1 del Capítulo 3).

Conclusiones del Capítulo

Para concluir este primer capítulo se dirá que la sociedad costarricense debe conocer y entender su propia historia para comprender muchos procesos económicos, culturales, políticos y sociales que han ocurrido y ocurren hoy. Sumado a lo anterior, se destaca la importancia de divulgar, entre la población

⁸⁸ El turismo representó un 4,5% del PIB para el 2013, según el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) (Beberinotti, Chang, Corrales y Vargas, 2014:9).

costarricense, el surgimiento de las empresas pymes como proyecto estatal e identificar la realidad empresarial en la que se encuentran desde 1950 hasta 2013. En esa línea, es necesario que se vislumbre qué fortalezas o debilidades han tenido en diversos contextos de la historia.

Asimismo, el país ha contado históricamente con tres modelos de desarrollo económico: el primero, a partir de 1843, llamado *agroexportador*, el segundo denominado *sustitución de importaciones o desarrollista*, que comenzó en 1948 y el tercero, *promoción de exportaciones o liberación económica*, implementado desde 1982, el cual sigue vigente hasta la fecha.

Así, dentro de estas transformaciones sociales, para la mayoría de los analistas, el modelo de desarrollo *liberación económica* produjo más desigualdad en la sociedad costarricense. ¿Por qué? Porque con el modelo de *sustitución de importaciones* se logró conducir al país de una manera más integrada, tanto social como económicamente y el Estado incluyó a la sociedad de sus logros sociales y económicos. Bajo esa perspectiva, el actual modelo de *liberación económica* promueve mayores fraccionamientos en las clases sociales, es decir, divide más a la sociedad y, por tanto, se tiende a excluir a los más necesitados, porque la política social y económica del Estado se inclina más por la inversión extranjera y los mercados globalizados. En otras palabras, el modelo *de liberación económica* no permite que se compatibilice el aspecto social con el aspecto económico, pues sencillamente están divorciados. Además, no se descarta que este asunto haya sido un tema de despreocupación en las políticas públicas por parte del Estado.

A su vez, las pymes se hallan coaccionadas para enfrentar una mayor competencia y retos del mercado local e internacional por su baja productividad y escasos niveles tecnológicos. Por esa razón, es necesario que existan políticas públicas que correspondan con su protección y promoción empresarial, pues muchas pymes están interesadas en seguir en el mercado, pero no pueden ir más allá, ya sea por su capacidad instalada, financiamiento, recursos, falta de personal, entre otros, tema que se examinará en el Capítulo 2.

Ahora bien, aunque el sector empresarial de pymes se ha incrementado en número desde 1950 hasta el año 2013, no debe obviarse que existe un sin número de pymes informales que no benefician la economía del país por estar en bajos niveles de subsistencia y no de acumulación, además de desenvolverse al margen de la ley.

También es necesario rescatar que las empresas costarricenses, desde el siglo XIX, han encontrado una fuerte competencia, pero en 1850, según Molina (2008), convinieron en perfeccionar sus métodos de producción y estrategias empresariales para enfrentar estos desafíos. Hoy, esa iniciativa debe ponerse en práctica para perseguir el mismo fin, dado que el modelo de *liberación económica* presenta retos y oportunidades para ellas, como la posibilidad de vender ciertos artículos que no son atractivos para las empresas grandes, así como la utilización de los encadenamientos productivos en mayor escala.

Como otro elemento a considerar, dentro del análisis se observó que el sector servicios ha proliferado con los dos modelos de desarrollo, inclusive, ha

crecido más con el último modelo, producto de las políticas que lo benefician desde 1959.

Por último, en cuanto al comportamiento del sector comercio, esta actividad inicialmente recibía un mayor impulso con el modelo desarrollista, que con el modelo de *liberación* económica pues, desde 1990 hasta la fecha, tiende a disminuir como se mostró antes en el trabajo.

Las pymes deben implementar sus habilidades administrativas para poder corresponder a los desafíos del entorno y lograr mantenerse en el mercado nacional e internacional. De esta manera, de acuerdo con Ugalde (2009) y Carvajal (2012), cada pyme debe de realizar un esfuerzo para invertir en ciencia, innovación, tecnología con el objetivo de lograr alcanzar mejores ventajas competitivas y sobrevivir en un mercado dinámico que exige cierto grado de agresividad.

CAPÍTULO 2: Diagnóstico empresarial de la situación de las pymes de la Quinta Región de Chile versus las pymes de la Región Central de Costa Rica

Una efectiva protección social puede producir beneficios en la sociedad que no son propios de los mercados privados.

(Joseph Stiglitz y Mary Kaldor, 2013:49).

Introducción

Los retos globales en América Latina son temas demasiado complejos y quizás contradictorios dado que no existe una receta exacta, según Lagos (2000:55), que coloque a cada país en su acontecer histórico de oportunidades mediante algún modelo de desarrollo económico. En la mayoría de los casos, como se mencionó anteriormente y de acuerdo con Sobrado (2012:48), un modelo de desarrollo es un “[...] caso de adaptación a las condiciones y privilegios de los grupos dominantes”.

Bajo esas condiciones se dice que los modelos de desarrollo implementados en América Latina aumentan las desigualdades sociales y, a su vez, su beneficio redundando solo para unos pocos cuando, en opinión de Mangabeira (2011: 71), “[...] dejan en libertad las fuerzas del mercado”; desde esa perspectiva, Rafael Sánchez manifiesta que “[...] el mercado es una creación humana y como tal está sujeto a los vaivenes de la acción política” (Sánchez, 2004:130). En resumidas cuentas, para estos autores, el mercado está influenciado por grupos dominantes a nivel local y

global (Sánchez, 2004:130) y, en consecuencia, frente a esa distinción los desafíos de las pymes latinoamericanas aún son mayores.

Por su parte, Galeano insiste en que la mayoría de los países en Latinoamérica presentan un Estado con poco liderazgo, quizás endeble, que consiente que el capitalismo logre la “[...] captura [de] los mercados por dentro, haciendo suyo los sectores claves de la industria local [pues] conquista o destruye las fortalezas decisivas, desde la cual domina al resto” (Galeano, 1988: 339). Es decir, tal como lo manifiestan Joseph Stiglitz y Mary Kaldor (2013:15), “[...] la globalización ha reducido las capacidades del Estado en muchos sentidos”.

Ante tal disyuntiva, en opinión de German Zincke (1991:124), las empresas pymes poseen un papel importante para toda América Latina, pues son generadoras de bienes y servicios y provocan, al mismo tiempo, efectos culturales, económicos y políticos de toda sociedad y por ello se necesitan políticas adecuadas para estimularlas. En otras palabras, ellas modernizan la economía dando una respuesta al desempleo, así como otros problemas sociales de una nación y, en ese sentido, se necesita un Estado con instituciones dispuestas para respaldarlas. Al respecto, Chacón manifiesta que:

Los países más exitosos en alcanzar un crecimiento industrial sostenido, han contado con la ayuda y el apoyo gubernamental para explotar sus ventajas comparativas; de ahí la importancia de generar proyectos que estén bien orientados a impulsar el crecimiento y desarrollo de las empresas [pymes] involucradas, en especial aquellas que generen empleos para la población (Chacón, 2009:26).

Por su parte, Stiglitz y Kaldor (2013) insisten en que

Los países escandinavos tienen los impuestos más altos del mundo y el sistema más fuerte de protección social [...] también tienen el nivel de vida más alto, con una desigualdad más baja, mejores indicadores sociales y economías dinámicas [...]. Lo que en la actualidad puede apreciarse en esos países es, en parte, el resultado de un Estado de bienestar. [...] [Como consecuencia de eso] las sociedades con mayor protección social pueden ser más dinámicas y más abiertas a la globalización” (Stiglitz y Kaldor, 2013:38-39).

A modo de ejemplo, son muy pocos los gobiernos que protegen con aranceles a sus empresas locales en un proyecto de desarrollo nacional, como lo hacen Japón y Chile (Sobrado, 2012:49).

El presente trabajo muestra una serie de variables e indicadores empresariales que ofrecen un panorama general de las empresas micro, pequeñas y medianas en Chile, de la Quinta Región llamada Valparaíso, con el objeto de conocer realidades, opiniones, ideas, actitudes y prácticas que prevalecen en el mercado empresarial de estas organizaciones.

La investigación tiene como objetivo diagnosticar la situación empresarial de las pymes chilenas, con el fin de identificar fortalezas y amenazas que permitan comparar su gestión con la de las pymes costarricenses de la Región Central. ¿Qué se pretende? Aportar información que interese a empresas y entidades gubernamentales costarricenses para desarrollar iniciativas y políticas más congruentes con la realidad empresarial de este sector de la economía.

Para conseguir estos elementos se utilizó una herramienta llamada *cuestionario* la cual pretende que los participantes puedan responder preguntas cerradas y abiertas, con el fin de que sea un *cuestionario mixto*. Esta técnica posee el propósito de recopilar información “[...] pertinente, válida y confiable”

(Barrantes, 2002:188). Asimismo, las formulaciones de las preguntas del cuestionario se ubican en un orden establecido de acuerdo con los objetivos y las categorías de análisis tales como: identificación, estructura, actividades desarrolladas, ambiente empresarial, equilibrio patrimonial, entre otras que se explicarán en el transcurso de la investigación.

2.1 Antecedentes y justificación para el trabajo de investigación

Como primer antecedente se indica que, dentro de su proceso de la conquista y la colonización, Chile sufrió un proceso diferente a otros países como Perú y Bolivia, pues no contó, al igual que Costa Rica, con metales preciosos por los cuales se destacara para la Corona Española. En efecto, para el chileno Gabriel Salazar (2012) este país suramericano llegó a formar parte de un segmento económico en el cual comercializaba internamente con otras regiones latinoamericanas (2012:12). Y no fue hasta el siglo XVIII que Chile adquirió alguna trascendencia para España en minería de plata y cobre, aunque estuvo “[...] muy lejos de equiparar la de los tradicionales mercados virreinales” (Salazar, 2012:12).

En cuanto a su segundo antecedente, dentro de su proceso histórico, a partir del siglo XIX y principios del siglo XX, este país presentó un comercio de exportación de bienes agrícolas, mineros y otros. Sin embargo, al igual que Costa Rica, poseía un modelo de desarrollo dependiente de exportaciones primarias que lo limitaban (Salazar, 2012:26). (Véase Cuadro9).

Cuadro 9
Crecimiento de las exportaciones (promedio anual en porcentaje)

País	1850-1870	1870-1890	1890-1912
Chile	4.6	3.3	3.7
Costa Rica	4.7	5.6	-0.8

Fuente: Cortés, R., 2012:64.

Dentro de ese marco, en el Cuadro 9 puede observarse que, entre los años de 1850 a 1870, Costa Rica y Chile arrojaron datos similares (4.7% y 4.6%, respectivamente) en sus porcentajes de exportaciones. Inclusive en el período de 1870 a 1890 Costa Rica superó a Chile en 2.3% (5.6% vs 3.3%) pero, posteriormente, en el período de 1890-1912, el país sufrió una pérdida significativa (-0.8%) en las exportaciones y Chile mantuvo su crecimiento en forma continua.

Ahora bien, durante el siglo XX, específicamente con la Gran Depresión y el estallido de la Segunda Guerra Mundial, muchos países latinoamericanos pusieron fin al modelo de desarrollo de exportaciones primarias, para dar paso al modelo de *sustitución de importaciones*, así como a las ideas de John Maynard Keynes (Salazar, 2012:33). En su momento, el objetivo de este modelo era producir un desarrollo hacia adentro, sobre el que Cortés señala que

Los años 30 y el fin de la Segunda Guerra Mundial [el nuevo modelo de desarrollo] produjo un importante crecimiento variado pero basado en textiles e industria liviana para el consumo no duradero [...] maquinarias eléctricas, heladeras, etc. [...] Argentina y Chile primero [...] avanzaron más en los esfuerzos de la industrialización (Cortés, 2012:169).

Como un tercer antecedente, algunos países latinoamericanos crearon instituciones para apoyar esta industrialización tales como Chile, México, Brasil y Argentina. En el caso de Chile se constituyó la *Corporación de Fomento de*

Producción (CORFO) en 1939, que incentivaba las empresas privadas locales (Salazar, 2012:37). Brasil, por ejemplo, en poco tiempo instauró instituciones monetarias como “CANRED (Carteira de Redescuento), CAMOB (Caixa de Movilización Bancaria) y la SUMOC (Superintendencia do Moneda y Crédito)” (Cortés, 2012:169).

En esa línea, indiscutiblemente lo que pretendieron esos países fue fomentar una serie de “[...] estrategias de reforma que [permitieran] hacer compatibles los compromisos de un Estado benefactor con una exposición a una economía globalizada” (Lagos, 2000: 66). De donde, no “[...] se puede negar que el desempeño diferencial de las economías a lo largo del tiempo [estará] influido fundamentalmente por el modo en que evolucionan las instituciones” (North, 2006:13). En definitiva, de acuerdo con Carlos Acuña (2013:14), se dice que “[...] las instituciones no sólo pueden definir el accionar de los actores y la dinámica política, económica e ideológica-cultural en una sociedad, sino que a pueden a su vez, ser definidas por los actores y por las otras variables de la matriz política donde están inmersas”.

Sin embargo, hoy el panorama es diferente, dado que algunas naciones en vías de desarrollo están conscientes –en opinión de Miguel Sobrado–de que “[...] la anteposición de los intereses individuales y corporativos, sobre los intereses generales, desestimula el surgimiento de un sistema nacional de desarrollo” (Sobrado, 2012:101). En ese sentido, es necesario que las instituciones gubernamentales tengan un rol que le permita a cada región latinoamericana defenderse de los retos del entorno para producir los beneficios esperados, en

otras palabras, según la teoría de Keynes “[...] el gobierno debe cumplir el rol de mantener la economía en ocupación plena” (Stiglitz, 2013:45).

Ahora bien, como un cuarto antecedente, se tiene que Chile implementa el modelo desarrollo denominado *liberación económica* (LE) a partir del golpe de Estado contra el gobierno socialista del Dr. Salvador Allende, en 1973, mientras que Costa Rica lo impulsó a partir de 1982 (Vargas, 2008b:70). ¿Cómo avanzó Chile en este modelo neoliberal? Como primera estimación se debe indicar que existe una particularidad, es decir, Pinochet al igual que Allende consideró que las micro, pequeñas y medianas empresas (pymes) se desempeñaban como agentes económicos y era necesario proteger sus actividades (Ferraro, 2010:20). A su vez, Pinochet “[...] nunca privatizó CODELCO, la empresa de minas de cobre, así “[...] esa única empresa generaba el 85% de los ingresos de exportación de Chile, lo que significa que cuando la burbuja financiera estalló [o sea las crisis internacionales], el Estado siguió contando con una fuente constante de fondos” (Klein, 2011: 21). Aunque no se niega que en el modelo de *liberación económica* se realizó una “[...] introducción y liberación de mercados [...] acompañada de una variedad de medidas, como la eliminación del control de precios, la desregularización, estabilización y baja de la inflación, reducción de los aranceles de importaciones y la ampliación de ámbitos de negocios de iniciativas privada” (Solimano, 2012:71).

Entre tanto, dentro de los procesos de transformaciones, esta nación sobresale a nivel de Latinoamérica en una economía abierta por haber alcanzado importantes cambios macroeconómicos (Solimano, 2012: 75), aunque se aclara que no todo el país está desarrollado, pues al igual que otras naciones

latinoamericanas “[...] el modelo está levantado sobre bases de exclusión: el debilitamiento de las políticas y servicios sociales del Estado; la desregulación de los mercados laborales; el sesgo especulativo y usurero de los sistemas financieros y la concentración y la apropiación por el capital extranjero de los medios de producción” (Vargas, 2008b:83).

Así, hoy la economía de Chile es citada como un prototipo de éxito, pero dependiente de sus exportaciones de cobre y a la vez, para Vargas, su economía se encuentra escasamente diversificada (2008b:71). Asimismo, se destaca que las exportaciones de cobre le generan a Chile grandes divisas, las cuales permiten aumentar el nivel de vida de la sociedad y contribuyen a “[...] mayores gastos públicos [invertidos] en bienes sociales” (Meller, 2013: 17). Es decir, en cuanto al aporte del cobre al fisco, este subió de casi de mil millones de dólares en el año 1990 a doce mil millones de dólares en el año 2011 (Meller, 2013: 16). Junto a eso, Solimano (2012: 76), añade que:

La transformación económica hacia una economía de libre mercado, llevada a cabo en Chile en las décadas de 1970-1980, no fue solo una experiencia tecnocrática de alinear precios relativos, tasas de cambio, equilibrar el presupuesto fiscal y abrir la economía al exterior. Fue también una transformación cultural funcional a la creación de una sociedad de mercado en torno al afán de lucro y la consagración de la propiedad privada como valor máximo.

Además, este país suramericano posee ventajas significativas en sus recursos naturales, los cuales le han permitido promover actividades económicas tales como la minería, la agricultura, la floricultura, la producción de bovinos, leche

y otros (Mesa, 2002: 553), con socios comerciales como Estados Unidos, La Unión Europea, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), República de Corea, China y Japón (Belmar y Maggi, 2010:166).

La investigación realizada en Chile está justificada porque, si bien es cierto que en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) manifiesta un Índice de Desarrollo Humano (IDH) para el año 2013 de 0,819 puntos, por lo que ocupa el lugar número 40, Costa Rica ocupó el lugar número 62, con un IDH de 0,763 puntos. Al mismo tiempo, la esperanza de vida del ciudadano chileno es de aproximadamente 79.57 años (PNUD, 2013) y, de manera similar, el país presenta una esperanza de vida de 79.4 años, de los que se especifica –según el último censo realizado– que 77 años es la edad promedio para hombres y 81.9 años para mujeres, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2015).

Más allá de esos aspectos, es interesante observar cómo se desenvuelve el sector empresarial de pymes chilenas ante el modelo de *liberación económica* y cuáles criterios o procedimientos se pueden implementar en Costa Rica para obtener un desarrollo económico de la población. En esa caracterización, Agüero opina que “[...] en las últimas décadas, el ingreso *per cápita* de los chilenos se duplicó en valores reales y las brechas de nuestros indicadores económicos respecto a los de los países desarrollados disminuyeron notablemente” (2011:18). Esto es que la economía chilena ha tenido un mejor desempeño que la costarricense. También, según Belmar, durante el año 2005 se identificaron 125 mecanismos de fomento productivo para el sector empresarial de las pymes en Chile (Belmar y Maggi, 2010:164).

Otro dato interesante es que, en su quehacer económico y social, este país implementa acertadas políticas públicas que impulsan al sector empresarial local compuesto por la micro, pequeña y mediana empresa. Cabe mencionar que 99% de las empresas chilenas son pymes y que el gobierno se preocupa por impulsarlas. ¿Cómo? Otorgando préstamos a pequeños y medianos empresarios que lo necesiten, así como medidas para promover el emprendimiento, aumentar su tecnología, su liderazgo empresarial y otros factores. En otras palabras, al mejorar el entorno empresarial de estas empresas, sobresale su gestión estatal por lo que pueden ocupar el lugar número seis en países que desarrollan programas y políticas públicas en beneficio de este grupo de empresas, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (CEPAL, 2011:11).

Si se observa desde otro ángulo, los chilenos tratan de reducir las brechas sociales entre ricos y pobres, es decir, de amortiguar una inadecuada distribución de la riqueza mediante un Estado que promueve acciones para combatir la pobreza, el desempleo, la desigualdad, la conflictividad y otros problemas sociales en la sociedad (Sobrado, 2012:54). El gobierno a través de estas organizaciones, trata de mejorar los ingresos, aumentar la calidad de vida y fortalecer las capacidades y destrezas de las empresas en el pueblo chileno. Asimismo, procura crear herramientas o instrumentos que aumenten la innovación y el emprendimiento para enfrentar la competencia con las empresas extranjeras (Mangabeira, 2011:79).

Ciertamente, el país chileno es consciente de que tales acciones permiten aumentar la igualdad de oportunidades en su sociedad en ámbitos como el económico, el político, el cultural y el social (Mesa, 2002: 553).

Brevemente, para referirse a la institución CORFO, sus siglas significan *Corporación de Fomento para la Producción*, como se mencionó anteriormente. Nació en 1939 como una institución gubernamental de desarrollo económico chileno. Desde sus inicios se dice que fortalece el emprendimiento y la innovación en las empresas. Además, genera una gama de oportunidades al empresario de Chile pues se encarga del desarrollo y fomento industrial nacional dentro de sus programas, inclusive, asiste el desarrollo de otras actividades económicas como la minería, la agricultura, el comercio y los servicios. En resumen, promueve la correcta gestión empresarial de la sociedad chilena (CORFO, 2013). También, en opinión de Christian Belmar y Claudio Maggi (2010:185), CORFO “[...] cuenta con una importante asignación anual de recursos en el presupuesto de la nación” chilena, pues esta organización o institución depende del Ministerio de Economía. Desde esa perspectiva, desde los años noventa se ha destacado en cuatro áreas importantes que se citarán brevemente (Belmar y Maggi, 2010:185):

- Mejoramiento de la competitividad empresarial, vía asociatividad, calidad y productividad
- Fomento de la innovación tecnológica
- Promoción de las inversiones
- Intermediación financiera y facilitación del acceso al crédito

Así, en cada acción esta institución maneja “[...] numerosos instrumentos y productos en forma de: subsidios directo a las empresas, créditos y garantías (Belmar, 2010:185). Al mismo tiempo, existen otras instituciones que se relacionan con estos objetivos como FOSIS (*Fondo de Solidaridad e Inversión Social*) y SERCOTEC (*Servicio de Cooperación Técnica*) que ayudan a los empresarios chilenos a administrar, promover y proteger la economía.

Para ilustrar lo anterior se puede indicar que algunas de las instituciones gubernamentales de Chile a las cuales nos hemos referido nacieron para atender diversas necesidades empresariales de la sociedad empresarial chilena. En este trabajo se hará mención de aquellas que tengan relación con la gestión de las empresas micro, pequeñas y medianas que, en este caso, sería CORFO.

Vale la pena aclarar que en la última década “[...] la mayoría de pymes chilenas han tenido que desempeñarse en condiciones menos favorables que las de las decenio precedente, con mayores exigencias en competitividad y un alto endeudamiento” (Belmar y Maggi, 2010:166), al igual que en Costa Rica. Como un principio se especifica que el término *MIPyME* sirve para identificar, genéricamente en Chile, al conjunto total de empresas: micro, pequeña y mediana empresa (Alcalde, 2007: 181). De igual manera, son abreviadas comúnmente como *Mipyme*, término que será utilizado en la investigación de la tesis de ahora en adelante.

A continuación, se presenta un diagnóstico de la situación empresarial de las pymes chilenas con el fin de identificar fortalezas y amenazas que permitirán comparar su gestión con la de las pymes costarricenses de la Región Central, con el objetivo de establecer posibles acciones que puedan implementarse para favorecer

el desarrollo de sus actividades. Es importante aclarar que se escogió la Región Central por presentar altos niveles de crecimiento económico y ser la zona donde se encuentra la mayor cantidad de pymes costarricenses.

2.2 Metodología

Es fácil reconocer que la Quinta Región es un área geográficamente sobresaliente en la economía de Chile, por ejemplo, posee la capital provincial de Valparaíso en donde se ubica el puerto más antiguo de ese país, en el cual se desarrolla una actividad portuaria trascendental (GORE: 2015). Además, posee un suelo muy fértil, lo que le permite a esta región exportar una gran cantidad de fruta y, además, la ciudad de Viña del Mar es su principal centro turístico, con gran capacidad hotelera, lo cual genera una importante fuente de ingresos para la región (GORE, 2015). En ese sentido, allí se concentran grandes cantidades de empresas: micro, pequeñas y medianas (pymes).

Interesa, por ende, recopilar la experiencia empresarial de estas empresas en Chile y se espera comparar su gestión con la de las pymes costarricenses, con el fin de crear contextos de aprendizaje verídicos. Todo lo anterior sustentado a un modo de enseñanza específico.

Un dato importante de mencionar es que el trabajo fue coordinado estrechamente con la Doctora Karime Chahuán de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Valparaíso. Esta institución educativa gubernamental colaboró y supervisó el diseño del instrumento, el tamaño de la muestra, así como la evaluación de los resultados.

Para la selección de las empresas, este trabajo fue organizado con el Estado chileno por medio de la Dirección Regional de CORFO, en Santiago de Chile, que nos remitió a la Quinta Región para elaborar la investigación. Lo anterior fue respaldado por el Subdirector de la Región de Valparaíso de la CORFO, Mg. Héctor Leiva Polanco.

De igual forma, el instrumento utilizado fue el *cuestionario mixto*, el cual quedó discutido en su oportunidad con personeros de la institución de CORFO y depurado en relación con las inconsistencias que pudieran hallarse. Los nombres de los empresarios, así como de sus empresas, serían información confidencial que no se podría revelar.

El área geográfica estudiada en Chile corresponde a la Quinta Región de Valparaíso: Viña del Mar, Reñaca, Concón, Valparaíso, Quilpué y otros. Se visitó cada una de las pymes o empresas en su lugar de ubicación durante los meses de agosto, setiembre, octubre y diciembre del año 2013. Asimismo, la investigación en Costa Rica contempló las provincias de San José, Heredia, Alajuela y Cartago y fue realizada en los meses de abril, mayo, junio y julio del año 2015, las cuales fueron escogidas en el listado del "Registro Pyme" del Ministerio de Economía. Para el caso de Chile, el gobierno chileno facilitó la lista de empresarios y para el caso de Costa Rica se seleccionó la muestra básicamente del listado (Registro Pyme); utilizando la técnica del muestreo aleatorio sistemático.

El trabajo consideró las siguientes categorías de análisis o indicadores empresariales, los cuales se exponen a continuación en la siguiente Figura 3:

Figura 3
Categorías empresariales

Objetivo	Categorías	Función	Subcategorías
Conocer aspectos generales de la empresa.	A. Identificación	Los datos corresponden a la información general de la empresa. Sirve para identificar los aspectos más generales de la organización (Fernández y Sánchez, 1997).	<ol style="list-style-type: none"> 1. Nombre de la empresa. 2. Nombre del propietario responsable. 3. Cédula física o jurídica. 4. Ubicación. 5. Dirección exacta. 6. Teléfonos. 7. Inicio de operaciones. 8. Número de empleados. 9. Escolaridad del personal. 10. Edad del empresario de pymes. 11. Género del empresario. 12. Sexo del empresario.
Descripción de la composición de la estructura contable de la empresa en forma general.	B. Estructura	Todas las empresas tienen diferentes estructuras en su organización. Interpretarlas nos ayuda a tomar decisiones gerenciales a corto y largo plazo en forma oportuna (Roper, 2006).	<ol style="list-style-type: none"> 1. Forma de organización empresarial. 2. Naturaleza del capital social. 3. Pertenencia del capital social. 4. Valor de los activos totales. 5. Valor de los activos fijos.
Caracterizar las actividades desarrolladas de la empresa.	C. Actividades desarrolladas	Las organizaciones necesitan identificar adecuadamente su actividad mercantil, para proyectarse a corto y mediano plazo en el entorno empresarial (Gujardo, 2002).	<ol style="list-style-type: none"> 1. Indicar la actividad principal. 2. Descripción de la actividad. 3. Pertenencia a un grupo u organización.
Determinar los factores importantes de mercadeo que benefician a la empresa.	D. Información de mercadeo	El mercadeo no es un concepto individual que se pueda aislar, más bien es una herramienta que contiene acciones, estrategias, factores y elementos que se encuentran entrelazados y dependen unos de otros para lograr las metas y objetivos de la empresa (Solomon, 2008).	<ol style="list-style-type: none"> 1. Enumerar 6 productos o servicios que brinda. 2. Enumerar 6 materias primas, insumos o servicios que demanda. 3. Estimación del valor de las ventas brutas. 4. Valor de las ventas netas. 5. Conocimiento de los principales clientes en gustos y preferencias. 6. Conocimiento de la competencia. 7. Aplicación de promociones, descuentos, garantías y otros en las estrategias de venta.
Obtener información sobre el ambiente empresarial de la organización.	E. Ambiente empresarial	En relación con el ambiente, muchos pensadores, como Porter (1990), sugieren que las organizaciones deben responder competitivamente a los cambios del entorno y comprender su diferenciación en el mercado.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ventaja competitiva de la empresa 2. Fijación de los precios. 3. Políticas de innovaciones. 4. Percepción sobre el cambio de la empresa durante los últimos 5 años en estrategias, estructura, tecnología, tamaño, liderazgo y otros.
Determinar datos sobre la capacidad productiva de la empresa.	F. Capacidad Productiva	Nos permite obtener información sobre la capacidad productiva de la empresa, con el fin de prever problemas de	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caracterización de la planta e instalaciones 2. Separación de la empresa y el hogar. 3. Tipo de equipo

		producción y no desperdiciar oportunidades de ampliación. Pues estos bienes vienen sirven para ayudar a satisfacer demandas de los consumidores (Lira, 2002).	(especializado, básico o manual). 4. Porcentaje estimado de utilización de capacidad productiva de la empresa. 5. Planeación de la producción. 6. Mecanismos de control de calidad.
Identificar en forma general el tipo de información que genera la empresa.	G. Administración de la información	Las organizaciones cada día adquieren más conciencia de la importancia de la información, ya que se le considera un recurso de cuantía estratégica (Mcleod, 2000).	1. Respaldo de información, 2. Sistemas de información oportunos (reportes), 3. Existencia de soporte y mantenimiento. 4. Existencia de página web.
Analizar en forma general el equilibrio patrimonial de la empresa.	H. Equilibrio patrimonial	La competitividad de los negocios de hoy exige que quienes dirigen empresas u organizaciones, posean un manejo eficiente de la información para la toma de decisiones (Guajardo, 2002).	1. Existencia de información oportuna de los gastos e ingresos. 2. Empleo de posibles fuentes de financiamiento. 3. Estimación de las deudas de la empresa. 4. Garantías de los préstamos.
Visualizar políticas públicas aplicables en las empresas.	I. Políticas públicas	Las políticas de gestión pública son un conjunto de reglas y rutinas institucionales [...] son planificación, ejecución, auditoría y revisión de gastos público (Olavarría, 2011:110).	1. Conocimiento de la legislación y normas legales de los impuestos en el país. 2. Conocimiento de beneficios que brinda el gobierno a las pymes. 3. Enumeración de los beneficios a los cuales ha tenido acceso. 4. Percepción de la política pública que más lo ha beneficiado.

Fuente: Fernández (2007), Roperó (2006), Guajardo(2002), Solomon (2008), Porter (1990), Lyra (2002), Mcleod (2000) y Olvarría (2011).

Para la realización del trabajo no se consideró la categoría de las exportaciones por limitaciones de tiempo, pues el gobierno chileno no pudo suministrar a tiempo los datos para la investigación comparativa.

Para determinar la clasificación de las empresas, según el Ministerio de Economía de Chile, por la cantidad de trabajadores y sus ventas anuales, se utilizó la *Unidad de Fomento* (UF), la cual es una medida determinada del gobierno chileno, fluctuante cada mes. Para el desarrollo de la investigación en Chile, al 31 de octubre

de 2013, su equivalencia era de \$ 23.186,81 pesos chilenos (Alcalde, 2007: 1). El cuadro siguiente muestra esta clasificación:

Cuadro 10
Clasificación de empresas por el nivel de ventas

Naturaleza	UF (31-10-13)	Rango	Ventas anuales en pesos chilenos
Micro	23.186,81	De 1 a 2.400 UF	\$55.648.344
Pequeña	23.186,81	Más de 2.401 UF a 25.000 UF	579.670.250
Mediana	23.186,81	Más de 25.001 UF a 100.000 UF	Más de 579.693.437 a 2.318.181.000
Grande	23.186,81	Superiores a las 100.001 UF	Más de 2.318.204.187

Fuente: Servicios de Impuestos Internos en Chile, 2013.

Del mismo modo, Chile contempla como micro y pequeñas empresas (con las siglas MyPE) aquellos negocios que presenten ventas que no sobrepasen los 25.000 UF. Segundo, como pequeñas y medianas empresas (PYME) a aquellas que mantienen ingresos que van más allá de las 2.400 UF, pero que no superen las 100.000 UF. Por último, la empresa grande genera ingresos superiores a las 100.001 UF (Alcalde, 2007: 7).

También es importante indicar que el tipo de cambio del dólar en Chile, durante Octubre del 2013, correspondió a un dólar = \$500,22 pesos chilenos (Gobierno de Chile, 2015).

Para clasificar una empresa por el número de trabajadores se emplearía un sistema similar al costarricense, el cual consiste en:

Cuadro 11
Clasificación de empresas por número de trabajadores

Naturaleza	Número de trabajadores
Micro	1-4
Pequeña y mediana	5-199
Grande	Más de 200

Fuente: Servicios de Impuestos Internos en Chile (2013).

2.2.1 Tamaño de la muestra

De acuerdo con datos del Servicio de Impuestos Internos en Chile, para el año 2013 se encontraba una población empresarial de 100.558 en la Quinta Región de Valparaíso (SII, 2013). Ante tales condiciones, la muestra se calculó con un margen de error del trabajo de 5% y un nivel de confiabilidad de 95%. Asimismo, se estimó que existía un 2% de empresas analizadas por otros profesionales y en consecuencia $P = 0.02$, en la que la probabilidad de fracasos sería $Q = 1 - P = 98\% = 0.98$.

Observemos el cálculo de la muestra:

N	Tamaño de la muestra que desconocemos
P	2% de los empresas analizadas
Q	(1-p) Proporción de los fracasos (0.98)
D	Margen de error 5%
Z	Nivel de confiabilidad 95%

$$n = \left(\frac{Z * \sqrt{P * Q}}{0,05} \right)^2$$

$$n = \left(\frac{1.96 * \sqrt{(0.02 * 0.98)}}{0,05} \right)^2 = 30$$

El resultado evidencia una muestra de 30 empresas. Lo anterior se verificó con el programa estadístico STATS, del autor Roberto Hernández Sampieri, de la edición de 2007, para utilizar una muestra aleatoria simple.

No obstante, al realizar las visitas a los empresarios chilenos por conveniencia de la investigación, la muestra fue incrementándose y, de esta manera, se fueron

sumando más casos y situaciones particulares. De esta manera, se realizaron 40⁸⁹ cuestionarios. Por último, se recopiló la información en una base de datos y se generó una estadística que se presentará más adelante, no sin antes indicar que los objetivos de este capítulo corresponden:

2.2.2 Objetivo general

Realizar un diagnóstico empresarial de la situación de las pymes en la Quinta Región de Chile para compararlo con pymes de la Región Central de Costa Rica.

2.2.3 Objetivos específicos

- Analizar las fortalezas y amenazas que presentan las pymes, en su entorno empresarial chileno.
- Realizar un análisis comparativo con Costa Rica, en relación con la gestión empresarial de este sector en Chile.

2.3 Resultados del estudio

Los resultados arrojan datos importantes para reflexionar sobre sus oportunidades, fortalezas y debilidades, así como el impulso empresarial que produce el Estado chileno a este conjunto de empresas, en el fomento productivo, financiamiento, innovación, entre otros. Lo anterior se expone mediante gráficos y

⁸⁹ Desde el número 23, hubo cierta repetición de respuestas entre los participantes, sin embargo, no se percibió este detalle hasta la terminación de la aplicación de la herramienta de campo.

cuadros contenidos dentro de las categorías de análisis en información cualitativa y cuantitativa.

2.3.1 Información general de la empresa

En primera instancia puede indicarse que cada emprendedor es un universo y su entusiasmo empresarial también. Así, no existe una forma mágica de comenzar una empresa, pero sí un proceso administrativo necesario para que su organización circule correctamente en el mercado competitivo, ampliando su visión estratégica. En otras palabras, siempre un empresario necesitará planear, organizar, dirigir y controlar las actividades del negocio que se encuentra a su cargo (Chiavenato, 2009: 10). Uno de esos elementos es su caracterización, es decir, la información general que la empresa brinda a terceros, para identificar los aspectos más generales de la organización y esta debe ser confiable (Fernández y Sánchez, 1997).

2.3.1.1 Inicio de operaciones como empresa

Conforme el mundo cambia las empresas deben ser eficientes en responder a las demandas del consumidor, por tanto, el inicio de una empresa y su inscripción legal para operar en un mercado competitivo es fundamental. Esto, sobre todo, cuando se trata de competir con productos y servicios, muchas veces se deben impulsar cambios por los retos del entorno en que se vive (Nickels, 1997: 367).

A continuación se presenta el Cuadro 12 que identifica el inicio de operación de cada empresa visitada para la investigación, tanto para Chile como para Costa Rica:

Cuadro 12
Año de inicio de operaciones de las empresas

	Chile	Costa Rica
Año	Porcentaje	Porcentaje
Antes de 1980	10%	5%
De 1981 a 1990	0%	18%
De 1991 a 2000	18%	15%
De 2001 a 2010	45%	22%
Después de 2011	27%	40%
NS/NR	0%	0%
Total	100%	100%

Fuente: elaboración propia con base en los cuestionarios.

Como puede observarse, las empresas que fueron constituidas del año 2001 al 2010, son las que indican un porcentaje mayor (45%) en Chile, mientras que Costa Rica refleja su mayor porcentaje (40%) con empresas establecidas después del año 2011. También, después de 2011 este país suramericano presenta un porcentaje de empresas en un 27% de constitución. Además, existen similitudes en ambos países, pues las empresas nacidas en el lapso de 1991 a 2000 manifiestan 18% para Chile y en Costa Rica 15%. Por último, las empresas creadas antes de 1980 presentan una cifra muy pequeña, con apenas 10% del total, en el caso de Chile, y 5% para Costa Rica. Por su parte, en el Cuadro 12 se muestra claramente que Chile no posee ninguna empresa dentro del lapso de 1981 a 1990, mientras que Costa Rica refleja un 18% de empresas constituidas.

Si se analiza lo anterior, podría decirse que una empresa consolidada en el mercado desde hace 10 años es una organización que se esfuerza y enfrenta los retos del mercado empresarial tanto local como internacional. De igual manera, se señala que las organizaciones nacidas en el período anterior a 1980 han tenido que competir fuertemente con los cambios tecnológicos y la innovación traída por

empresas extranjeras en el modelo de desarrollo *liberación económica* y se puede considerar como una pyme consolidada en el mercado que posee potencial para responder a los retos del entorno.

2.3.1.2 Edad de los empresarios

En este apartado se presenta la edad de los empresarios, como una categoría cualitativa por considerar en la investigación:

Cuadro 13
Edad de los empresarios

	Chile	Costa Rica
Rango de edad	Porcentaje	Porcentaje
De 20 a 30 años	7%	10%
De 31 a 40 años	25%	30%
De 41 a 50 años	53%	38%
De 51 a 60 años	15%	22%
Más de 61 años	0%	0%
Total	100%	100%

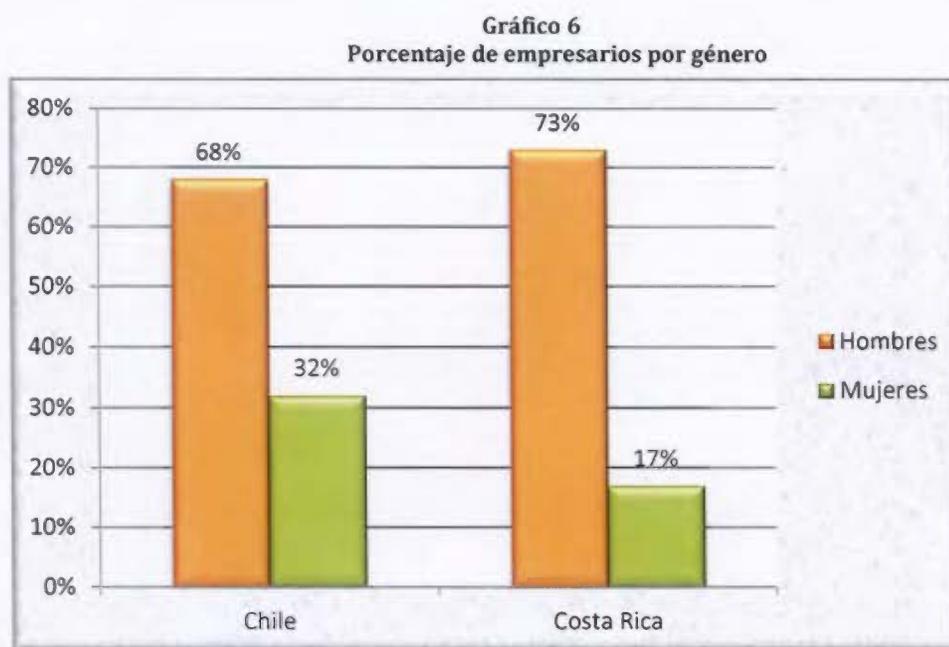
Fuente: elaboración propia con base en los cuestionarios.

En general, puede verificarse en el Cuadro 13 que el rango comprendido entre 41 a 50 años es el porcentaje más alto tanto para Chile (53%) como para Costa Rica (38%), seguido por los que están en un rango de 31 a 40 años, con 25% para Chile y 30% para Costa Rica. En apariencia, de 51 a 60 años, Chile presenta un 15% de su población y Costa Rica un 22%. A su vez, llama la atención que para ambos países latinoamericanos no se encuentran empresarios de más de 61 años. Por último, los empresarios jóvenes, ubicados entre 20 y 30 años, ofrecen una similitud tanto en Chile (7%), como Costa Rica (10%). Así, se evidencia que la edad de un empresario de pymes oscila entre 31 y 50 años para ambos países latinoamericanos, en los que no basta con cuidar la empresa, también es necesario

contar con empresarios como un recurso humano que ayude a lograr las metas de la organización.

2.3.1.3 Empresarios de pymes según su género

Luego de analizar la edad de estos empresarios, como un complemento al trabajo de investigación sobre su gestión empresarial, se hace necesario comparar el comportamiento de esta población según el género. Así, se presenta el siguiente gráfico:



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Del Gráfico 6 puede analizarse que, tanto para Chile (68%) como para Costa Rica (73%), los empresarios que lideran este tipo de empresa micro, pequeña y mediana (pymes), en su mayoría, corresponden al sexo masculino. A su vez, se observa que el sexo femenino ostenta menores porcentajes.

2.3.1.4 Escolaridad del dueño de la empresa

Como parte del análisis se dirá que la educación, como disciplina, es muy importante, puesto que mejora las habilidades y destrezas de todo ser humano, permitiéndole adaptarse más fácilmente a las transformaciones del medio (Chiavenato, 2009:11). Desde esa perspectiva, “[...] es posible obtener efectos [...] multiplicadores, tanto para las organizaciones como para las personas que trabajan en ella” (Chiavenato, 2008: 14). En relación con este punto, se presenta el siguiente cuadro:

Cuadro 14
Escolaridad del dueño de la empresa

Educación	Chile		Costa Rica	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Primaria completa	3	7%	11	27%
Secundaria completa	7	18%	10	25%
Educación técnica	14	35%	4	10%
Universitaria incompleta	11	27%	2	5%
Universitaria completa	5	13%	13	33%
Total	40	100%	40	100%

Fuente: elaboración propia con base en los cuestionarios.

Como se observa en el Cuadro 14, en Chile las empresas encuestadas presentan un porcentaje muy alto en educación técnica, pues 35% tiene un conocimiento técnico de su negocio; mientras Costa Rica manifiesta un 10%. En apariencia, Costa Rica evidencia que el porcentaje más alto del cuadro está representado por la educación universitaria completa, con 33%. Pero, en ese marco, se observa que en Chile 27% de los empresarios posee educación universitaria incompleta, seguida de 18% que posee secundaria completa. Por su parte, Costa Rica se va a otro extremo, es decir, su segundo porcentaje más alto está

representado por personas que poseen primaria completa (27%) y luego los que terminaron secundaria (25%). Por último, 5% de las pymes costarricenses presentan educación universitaria incompleta.

Nótese que para Chile los empresarios con estudios universitarios terminados no representan un porcentaje significativo, apenas 13% de la población, y están caracterizados por empresas tales como escuelas de buceo o un negocio con más de 10 años de estar en el mercado. Mientras que para Costa Rica este 33% de empresarios están representados por 39% de quienes poseen estudios en Administración de Negocios y el restante 61% concluyó estudios de Abogacía, Informática, Ingeniería Eléctrica, Diseño Gráfico y Construcción, entre otros. Además, en su mayoría ellos consideran que el mercado es complejo y con pocas posibilidades para sobrevivir.

Por último, 7% del total de Mipyme en Chile poseen educación de primaria completa, mientras que Costa Rica tiene 27% como se enunció anteriormente.

2.3.1.5 Número de colaboradores

En el entorno económico se necesita una clasificación de las empresas para realizar comparaciones útiles del sector al que pertenece. En ese sentido, en el caso de Chile, la clasificación por número de empleados o colaboradores coloca a las empresas estudiadas en la siguiente categorización. (Ver Cuadro 15).

Cuadro 15
Clasificación por número de colaboradores o trabajadores

Naturaleza	Chile	Costa Rica
Micro empresa	60%	80%
Pequeña y mediana	40%	20%
Total	100%	100%

Fuente: elaboración propia con base en los cuestionarios.

Del Cuadro 15 se desprende que 60% de las empresas visitadas chilenas son consideradas como microempresas (de 1-4 cuatro empleados) y el 40% restante corresponde a pequeñas y medianas empresas, de acuerdo con la legislación chilena (de 5 a 199 empleados). Por su parte, 80% de las empresas costarricenses son micro (de 1 a 5 trabajadores) y el restante 20% corresponde a empresas que poseen entre 6 y 30 empleados.

En definitiva, tanto Chile como Costa Rica presentan un mayor número representado por microempresas y, en ese sentido, se refuerza lo que opina Martín Gómez, si desde el punto de vista del tamaño de una pyme se posee la capacidad para competir en los mercados internacionales (2002:130).

2.3.2 Estructura contable

En lo concerniente a este aspecto, lo contable se presenta como una herramienta útil, pues permite que todo individuo o empresa registre sus ingresos, de igual manera, esa información sirve para declarar el impuesto sobre la renta y así pagar sus tributos al gobierno. Este proceso lo requiere el Estado para recaudar sus impuestos o tributos (Meiggs, 1998:3). En relación con lo anterior, es indispensable que la empresa posea medidas para aumentar la confiabilidad de la

información y, en ese sentido, ha de existir la veracidad de los estados financieros, en los que todas las partidas se reflejen adecuadamente en ellos. De esta manera, la valoración ordenada y correcta de los activos y de otras cuentas representa una necesidad implícita para aprovechar las oportunidades del entorno. En otras palabras, la información contable debe ser confiable y útil (Guajardo, 2002:32-33).

Desde esa perspectiva, las empresas pueden tener diferentes estructuras contables, e interpretarlas ayudará a tomar decisiones gerenciales a corto plazo y largo plazo en forma oportuna (Guajardo, 2002:31). Para analizar esta estructura contable se hará en forma general, ya que desarrollar solamente lo contable no es el objetivo de este capítulo, existen otros elementos de interés. En este marco, cuando un empresario genera un sistema de información confiable y detallada, esta herramienta repercute en la administración eficiente y eficaz de su negocio. Así, conocer la estructura contable le proporciona datos al empresario para direccionar su negocio en la búsqueda de aumentar significativamente sus estrategias a corto plazo y a largo plazo (Nickels, 1997: 641).

2.3.2.1 Forma de organización empresarial

En el mundo empresarial, toda empresa debe poseer una forma de organización registrada ante el gobierno, la cual puede ser generalmente de dos maneras: como una persona física o como una persona jurídica (sociedad). Hay que señalar, en opinión de Gerardo Guajardo, que toda organización constituida por una persona física está formalmente completa y puede operar de manera adecuada.

Además, si una empresa se establece como sociedad, en ella participarían varias personas como copropietarias (Guajardo, 2002:8).

En el panorama de Chile se presenta una particularidad, pues existen empresas inscritas como IRL, esto es, porque representan una “[...] empresa individual de responsabilidad limitada” la cual mediante la Ley 19.857 del 2003, se le permite que el empresario promueva iniciativas empresariales, pero que su patrimonio familiar sea separado de su actividad mercantil (Céspedes, 2007:pf.2).

En el Cuadro 16 se revela que las Mipyme en Chile están constituidas por un 2% estrictamente familiar, es decir, una agrupación de personas físicas, 18% de Responsabilidad limitada (IRL) y el resto, el 80% de ellas, muestran una empresa constituida por una persona física o natural.

Cuadro 16
Porcentaje del tipo de organización

Composición	Chile	Costa Rica
Estrictamente familiar	2%	0%
Empresa Responsabilidad Limitada (IRL)	18%	0%
Empresa Sociedad Anónima	0%	12%
Persona física o natural	80%	88%
Total	100%	100%

Fuente: elaboración propia con base en los cuestionarios.

De lo anterior puede indicarse que Costa Rica, al igual que Chile, presenta un sin número de empresas (88%) inscritas como personas físicas o naturales y 12% está representado por la Sociedad Anónima (S.A). Al respecto, la sociedad anónima en Costa Rica, es una entidad legal con personalidad jurídica propia, independiente de sus socios que responden ante terceros por el monto de su capital (Guajardo, 2002:9).

2.3.2.2 Porcentaje del capital accionario nacional

Ciertamente, ambos países latinoamericanos presentan la misma particularidad de que el 100% son de capital nacional. Ver cuadro adjunto:

Cuadro 17
Porcentaje del capital accionario nacional

Naturaleza	Chile	Costa Rica
Nacional	100%	100%

Fuente: elaboración propia con base en los cuestionarios.

Al respecto Chile, mediante la institución de CORFO, ha contribuido a mejorar el acceso y las condiciones de financiamiento para las micro, pequeñas y medianas empresas, desde los dos modelos de desarrollo. Asimismo, según Belmar y Maggi, el “[...] el desarrollo de pequeñas y medianas empresas constituye un objetivo prioritario de la política de fomento productivo y desarrollo empresarial, [...] [por] el peso determinante que ha adquirido este segmento a la creación y absorción de empleo en la economía” (2010:163). Así, como se indicó anteriormente, el gobierno promueve en el campo empresarial el emprendimiento, la tecnología, el liderazgo y se mejora el acceso al financiamiento de las pymes (CORFO, 2013).

Por ejemplo, si un empresario dedicado a la agricultura necesita un préstamo de 30 millones de pesos chilenos para renovar su maquinaria a 12 meses, este individuo acude al banco y solicita un crédito con “Garantía CORFO Inversión y Capital de Trabajo”, esta garantía oscila entre 40% y 80%, según el tamaño de la empresa. En esa línea, si sus ventas anuales son inferiores a UF 25.000, CORFO garantiza el 70% del crédito si es mayor a 36 meses y menor a 60 meses, así este empresario tiene una posibilidad de acceder al financiamiento. En otras palabras, el

gobierno chileno respalda a las mipymes para obtener créditos cubriendo un porcentaje de sus garantías (CORFO, 2013).

Un segundo ejemplo está representado por el programa “reprogramación” de obligaciones. ¿Cómo funciona? CORFO respalda la reprogramación de todo tipo de deudas, es decir, avala parcialmente la empresa ante la institución financiera para obtener un préstamo, como respaldo ante un incumplimiento de los pagos de la deuda. Esta garantía cubre entre el 40% y 70% del monto del crédito. Pueden acceder empresas micro, pequeñas y medianas con venas de hasta los UF 100.000 y ellas deben ser empresas viables (CORFO, 2013). ¿Qué hace CORFO? Reprograma y garantiza las siguientes deudas para consolidar un solo préstamo ante una institución financiera (CORFO, 2013):

- Pasivos con deudas al banco, financieras o cooperativas en una mora de hasta 119 días
- Pasivos no financieros, sin restricciones de mora
- Deudas tributarias
- Deudas con Dicom, etc.

En el gobierno de Sebastián Piñera Chile fijó un plan para contrarrestar daños sufridos a los empresarios por las condiciones climáticas (altas temperaturas en cultivos en setiembre del 2013) en las regiones de Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana, O’Higgins y Maule. ¿Qué hizo el gobierno? En particular, proporcionó apoyo financiero para cubrir obligaciones con los bancos a todos aquellos empresarios que fueron víctimas de este problema (CORFO, 2013).

2.3.2.3 Valor de los activos totales de las empresas

Otro resultado importante en la investigación está representado por los activos totales de la empresa, ya que representan “[...] los recursos económicos de propiedad de una empresa” (Meiggs, 1998: 15). Igualmente, pueden estar representados por la maquinaria, equipo o las mercancías que van a rendir beneficios en un futuro. Sus tipos varían de acuerdo con la naturaleza del negocio.

Ahora bien, con respecto a la valoración de los activos, el trabajo de investigación presenta en el siguiente cuadro:

Cuadro 18
Porcentaje del valor de los activos totales de las pymes

Valores	Chile	Costa Rica
Menos de \$20.000 dólares	42%	37%
Más de 21 a 40.000 dólares	10%	25%
Más de 41 a 60.000 dólares	18%	8%
Más de 61 a 80.000 dólares	13%	13%
Más de 81 a 100.000 dólares	0%	0%
Más de 100.000 dólares	17%	17%
Total	100%	100%

Fuente: elaboración propia con base a cuestionarios.

En relación con los resultados en el Cuadro 18, Chile presenta que 42% de las Mipyme posee activos valorados en menos de \$20.000 dólares, mientras tanto Costa Rica indica una cifra similar, 37% del total de pymes. Analizando esos datos se observa que 10% de empresas chilenas presentan activos de más de \$21 mil a 40 mil dólares y, en contraste, Costa Rica arroja una cifra de 25% de la población empresarial. Así, para activos de entre más de \$41 mil a 60 mil dólares, Chile se manifiesta con 18% y Costa Rica con 8%. Asimismo, resulta muy significativo que en un rango de activos de entre 61 a 80 mil dólares ambos países latinoamericanos presentan el mismo porcentaje 13%. Posteriormente, en cuanto a activos mayores

a \$100.000 mil dólares, ambos países presentan la misma cifra 17% del total de encuestados.

En resumen, tanto Chile como Costa Rica poseen mayoritariamente activos menores en sus empresas, dentro de un rango de menos de \$20.000 dólares (o sea $20.000 \times \$540,80^{90} = \text{₡ } 10.800.000$ diez millones ochocientos mil redondeados).

2.3.3 Actividades desarrolladas

Dentro de las actividades desarrolladas en la empresa, se encuentra todas aquellas funciones que le proporcionan a las organizaciones proyectarse a corto y mediano plazo, así como contar con un personal que le permita realizar el logro de sus metas (Guajardo, 2002:55).

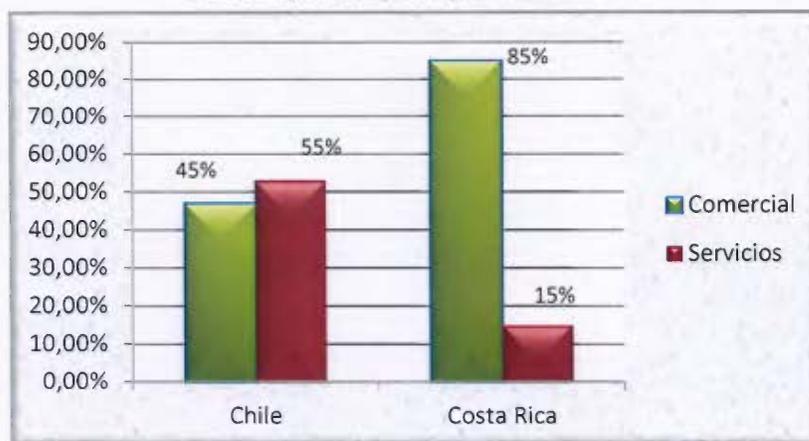
Se encontraron los siguientes resultados:

2.3.3.1 Actividad principal de las empresas

Un negocio, de acuerdo con Warren (2010:3), es sencillamente una “[...] organización en la cual los recursos básicos (factores de producción), como materiales y mano de obra, se integran y procesan para obtener bienes y servicios a los clientes”. Todo esto es organizado para producir una ganancia, la cual es la diferencia entre la cantidad recibida de los clientes por los bienes y servicios brindados y las cantidades gastadas o pagadas para ofrecer esos bienes (Warren, 2010: 2). Veamos el siguiente Gráfico 7.

⁹⁰ El tipo de cambio del dólar con respecto al colón, para 31 de julio del 2015 en Costa Rica = ₡ 540,80.

Gráfico 7
Porcentaje de empresa por rama de actividad



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

El Gráfico 7 revela que 55% de las empresas participantes de la investigación en Chile pertenecen a las actividades de servicios tales como: lavandería (10%), escuelas de buceo (37%), transporte (5%), imprenta (5%), entretenimiento (24%), belleza y otros (19%). Así, 45% de los encuestados, pertenecen a actividades comerciales como: ventas de ropa (17%), ventas de enseres (23%), ventas de repuestos (10%), ventas de telas y pasamanería (23%), ventas de zapatos (17%), venta de artesanías y otros (10%).

Mientras que, para Costa Rica, el mayor porcentaje está representado por un 85% de la actividad comercial en tiendas (25%), zapaterías (15%), mueblerías (25%), artículos artesanales (10%), librerías (10%), abarrotes (15%), entre otros. Además, un 15% por la actividad de servicios: construcción (15%), refrigeración (15%), peluquería (15%), masajes (15%), confección de muebles a la medida (15%), servicios informáticos (15%), legales y otros (10%).

2.3.3.2 Pertenencia a alguna organización o grupo

Ciertamente, de las Mipyme encuestadas el 72% no pertenece a alguna organización como: cámara, asociación, fundación u otro tipo. Solamente 28% está asociado a algún grupo. Un resultado similar ocurre con las pymes costarricenses, dado que presentan que 78% no pertenece a una cámara o grupo organizado, pero el 22% si lo está. Veamos el siguiente gráfico:



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

En resumen, las empresas chilenas y costarricenses generalmente no hacen alianzas o se integran a cámaras.

2.3.4 Información de mercadeo

El mercadeo, o *marketing*, como comúnmente se le ha designado, no es un concepto individual que se pueda aislar de la investigación. Más bien, es una herramienta que contiene acciones, estrategias, factores y elementos que se

encuentran entrelazados y dependen unos de otros para lograr las metas y objetivos de la empresa (Solomon, 2008). Por esta razón, es necesario aclarar que, mediante el mercadeo, se aumentan los ingresos por ventas de la empresa. Junto a eso, los empresarios se encuentran obligados a familiarizarse con los gustos y preferencias de sus clientes con el propósito mantener un eficiente servicio de atención al cliente.

En ese sentido, la herramienta utilizada arroja los siguientes datos sobre esta información.

2.3.4.1 Valor de las ventas o ingresos anuales en Mipyme

Según lo muestra el Gráfico 9, para el caso de Chile, el porcentaje más alto lo representan los ingresos mayores a \$100.000 dólares (25%). En cambio, Costa Rica se encuentra en un rango de menos de \$20.000 dólares (33%), es decir, son ingresos bajos. Por su parte, Chile manifiesta que 24% de sus empresas reportan un ingreso mayor de \$21 mil a 40 mil dólares, mientras que Costa Rica presenta un porcentaje de 30%. (Véase el siguiente Gráfico 9).

Gráfico 9
Ingresos por ventas anuales de Chile y Costa Rica



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Por una parte, 17% de las empresas en Chile afirman tener ingresos menores a los \$20 mil dólares. A su vez, 18% contempla ventas entre \$41 mil a 60 mil dólares y, en contraste, Costa Rica expone apenas 7% del total de empresas estudiadas.

Por otra parte, en Chile, 8% de la población empresarial manifiesta que posee ingresos entre \$61 mil a 80 mil dólares, mientras que en Costa Rica se exhibe un dato de 5%. Y, finalmente, otro 8% de las empresas chilenas estima que poseen de \$81 mil a 100 mil dólares, mientras Costa Rica demuestra 5%.

En síntesis, la mayoría de empresas costarricenses (33%) producen ingresos menores a los \$20 mil dólares. Por su parte, los ingresos mayoritarios en Chile superan los \$100 mil dólares en sus empresas.

2.3.4.2 Características del mercado

De acuerdo a este capítulo de la tesis, los empresarios de Mipyme de Chile y las pymes de Costa Rica, conocen los gustos y preferencias de los consumidores o clientes en un 100%, además del grado de satisfacción del 100% y, por último, el conocimiento de los productos de la competencia en un 100%. Ver gráfico adjunto.



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Esto manifiesta el interés de las Mipyme en Chile y las pymes de Costa Rica en satisfacer las necesidades de sus clientes y, al mismo tiempo, conocer a sus competidores. Asimismo, señalan que poseen una mayor posibilidad de interactuar con sus clientes, dándoles una atención más personalizada.

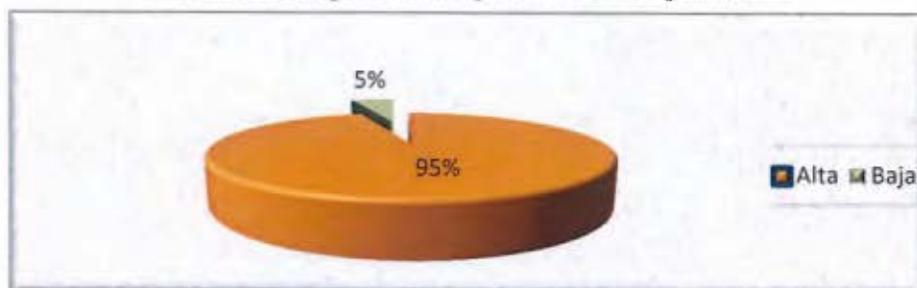
2.3.4.3 Grado de la competencia

Como puede observarse, en el Gráfico 11a, 95% de las empresas encuestadas chilenas indicó que la competencia en el mercado es alta. Solamente 5% considera que su competencia es baja. Para Costa Rica⁹¹, en el Gráfico 11b, 75% de las empresas investigadas perciben una competencia alta, 12% la considera

⁹¹ Para el caso costarricense, los negocios deben competir fuertemente en el mercado local.

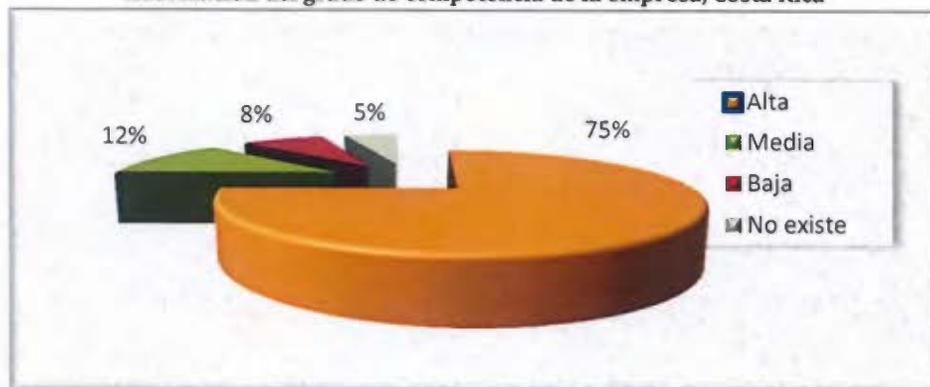
media, 8% baja y 5% indica que no existe. Entre los argumentos del grupo que señala que no existe competencia figuran comercializar un producto o servicio poco tradicional y, en consecuencia, perciben que no poseen competencia, pero no consideran otros bienes sustitutos que poseen otras empresas como alternativa a los consumidores. (Ver Gráficos 11a y 11b).

Gráfico 11a
Información del grado de competencia de la empresa, Chile



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Gráfico 11b
Información del grado de competencia de la empresa, Costa Rica



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Ahora bien, con respecto a los anteriores gráficos, los sectores de comercio y de servicio se caracterizan por años de gran competitividad⁹², basados precisamente en la calidad del servicio, lealtad y satisfacción del cliente.

Asimismo, en concordancia con los datos mostrados, se considera como una desventaja que una parte de las pymes de Costa Rica considere que no existe la competencia para ellas (5%).

2.3.4.4 Estrategias de ventas

En los negocios, dependiendo de cuál sea estrategia de mercadeo que se implemente, así aumentará el ingreso por ventas. Esto porque las empresas deben apostar por complacer al cliente y, a la vez, intentar crear una serie valores que fomenten la relación cliente/empresa (Robbins y Coulter, 2005:15). Por ejemplo, en una tienda de abarrotes al ofrecer el servicio de entrega a domicilio se agrega más valor a la empresa para sus clientes.

Para el caso de las Mipyme en Chile es importante señalar que, como se ve en el Cuadro 19, se señala que el 100% de ellas utiliza las promociones, 100% garantiza su producto o servicio, 83% utiliza descuento por volumen y solo 12% implementa el sistema de crédito para los clientes. En Costa Rica puede observarse que 38% utiliza las promociones, 25% hace descuento por volumen, 23% incorpora el descuento por pronto pago y 75% utiliza continuamente la estrategia de garantía del producto.

⁹² Sobre este tema, en la base a la teoría de la administración (Robbins y Coulter, 2005:11) toda empresa necesita combinar la calidad, la innovación, la atención al cliente y adecuados precios, para la supervivencia dentro de un mercado cambiante y agresivo.

Cuadro 19
Estrategias de ventas aplicadas por la población empresarial

Estrategia	Chile	Costa Rica
Promociones	100%	38%
Descuento por volumen	83%	25%
Crédito	12%	23%
Descuento por pronto pago	-	12%
Garantía	100%	75%

Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Como lo demuestra el Cuadro 19, Chile supera a Costa Rica en relación con sus estrategias de venta, dado que este país suramericano emplea 100% estrategias de promociones y 100% en garantía de los productos, esto asegura un crecimiento en la empresa tanto porque las estrategias apuntan a un mejoramiento continuo en las satisfacciones de los clientes, porque producen un vínculo de lealtad entre empresa-cliente.

2.3.5 Ambiente empresarial

En relación con el ambiente empresarial, pensadores como Porter (1990) sugieren que las organizaciones han de responder competitivamente a los cambios del entorno y contrarrestar sus retos. En la globalización muchas empresas deben estar preparadas para tomar decisiones, las cuales deben ser racionales además de vinculantes con los intereses de la organización⁹³.

Por su parte, el ambiente del negocio está en constante cambio, ante tal disyuntiva es necesario realizar un análisis interno de la empresa para evaluar los recursos involucrados, tales como: recursos humanos, capital, empleados capaces y vendedores, entre otros; así como las capacidades para ejecutar funciones en

⁹³ Esto se refiere a las habilidades conceptuales del empresario. Es decir, cómo responde ante situaciones complejas y revueltas (Robbins y Coulter, 2005:12).

contabilidad, mercadeo, sistemas de información y cobros entre otros (Robbins, 2005:184). Ante tales condiciones se utiliza la técnica o matriz FODA⁹⁴, la cual es una herramienta metodológica que encierra conocimientos cualitativos y cuantitativos para valorar una organización o empresa de forma positiva o negativa, dentro de un ambiente externo e interno.

Específicamente, el análisis FODA reside en analizar “[...] un conjunto de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas surgida de la evaluación de un sistema organizacional [...] que al clasificarse generan un conjunto de estrategias alternativas factibles [...] para el desarrollo de ese sistema [...]” (Zabala, 2005: 96). Así, comprender este análisis le permite al empresario evaluar sus fuerzas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA), para contrarrestar los factores externos e internos del contexto internacional.

Después de analizar el FODA, es correcto examinar también la misión y la visión de la empresa para implementar estrategias de crecimiento, involucrando, muchas veces, el precio, la calidad, la exclusividad y otros elementos (Robins y Coulter, 2005:15).

2.3.5.1 Elemento diferenciador de la competencia

En cuanto a la competencia existen diferentes estrategias para contrarrestarla, en ocasiones unas utilizan técnicas como alta calidad, precios bajos, exclusividad y servicio personalizado, entre otros. Más aún todas estas

⁹⁴ Las oportunidades son predisposiciones positivas en el ambiente externo y las amenazas son tendencias negativas. De igual manera, las fortalezas son los puntos fuertes de la organización y las debilidades se refieren a las actividades que la empresa no tiene control o recursos que no posee (Robbins y Coulter, 2005:184).

actividades han de fomentar la diferenciación ante los competidores (Hill, 2005:251). El uso de las diversas técnicas y tácticas pueden ser la clave para lograr su éxito empresarial, esto tiene que estar acompañado por otros elementos accesibles para el cliente, tales como un ambiente adecuado, con alguna ventaja competitiva sobre los competidores y otras actividades que añaden valor al producto o servicio ofrecido (Robins y Coulter, 2005:139). Ver cuadro adjunto.

Cuadro 20
Elemento diferenciador de la empresa

Elemento diferenciador	Chile		Costa Rica	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Alta calidad	32	80%	22	55%
Precio bajo	27	65%	12	30%
Exclusividad	24	60%	19	48%
Buen trato	40	100%	16	40%

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de los cuestionarios.

De acuerdo con el Cuadro 20, puede percibirse que 80% de las Mipyme en Chile se preocupa por la calidad del producto o servicio, mientras que en Costa Rica solamente 55% lo hace. Además, 65% en Chile manifiesta inclinarse hacia el precio bajo de sus productos o servicios y para Costa Rica, se registra un 30%. Asimismo, un 60% de empresas chilenas fomenta la exclusividad del negocio y en Costa Rica lo hace el 48% de los encuestados. Por último, en Chile el 100% implementa el buen trato y en Costa Rica 40% de la población empresarial lo utiliza.

2.3.5.2 Fijación de precios

El método de fijación de precios que mayoritariamente utilizan las Mipyme en Chile, según el Cuadro 21, es tomar en cuenta el costo y comportamiento de la competencia. De esta manera, 60% de ellas lo utiliza, 30%

establece los precios de los bienes como un porcentaje de la utilidad, 5% dispone un precio similar a la competencia y, por último, 5% no tiene un sistema o método definido.

Cuadro 21
Elemento para fijar los precios

Condiciones	Chile		Costa Rica	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Tomando en cuenta el costo y la competencia	24	60%	6	15%
Porcentaje sobre utilidad sobre el costo	12	30%	31	78%
Similar a la competencia	2	5%	2	5%
No hay sistema definido	2	5%	1	2%
Total	40	100%	40	100%

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de los cuestionarios.

En el mismo Cuadro 21 se confirma que en Costa Rica el método más utilizado por las pymes es a partir del porcentaje de la utilidad sobre el costo (78%). En contraste con Chile, que utiliza el método del costo y la competencia como una segunda opción en apenas 15%. El 5% aplica un precio similar a la competencia y 2% no posee un sistema definido.

Como una acción estratégica, Chile considera no solamente el costo, sino la competencia para fijar el precio del bien, lo anterior le permite de manera correcta fomentar la habilidad empresarial con nuevas técnicas administrativas. Se considera esta práctica chilena más efectiva que la costarricense para la buena marcha de los negocios.

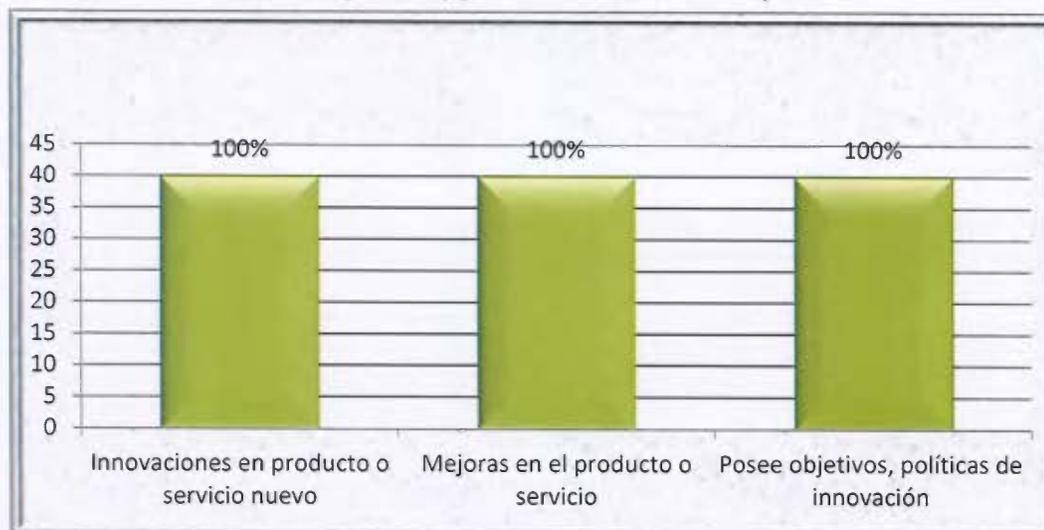
2.3.5.3 Información de políticas y planes de innovación

Toda organización debe estar alerta a las nuevas tecnologías que están en el mercado y analizar las que pueden ayudar eficientemente a realizar sus tareas. En

ese sentido, la innovación para el empresario significa, muchas veces, enriquecer las estrategias administrativas para ofrecer un bien distinto al de la competencia (Hill, 2005: 90).

En el caso de la investigación, el 100% de la población en Mipyme en Chile y pymes en Costa Rica consideran que se encuentran innovando o realizando mejoras al producto o servicio en los últimos dos años. Al mismo tiempo, 100% de ellas aclara poseer objetivos, políticas y planes de innovación en su empresa (Véase gráfico adjunto).

Gráfico 12
Información de políticas y planes de innovación, Chile y Costa Rica



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

2.3.6 Capacidad productiva

La capacidad productiva de una organización permite prever problemas de producción y no desperdiciar materiales de producción (Lira, 2002). Al mismo tiempo, facilita la eficiencia y eficacia de los materiales utilizados en la prestación de servicios. Inclusive, algunos administradores argumentan que el eficiente

manejo de la capacidad productiva de una organización puede conducirla a lograr sus metas en el corto y largo plazo, además de que reduce los costos de producción (Hill, 2005: 91).

Dentro de ese orden de ideas, una pyme puede variar su capacidad productiva con el objetivo de utilizar menos espacio o simplemente con la intención de ajustarse a los gustos y preferencias de los clientes para integrar un valor agregado. Más aún este valor añadido representa una característica particular que se le da al servicio o producto, a petición de los clientes.

2.3.6.1 Planta e instalaciones

En Cuadro 22 se distingue que la planta e instalaciones en las Mipyme de Chile, en su mayoría, son alquiladas o arrendadas, cifra que representa el 73%, seguido de 25% que señala que están libres sin hipotecar y son propias. Por su parte, solo 2% menciona que la planta es de la empresa y está hipotecada.

Cuadro 22
Condición de la planta e instalaciones

Condiciones	Chile		Costa Rica	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Son de la empresa y están libres	10	25%	27	68%
Son de la empresa y están hipotecadas	1	2%	5	12%
Son alquiladas	29	73%	8	20%
Son prestadas	-	-	-	-
Total	40	100%	40	100%

Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Para el caso de Costa Rica, se evidencia que 68% considera que las instalaciones de su empresa son propias y están libres de hipotecas. Asimismo, 20% manifiesta que sus instalaciones son alquiladas y, por último, 12% reconoce

que su empresa posee una hipoteca. En comparación, el porcentaje más alto (68%) en Costa Rica está representado por las instalaciones propias y sin hipoteca, mientras que en Chile ese dato está representado por el alquiler de las instalaciones (73%).

2.3.6.2 Caracterización de las instalaciones de la empresa

El Cuadro 23 muestra que en Chile 100% de la población encuestada manifiesta que las instalaciones no pertenecen al hogar de sus dueños, es decir, son independientes a sus vidas familiares. Asimismo, el 100% de ellas consideran que su empresa está cerca de sus principales clientes o puntos estratégicos. (Ver Cuadro 23).

Cuadro 23
Planta e instalaciones se caracterizan

Condiciones	Chile		Costa Rica	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Está separada del hogar para uso exclusivo de la empresa	40	100%	28	70%
Forma parte del hogar pero tienen un área exclusiva	-	-	9	22%
Forma parte del hogar y comparten espacio con actividades familiares	-	-	3	8%
No tienen lugar fijo	-	-	-	-
Total	40	100%	40	100%

Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

De lo anterior, es importante anotar que en el caso de Costa Rica el 70% de las pymes están separadas del hogar y 22% son parte de la residencia del dueño, con un área exclusiva. Al mismo tiempo, 8% señala que la empresa se ubica en el hogar y comparte el espacio con actividades familiares del dueño.

2.4.6.3 Maquinaria y equipo de la empresa

En relación con la maquinaria y el equipo, las personas encuestadas de las Mipyme en Chile señalan en 100% poseen equipo especializado. De igual manera, el 100% considera que también posee equipo básico y equipo manual. Para Costa Rica se presenta la misma situación. (Ver el gráfico adjunto).

Gráfico 13
Información sobre maquinaria y equipo de la empresa, Chile y Costa Rica



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

2.3.6.4 Utilización eficiente de la planta

Ante los retos del entorno, es necesario que las empresas se preocupen en la eficiencia y eficacia de la empresa y, al mismo tiempo, del espacio físico para producir bienes o servicios. Sin embargo, es necesario aclarar que muchas veces no se puede optimizar estos espacios. (Ver Cuadro 24).

Cuadro 24
Utilización eficiente del espacio físico de la empresa

Condiciones	Chile		Costa Rica	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
La empresa utiliza sus recursos entre 80% y 100%	24	60%	28	70%
La empresa utiliza sus recursos entre 50% y 79%	13	32%	7	18%
La empresa utiliza sus recursos en menos del 50%	3	8%	5	12%
No lo posee definido	-	-	-	-
Total	40	100%	40	100%

Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Según lo expuesto en el Cuadro 24 se indica que en Chile 60% de las Mipyme hace uso de los espacios físicos entre el 80% y 100%, mientras que en Costa Rica se presenta un porcentaje del 70%. Asimismo, 32% de empresas chilenas indican que utilizan sus recursos entre 50% y 79%, mientras que Costa Rica señala que lo hace en 18%. Por último, Chile indica que se utilizan los recursos en menos de 8% y Costa Rica lo hace en 12%.

Así, en Chile, 8% manifiesta que no puede aprovechar los espacios físicos por un problema de temporalidad de ventas o servicios en diferentes estaciones y en Costa Rica se posee el mismo justificante (12%).

Es común que las actividades económicas se vean afectadas por la temporalidad por lo que, como consecuencia, algunas empresas despiden personal por ese período de tiempo. Es así como se presentan períodos donde las ventas suben y en otros en los cuales las ventas bajan. Lo anterior obliga a que una empresa planee correctamente sus actividades durante todo el año para enfrentar gastos en el lapso en el cual los ingresos son muy bajos.

2.3.6.5 Control sobre materiales

Indiscutiblemente, el control gerencial sobre los materiales utilizados es una práctica que economiza recursos financieros. Su adecuado control mejora el proceso de administración de una empresa. Al respecto se presenta el siguiente gráfico:



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

El Gráfico 14 muestra que las Mipyme de Chile y las pymes de Costa Rica llevan una adecuada práctica sobre el control de los materiales utilizados, ya que el 100% señala llevarlo adecuadamente, otro 100% manifiesta realizar una adecuada evaluación de productos en proceso y 100% señala un apropiado control de inventario de materiales.

Lo anterior refleja que los dueños minimizan sus costos, en la medida en que ahorran materia prima en los productos o servicios que ofrecen al cliente. Esto refleja una mayor preocupación por ofrecer servicios o bienes de calidad a sus clientes. Simultáneamente, ambos países planifican el producto que ofrecen a los

clientes en cuanto a la atención de pedidos y minimizan el riesgo de la obsolescencia.

2.3.7 Equilibrio patrimonial

El reto de la globalización exige que quienes dirigen empresas u organizaciones posean un manejo eficiente de la información para la toma de decisiones (Guajardo, 2002:85). Estos elementos son valorados para aprovechar oportunidades y minimizar riesgos.

2.3.7.1 Valoración de la información contable

Toda empresa necesita del registro adecuado de sus gestiones y, en consecuencia, este debe ser transparente para las personas involucradas. Así, Meiggs (1998:127) asevera que en la buena marcha de una empresa “[...] los gerentes necesitan información del desempeño diario, mensual y semanal”.

En relación con lo anterior, el Gráfico 15 revela que 60% de los encuestados en Chile considera la importancia de esos datos para tomar decisiones y así planear necesidades de efectivo o el flujo de caja, a corto y largo plazo; mientras que Costa Rica presenta un dato mucho menor, apenas 23% de la población realiza esta práctica. Al respecto, Costa Rica valoriza la información contable como una herramienta para controlar gastos y fijar precios en 60%, mientras tanto Chile considera este punto, en 40% de los encuestados (Ver Gráfico 15).

Gráfico 15
Valoración de la información contable en la empresa, Chile y Costa Rica.



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Por último, 15% en Costa Rica contempla esta información para cumplir con las obligaciones tributarias y 2% señala que no le sirve de mucho en sus actividades empresariales.

Al analizar lo anteriormente expuesto resulta importante señalar que toda información contable es una herramienta que ayuda a que los dueños o gerentes tomen decisiones, las pymes costarricenses deben ser más estratégicas para el uso de este tipo de información al igual que lo hace Chile en el 60% de su población empresarial, pues no solo le sirve para sacar el costo, sino analizar la marcha de la empresa.

2.3.7.2 Utilización de fuentes de financiamiento

La mayoría de las empresas, tanto chilenas como costarricenses, utiliza fuentes de financiamiento para sufragar sus necesidades financieras a corto y largo

plazo. En ese sentido, las Mipyme en Chile no son la excepción, ya que ellas también consideran estos financiamientos, pues la totalidad de ellas, es decir, el 100%, indicó haber recibido un subsidio de parte del gobierno mediante la institución de CORFO. Como puede observarse, el gobierno chileno empuja de forma significativa este sector para sobrevivir en el mercado. Para el caso de Costa Rica, ninguno de los empresarios encuestados ha recibido un subsidio por parte del gobierno para el desarrollo de sus actividades empresariales. Véase a continuación el siguiente cuadro:

Cuadro 25
Utilización de fuentes de financiamiento para el negocio

Condiciones	Chile		Costa Rica	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Recursos propios	-	-	2	5%
Crédito bancario personales	3	7,5%	21	53%
Crédito por parte del gobierno (subsidio para el caso chileno)	40	100%	-	-
Crédito por parte de proveedores	6	15%	10	25%
No ha utilizado	-	-	17	42%

Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Ahora bien, en el Cuadro 25 vemos que el porcentaje más alto para Costa Rica está representado por 53% por créditos bancarios personales en bancos del Estado, sin embargo, Chile apenas arroja un porcentaje de 7,5 %. Entre sus argumentos, los chilenos indicaron que evitan endeudarse con préstamos personales en bancos, porque consideran que los intereses resultan altos en la mayoría de los casos. Por su parte, 15% indicó que recurrieron a crédito de proveedores en Chile y, en Costa Rica, 25% manifiesta haberlo utilizado.

El 42% de los costarricenses declara no optar por un préstamo bancario y 5% admite haber utilizado recursos propios (véase apartado 3.2.2.10 del Capítulo 3).

2.3.7.3 Un tema pendiente: bienes hipotecados para las necesidades de la empresa

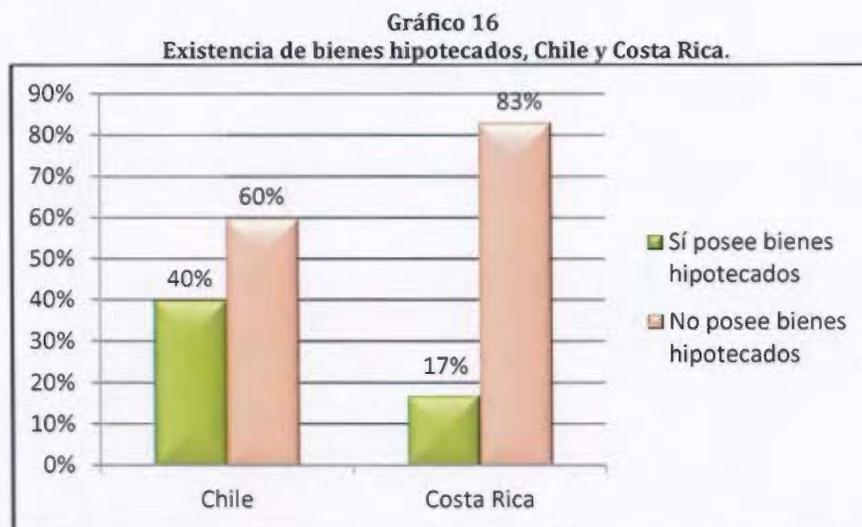
El Gráfico 16 evidencia que 60% de la población Mipyme en Chile no posee bienes hipotecados para garantizar deudas de la empresa, Costa Rica se destaca con 83% del total de la población.

Entre las razones, para el caso costarricense destaca que:

- Se carece de información y en ocasiones se desconocen los procedimientos y prácticas requeridas para acceder al crédito bancario.
- Generalmente, el monto de crédito en la modalidad pyme resulta ser relativamente pequeño en relación con los costosos trámites y procedimientos que se deben de realizar.
- Por último, existe una adversidad al riesgo de parte de los empresarios para hipotecar bienes patrimoniales para garantizar los préstamos.

Relacionado con lo anterior, el deficiente acceso al crédito en pymes puede ocasionar el cierre de una empresa o inclusive generar un ambiente de desconfianza en el sector empresarial de las pymes costarricenses. Asimismo, Gómez insiste que en gran medida ésta “[...] gama de problemas repercuten en la productividad y eficiencia de las empresas [...] para sobrevivir” (2002:130).

A la vez, puede observarse en el Gráfico 16 que en Chile 40% de su población empresarial posee propiedades para corresponder a las necesidades de financiamiento de su empresa; en Costa Rica apenas se muestra 17% del total. Lo anterior se muestra a continuación:



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

2.3.8 Políticas Públicas

Toda política pública emana de las necesidades o sugerencias de los ciudadanos de un pueblo, sin embargo, para definirla se podría decir, de acuerdo con Olavarría (2011: 111), “[...] es una intervención que ha ido introduciendo cambios en los modos de gestionar [del] Estado”. Aunado a lo anterior, Carlos Vilas manifiesta que

Las políticas públicas son [...] las herramientas mediante las cuales el Estado penetra en la sociedad. Constituyen la materia propia de la función del gobierno, una función que guarda una relación de adecuación al proyecto de poder de las fuerzas públicamente dominantes, pero que en ocasiones adquiere una cierta

autonomía operativa respecto a aquel como condición para un desempeño eficaz de su cometido específico. [...] [En ese sentido] cambios en la fórmula de poder dominante siempre acarrearán modificaciones importantes en el diseño y ejecución de las principales políticas públicas (Vilas, 2013:90).

A su vez, las políticas públicas son definidas como prácticas gubernamentales que incorporan la satisfacción de los ciudadanos en temas de educación, vivienda, salud, pobreza y otros. O mejor dicho, pueden además ser determinadas como:

Las políticas de gestión pública son un conjunto de reglas y rutinas institucionales que atraviesan la acción del gobierno, ya que no sólo se refieren a personas, organizaciones y procedimientos, sino también a la planificación, ejecución, auditoría y revisión del gasto público (Olavarría, 2011:110).

Para la investigación se hizo una serie de preguntas ante las cuales el encuestado podía ofrecer su punto de vista con toda libertad, cuyas manifestaciones reflejan la realidad de este sector empresarial en Chile y Costa Rica.

2.3.8.1 Conocimiento legal

En ese sentido, la investigación arrojó que el 100% de los encuestados en Chile consideró poseer conocimiento de la legislación y normas legales de los impuestos en Chile. Mientras que en Costa Rica 96% afirma conocerlas adecuadamente y 4% manifiesta que no está al tanto de los conocimientos de esa legislación. Ver Gráfico 17.

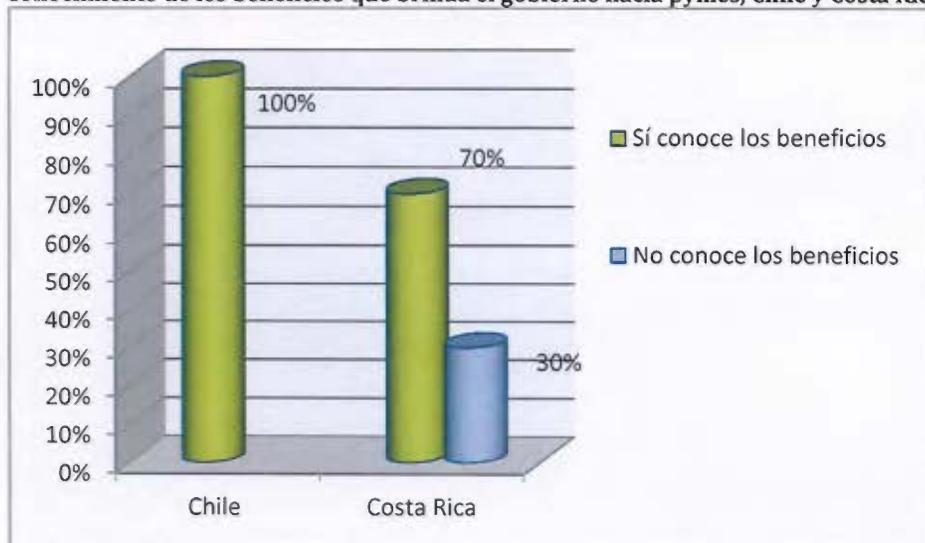


Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

2.3.8.2 Conocimiento sobre beneficios del gobierno para pymes

Respecto a este tema, 100% de la población encuestada en Chile afirmó estar familiarizada con los proyectos del gobierno, pero una minoría de este total, el 8% de ellos, considera que estos conocimientos son mínimos y deben profundizarlos, para una mejor comprensión. Entre sus razones, destaca que la mayoría de la información está en los sitios web y ellos no se han preocupado por investigar adecuadamente. En Costa Rica 70% de las pymes indica conocer los beneficios, asociados básicamente a las capacitaciones que se brindan y en muy pocos casos se refieren al financiamiento de los bancos. De igual forma, 30% del total manifiesta no estar informado de los beneficios del gobierno hacia las pymes (Ver el siguiente Gráfico 18).

Gráfico 18
Conocimiento de los beneficios que brinda el gobierno hacia pymes, Chile y Costa Rica



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

2.3.8.3 Beneficios obtenidos por parte del Estado

En relación con los beneficios obtenidos por parte del Estado, los encuestados afirman que en Chile 100% recibió un subsidio entre un millón y tres millones de pesos chilenos, al mismo tiempo, los empresarios fueron capacitados en cursos como: Formalización, Contabilidad, Mercadeo, Costos, Creación de página Web, Turismo, Alfabetización digital (Excel, Internet, Word), entre otros, de acuerdo con su necesidad empresarial.

Incluso, en relación con los beneficios adquiridos (por los encuestados) en Costa Rica se tiene que ningún empresario (100%) ha recibido un subsidio empresarial por parte del Estado. De igual manera, esta población señala que 50% ha recibido capacitaciones por parte del gobierno, pero 86% no ha tenido este beneficio y 14% manifiesta que el beneficio que recibe del gobierno se limita a la invitación a participar en ferias, ya sea del Ministerio de Economía, Ministerio de

Turismo, entre otros. Simultáneamente, se desprende de la investigación que solo 50% de los empresarios de pymes costarricenses han llevado las capacitaciones, súmese a eso que la Región Central produce el 78% del empleo según el Estado de Situación de Pyme del año 2013.

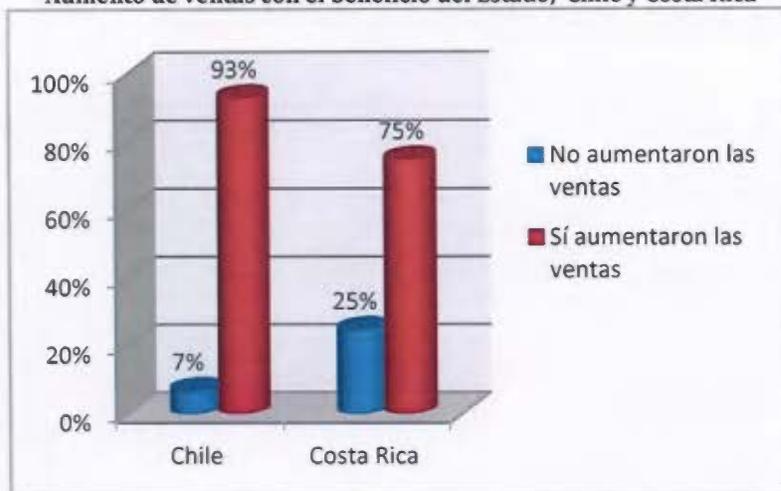
Por su parte, en las capacitaciones a empresarios costarricenses se han recibido cursos como Plan de Negocios, Ventas y Estrategia Comercial, Registro Pyme, Contabilidad, Mercadeo, Costos, Capital Semilla, entre otros.

De lo anterior, se desglosan los resultados que se presentan a continuación:

2.3.8.3.1 Aumento de ventas de la empresa

El Gráfico 19 revela que 93% de los empresarios chilenos manifiesta haber tenido un aumento significativo en las ventas gracias al beneficio estatal en relación con las capacitaciones y el financiamiento (subsidio). Al mismo tiempo, 7% del total indica no haber percibido alguna mejoría en sus actividades empresariales. Al respecto, Costa Rica cuenta con 75% de los entrevistados que dicen haber tenido un aumento en las ventas, mientras que 25% indica que no lo obtuvo (Ver Gráfico 19).

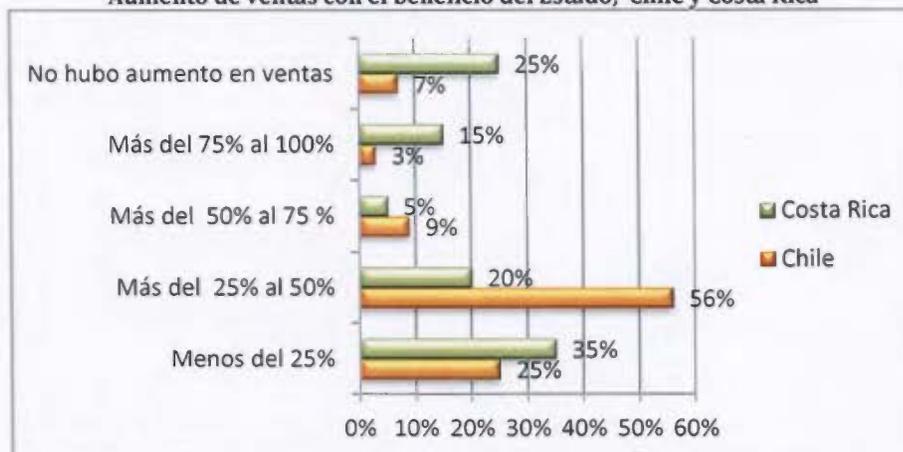
Gráfico 19
Aumento de ventas con el beneficio del Estado, Chile y Costa Rica



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Asimismo, al solicitar la información de los porcentajes de aumento para cada país, se obtiene el siguiente resultado en el siguiente gráfico:

Gráfico 20
Aumento de ventas con el beneficio del Estado, Chile y Costa Rica



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

En el mismo gráfico se evidencia que, en relación con el aumento de ventas con el beneficio del Estado, el porcentaje mayor está representado por un aumento

de ventas en Chile (56%) con más del 25% al 50%, también para Costa Rica se presenta 35% en ventas de menos de 25%. Como un segundo porcentaje más alto, Chile manifiesta que 25% incrementó las ventas en menos de 25%, mientras que Costa Rica señala que 20% de la población considera que incrementó las ventas en un rango de 25% a 50%.

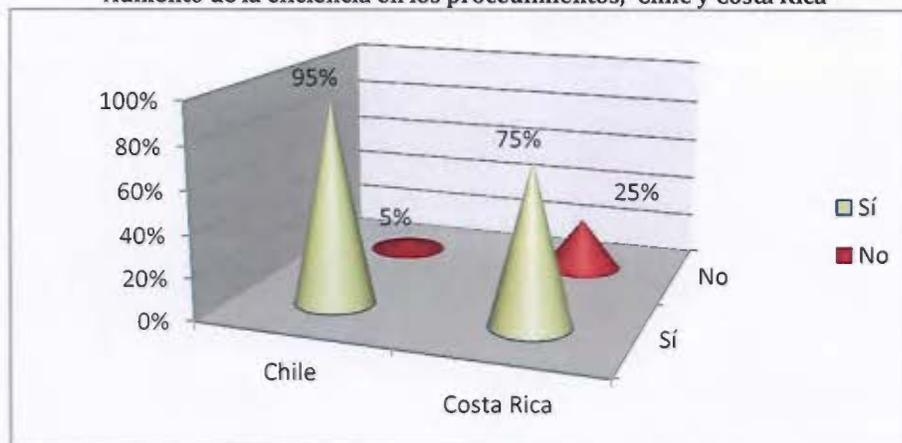
Resumiendo: el porcentaje mayoritario en Chile sobre el aumento de las ventas (56%) está dado en un rango entre más del 25% hasta el 50%, mientras que Costa Rica su rango más alto (35%) lo representan el aumento en ventas inferior al 25%.

2.3.8.3.2 Aumento de la eficiencia en los procedimientos

En cuanto a la mejoría de los procedimientos administrativos como Mipyme muchas analizan que, gracias al Estado, ahora poseen más conocimientos sobre formalización y registros contables, además de tomar decisiones importantes para la empresa con más seguridad. Ante esas condiciones, gracias a las capacitaciones y asesorías de CORFO, mejoraron su gestión empresarial, es decir, aumentaron los controles gerenciales, se perfeccionó su organización, aprendieron a leer los estados financieros para la toma de decisiones.

Como se expone en el Gráfico 21, 95% de la población chilena está de acuerdo con que sus procedimientos aumentaron satisfactoriamente. Mientras que 5% no lo considera de esa manera.

Gráfico 21
Aumento de la eficiencia en los procedimientos, Chile y Costa Rica



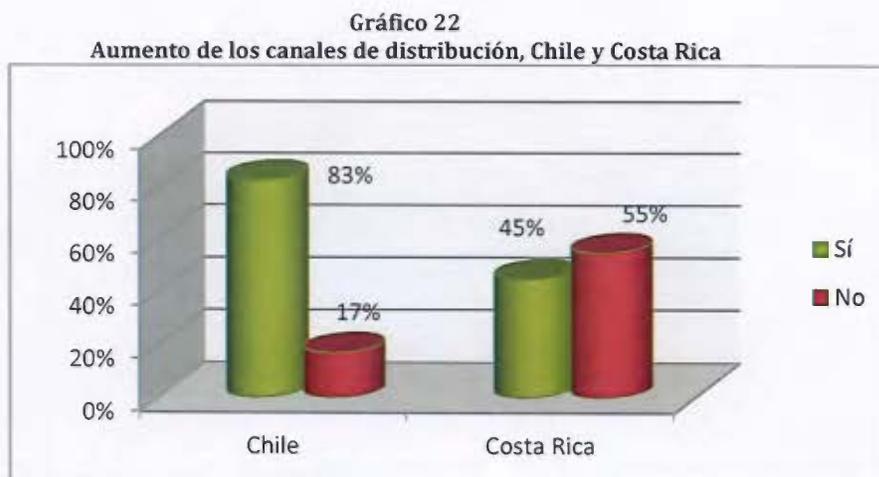
Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

En el caso de Costa Rica, 75% de las pymes considera que se perfeccionaron sus procedimientos empresariales y, en contraste, 25% no está de acuerdo en tal mejoramiento. Al igual que Chile, la mayoría de pymes costarricenses enfatizan que este tipo de capacitación permite ordenarse y organizarse mejor, aumentar la productividad y comprender los estados financieros para realizar tomas de decisiones. Al mismo tiempo, ambos países consideran que también las capacitaciones recibidas permiten aumentar los clientes, al tener otra perspectiva del negocio y fomentar el mercadeo.

2.3.8.3.3 Aumento de los canales de distribución

Para este punto es necesario aclarar que, de acuerdo con el Gráfico 22, solo 83% de la población empresarial chilena declara haber aumentado sus canales de distribución, mientras tanto 17% considera que no ha tenido mejoría porque sencillamente ya contaba con ellos: como sitios web, vehículos, entre otros. Por su parte, en Costa Rica se observa que 55% no considera que aumentarían los canales

de distribución, mientras que 45% lo expresa positivamente. A continuación se presenta el siguiente gráfico:



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

2.3.8.3.4 Percepción sobre la política pública del Estado que más ha impulsado la empresa en los últimos cinco años

Al llegar a este punto, se dirá que un factor de éxito o fracaso en una empresa puede estar determinado por la realidad del ambiente externo que la rodea. Existe un contexto mundial en el cual se encuentran mercados inestables y desafiantes. En ese sentido, las funciones del empresario demandan la responsabilidad de analizar las amenazas y oportunidades que existen en su entorno. Sumado a lo anterior, como la competencia y el mercado no son estáticos, en su tecnología y acciones, se requieren varias estrategias empresariales asertivas en las micro, pequeña y mediana empresa. En esa línea, una estrategia sobresaliente sería que una pyme emplee correctamente sus oportunidades y fortalezas en su ambiente empresarial y eso puede lograrse mediante una adecuada

gestión de los recursos, una capacidad instalada y un nivel de tecnologías (Mullins; Walker; Boyd; Larreche, 2007:41).

Ahora bien, en este proceso, el Estado es un componente importante por medio de sus instituciones gubernamentales. En el caso costarricense, el gobierno realiza esfuerzos por diseñar y llevar a cabo una política que beneficie a las pymes, pero no han sido objetivas en relación con solventar sus necesidades y, tal como lo manifiestan Ferraro y Stumpo (2010:26), “[...] se trata de acciones aisladas que llegan sólo a unos cientos de empresas [pymes]”. Asimismo, para estos autores, el Estado costarricense posee recursos limitados al igual que otros países latinoamericanos y, por ese motivo, posee “[...] una situación de dependencia respecto a la política macroeconómica y de subordinación hacia las políticas de competitividad, [...] [donde] los países en consideración, tienen en común su poco peso en las estructuras gubernamentales y una significativa carencia de instrumentos poderosos” (2010:21).

De esta forma, se presenta el siguiente resultado, que está ligado a la percepción de las Mipyme en Chile sobre la política pública que más ha impulsado el negocio durante los últimos cinco años. (Ver Gráfico 23).

Gráfico 23
Percepción sobre la política pública que más ha impulsado el negocio, en Chile



Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Con respecto al Gráfico 23, las Mipyme en Chile consideran en un 100% que las capacitaciones empresariales recibidas mediante cursos presenciales sobre formalización, imagen empresarial, asesoría y desarrollo de marca, alfabetización digital (Excel, Internet y Word) le han perfeccionado su gestión en el mercado regional. Al mismo tiempo, 100% interpreta que el financiamiento recibido –el subsidio– por parte del gobierno chileno les permitió, en algunos casos, innovar al comprar maquinaria más actualizada, aumentar la capacidad instalada al remodelar el negocio, ser más eficiente en adquirir mercadería, mobiliario, entre otros recursos.

Para el caso de Costa Rica, el Cuadro 26 muestra una particularidad diferente al país suramericano, pues 65% considera que no existe política alguna, 28% afirma que está representado por las capacitaciones empresariales o cursos para pymes, 5% agrega que ha recibido facilidades en préstamos para la línea de

pymes y 2% contempla que las ferias de negocios le permite impulsarse en el mercado nacional. Ver información en el cuadro adjunto:

Cuadro 26
Percepción sobre la política pública que más ha impulsado el negocio en Costa Rica
Costa Rica

Política pública	Absoluto	Relativo
Capacitaciones en cursos para pymes	11	28%
Ferias de negocios	1	2%
Facilidades en préstamos bancarios	2	5%
No considera política alguna	26	65%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Entre los comentarios más comunes de las pymes costarricenses como preguntas abiertas del cuestionario se encuentran:

- La mayoría de las pymes encuestadas (85%) opina, que se presenta una exigencia del Estado hacia las pymes formales en relación con todo tipo de trámite, sean permisos, financiamiento, impuestos y otros. Ellos observan que las pymes informales poseen más ventajas que ellas; en cuanto a esa exigencia estatal.
- A la vez, un 95% indica que el Estado, tendría que poseer una política del pago de cuotas patronales en la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), de una manera más flexible y de preferencia escalonado para cada una.
- Cuando solicitan préstamos, un 82% de los ellos señalan que para financiar actividades de la empresa no existe una política gubernamental de respaldo, dado que si poseen bienes o fiadores se

les otorga y en caso contrario se les niega. En ese proceso es complicado adquirir nuevas tecnologías y en ocasiones se quedan rezagadas. Sin embargo, de las que se estudiaron 89%, desearían crecer empresarialmente en algún momento.

- A pesar de recibir las capacitaciones, muchos empresarios (90%) de pymes opinan que necesitan un acompañamiento más allá de lo académico dado que, una vez que terminan las capacitaciones, no existe un seguimiento por parte de quienes los capacitaron empresarialmente, que produce un conflicto entre lo ofrecido por parte del Estado y lo demandado por este sector empresarial.
- Asimismo, un 83% de pymes estudiadas revelan que la permanencia en el mercado costarricense no es fácil, pues deben competir con mucho producto extranjero, proveniente de los tratados de libre comercio, por ejemplo, los productos chinos, coreanos, entre otros.
- Aunado a lo anterior, un 80% de los encuestados, consideran que las políticas públicas y las instituciones gubernamentales deben adaptarse a una realidad empresarial, marcada por la presencia de una gran cantidad de microempresas; ya que en su mayoría perciben una falta de apoyo gubernamental en sus operaciones empresariales.
- Aproximadamente, un 65% de las pymes examinadas no consideran una política pública que favorezca su gestión.
- Alrededor de un 100% de su población considera estar desprotegida ante los retos del mercado local e internacional.

- Por último, 50% de las pymes⁹⁵ reconoce que el Estado posee esas instituciones gubernamentales para fortalecerlas, sin embargo, la mayoría de ellas desconocen sus programas por la poca promoción que se brinda a la ciudadanía.

Resultados del capítulo

Ciertamente, en un mundo globalizado las empresas locales enfrentan un gran reto para seguir estando presentes en el mercado empresarial. Bajo esas condiciones, por diversos factores (económicos, políticos, y sociales), las compañías deben estar en constantes cambios de gestión y, en ocasiones, tecnológicos y culturales, para ser eficaces y eficientes.

Reconociendo la importancia de estas empresas Mipyme para Chile y pymes para Costa Rica se rescatan algunos puntos importantes con respecto a la situación empresarial, ver la siguiente figura:

Figura 4
Principales hallazgos

Categorías	Subcategoría	Principales hallazgos de la investigación	FODA Chile	FODA Costa Rica
Información general de la empresa	Inicio de operaciones	Se desprende que las empresas constituidas mayoritariamente en Chile (45%), corresponden a un rango de 2001 a 2010, mientras que en Costa Rica (40%), representa a empresas establecidas después del año 2011. Para el caso costarricense, esto puede reflejar una vulnerabilidad de este sector de	Fortaleza	Debilidad

⁹⁵ Solamente un 50% del total de las pymes encuestadas fueron capacitadas por el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC).

		pymes en relación con las exigencias que plantean tanto el mercado local como el internacional.		
	Edad de los empresarios	En relación con la edad de los empresarios de este sector empresarial, ambos países latinoamericanos presentan que el porcentaje mayor se encuentra en una edad entre 41 a 50 años. Por su parte, llama la atención, que no existe un empresario en las empresas estudiadas para ambos países que supere los 61 años de edad.	Fortaleza	Fortaleza
	Empresarios de pymes	La mayoría de los empresarios en Chile (68%) y Costa Rica (73%), están representados por el sexo masculino.	Oportunidad	Oportunidad
	Escolaridad del dueño de la empresa	En cuanto a la escolaridad del empresario de la pyme, Chile despliega que su población mayoritariamente está compuesta por educación técnica completa 35%; en contraste Costa Rica, refleja un 33% con educación universitaria completa. En esa misma línea, se aclara que para el caso costarricense solo 39% del 33%, estudió Administración de Empresas, el porcentaje restante corresponde a otras disciplinas como Ingeniería, Terapia Física, Abogacía entre otras.	Fortaleza	Fortaleza
	Número de colaboradores de la pyme	En Chile 60% de las empresas son catalogadas como microempresas, de 1 a 4 empleados, el resto pertenecen a la categorización de pequeñas y medianas empresas de 5 a 199 empleados (legislación chilena). En cambio, Costa Rica el 80% de las pymes son micro, con menos de 5 colaboradores y 20% poseen trabajando entre 6 y 30 empleados.	Fortaleza	Debilidad
Estructura	Forma de	Sobre la constitución legal de	Oportunidad	Oportunidad

contable	organización empresarial	estas empresas en estudio, 80% en Chile y 88% en Costa Rica afirman ser empresas inscritas como persona física.		
	Porcentaje de capital accionario	Ambos estudios reflejan que tanto las empresas de Chile 100%, como las de Costa Rica 100% están constituidas por capital nacional. Es decir, no poseen una parte de capital extranjero según el estudio.	Fortaleza	Fortaleza
	Valor de los activos totales de las empresas	Tanto las empresas de Chile (42%) como de Costa Rica (37%) poseen mayoritariamente activos totales valorados en un monto menor a \$20 mil dólares. Aunque recordemos que la mayoría de las instalaciones en Chile, donde se encuentra la empresa Mipyme, son alquiladas en el 73%.	Debilidad	Debilidad
Actividades desarrolladas	Actividad principal de la empresa	53% de las empresas participantes de la investigación en Chile, pertenecen a las actividades de servicios y 47% al sector comercio. Mientras que en Costa Rica 85% corresponden a las actividades comerciales y 15% al sector servicios. Así, se presenta para Costa Rica, una saturación en cuanto al tipo de negocios, ya sean sodas, tiendas, zapaterías, librerías, otras más.	Fortaleza	Debilidad
	Pertenencia a una organización o grupo	Otra observación, sería que 72% de la población chilena indica no pertenecer a una asociación, cámara o fundación empresarial y en Costa Rica se presenta un resultado de un dato similar del 78%. Es decir, empresas de ambos países evitan asociarse o ligarse a alguna cámara.	Debilidad	Debilidad
Información de mercadeo	Valor de las ventas o ingresos anuales	Chile indica que 25% de su población genera ingresos superiores a los \$100 mil dólares. En contraste, las pymes nacionales señalan que su	Fortaleza	Debilidad

		ingreso mayor está representado por ingreso menor a los \$20 mil dólares, o sea, menos de ₡11 millones de colones.		
	Características del mercado	Como un dato interesante, las Mipyme en Chile y las pymes de Costa Rica afirman satisfacer las necesidades de sus clientes y la necesidad de conocer contra quienes compiten. Así, afirman conocer los gustos y preferencias de los clientes, grados de satisfacción y por último admiten conocer los productos que ofrece la competencia en un 100%.	Fortaleza	Fortaleza
	Grado de competencia	En relación con la competencia, 95% de las empresas encuestadas chilenas indicó que la competencia en el mercado es alta, en contraste con el 5% que considera que su competencia es baja. En el caso de Costa Rica, 75% de las empresas investigadas, aceptan que se enfrentan a una competencia alta, 12% la considera media, 8% baja y, por último, 5% indica que no existe la competencia, lo que consideramos como conveniente para el país.	Fortaleza	Fortaleza
	Estrategia de ventas	Entre las estrategias de ventas más comunes, Chile utiliza 100% estrategias de promociones y 100% en garantía de los productos; mientras que Costa Rica implementa 38% en promociones y 75% en garantía del producto. Las pymes del país deben ser más desafiantes en sus estrategias.	Fortaleza	Debilidad
Ambiente empresarial	Elemento diferenciador de la competencia	Entre los elementos diferenciadores de la competencia, 80% de las Mipyme en Chile se preocupan por la calidad del producto o servicio, mientras que en Costa Rica 55% afirma hacerlo.	Fortaleza	Debilidad

		Asimismo, 60% de empresas chilenas fomenta la exclusividad del negocio y en Costa Rica lo declara solo 48% de los encuestados.	Fortaleza	Debilidad
		Por último, en Chile 100% implementa la estrategia del "buen trato" y en contraste Costa Rica admite realizarla solo 40% de la población. Lo anterior puede estar relacionado en que el sector mayoritario analizado fue el sector comercio, sin embargo, la empresa no debe descuidar estos detalles de la competencia.	Fortaleza	Debilidad
	Fijación de precios	En cuanto a la fijación del precio de los productos o servicios, Chile manifiesta que 60% lo realiza tomando en cuenta el costo y el comportamiento de la competencia. Mientras que Costa Rica presenta que 78% lo hace tomando como un porcentaje sobre la utilidad sobre el costo. Lo anterior, podría ser una debilidad para el caso de Costa Rica, dado que la influencia de la competencia debe de estar presente para la toma de sus decisiones.	Fortaleza	Debilidad
	Innovaciones y planes	Sobre las innovaciones en el producto o servicio, mejoras, planes o políticas de innovación, ambos países latinoamericanos consideran en 100% estar innovando y realizando mejoras al producto, además de cumplir políticas y planes relacionados. Si se analiza más allá, esto representa una fortaleza para cada empresa pyme.	Fortaleza	Fortaleza
Capacidad productiva	Planta e instalaciones	Como un dato interesante, la investigación demuestra que en Chile 73% de las empresas manifiestan que las propiedades que utilizan son alquiladas, en tanto que 25% de ellas posee un local propio sin	Debilidad	Debilidad

		hipotecas y el restante 2% menciona que su local se encuentra hipotecado, producto de sus actividades. Para el caso costarricense, 68% considera que las instalaciones de su empresa son propias y están libres de hipotecas, a su vez, 20% manifiesta que sus instalaciones son alquiladas y, por último, 12% reconoce que su empresa posee una hipoteca.		
	Características de las instalaciones	Llama la atención en Chile (100%) la planta e instalaciones de cada empresa, se encuentran separadas del hogar de sus dueños. Mientras tanto, en Costa Rica 70% de las pymes están separadas del hogar y 22% son parte de la residencia del dueño, pero con un área exclusiva. Al mismo tiempo, que 8% señala que la empresa se ubica en su lugar de residencia y comparte el espacio con actividades familiares del dueño.	Fortaleza	Debilidad
	Maquinaria y equipo de la empresa	100% de la población chilena y costarricense posee equipo especializado, básico y equipo manual, reflejando formar parte de sus fortalezas.	Fortaleza	Fortaleza
	Utilización eficiente de la planta	Ahora bien, en Chile 60% de las Mipyme hace uso de los espacios físicos entre un 80% y 100%, por la incidencia de las cuatro estaciones. Mientras que en Costa Rica es el 70%.	Debilidad	Fortaleza
	Control sobre los materiales	En relación con las habilidades directivas y administrativas, de las empresas, tanto las Mpyme en Chile y pymes en Costa Rica aseguran llevar una adecuada práctica sobre el control de los materiales utilizados, ya que el 100% señala realizarlo, otro 100% indica efectuar una adecuada evaluación de productos en proceso y otro 100% confirma conducir un	Fortaleza	Fortaleza

		adecuado control de inventario de materiales. Lo anterior sería otra fortaleza de este sector empresarial.		
Equilibrio patrimonial	Valoración de la información contable	<p>La investigación arroja que 60% de los encuestados en Chile, admite la importancia de esos datos para tomar decisiones y así planear necesidades de efectivo o el flujo de caja, a corto y largo plazo; mientras que Costa Rica presenta que 60% se inclina por utilizar esta herramienta solamente para controlar gastos y asignar precios.</p> <p>Lo anterior, para el caso chileno representaría una fortaleza y para el caso costarricense una debilidad, dado que esta información contable no es utilizada para marcar un rumbo específico de la empresa.</p>	Fortaleza	Debilidad
	Utilización de fuentes de financiamiento a corto plazo	<p>Se analiza para el financiamiento del negocio, en el caso de Chile 100% de la población indicó haber recibido un subsidio de parte del gobierno mediante la institución de CORFO. Mientras que en Costa Rica, no han sido objeto de un beneficio similar.</p> <p>Asimismo, entre otros tipos de financiamiento el porcentaje más alto para Costa Rica está representado por 53% por créditos bancarios personales solicitados a bancos del Estado, sin embargo, Chile apenas arroja un porcentaje de 7,5 %.</p> <p>Así, si se examina con atención, puede notarse que existe una oportunidad del ambiente para los empresarios chilenos, pero no se presenta para el caso costarricense.</p>	Oportunidad	Amenaza
	Existencia de garantías de los préstamos	Un aspecto importante de esta investigación señala que en Chile 40% de su población empresarial posee propiedades hipotecadas para corresponder	Oportunidad	Debilidad

		<p>a las necesidades de financiamiento de su empresa y Costa Rica apenas refleja 17% del total. Recordemos que para el caso costarricense a las pymes se les dificulta el acceso al crédito porque, en la mayoría de los casos, se carece de información y muchas veces se desconocen los procedimientos y prácticas requeridas para acceder al crédito bancario, al mismo tiempo que se vislumbra una adversidad al riesgo de parte de los empresarios para hipotecar bienes patrimoniales para garantizar los préstamos de su empresa. Por su parte, en el caso costarricense, señalan que no se presentan muchos beneficios en acceso al financiamiento, en la modalidad pyme; dado que, el préstamo resulta ser relativamente pequeño en relación a los costosos trámites y procedimientos que se deben de realizar.</p>		
Políticas públicas	Conocimiento legal	Vale la pena indicar que para el tema de las políticas públicas, 100% las Mipyme de Chile encuestadas y 96% de las pymes costarricenses agregan que poseen conocimiento de la legislación y normas que regulan sus operaciones con el Estado.	Fortaleza	Fortaleza
	Conocimiento sobre los beneficios del gobierno para pymes	100% de la población encuestada en Chile afirmó estar familiarizado con los proyectos del gobierno para el beneficio de las empresas Mipyme, en contraste, solamente 70% de Costa Rica considera conocerlos.	Fortaleza	Debilidad
	Beneficios obtenidos por parte del gobierno	Así, dentro de los beneficios recibidos por parte del Estado, las empresas en Chile aseguran que aumentaron sus ventas en 93% y en Costa Rica se arroja un	Fortaleza	Fortaleza

		porcentaje de 75%.		
	Aumento de la eficiencia de los procedimientos	<p>Sumado a lo anterior, el incremento en las ventas por medio de los beneficios representa para el caso chileno más del 25% al 50%, en contraste, para los costarricense manifiesta un aumento de menos del 25% en ventas.</p> <p>Sobre ese mismo asunto, en Chile, el Estado ha otorgado subsidios para compra de maquinaria, mobiliario, remodelaciones, aumento de tecnología y eso ha modernizado a criterio de ellos, la gestión empresarial de las empresas estudiadas.</p> <p>Un 95% de la población chilena está de acuerdo en la mejora de los procedimientos; mientras que Costa Rica lo considera en un 75%.</p>	Oportunidad	Oportunidad
	Aumento de los canales de distribución	Sobre el tema de la ampliación de los canales de distribución gracias a los beneficios del gobierno, se presenta que en Chile resultó ser de 83% y Costa Rica apenas 45%.	Oportunidad	Oportunidad
	Percepción de la política pública que más ha impulsado la empresa en los últimos 5 años	<p>En relación con este tema, en Chile los encuestados analizan que fueron las capacitaciones empresariales 100% y el subsidio del gobierno en 100%, lo que promovió el negocio.</p> <p>Contrario a esto, Costa Rica indica en 65% de su población que no considera ninguna política pública del Estado que los haya beneficiado en estos últimos años.</p> <p>Para el caso costarricense, se desprende que esta percepción pertenece mayoritariamente a la realidad empresarial en la que, por sus limitaciones para competir, muchas empresas pymes se sienten desprotegidas contra los retos locales e internacionales del entorno,</p>	Fortaleza y oportunidad	Debilidad y amenaza

		<p>donde el país es dependiente del capitalismo internacional y además, ellas deben hacer frente al pago de altas cargas sociales y tributarias.</p> <p>Además de enfrentar una política gubernamental poco vinculante entre sus ministerios, lo cual ocasiona una descoordinación entre sus instituciones y por ende, en el quedando como un sector excluido de la sociedad costarricenses.</p>		
--	--	--	--	--

Figura 5
Costa Rica y la situación de las pymes estudiadas

Fortalezas	Debilidades
<p>La edad de los empresarios de pymes oscila entre 41 a 50 años, poseen experiencia.</p> <p>Las empresas en Costa Rica están constituidas en este estudio; por capital nacional.</p> <p>Las empresas pymes conocen los gustos, necesidades y preferencias de los clientes.</p> <p>Consideran la competencia alta, aunque 25% de ellas no lo aceptan de esa manera.</p> <p>Las pymes intentan realizar innovaciones y se preocupan por estar las mejoras al producto.</p> <p>Las empresas de Costa Rica en su mayoría poseen instalaciones propias.</p> <p>Poseen equipo especializado, básico y manual.</p> <p>La mayoría de las pymes señala conocer la legislación tributaria en la cual se desempeñan.</p>	<p>La mayoría de las empresas costarricenses iniciaron sus operaciones después del año 2011 y eso las hace vulnerables a los cambios del entorno.</p> <p>Costa Rica presenta en su mayoría empresas de tipo micro, o sea, menos de 5 empleados.</p> <p>La mayoría de estas organizaciones posee activos menores de \$20 mil dólares, es decir, menos de 11 millones de colones.</p> <p>85% de las pymes nacionales se dedican a actividades comerciales y en consecuencia se presenta una saturación de esta actividad en relación a otros sectores económicos.</p> <p>Las pymes en Costa Rica, al igual que Chile, no pertenecen en su mayoría a una asociación, cámara o grupo donde se pudiera perfilar algún encadenamiento con una empresa grande o extranjera.</p> <p>Los ingresos mayoritarios de las pymes nacionales están representados por menos de 11 millones de colones al año, o sea, \$20 mil dólares.</p> <p>Las pymes de Costa Rica dedican pocos esfuerzos para estimular en los clientes las promociones y la garantía del producto.</p> <p>Dentro del elemento diferenciador de la competencia las empresas nacionales practican con menos entusiasmo distinguirse por calidad del producto y el buen trato.</p> <p>Costa Rica fija los precios con base en la utilidad sobre el costo y no toma en cuenta el precio de la</p>

	<p>competencia.</p> <p>30% de las empresas se encuentran en la residencia de sus dueños.</p> <p>Costa Rica utiliza la información contable con el objetivo de controlar gastos y asignar precios olvidando que le sirve para mejorar la toma de decisiones importantes y mantener flujos de dinero a corto y largo plazo.</p> <p>El financiamiento de las pymes está representado por crédito bancario personal.</p> <p>La mayoría del sector empresarial de pymes no posee bienes hipotecados para responder a las necesidades del negocio.</p>
Oportunidades	Amenazas
<p>Los empresarios costarricenses en su mayoría son hombres.</p> <p>Las empresas en Costa Rica, están inscritas como empresas físicas.</p> <p>Las capacitaciones empresariales impartidas por el gobierno, aumentaron las ventas de las pymes en 25%.</p> <p>En relación al aumento de los canales de distribución aumentaron en 45%.</p>	<p>Específicamente, 65% de las encuestadas, no considera una política pública en el país que impulse su negocio.</p> <p>Alrededor de un 100% de su población considera estar desprotegida ante los retos del mercado local e internacional.</p>

Fuente: elaboración propia con base en cuestionarios.

Conclusiones del Capítulo

Es importante contribuir con la búsqueda del perfeccionamiento del sector empresarial de las pymes. A su vez, se reitera la importancia de que cada empresario logre operar y captar del ambiente las oportunidades que le favorecen para seguir en el mercado local e internacional, según sea su tipo de empresa. En esas condiciones, se considera trascendental el papel del Estado en la ejecución de las políticas públicas que las favorezcan.

Entre las conclusiones de esta investigación se destaca lo siguiente:

- Chile, como país latinoamericano, posee instituciones gubernamentales que promueven la adecuada gestión empresarial para el sector de pymes en la economía, así CORFO estimula y respalda, las empresas estudiadas en ese país suramericano.
- Aunado a lo anterior, tanto Chile como Costa Rica requieren del impulso por parte del Estado para estimular los sectores empresariales de las pymes. Mediante políticas estatales vinculantes dentro de sus instituciones públicas, además de emprender una dinámica incluyente como lo especifica la teoría neo-estructuralista para proteger y promover sus empresas locales con el propósito de que este sector pueda hacer frente a la competencia regional e internacional.
- En síntesis, los programas en Chile llevados mediante instituciones como CORFO organizan empresarialmente este sector y les proporcionan instrumentos para enfrentar los desafíos de una sociedad capitalista y, al mismo tiempo, fortalecer la economía: creando nuevos empleos.
- De la investigación se desprende que la mayoría de las pymes costarricenses fue constituida después del año 2011 y esta situación provoca que sean más vulnerables ante los cambios y desafíos del entorno local e internacional.
- Asimismo, las pymes costarricenses utilizan la información contable para asignar gastos y precios sin mediar una toma de decisiones con base en tal información, como lo hacen las empresas chilenas.

- De igual manera, las pymes nacionales 83% no poseen bienes hipotecados para responder a las necesidades de la empresa, esto por cuanto muchas admiten que los trámites son muy poco accesibles y complejos para ellas.
- Por último, más de la mitad de las pymes costarricenses (65%) no estiman política pública alguna, que haya estimulado su negocio durante los últimos cinco años.
- En el caso costarricense, los impuestos y cuotas patronales han sido diseñados sin valorar el tamaño y posibilidades económicas de la pyme sea micro, pequeña o mediana. Ante esta situación, se necesita que el gobierno posea un mecanismo de recolección de impuesto que sea un sistema escalonado o flexible dependiendo de cada una. Es decir, no es lo mismo una pyme con menos de cinco empleados, que otra que posea 15 empleados.
- Por lo expresado aquí, Costa Rica necesita, urgentemente, políticas públicas adecuadas que fortalezcan el sector de las pymes, para que ellas sean más agresivas y logren vencer los retos locales e internacionales. A manera de ejemplo, las políticas públicas e instituciones gubernamentales deben adaptarse a una realidad empresarial, marcada por la presencia de una gran cantidad de microempresas, ya que en su mayoría perciben una falta de apoyo gubernamental en sus operaciones empresariales.

➤ Sumado a lo anterior, entre las estrategias podría ser un objetivo el de escolarizar la pyme, es decir, que el Estado se comprometa a realizar capacitaciones empresariales promovidas por un acompañamiento simultáneo, como lo realiza CORFO en Chile. También, establecer una legislación apropiada que fortalezca los encadenamientos productivos con empresas de todo tipo, grandes o extranjeras. De igual manera, crear un sistema de crédito para el sector de pymes que no esté basado solamente en títulos de propiedad (situación que ha persistido en los dos modelos de desarrollo *sustitución de importaciones y liberación económica*).

CAPÍTULO 3: Análisis de los principales discursos presidenciales, leyes y planes de desarrollo (PND) que influyen en el desarrollo de las *pymes* costarricenses desde 1950-2013

Nuestra preocupación por los problemas del país son los propios de una generación a la cual la gravedad del momento nacional e internacional, la está dotando de una clara conciencia de sus deberes ciudadanos y del firme propósitos de cumplirlos.

(Rodrigo Facio, 1978: 20)

Introducción

Mediante el lenguaje se asimilan las palabras, los gestos y los símbolos, los cuales sirven para estructurar el pensamiento y aumentar el conocimiento de los individuos en las sociedades. El lenguaje representa una estrategia para todo ser humano, utilizable para diferentes fines (Quesada, 1999: XI). De esta manera, al unir el lenguaje con la sociedad se obtienen los discursos (Manzano, 2005:1).

Al preguntarnos ¿qué es un discurso? Primero se indicará que es un término difícil de conceptualizar, pero en principio se refiere al “[...] fluir del conocimiento y de todo conocimiento societal acumulado a lo largo de la historia; fluir que determina los hechos individuales o colectivos, así como la acción formativa que moldea la sociedad y que, de este modo, ejerce el poder” (Jäger, 2003:63). Segundo, Teun Van Dijk (2003b:165) insiste que en todo discurso se encuentra presente “[...] elementos que guardan una relación coherente con los modelos

mentales que los usuarios tienen sobre los acontecimientos o los hechos a que se hace referencia". En pocas palabras, es claro que los discursos "[...] pueden controlar, al menos indirectamente, las acciones de la gente, tal y como lo sabemos por la persuasión y manipulación" (Van Dijk, 1999:26). Dentro de esa dimensión, el discurso es un evento comunicativo social que emplea ciertos elementos lingüísticos y, en muchas ocasiones, esos recursos lingüísticos son controlados por un grupo de poder, para convencer a las colectividades.

Además, ha de agregarse al concepto que el discurso es un fenómeno práctico, social y cultural de las sociedades. Igualmente "[...] discurso y acciones son conductas que son atribuidas a ciertos actores en términos de significados, intenciones y propósitos, dado que, los interlocutores son sujetos que traen consigo identidades, roles y relaciones de poder que son activadas cada vez que éstos se involucran en un evento comunicativo" (Cárdenas, 2013:288).

Van Dijk indica que existe una forma de análisis que relaciona el discurso con la ideología⁹⁶, dentro de un contexto, el cual es llamado Análisis Crítico del Discurso (ACD). Esta técnica apareció, aproximadamente, en los años setenta, con el objetivo de ampliar la interpretación de las palabras.

Sobre esa particularidad ¿para qué servirá este método de Análisis Crítico del Discurso (ACD) en el trabajo? Básicamente se aprovechará esta herramienta

⁹⁶ Para Teun Van Dijk, las ideologías se "[...] desarrollan para coordinar las representaciones socialmente compartidas que definen y protegen las "respuestas" que cada grupo proporciona para poder manejar problemas y cuestiones sociales fundamentalmente en relación con, o en conflicto con, las de otros grupos" (2000a:53). Desde ese marco, este autor defiende que "[...] sean verdaderas o falsas [...] las ideologías controlan lo que los grupos usualmente consideran que son creencias verdaderas" (2000a:55). Para Marx citado significan la falsa conciencia entre las relaciones de dominación de las clases sociales (Van Dijk, 2003a:15).

como un método analítico que estudiará la construcción del discurso dentro de un poder social, la dominación y la desigualdad.

Además, la teoría del Análisis Crítico del Discurso (ACD), descansa sobre las teorías sociales, de pensadores como Marx (1848), Bourdieu (1989), Foucault (1992), Hall (1998), Jäger (2003) y otros, los cuales exploran la ideología y las relaciones de poder asentadas en el discurso. Recapitulando a teóricos como Bordieu (1989) y Althusser (2000), manifiestan que el discurso se emplea para salvaguardar y representar las relaciones de poder existentes, cuando al “[...] hablar como miembro de un grupo [...] [se reproduce] un fundamento ideológico” (Van Dijk, 2003:17).

Por esta razón, para contemplar la realidad de Costa Rica, de acuerdo con Guillermo Carvajal se necesita hacer una “[...] tarea prioritaria [de] la limpieza, deconstrucción, desmitificación y de reificación de todos aquellos conceptos que constituyen los tabiques fundamentales que edificaron nuestras mentes” (2009:23).

3.1 Metodología

En relación con la recolección de los datos para este análisis, se contó con la colaboración de la Asamblea Legislativa, el Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN), el archivo digital del Sistema Nacional de Bibliotecas, Archivo Nacional y el archivo histórico del periódico *La Nación*.

Por conveniencia de la investigación la muestra será cualitativa, con el objetivo de desarrollar ciertos criterios básicos, es decir, la importancia de la

muestra no estará condicionada al tamaño, sino más bien en la medida en que estos elementos aporten una información más “[...] rica, profunda y completa” (Navarrete; Ferreira; Mogollón; Fernández; Delgado; Vargas, 2006:43) acerca del desarrollo de las pymes, dado que sobre este tema los discursos son históricos y, consecuentemente, sólo pueden comprenderse por referencia a su contexto (Meyer, 2003: 37). De este modo, será de tipo cualitativa: porque se referirá a la interpretación de condiciones existentes de una realidad social que interesa examinar de este sector empresarial.

En ese sentido, este Análisis Crítico del Discurso (ACD) funcionará para retratar la realidad de las pymes en relación con la ideología dominante en la que están inmersas, así como sus posibilidades en el modelo de desarrollo prevaleciente como proyecto estatal.

Ahora bien, para analizar los discursos no existe un método único en el Análisis Crítico del Discurso (ACD), por lo que se aplicará la propuesta de Teun Van Dijk (2000:19-27), el cual estudia o interpreta el estudio del discurso desde el punto de vista textual, contextual e interpretativo.

- Nivel textual: analiza los discursos a través de su dimensión de objeto; en otras palabras, caracterizarlo (2000:22).
- Nivel contextual: se refiere al contexto en el que el discurso ha emergido, o sea, las circunstancias por las cuales fue creado, así pues, con interrogantes de su dimensión intencional. En otro sentido, el momento de la historia de cuándo se escribe (2000:23).

- Nivel interpretativo: consiste en realizar una conexión entre el discurso analizado y el espacio social en el cual han surgido, esto es, identificar el objetivo del discurso como práctica social (2000:24).

El trabajo de investigación no comprende una lista minuciosa de los discursos políticos, leyes y planes de desarrollo, más bien, contempla fragmentos de discursos de mandatarios presidenciales, las leyes más importantes y lo más esencial de los planes de desarrollo relacionados con el fortalecimiento y gestión de las pymes como práctica social en Costa Rica.

3.2 Resultados del estudio

Es importante anotar que para el fortalecimiento de las pymes costarricenses se encuentra una numerosa cantidad de documentos, los cuales han contribuido trascendentalmente en aras de intentar obtener el crecimiento económico y desarrollo del país. De manera concreta, se intentará analizar la complejidad de las relaciones entre discurso y poder.

Considerando lo anterior, el capítulo se divide en tres temas:

- Las tendencias particulares durante 1950 y 1979: en el nacimiento, consolidación y multiplicación de las pymes en el Estado Benefactor.
- El conjunto de transformaciones en el modelo de liberación económica desde 1980 hasta 2013 en los sectores empresariales.
- Los planes nacionales de desarrollo y su importancia dentro del fortalecimiento de las pymes (1965-2013).

3.2.1 Las tendencias particulares durante 1950 y 1979: en el nacimiento, consolidación y multiplicación de las pymes en el Estado Benefactor

Dentro una serie de transformaciones, para el período de 1950-1979, la sociedad costarricense poseía posiciones encontradas entre las distintas clases sociales en lo relativo a los conflictos, problemas del crecimiento y el desarrollo económico.

Muchos costarricenses, a finales de los años cuarenta, coincidían con la convicción de que el capitalismo agrario poseía muchas limitaciones y era necesario realizar un cambio substancial desplegando un nuevo modelo de desarrollo llamado *sustitución de importaciones* (Vargas, 2003:9). Así, para esas fechas, el tema del futuro del país, empezaba a tomar valor en los pensamientos políticos y, de esa forma, se gestaron nuevas ideas sobre la participación del Estado en la economía (Sojo, 1984:21).

Los discursos políticos empezaron a tomar importancia en la sociedad costarricense, así como la creación de nuevas leyes que regirían a Costa Rica con el objetivo de enfrentar los retos internacionales. En otras palabras, de acuerdo con Quesada, “[...] nuestros dirigentes políticos, como posiblemente el resto de América Latina y de otras partes del Tercer Mundo, se encontraron con el problema de tener que diseñar un Estado y una institucionalidad económica que respondiera a las nuevas necesidades y requerimientos planteados por la expansión del sistema capitalista” (Quesada, 2008:184).

En esas condiciones, ¿cómo se define un discurso político? De manera general, todo es cuestión de interpretación pues, tal como lo manifiesta Lourdes Molero, “[...] un discurso es político, en la medida en que el mensaje que transmite no es solamente un mensaje sobre el mundo o acerca de una situación social particular, sino, sobre todo, un mensaje donde se revela el poder y la autoridad por parte de quien lo emite” (Molero, 2002:59). Dentro de esas dimensiones, López añade que,

El carácter proyectivo de toda política se plasma en un discurso, en el que las personas involucradas en su puesta en marcha utilizan diversos conocimientos para justificar sus acciones en un momento dado. Por medio de este discurso se expresan las guías que permiten organizar y darle sentido a la realidad social, acto de reflexividad que desde luego instituye diálogos entre perspectivas contrapuestas y genera tensiones en torno a los supuestos epistemológicos o axiológicos utilizados (López, 2008:179-180).

De acuerdo con López, el discurso político se utiliza para justificar las acciones en una determinada época, un determinado período de tiempo pero, igualmente, para crear un consenso en la argumentación de las ideas de los políticos para el público.

3.2.1.1 Discurso de José Figueres Ferrer: *Cartas a un ciudadano*

Específicamente, se analizará un fragmento del discurso de José Figueres Ferrer en su obra *Cartas a un ciudadano* de 1956:

El programa de desarrollo económico, que ha de proveer los medios para todo el mejoramiento del país, está en marcha. Al contrario de lo que algunas personas dicen, la agricultura, la industria, el comercio y demás actividades, van

progresando mucho. Todos los índices económicos lo comprueban. El ingreso nacional crece. Los presupuestos fiscales están altos y balanceados. Los bonos del Estado subieron su valor “a la par”, y tienen demanda. Las reservas de divisas son fuertes. Los depósitos y los ahorros bancarios, más altos cada día. El crédito para las actividades productivas va en aumento, aunque no dé abasto a las necesidades de una economía particular que tan rápidamente se desarrolla.

Los sueldos y jornales están subiendo, y por lo tanto los ingresos familiares han aumentado, sin un alza equivalente en los precios de las subsistencias. La educación pública se extiende con mayor rapidez que el crecimiento de la población. Ya tenemos en las aulas 175.000 educandos, que constituyen el 18% de los habitantes del país (Figueres, 1956:15).

En el nivel textual, según el método de Van Dijk (2000:22), se observa en el discurso la idea de motivar y dar a conocer a la ciudadanía, la gestión efectiva del Estado, ya que se hace referencia a altos índices económicos alcanzados. De esa forma, expone cómo los sectores de agricultura, industria, comercio –en los cuales coexiste la pequeña y mediana propiedad (o pymes)– se estimulan dentro de las adecuadas acciones del gobierno. Igualmente, se habla del aumento del crédito en actividades empresariales el cual no es suficiente y, junto a ello, se había realizado el primer censo empresarial de 1950 para medir el impacto de estas empresas en el sistema económico costarricense, en el cual el comercio participó con 70% y 30% el sector industrial.

En el nivel contextual, Figueres se presenta en el ACD como un político con una connotación nacionalista que intentó consolidar sectores económicos y al empresario costarricense en el *modelo desarrollista* (véase apartado 4.1 del Capítulo 1).

Asimismo, en el nivel interpretativo se comparte la opinión de Jorge Arturo Quesada según el cual los discursos políticos tratan de exaltar los posibles logros del gobierno (1999:35); en ese sentido Figueres no es la excepción, pues escribió esta obra mientras ejercía su mandato presidencial. Además, de acuerdo con la posición teórica de Michael Foucault (1992:6), el discurso en apariencia manifiesta “[...] rápidamente, su vinculación con el poder “[...] por medio de lo cual se lucha”]; para nuestro caso, legitima los éxitos obtenidos con la puesta en marcha del modelo de desarrollo *sustitución de importaciones* impulsado por el PLN.

3.2.1.2 Discurso presidencial de José Figueres Ferrer

De esta manera, el 8 de mayo de 1958 Figueres Ferrer emitía su discurso presidencial para el traspaso de poderes:

Primero, que adelante vaya el crecimiento de nuestra propia riqueza nacional, basado en el pago equitativo de nuestros productos de exportación. De lo contrario, seremos países de pordioseros, o a lo más de asalariados, en contraste con las empresas extranjeras, cuyas instalaciones y actividades producirán el efecto de ejércitos de ocupación.

Segundo; que se revise internacionalmente el régimen de impuestos. Que la riqueza tribute en el país donde se produce. De lo contrario seguirá fluyendo el producto del trabajo mundial hacia los países inversionistas, agrandando la diferencia entre pueblos ricos y pueblos pobres.

La presión que se nos hace contra la empresa de propiedad pública, ya sea por egoísmo o por razones doctrinarias, o dogmáticas, está deteniendo nuestro desarrollo, y forzando a los pueblos de América Latina a entregarse más y más, a las compañías extranjeras, o a sus propias oligarquías. Casi siempre, cuando en nuestros países se organizan grandes empresas de accionistas, que se llaman "privadas", no se hace más que reforzar el poder de las minorías privilegiadas [...] Tiempo es ya de que hablemos claro.

En Costa Rica están nacionalizados, y funcionan bien, todos los bancos, todos los seguros, parte de los ferrocarriles, la destilación de alcoholes, la mayor parte de la energía eléctrica, y la construcción de la vivienda popular.

Al contrario de lo que dice la propaganda de las compañías interesadas en ejercer esos negocios, tal vez con sede en el exterior, nuestras empresas nacionales funcionan con eficiencia, prestan grandes servicios, enriquecen al país, levantan nuestra cultura técnica, y nos proporcionan el orgullo de la soberanía económica. (Figueres, 8 de mayo de 1958:2-3).

En relación con el análisis textual, en el discurso del 8 de mayo es importante que José Figueres diera a conocer que parte del crecimiento costarricense se basó en productos de exportación⁹⁷. Además, durante 1958 se realizó el segundo censo empresarial de las pymes, en el cual se consolidó este sector.

En esa línea, los sectores empresariales—básicamente el comercio⁹⁸—ocuparon 62% del total de empresas censadas y la industria tuvo una participación de 38%. Sin embargo, como ya se mencionó en el Capítulo 1, una de las incongruencias es el haber importado un alto porcentaje de materias primas para la elaboración de los productos.

Así en su discurso político defendió la importancia de que las empresas extranjeras tributen en donde están asentadas o sea en Costa Rica. Más aún, este político indicó que existía una presión internacional para que se privatizaran los servicios públicos que brindaba el Estado en actividades tales como bancos, seguros, ferrocarriles, destilación de alcoholes, energía eléctrica y construcción de

⁹⁷ Es decir, continuaba la dependencia del sector agroexportador en productos que daban impulso a la economía costarricense.

⁹⁸ Incluye la actividad de servicios.

la vivienda popular; aunque legitima la inversión extranjera, de manera exigua. Por su parte, con base en lo expuesto por este mandatario, Costa Rica se encontraba bien organizada en relación con sus servicios e instituciones, cuyas empresas funcionan con eficiencia y en poco tiempo, podría ocuparse un lugar muy privilegiado en relación con otros países latinoamericanos.

Analizando el nivel contextual, desde el ACD, Figueres enfatizó el modelo de desarrollo de *sustitución de importaciones* y sus éxitos, entre ellos la nacionalización bancaria, los seguros, ferrocarriles, la nacionalización de la Fábrica Nacional de Licores, y la importancia del Instituto de Vivienda y Urbanismo (INVU). Desde esa perspectiva, Figueres Ferrer debía ser convincente ante el pueblo de los beneficios del nuevo modelo de desarrollo, por ello, procuró legitimar sus acciones con sus explicaciones de éxito (véase apartado 1.4.1.1 del Capítulo1).

Sumado a lo anterior, en el nivel interpretativo, este discurso es una exhortación al pueblo en relación con la realidad en que se encontraba el país, pues ejerce el poder simbólico mediante recursos retóricos, emotivos y juicios morales. En este discurso se produce una relación afectiva inclusiva entre el pueblo y Figueres⁹⁹, por mencionar un solo ejemplo, cuando utiliza el término “hablemos claro” se produce una relación de confianza entre la ciudadanía y Figueres mediante la cual se justifica su posición como presidente de Costa Rica y, por ende, el pueblo debe escuchar y aceptar sus observaciones.

⁹⁹ De acuerdo con Helena Calsamiglia y Amparo Tusón (1999: 139), se produce una relación estrecha afectiva (inclusiva) y sus palabras serán poderosas, en tanto, la sociedad esté dispuesta a creerlas y aceptarlas según la teoría del ACD.

Más allá del discurso político anterior, surge una interrogante o controversia con respecto a la posición de Figueres en el desarrollo y crecimiento económico, pues en su obra *Cartas a un ciudadano* se había expresado de esta manera:

En las empresas grandes, sean públicas o privadas, la eficiencia no se mide por los mismos índices de la economía personal. La United Fruit Company tal vez gasta una libra de clavos en un remiendo que solo necesitaba un cuarto de libra, porque el carpintero presentó una solicitud equivocada al Departamento de Materiales. Es fácil criticar esos detalles. Pero los negocios de la Compañía no se juzgan por los pequeños errores, sino por el balance general de cuentas a fin de año (Figueres, 1956:18).

Puede afirmarse, en el nivel textual, que este mandatario estaba de acuerdo con la permanencia de la United Fruit Company¹⁰⁰, pero a primera vista se dirá que olvidó las luchas sociales costarricenses relacionadas con ella, tales como: los conflictos por la tenencia de tierra, la situación de los campesinos, así como las batallas laborales del Partido Comunista en contra de las compañías bananeras.

Sumado a lo anterior, el Estado estuvo consciente de que el hecho de tener las plantaciones de banano en manos extranjeras no permitió que el país recibiera grandes sumas de divisas por concepto de sus exportaciones (OFIPLAN, 1982:73).

3.2.1.3 Ley 2.426 Desarrollo y Protección Industrial

A finales de los años cuarenta Costa Rica era uno de los países en América Latina que no poseía una ley de incentivos fiscales para la industrialización, de esta

¹⁰⁰ En palabras de Sánchez “[...] la inversión extranjera directa de origen estadounidense [...] tomó la forma de economía de enclave” (Sánchez, 2004:26), es decir, vastas extensiones de tierra para la empresa transnacional a cambio del desarrollo del cultivo del banano y otros como palma africana y cacao.

manera, entre 1953 y 1959 se elaboraron siete diferentes proyectos para este efecto y tres de ellos fueron propuestos en la Asamblea Legislativa (Weisenfeld, 1969:38).

En ese marco, se creó la *Ley 2.426 Desarrollo y Protección Industrial*¹⁰¹ el 21 de agosto de 1959, con el objetivo de realizar una política proteccionista de la economía y, de igual manera, promover la industrialización para impulsar la diversificación de los sectores empresariales y así crear nuevas fuentes de empleo en la sociedad costarricense.

Durante la administración de Echandi Montero se presenta para debatir dos artículos de la Ley:

Artículo 1º- La presente ley tiene como objetivo fundamental contribuir, mediante el desarrollo de las industrias que se indicarán, a la diversificación y fortalecimiento de las actividades económicas del país, procurando canalizar el ahorro nacional y atraer inversiones procedentes del exterior, para crear nuevas fuentes de ocupación mejor remuneradas como un medio esencial de obtener el bienestar general del pueblo.

Artículo 3º.- La ley protegerá únicamente las industrias manufactureras¹⁰² y de servicios, siempre que estas últimas cumplan en alto grado con las disposiciones que contempla el artículo 17.

¹⁰¹ Básicamente esta ley fue promovida por dos figuras políticas, por un lado, Figueres Ferrer quien representó una clase naciente de empresarios pequeños o dueños de empresas dedicadas a la industria y, por otro lado, Echandi Montero, quien fue respaldado por productores de café e importadores de artículos terminados (Weisenfeld, 1969:38).

Esta ley pretendió acelerar la industrialización por medio de exenciones y barreras aduanales, por una parte “[...] concede franquicias aduanales para la importación de materias primas, bienes de capital, empaques y envases; por otra, exonera en algunos casos del pago sobre el impuesto sobre la renta y territorial. Gradúa, además, los beneficios de acuerdo al beneficio del proyecto, estableciendo qué factores han de tomarse en cuenta para tal fin” (PND, 1969:174).

¹⁰² Corresponden a empresas de “[...] alimentos, bebidas, tabaco, textiles, zapatos y ropa” (Weisenfeld, 1969:24). Estas empresas eran pequeñas y generalmente familiares (1969:24).

En cuanto a las pymes, esta ley favorece la diversificación de las actividades económicas al mismo tiempo que la consolidación de este sector; su participación en la economía podría ser medido por medio de los censos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) de 1950, 1958 y 1964. Precisamente, de acuerdo con el censo de 1964 el comercio participó con 50%, el industrial con 29% y aparece con 21% del total de las pymes la actividad de los servicios.

De esta forma se comprueba que el sector servicios no nace como una medida arbitraria, pues corresponde a una política estatal de la diversificación productiva estipulada por el Estado en el año de 1959, con la Ley 2.426 en su artículo 3.

Veamos con más detenimiento el primer extracto del artículo 7:

Artículo N° 7: El Sistema Bancario Nacional fomentará por medio de una adecuada política crediticia y dentro de sus disposiciones legales pertinentes, los programas de desarrollo industrial.

Esta ley estableció que el Sistema Bancario Nacional (SBN) implementaría una asignación preferencial de recursos crediticios al desarrollo industrial, además de promover capacitación industrial, técnica y otros elementos por considerar para el recurso humano. Obsérvese el siguiente Cuadro 27:

Además, según la Ley, el artículo 16 establece que industria nueva se refiere a manufacturar o montar en el país artículos no producidos y con un consumo menor a 10%. Básicamente, la industria establecida sería aquella que produjera bienes en condiciones contrarias a lo anteriormente señalado.

Cuadro 27
Colocaciones anuales de crédito del SBN y por sectores¹⁰³
En millones de colones

Período	Sector agrícola	Sector ganadero	Sector industrial ¹⁰⁴	Otros sectores	Total	% Otros sectores
1959	215,1	65,8	53,8	155,4	490,1	32%
1960	251,9	89,9	68,5	172	582,3	30%
1961	296,7	112,8	82,6	188,3	680,4	28%
1962	295,8	119,7	96,9	187,4	699,8	27%

Fuente: Jorge León et al., 2014:144.

Evidentemente, en este crecimiento de préstamos otorgados a los sectores empresariales, la actividad que se llevó la mayor cantidad del crédito para 1959 fue el sector agrícola¹⁰⁵ con 44%, los sectores denominados “otros sectores” recibieron¹⁰⁶ 32%. También puede analizarse que la colocación de préstamos iba en aumento, tanto para el sector ganadero, el industrial, como los otros sectores. Para 1962, el sector agrícola mostró un porcentaje de 42%, mientras que los “otros sectores” fueron beneficiados en una menor escala con 27% del total de préstamos.

Específicamente, en la participación de las pymes en la economía, demandaba que el Estado resolviera situaciones como la siguiente en la Figura 6:

¹⁰³ A partir de 1981 se redujo el crédito del Sistema Bancario Nacional y fueron afectados todos los sectores empresariales del país (León, et al. 2014:260).

¹⁰⁴ De acuerdo con OFIPLAN, las nuevas colocaciones del Sistema Bancario Nacional al sector industrial acrecentaron su participación con respecto al Producto Interno Bruto (PIB), generado por el Sector Industrial. Desde un 29% en 1969, hasta un 45% en 1975, para luego descender y situarse en un 17,5% en 1980 (OFIPLAN, 1982:112)

¹⁰⁵ Este resultado se deriva de dividir 215,10 / 490,10 y multiplicar por 100 = 44%.

¹⁰⁶ Se divide 155,4 / 490,10 y se multiplica por 100 = 32%.

Figura 6
Honda preocupación siente el Banco de Costa Rica por el problema de la adecuación de plazos que afecta a los caficultores



Fuente: Periódico *La Nación*, 2 de mayo de 1962, p.12.

De la Figura 6 se analiza que, como consecuencia de la inestabilidad de los precios internacionales del café, se reveló el día 2 de mayo de 1962 en el periódico *La Nación* que el Estado, por medio del Banco de Costa Rica, "aparentemente" se encontraba preocupado y se esforzaba por encontrar una salida a los problemas de los pequeños y medianos caficultores (pymes), en relación con sus obligaciones financieras contraídas con los bancos estatales y privados. Básicamente, tal como lo manifiesta Fernando Madrigal, quien fungía como Presidente de la Directiva del Banco de Costa Rica, la Ley 2.426 *Desarrollo y Protección Industrial* no presentaba contenidos económicos para las necesidades de este sector, en relación con la adecuación de los plazos de los préstamos.

Desde aquí se gestaba la necesidad de que el Estado resolviera problemas en situaciones como cambios climáticos y bajos precios de las cosechas. En otras palabras, urgía la necesidad de una legislación apropiada y una vinculación integral de las instancias gubernamentales para estos asuntos.

Asimismo, continuando el análisis del artículo 7, de la Ley 2.426:

Artículo N° 7: Con el mismo propósito, el Banco Central no autorizará divisas oficiales para la importación de aquellos productos fabricados y materias primas para los cuales existan sustitutos domésticos adecuados a juicios de Comité y Normas de Asistencia Técnica Industrial.

Asimismo, procurará conceder los tipos preferenciales de cambio en divisas para la importación de materias primas, materiales semi-elaborados, equipos y accesorios que la industria requiera y que no se produzcan en el país.

Las solicitudes formuladas por los industriales para que se cumpla lo estipulado en el párrafo anterior, deberán ser resueltas por el Banco dentro de los diez días hábiles siguientes contados a partir de la presentación de la solicitud. Las resoluciones deberán fundamentarse en un estudio debidamente razonado.

De tal artículo se desprende que se fortalece la industria nacional al pretender que se utilicen materias primas nacionales y productos nacionales. Sin embargo, se promovía tratos preferenciales a empresas que realizaran importaciones de materias primas, productos semi-elaborados, equipos que no se produjeran en el país.

A su vez, en relación con las inversiones extranjeras, se estimularía su participación mediante unos incentivos fiscales para 1959 con la Ley 2.426, los cuales constan en el artículo 19¹⁰⁷ de esta forma:

- Franquicia aduanera en 99% sobre materiales de construcción.
- Franquicia aduanera en 99% en la importación de motores, maquinaria, herramientas, equipo, entre otros.
- Franquicia aduanera en 99% sobre lubricantes y combustibles (excepto gasolina).

¹⁰⁷ El artículo 19 fue derogado con la Ley 7.293 del 31 de marzo de 1992.

- Franquicia aduanera 99% en materias primas, productos semi-elaborados, que entren en composición del producto.
- Franquicia aduanera 99%, por la importación de empaques.
- Exención de impuestos territoriales durante cinco años (incluye los impuestos municipales).
- Exención de impuestos fiscales del 100% y 50% durante la segunda mitad del plazo concedido a la planta industrial.
- Exención del pago de exportación sobre artículos producidos.
- Exención del monto que le corresponde por impuesto de la renta, en aquella parte que se invirtiera en mejoras y viviendas para sus empleados.

Además, la ley promovía la inversión extranjera y, de acuerdo con Terán (1969) citado por Rovira, “[...] Figueres temía que el proyecto de ley diera “riqueza en bandeja de plata” a los grandes “trust¹⁰⁸” americanos, como los llamaba, los cuales estaban listos para aprovechar sus beneficios” (Rovira, 2000:71). En otras palabras, la inversión extranjera podría ocasionar una gran dependencia política y económica, porque la nueva Ley 2.426 promovía:

Diversos beneficios otorgados a las industrias que se instalaran y en lo relativo incentivos tributarios y en lo relativo a las exoneraciones fiscales a la importación de los productos que requirieran las mismas, no discriminaba de manera precisa y significativa entre aquellas que utilizaran una buena parte de sus insumos producidos en el país y aquellas otras que se establecieran con propósito de mero ensamblaje” (Rovira, 2000:100).

¹⁰⁸ Grupo de grandes industriales que intenta monopolizar una determinada industria.

Como un punto de análisis, la ley protegía los sectores industriales y de servicios (art.3 de la ley) puesto que eran las actividades más favorecidas por el Estado (véase apartado 1.4.1.3 y 1.4.1.4 del Capítulo 1).

En palabras del sociólogo Carlos Araya (1979:89), para la inversión extranjera se había creado una legislación proteccionista que permitió que se instalaran filiales de grandes consorcios de países desarrollados como Estados Unidos. Por el contrario, dentro de los pensamientos optimistas, Villasuso interpreta que:

Las medidas tomadas para promover la actividad industrial, en especial el conjunto de instrumentos incluidos en la Ley de Protección Industrial de 1959 y en el Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales, tuvieron impacto casi inmediato. En efecto, a partir, de 1965 y hasta 1973, la industria creció a una tasa anual promedio del 9.4%, con lo que su participación en el PIB aumentó del 16% a casi el 20% en esos años. Durante el siguiente decenio el sector industrial experimentó un menor dinamismo, pero siempre tuvo alentadoras tasas de crecimiento y su participación en el valor agregado nacional continuó aumentando hasta llegar a casi el 22% en 1983. Esa mayor producción se reflejó en un incremento en la ocupación de la mano de obra. Así, se observa que la industria, que en 1963 absorbía el 12% del total del empleo formal, rebasó el 15% en 1978 (Villasuso, 2000:6).

En lo que sigue, según la cita, con la Ley 2.426 se impulsó el sector industrial y la industria ascendió a una tasa de 9,4% de 1965 hasta 1973. Es más, en el censo de 1958 se percibió 77% de aumento de la tasa de variación, con respecto al censo de 1950. De este modo, las tasas de crecimiento de 1962 en el sector industrial en el período obedecían a la participación de plantas industriales

que laboraban en fertilizantes, cemento, textiles, productos alimenticios, productos derivados del petróleo, fungicidas, herbicidas, entre otros, como se explicó en el Capítulo 1.

Asimismo, aunque esta actividad generó empleo a los costarricenses, la dependencia de utilizar materiales importados y la condición de no procesar materias primas nacionales limitaron el desarrollo.

Ante ese panorama, Costa Rica entre 1959 y 1969 mostró un crecimiento económico de 5.9% que puede ser estimado como favorable con respecto a otros países de América Latina (Araya, 1979:7).

3.2.1.4 Discurso presidencial de Francisco Orlich Bolmarcich

Dentro de ese escenario se revisará el discurso del 1 de mayo de 1963, perteneciente a Francisco José Orlich Bolmarcich (1962-1966), quien en su gestión promovió que Costa Rica ingresara al Mercado Común Centroamericano (MCCA).

De su discurso presidencial se extrae el siguiente fragmento:

Los cálculos preliminares que se han hecho sobre la producción nacional, indican que los principales productos fundamentalmente los de exportación- acusaron las cifras más altas de producción en la historia del país. Así por ejemplo, el café creció lo suficiente para compensar en parte los factores adversos en la baja de los precios internacionales. En el caso del banano, la producción continuó ascendente, pero no ha logrado superar las cifras del período 1951-1955. Iguales tendencias se han observado en cuanto al ganado de exportación y a la producción de caña para la colocación de azúcar en el mercado de los Estados Unidos.

El sector industrial sigue demostrando una tendencia sostenida de crecimiento, como lo comprueba el hecho de haber sido tramitado en 1962 un número de

contratos para el establecimiento y ampliación de industrias, que superó al de los dos años anteriores.

Las exportaciones totales lograron recuperar el nivel de 1960 y las importaciones alcanzaron la cifra más alta del último quinquenio. El desbalance comercial, que alcanzó casi los 30 millones de dólares, fue cubierto con ingresos de capital, la mayor parte de ellos correspondiente a empréstitos. Sin embargo, las reservas monetarias internacionales, que sobrepasaron los quince millones de dólares al cerrar las operaciones de 1962, superaron las correspondientes a los tres años anteriores. Este estimulante crecimiento de la actividad económica de Costa Rica ha sido posible gracias al esfuerzo de empresarios y trabajadores, todos empeñados en el mejoramiento de las condiciones del país. Debemos reconocer en este punto el constante empeño que el Ministerio de Trabajo ha realizado por resolver, en su inicio, los conflictos que entre ambos sectores de la producción llegaron a presentarse, realizando además una labor preventiva, favorecida por la mayor conciencia de responsabilidades y derechos correlativos que se han ido formando tanto en las clases patronales como en las laborales (Orlich, 01 de mayo de 1963:3).

Más específicamente, en el nivel textual, el discurso de Francisco Orlich, promueve un alto interés en favor de la economía propio de la época, con datos generales de crecimiento económico, igualmente, hace partícipes a los empresarios (o pymes) y trabajadores de este avance. A la vez, correlaciona el desarrollo con la capacidad de aumentar las reservas monetarias y, por ende, el campo social. Al mismo tiempo, enfatiza la importancia del café, el banano y el sector industrial en la economía costarricense, pero se presenta una contradicción del modelo de desarrollo con respecto al capitalismo agrario (café, banano y cacao), ya que Costa Rica era dependiente de los países industrializados y los precios internacionales, situación que limitaba el desarrollo del país (véase apartado 4.1.2 del Capítulo 1).

Por su parte, en el nivel contextual, desde la teoría del ACD, se forja un ambiente propicio de armonía y paz entre el presidente y quienes lo escuchan, además de ser persuasivo acercando al público a su escenario para nuestro caso: los logros del Partido Liberación Nacional.

Junto a eso, en este discurso prevalecen los esfuerzos del Estado en resolver problemas o conflictos internos, en este caso, el Ministerio de Trabajo. Aunada a esta idea, el modelo *sustitución de importaciones* estuvo orientado hacia una producción interna y el desarrollo de la industria y en su discurso defiende la tendencia sostenida de esta actividad. Más aún, señaló que existía un problema ligado a las importaciones¹⁰⁹ las cuales eran más altas que las exportaciones.

Dentro de ese escenario, según Hidalgo (2003:28) se destinó, por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), una ayuda material y técnica a los países centroamericanos (véase apartado 4.1.4 del Capítulo 1) para el sector industrial. Asimismo, para él, entre “[...] 1961 y 1970 el capital extranjero aportó 19,8% de toda la inversión directa y 43,7% del crédito, por lo que el 63,6% de la inversión procedía de recursos externos” (2003:28). En otras palabras, la inversión extranjera florecía como un factor de activación de la economía costarricense.

Con base en la teoría del ACD de Chilton y Schäffner¹¹⁰ (2008: 307), para nuestro caso en nivel interpretativo, el discurso presidencial de Orlich intenta

¹⁰⁹ Una gran mayoría provenían de las importaciones por materias primas y bienes de capital para el sector industrial como se estudió en el Capítulo 1.

¹¹⁰ Según estos autores, los líderes políticos ejercen una función de legitimación, utilizando técnicas como alarde de sus propios logros para conseguir la obediencia explícita o implícita de los oyentes (2008:306).

identificarse con empresarios y trabajadores para coincidir con el progreso de las colectividades y, al mismo tiempo, ejercer el poder como una figura política que planifica y decide el destino de todo Costa Rica.

También, de manera general se dirá que, a finales de los años sesenta y la década de los setenta, Costa Rica evidenció un mayor protagonismo en la planificación nacional, es decir, en 1963 se creó la Oficina de Planificación Nacional (OFIPLAN) y se confeccionó el primer Plan Nacional de Desarrollo (1965-1968) que enfatizaba la construcción de importantes obras públicas e instituciones¹¹¹ que dieran el impulso en la economía (Hidalgo, 2003:31).

3.2.1.5 Ley 5.162 Fomento de Exportaciones

Para compensar algunos inconvenientes de la Ley 2.426, el Estado creó la Ley 5.162 *Fomento de Exportaciones no tradicionales*, el 22 de diciembre de 1972, con el objetivo de mejorar ciertos incentivos a los exportadores no tradicionales, industriales y de otro tipo. Todo ello bajo el criterio que cuando crecen las exportaciones, prospera la economía y, con ello, el desarrollo del país.

En materia fiscal, en 1972, en la Ley 5.162 *Fomento de Exportaciones* del 22 de diciembre se crearon los CAT¹¹², los cuales representaron un incentivo fiscal

¹¹¹ Bajo la administración de Francisco Orlich, se fundó: la Junta de Administración Portuaria de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA) en 1963 y el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) en 1965.

¹¹² En ese sentido, emergieron condiciones para el establecimiento de las zonas francas de exportación, las cuales tuvieron un aumento sustancial a partir de 1983. Evidentemente, para el grupo de León, los incentivos en modalidad CAT, llegaron a constituir de 1983 a 1984, más del 2% de ingresos tributarios del gobierno central y en 1980-1990, representaron el 10% de impuestos recaudados por esta naturaleza (León, et al., 2014: 255-256).

para empresarios que realizaron exportaciones de productos no tradicionales, industriales y otros.

Aunado a lo anterior, todo este programa de exportación fue llevado a cabo por CENPRO¹¹³.

De esta manera, esta segunda ley examinada trataba de:

- Incentivar las exportaciones en productos no tradicionales, industriales y otros. Entre los beneficios a las empresas que exportaran en al menos 35% está que recibirían a cambio una devolución del 15% (Certificado de Abono Tributario)¹¹⁴ y el Certificado de Incremento a las Exportaciones (CIEX) el cual consistía en la diferencia de las exportaciones con respecto al año anterior en 10%.
- Facilitar la instalación de sistemas industriales llamados “draw-back” o de régimen admisión temporal conocido como maquila.
- Exención de impuestos de aduana, ventas, consumo, entre otros.
- Trato especial en el otorgamiento de divisas y depreciación de bienes de capital.

De esta manera, se establecen muchos beneficios para las exportaciones no tradicionales e industriales que no estaban estipulados en la Ley 2.426 *Desarrollo y Protección Industrial*.

¹¹³ Dependiente del Ministerio de Economía, entre sus responsabilidades no solo debió implementar las exportaciones; sino también, intentar reducir la dependencia del país de los cuatro productos de exportación: café, banano, azúcar y carne (Monge, 1998:165).

Por otro lado, con la Ley 7.638 del 13 de noviembre de 1996, se creó el Ministerio de Comercio Exterior (COMEX) y transformó el CENPRO en la Promotora de Comercio Exterior (PROCOMER).

¹¹⁴ Dejaron de ser aplicables a partir de 1999.

Además, se incluye la facilitación de empresas de maquila y de admisión temporal, asimismo, se crearon las condiciones de zonas francas de exportación.

La ley impulsaba las exportaciones nacionales en productos no tradicionales en Centroamérica y a terceros mercados (fuera de Centroamérica). Con resultados positivos en ese período no se logró aumentar y diversificar esta producción en porcentajes mayores a las exportaciones tradicionales. De igual manera, la ley no contemplaba programas especiales de crédito, así como la simplificación de trámites u otros beneficios derivados como el tipo de cambio del dólar. Veamos la siguiente información:

Cuadro 28
Participación de Costa Rica en exportaciones

Período	Exportación Tradicional	Exportación No tradicional Centroamérica	Terceros mercados No tradicional	Total
1972	71,2%	20,4%	8,4%	100%
1975	61,3%	23,5%	15,2%	100%
1978	64,7%	23,6%	11,7%	100%
1979	65,8%	18,7%	15,5%	100%

Fuente: Monge, 1998:186.

De acuerdo con el Cuadro 28, la exportación de productos tradicionales se mantiene con tasas altas muy similares: para 1972, 71,2%; para 1975 61,3%; en 1978, 64,7% y para 1979, 65,8%. Mientras tanto, los productos no tradicionales se incrementan pero no en los porcentajes en que se esperaba, según los objetivos del Estado. Para 1972 muestra 20,4% y 8,4% para 1975, 23,5% y 15,2% en 1978, 23,6% y 11,7% y, por último, 18,7% y 15,5% en 1979.

Paralelamente, de acuerdo con Monge, el Estado no brindó un régimen completo de libre comercio y, en consecuencia, era más rentable producir para el mercado interno que exportar por la cantidad de trámites que se debía de resolver.

Cabe mencionar que la Ley 5.162 estableció ciertos tributos al valor FOB¹¹⁵ algunos productos no tradicionales, mediante la Ley 5.529 del 24 de diciembre de 1974 y, en ese sentido, el “[...] arancel consular, el timbre hospitalario y las sobretasas a las importaciones de insumos y bienes de capital no fueron exonerados” (Monge, 1998:168).

Igualmente, en el lapso del Estado empresario, el país creó las siguientes leyes: Ley 3.987 de *Fomento Bananero* de 1967, Ley 4.356 *Protección a la agricultura de algodón* en 1969, Ley 4.582 *Fomento Pesquero* de 1970, Ley 4.981 de *Fomento Agrícola* de 1972, entre otras.

En cuanto al contexto del modelo de *sustitución de importaciones*, las leyes analizadas anteriormente perseguían un fin en común: estimular el desarrollo y crecimiento económico de Costa Rica.

En particular se estudiará el discurso de Daniel Oduber, quien fuera electo en la fase del Estado empresario.

3.2.1.6 Discurso presidencial de Daniel Oduber Quirós

En un momento en el cual el Estado participaba en la economía, se analizará el discurso del mandatario Daniel Oduber Quirós (1974-1978) del 8 de mayo de 1974:

Mi Gobierno garantiza ahora, y lo seguirá garantizando en los próximos cuatro años, que vivirá a la par de quien produce, sufriendo con él, sintiendo con él, luchando con él, para hacer más fuerte cada unidad de producción. La empresa grande y la pequeña, el hacendado y el pequeño agricultor, sabrán que a su lado

¹¹⁵ El vendedor pone las mercancías a bordo de un transporte en un punto, sin costo para el comprador. Posteriormente, todos los gastos adicionales corren por cuenta del comprador.

están funcionarios públicos para servirlos, y que si no lo hicieran, hay un Presidente que no permitirá que funcionario alguno se sirva a sí mismo y no a quien más lo necesita.

Vamos juntos, costarricenses, hacia el siglo XXI.

La Costa Rica de nuestros hijos es la que hagamos nosotros. Volvamos siempre los ojos a nuestras tradiciones, a nuestra historia y a nuestros antepasados. Unidos a ellos, a su espíritu, defendamos nuestra Costa Rica. Que no nos la quiten. Que no nos la dañen. Que no nos la ensucien. Los necesito a todos. Solo soy muy poco para dar la lucha. Pero con la ayuda de Dios y el apoyo de ustedes, daremos a quienes nos sigan en el tiempo un país ejemplar, en el centro de América, donde se viva libre, se disfrute de una naturaleza maravillosa, se trabaje para el bienestar de todos y se cultiven sin cesar los mejores valores del espíritu (Oduber, 8 de mayo de 1974:5).

De acuerdo con el texto anterior, en el nivel textual, Oduber en su discurso promete un gobierno estable, pues argumenta estar preocupado por el pueblo, por el bienestar de las empresas grandes y pequeñas (o pymes)¹¹⁶ y sin distinción por un ciudadano rico o pobre.

En este proceso, en el nivel contextual al igual que en el de los políticos anteriores, el discurso de Oduber introduce a la sociedad en un ambiente armonioso y halaga la identidad costarricense, las tradiciones, la cultura y, en definitiva, su historia. En ese escenario, este político estuvo en una fase del Estado empresario, en la cual la economía costarricense empezaba a mostrar una tendencia a la recesión y la crisis (Sánchez, 2004:93). También en el contexto del

¹¹⁶ En el censo de 1975, los sectores empresariales mostraron que el comercio era la actividad mayoritaria con un 50% del total, servicios con un 36% y la industria con un 14% con un breve descenso en relación al año de 1964.

Mercado Común Centroamericano (MCCA) se presentaron problemas internos en las negociaciones.

En síntesis, la administración de Oduber estuvo influenciada por el agotamiento del modelo de desarrollo y las guerras civiles en Centroamérica.

En el nivel interpretativo, desde la teoría del ACD, su discurso en primera persona plural “[...] defendamos nuestra Costa Rica. Que no nos la quiten. Que no nos la dañen. Que no nos la ensucien”. Sin embargo, sería importante preguntar ¿quién quiere quitárnosla o dañarla? Básicamente, este discurso poseía una intención, es decir, se refería a los conflictos recientes por la concentración de la tierra y el capital, que en definitiva eran un problema a lo interno,

En contraste los pequeños y medianos caficultores [o pymes] que se movilizaron exitosamente en 1961 con el fin de regular mejor su relación con la burguesía cafetalera, el descontento entre los campesinos pobres se expresó, en algunos casos, en la formación de ligas y comités de orientación izquierdista. [En ese sentido] el total de familias precaristas de elevó a 14.000 a 17.421 entre 1963 y 1973; y entre 1963 y 1970 estallaron 2.203 conflictos por la tierra, la mayoría en el Pacífico Norte y Sur y en Limón (Molina y Palmer, 2008:31).

Molina y Palmer puntualizan que una parte de los pequeños y medianos caficultores pudo ser incluida con las producciones de la burguesía cafetalera en 1961. Sin embargo, otro grupo de ellos no lo logró y, por ese motivo, se unieron a ligas, comités y otros grupos de tendencia izquierda¹¹⁷. Además, en esa línea del problema de la tierra está el aumento del precarismo, pues entre 1963 y 1970

¹¹⁷ En lo referente a este tema, Sánchez sostiene que el PLN, buscó apartar los grupos de izquierda de la sociedad costarricense y de esta manera, promovió los sindicatos, unidos a los grupos del partido (2004:59).

estallaron 2.203 conflictos por la tierra. Sobre este mismo asunto, recordemos que dentro del Partido Liberación Nacional el político José Figueres Ferrer promovió un avance social excluyendo al comunismo del campo político (véase apartado 4.1.1 del primer Capítulo).

En esa complejidad, para 1963 se había agotado la frontera agrícola¹¹⁸ y también muchos costarricenses tenían conflictos por la posesión de la tierra. Es decir, hubo conflictos en los cuales algunos campesinos costarricenses fueron desalojados para dar paso a la inversión extranjera en la actividad bananera, como bien lo interpreta Antoni Royo en su estudio (2003:s.p.):

El Estado costarricense, mediante los contratos bananeros y una política permisiva, sacrificó a los productores independientes [o pymes] y las posibilidades de un desarrollo autóctono permitiendo la absorción de aquéllos y el acaparamiento de las mejores tierras por parte de la Compañía. Sin embargo no se debe tanto a un criterio “entreguista” como a la voluntad de poblar, comunicar y hacer producir el territorio bajo la intervención de capitales extranjeros ante la imposibilidad de lograr un impulso autóctono.

¹¹⁸ El término *frontera agrícola* significa la posibilidad de colonizar otras tierras. A partir de 1850, de acuerdo con Iván Molina la colonización agrícola constituyó una característica del capitalismo agrario, entre donaciones y ventas de lotes baldíos por parte del Estado (2008:38). Desde su punto de vista, Molina indica que el colono no deseaba independizarse y sobrevivir, sino más bien en “[...] convertirse en un productor mercantil”, dado que, la acción de colonizar implicaba gastos como una inversión inicial considerable y no podía realizarla cualquier persona (2008:38).

Sin embargo, en cuanto a las concesiones de empresas foráneas, Samper (2003:92), defiende que el Estado permitió “[...] la apropiación de vastas extensiones: otorgadas a la constructora del Ferrocarril al Atlántico y otra vía férrea en el litoral Caribe abarcaron 437.000 hectáreas y dio origen no sólo a las plantaciones bananeras y áreas en reserva, [para] la United Fruit Co., sino también a la apropiación de grandes áreas en otras partes del país y al congelamiento provisional de los denuncios campesinos en zonas de interés para los concesionarios”(Samper, 2003:92).

De igual forma, este mismo autor considera que “[...] otro tanto sucedió con las concesiones mineras en el Pacífico Norte, que se apropiaron por esta vía de 47 mil [hectáreas] de baldíos en las tierras altas de Guanacaste. Algunas de estas tierras ya habían sido ocupadas por agricultores [...] y hubo crecientes conflictos entre pobladores campesinos y terratenientes foráneos” (Samper, 2003:92).

La cita revela que el Estado promovió, en algunos casos, desalojos de productores independientes, para ser ocupados por la compañía transnacional. No obstante, Royo considera que no fue de una manera entreguista, sino por la necesidad de generar el desarrollo del país, mediante la inversión extranjera.

De esta manera, para el período comprendido entre los años sesenta y setenta, la lucha agraria fue una lucha histórica¹¹⁹ en la que participaron “[...] jóvenes campesinos sin tierra, o extrabajadores asalariados agrícolas, el caso emblemático de esta situación [...] extrabajadores bananeros afectados por el abandono de las plantaciones por parte de las empresas” (Cordero, 2011: 8).

3.2.1.7 Ley 2.825 de Tierras y Colonización

Con base en los acontecimientos mencionados es significativo señalar que, mediante la Ley 2.825 de *Tierras y Colonización*¹²⁰ del 14 de octubre de 1961¹²¹, Costa Rica creó una reforma agraria¹²², instaurando al Instituto de Tierras y

¹¹⁹ La lucha por el poder político en ocasiones, tiene como estrategia que los políticos otorguen ciertas concesiones para asegurarse los votos para ganar las elecciones.

Para ilustrar en San Ramón de Alajuela en 1961, Cordero (2011:94) explica que los campesinos tenían buenas relaciones con el diputado Pepe Valenciano del PLN, quien les otorgaría unas tierras en las cuales ya estaban instalados, las cuales no tenían dueño (pero ellos reclamarían por medio de la frontera agrícola). Sin embargo, al ganar Francisco Orlich, en 1962, este mandatario poseía tierras aledañas o cercanas a las tierras reclamadas por este grupo de campesinos, razón por la cual el propio presidente se retractó de lo ofrecido y estalló el conflicto por la tierra. De esta manera, los campesinos fueron “[...] violentamente sacados y encarcelados; así sucesivamente. Los campesinos se plantan fuertemente y ante el propio presidente le dicen que solo muertos serán sacados de esas tierras” (Cordero, 2011: 94). Posteriormente, un diputado calderonista llamado Deseado Barboza, les ayudó y asesoró para la devolución de sus tierras; al mismo tiempo que se creó el primer asentamiento campesino reconocido por el Estado (Cordero, 2011: 94).

¹²⁰ Esta ley fue reformada por la Ley 6.735 Instituto de Desarrollo Agrario, de 1982.

¹²¹ En el artículo N° 4 de esta ley, de acuerdo con Carlos Araya (1979:29), el Estado precisó la obligación de apoyar “[...] el desarrollo de la mediana y pequeña propiedad [pymes] rural”.

¹²² A partir de 1960, se impulsaron reformas agrarias en los países latinoamericanos. Sin embargo, para Costa Rica, se visualiza rasgos una reforma marginal (Montero, 2009:246). ¿Por qué?

Colonización (ITCO, 1962-1982), para definir y atacar el problema agrario: latifundio y minifundio. En otras palabras, esta tercer ley analizada, de acuerdo con Jorge Rovira, destacó por “[...] cumplir una tarea anticipatoria y mediatizadora de los conflictos y las contradicciones sociales en el campo costarricense” (2000:109).

Más aún, se ha de destacar que el Estado no incluyó en sus políticas del Plan Nacional de Desarrollo (PND,1965:100) el conflicto por la estructura agraria, someramente se refiere a este como un problema de latifundio y minifundio que aumenta el precarismo, pero desestima cualquier acción estatal en el PND y, además, el PND (1974:14) indicó que el crecimiento del sector agropecuario no podría deberse al agotamiento de la frontera agrícola.

Sin embargo, parte de los conflictos de la tierra giraron alrededor de no contar con una política estatal que alcanzara a resolver estas controversias en el agro. Sobre este punto se presenta la siguiente Figura 7:

Figura 7

Se afirma que la descoordinación impide práctica de planes agrarios

Se afirma que la descoordinación impide práctica de planes agrarios

La descoordinación existente entre las diferentes entidades del Estado que se relacionan, directa o indirectamente, con el problema de la tierra, impide la realización total de los planes agrarios, según especificó don Róger Churnside, ex miembro de la junta directiva del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA).

Precisó que Tributación Directa no actúa con criterios de reforma agraria al hacer los avalúos solicitados por el IDA, lo cual incide negativamente en la labor de esa entidad.

Además, comentó que no hay unificación de criterios entre las instituciones del sector público, sobre diferentes aspectos que se relacionan con el problema de la tierra.

En los avalúos que por diversos motivos hacen dependencias como el Ministerio de Obras Públicas y Transportes (MOPP) o el Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM), se toman en cuenta elementos que el IDA no considera, o viceversa, lo cual ha creado un incremento irreal en el precio de las tierras, argumentó el señor Churnside.

Aseveró que en el IDA no se han hecho algunas cosas que eran posibles. Aseguró que él ya había propuesto la creación de juntas agrarias locales, las cuales hubieran funcionado en forma semejante a los comités de enlace que propuso ahora la comisión que investigó la entidad.

Asimismo, estableció que es necesario realizar reformas profundas en el IDA, y aceptó que el Ing. Mario Coto Carranza no ha recibido el apoyo necesario de la junta directiva.

Explicó que no se encuentra muy convertido

de su regreso a esa directiva, porque las trabas que se presentan no permiten desarrollar la labor proyectada y se siente "cierta desilusión".

En principio, consideró positiva la participación del Ministro de Agricultura y Ganadería, dentro de la directiva del IDA, pero estimó que el poco tiempo disponible con que este cuenta podría ser un factor negativo en el desarrollo de una buena labor de su parte en ese nuevo cargo.

Contradicción

Para Churnside, existe una verdadera contradicción en la forma como las entidades estatales consideran la solución al problema de tenencia y distribución de la tierra, porque la ley que rige la inscripción de propiedades, especialmente sobre el valor declarado, y la de Equilibrio Financiero, no permiten al IDA desarrollar plenamente su labor.

La legislación permite a los dueños de las fincas inscribir sus propiedades con un valor declarado menor al comercial, y cuando el IDA las quiere comprar elevan considerablemente el precio.

Ante situaciones como estas la institución no cuenta con los recursos legales para resolverlas.

Además, la Ley de Equilibrio Financiero impide que las instituciones públicas contraten nuevo personal, y si el IDA requiere de técnicos y otro tipo de profesionales, no podrá solventar esa necesidad. Tampoco se puede despedir a los funcionarios, aunque no trabajen bien, puesto que esa ley impide llenar la plaza que queda vacante, aseveró Churnside.

Fuente: Periódico *La Nación*, sábado 15 de junio de 1985, p. 8 A.

Ahora, según la Figura 7 del periódico *La Nación* del 15 de junio del año 1985, se evidencia que el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), para el año 1985, manifestaba descoordinaciones entre las diferentes instituciones del Estado para atacar el problema del agro. Desde el punto de vista de Róger Churnside, quien había ocupado el puesto de miembro de la Junta Directiva del IDA, esta institución estatal¹²³ no estuvo preparada para solventar y enfrentar los conflictos de la tierra.

¹²³ Para 1982, el sociólogo Allen Cordero indica que parte de los problemas de la tierra en Costa Rica, se presentan por lucha de derechos. Es decir, la condición de muchos agricultores ante los procesos de ajuste estructural, es de dos maneras: entre los que se pueden insertar en las políticas de exportaciones y los que no pueden hacerlo (Cordero, 2011:8).

Parte del problema, según la Figura 7, se presenta en la descoordinación de las instituciones del Estado para decidir los problemas relacionados con la tenencia de la tierra y es un tema que preocupa a la sociedad costarricense, pero mientras el Estado no posea una acción integradora para resolver estos inconvenientes legales, los esfuerzos de algunas entidades son insuficientes.

Para terminar este apartado, es necesario recapitular que en el modelo de *sustitución de importaciones* se presentaron aciertos y desaciertos con las leyes, con ciertas políticas estatales, pero eso no implica dar mérito a la parte social porque a partir de las acciones tomadas por el Estado en la Segunda República, en materia de salud y educación, Costa Rica fue colocado en un lugar privilegiado con respecto a los otros países centroamericanos.

3.2.2 Conjunto de transformaciones en el modelo de liberación económica (1980-2013) en los sectores empresariales

Después del *modelo de desarrollista*, Costa Rica implementó otro modelo de desarrollo llamado *liberación económica*, el cual está basado en la apertura económica y armonizó con la atracción de inversión extranjera directa (IED) que mejoraría las condiciones macroeconómicas y conduciría al país a una diversificación de su aparato productivo. Sin embargo, el modelo basado en políticas de estabilización y ajustes estructurales incidió en los avances sociales

Para los años 2000, en relación al problema de la tierra, según Cordero se presenta una amplia institucionalidad ambiental, o sea el “[...] enverdecimiento de las organizaciones rurales” (2011:9), aparecen nuevos términos relacionados con el ambiente y su protección. Además, aparece el turismo como un eje de acumulación económica y se transforman los sectores del agro.

promovidos por el modelo de desarrollo *sustitución de importaciones* (Ulate, 2000:32) y, en consecuencia, la desigualdad social fue aumentando, porque el crecimiento económico no mejoró las condiciones y calidad de vida de toda la población costarricense.

Específicamente, el nuevo modelo de desarrollo impuso la exportación de productos no tradicionales hacia terceros mercados, sumado a políticas fiscales, monetarias, de precios y reformas institucionales.

Desde allí que en la globalización aparecen nuevos discursos como: tercer milenio, ciencia y tecnología, sistemas de información, sociedad de conocimiento, tecnología de punta y, el más importante, mercados globales. Partiendo de ello, López considera que

Los procesos de globalización suponen básicamente la variabilidad histórica de tiempo y espacio en el ordenamiento del conjunto de prácticas colectivas, y su estudio puede subdividirse en cinco dimensiones analíticas: social, económica, política, ecológica y cultural. En el ámbito latinoamericano, los actuales procesos de cambio institucional global se encuentran condicionados por factores varios, como las nuevas formas de vinculación comercial que tratan de organizarse alrededor de los tratados de libre comercio (que inciden de manera política en las estructuras productivas y laborales de nuestras sociedades), el surgimiento de innovaciones tecnológicas y conocimientos científicos compartidos en otras regiones del mundo, el desarrollo de medios de comunicación que facilitan un mayor intercambio de información entre las personas, además de los diversos procesos migratorios que movilizan grandes flujos de seres humanos de un lugar a otro (López, 2008:181).

Según la cita de López, la globalización produce variaciones de tiempo y espacio, al igual que afecta lo social, lo económico, lo político, lo cultural y la parte

ecológica de las naciones, en las que el Estado –con base en el planteamiento de Stuart Hall (1998:30)– participa pero en un rol conveniente de la ideología capitalista. Desde ese punto de vista, los nuevos procesos productivos y la sociedad se identifican con las transformaciones que involucran términos novedosos y de esta manera surgen entonces “[...] [medidas] tanto retóricas vacías de dimensión práctica, como prácticas desprovistas de la profundidad necesaria para enfrentar la complejidad de la realidad” (Carvajal, 2009:21).

Sobre esa validez se localizan los discursos, los cuales en algunos casos no son objetivos, dado que se presentan en una condición abstracta y descontextualizada de los problemas en los cuales está sumergida Costa Rica (Carvajal, 2009:21).

3.2.2.1 Ley 6.695 de Zonas Procesadoras de Exportaciones y Parques Industriales

En esta etapa corresponde analizar la Ley 6.695¹²⁴ llamada *Zonas Procesadoras de Exportación y Parques Industriales*¹²⁵, la cual fue creada en la administración de Rodrigo Carazo (1978-1982), específicamente en 1981.

Esta ley pretendió promover más abiertamente la inversión extranjera directa (IED), bajo la figura de zonas francas de exportación además de brindar un marco jurídico más amplio y, más aún, en ella se eliminaron los Certificados de

¹²⁴ Esta ley está derogada y en su lugar funciona la Ley 7.210 *Régimen de Zona Franca* con un marco legal más amplio, del 07 de noviembre de 1990.

¹²⁵ Al mismo tiempo, esta ley incluye las modificaciones de la Ley N° 7.830 *Reformas de la ley de Régimen de Zonas Francas*, del 22 de setiembre de 1998.

Con el objetivo de crear empleo, se promueven una serie de beneficios tales como: incentivos fiscales a inversionistas extranjeros y nacionales y además, ampliar ciertas áreas específicas del país.

Incremento a las Exportaciones (CIEEX) de la Ley 5.162. En esa línea, la idea fue la de promover la instalación de estas empresas en zonas de menor desarrollo.

Posteriormente su funcionamiento fue regulado y emergió la Corporación de Zonas Francas como órgano rector y, en poco tiempo, con otras reformas a la ley, esta Corporación fue facultada para administrar los parques de zonas francas.

Según la ley 6.695, este comercio quedaba fuera del MCCA y las empresas que desearan ingresar a este régimen lo harían en actividades empresariales¹²⁶tales como la manipulación, el procesamiento, la manufactura y la producción de artículos, la exportación o reexportación de terceros mercados. El lugar donde se establecieran estas inversiones según el artículo 1, sería llamado “Zona Franca”, con una inversión mínima en activos fijos¹²⁷ de 150.000¹²⁸ dólares para la empresa que se acogiera a este régimen y fuera del parque empresarial la suma de 2¹²⁹ millones de dólares (artículo 18, inciso ch). En ese marco, llama la atención que la ley no limitara las exportaciones en términos cuantificables y tampoco especificara o delimitara los destinos de estas¹³⁰.

¹²⁶ Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para el 2010, se encontraban 256 empresas ubicadas en las zonas francas, de las cuales 46% eran del sector servicios y 49% de manufacturas (BID, 2015: 10).

¹²⁷ Para especificar mejor en la instalación dentro del Área Metropolitana sería \$150 mil dólares en el parque, fuera del parque sería \$2 millones de dólares. Asimismo, si operara fuera de esa Área Metropolitana, sería \$100.000 en el parque y \$500.000 fuera del parque empresarial (Procomer, 2015).

¹²⁸ Según el tipo de cambio de un dólar a noviembre del 2015 = ₡540 x 150.000 = ₡81.000.000 (ochenta y un millones de colones).

¹²⁹ Esta cifra corresponde a 2.000.000 x 540 = ₡1.080.000.000 (mil ochenta millones de colones).

¹³⁰ Se establecieron en Costa Rica empresas como: Hanes, Boo Hung, Chass Tood, Trimpot, Baxter, Healthcare y Conair. Más tarde, cuando el país se adhirió al GATT en 1990, se instalaron empresas con manufactura de un componente tecnológico más elevado y demandante de una mano de obra más calificada en empresas como Motorola, DSC, Espion y posteriormente Intel (1997) (Estado de la Nación, 2006:5).

Sobre este asunto, para 1986, como se ve en la Figura 8, la publicidad promocionó en los medios de comunicación este tipo de inversión como una manera de llegar al crecimiento económico de Costa Rica. Así, en un "campo pagado" se describe la importancia de este tipo de empresa en el país. Es decir, la inversión extranjera directa (IED), según el periódico *La Nación*, promovería las exportaciones y atraerían nuevas inversiones. En esa misma noticia se destacó que treinta empresas se instalaron en el Parque Industrial de Cartago y, de esta manera, había otras oportunidades en los parques ubicados en Puntarenas, Limón y Coto Sur.

Figura 8
Zona Franca: más inversión y mayor exportación

Z6 A

LA NACIÓN, viernes 22 de agosto de 1986

Campo pagado

Zona franca: Más inversión y mayor exportación

La zona franca es el único mecanismo que ha probado ser el más atractivo para la llegada de inversiones a Costa Rica, y prueba de ello es que, en el último año, la radicación de capitales en territorio nacional se ha dado bajo ese régimen.

Así lo afirmó el Gerente General de la Corporación de la Zona Franca de Exportación, S.A., Sergio Quintana.

cuando se refirió a estas áreas geográficas controladas, sin población residente, que se dedican a la manipulación, procesamiento, manufactura y producción de artículos destinados a exportación o reexportación a terceros mercados.

El gobierno -de acuerdo con el señor Quintana- consciente de la importancia de las zonas francas en la atracción de inversiones, ha comenzado a pasar la administración de éstas a manos del sector privado.

La zona franca del Parque Industrial Cartago, que hoy celebra su primer aniversario de inauguración, es la primera que está siendo administrada por la iniciativa privada.

Para Sergio Quintana, el resultado obtenido en ella demuestra la eficiencia del mecanismo en el fomento de exportaciones y en la atracción de in-

versiones. Es así como, aproximadamente 30 compañías ocuparon la totalidad de techo industrial que tenía disponible el PIC, y se hizo necesaria la construcción de otros 15 mil metros cuadrados, de los cuales más de la mitad ya están comprometidos.

A raíz de estos logros, la Corporación otorgará posibilidad de asignar al régimen de zona franca a empresarios que quieran administrar los parques industriales del Estado, los cuales están ubicados en Puntarenas, Limón y Coto Sur.

Además, el funcionario considera que si el gobierno prosigue con su política de atraer inversiones para desarrollar el país, se tendrán que crear otros Parques Industriales que gocen del beneficio de zona franca en procura de la radicación de capitales y el fomento de exportaciones.

Fuente: Periódico *La Nación*, 22 de agosto de 1985, p.26 A.

En relación con tales empresas extranjeras, según la Ley 7.210, poseen la exención de todos los impuestos y derechos sobre las importaciones, o sea, la exención de impuestos municipales, impuestos y licencias por un período de 10 años, y las exenciones adicionales del impuesto sobre la renta para que las empresas puedan hacer inversiones adicionales. Así, las empresas tendrían como condición generar un determinado volumen de empleo y un monto de salarios cuando iniciaran sus operaciones en Costa Rica, también podrían solicitar incentivos para la capacitación del personal por parte de entidades gubernamentales.

Asimismo, el artículo 23 de la ley señala que las empresas locales que proporcionen servicios, materias primas nacionales, productos o partes componentes parcial o totalmente elaborados en el país, estarían exentos de impuestos de ventas y consumo en estas transacciones. En otras palabras, se generaría un encadenamiento de empresas nacionales con las empresas de este régimen de capital foráneo.

El siguiente artículo de la ley enuncia que:

Artículo 22°- Las empresas acogidas al Régimen de Zonas Francas, salvo las indicadas en el inciso b)¹³¹ del artículo 17, podrán introducir en el territorio aduanero nacional hasta un 25% de sus ventas totales, previo al cumplimiento de los requisitos señalados en el reglamento de esta ley. En el caso de las empresas

¹³¹ Empresas comerciales de exportación, no productoras, que simplemente manipulan, reempacan o redistribuyen mercaderías no tradicionales y productos para la exportación o reexportación (inciso b, del artículo 17, de la ley).

indicadas en el inciso c)¹³² del artículo 17 el porcentaje máximo será el cincuenta por ciento (50%).

A los bienes y servicios que se introduzcan en el mercado nacional se les hará aplicables tributos procedimientos aduaneros propios de cualquier importación proveniente del exterior. Además, el porcentaje de exoneración de los tributos sobre importación de maquinaria, equipo y materias primas y los tributos sobre utilidades se reducirá en la misma proporción que represente el valor de los bienes y servicios introducidos en el territorio aduanero nacional, en relación con el valor de las ventas y los servicios de limpieza, conforme al reglamento de esta ley (Así reformado por la Ley N° 7830 del 22 de diciembre de 1998).

Según lo expuesto en el artículo 22 de la Ley 7.210 *Zonas Procesadoras de Exportación y Parques Industriales*, estas empresas tienen condicionada la producción, es decir, pueden vender 25% y hasta 50% de su producción en el territorio nacional, al mismo tiempo, cuando importen bienes para su producción tendrán que pagar impuestos.

De manera general, según Monge, Vásquez y Vega (1989), citados por Monge, opinaron que:

Este régimen ha tenido poca importancia relativa dentro de las exportaciones no tradicionales de Costa Rica, puesto que la integración vertical de las empresas costarricenses con las zonas francas es todavía poco significativa (menos del 8% de los insumos utilizados por las empresas zonas francas son adquiridos en Costa Rica) (Monge, 1998: 173).

¹³² Industrias y empresas de servicios que los exporten a personas físicas y jurídicas, domiciliadas en el exterior o que lo provean a compañías beneficiarias del Régimen de Zonas Francas; siempre y cuando, en este último caso, los servicios estén directamente vinculados con el proceso de producción de las compañías beneficiarias del Régimen de Zonas Francas. Las entidades bancarias, financieras y aseguradoras que se instalen en las zonas francas, no podrán acogerse a los beneficios de este Régimen. Tampoco podrán acogerse al Régimen las personas físicas o jurídicas dedicadas a prestar servicios profesionales. Así reformado por Ley N° 7830 del 22 de setiembre de 1998 (inciso c, del artículo 17, de la ley).

En esa línea de argumentación, llama la atención que esta ley posee posiciones encontradas, ya que por una parte Ricardo Monge (1998) plantea que es insuficiente lo que contribuye el régimen de zonas francas al desarrollo del país. Pero, por otra parte, el Estado efectúa esfuerzos para incentivar este tipo de empresas.

Dentro de ese contexto, el modelo de desarrollo de *liberación económica* se presenta como una solución inmediata, mediante la inversión extranjera directa (IED), para generar el empleo nacional, desarrollar la ciencia y tecnología, producir encadenamientos, así como promover nuevas inversiones y, además de eso, el Estado está convencido del empuje de la economía (Estado de la Nación, 2012:12).

Obsérvese la siguiente cita:

Dada la fragmentación de la producción global, estas compañías ofrecen a las firmas locales una oportunidad para vincularse con ellas como proveedoras de bienes o servicios, convertirse en exportadoras indirectas y participar en las cadenas globales de valor y en las redes globales de producción. Por esta razón se dice que uno de los aportes de la IED a un país radica en los vínculos que puede generar con el entramado de empresas locales y en la transmisión de conocimientos y buenas prácticas que se logre por medio de esos vínculos (Estado de la Nación, 2012:14).

Junto a eso, para el año 2010, la IED¹³³ generó 54% de las exportaciones, sin embargo, el Estado declara que las grandes transnacionales ubicadas en las zonas

¹³³ Costa Rica se destacó, en el año 2013, como el país de mayor crecimiento en la inversión extranjera directa (IED) en Latinoamérica y el Caribe. Este esfuerzo se visualiza, de acuerdo con estadísticas de la CEPAL, que en esas regiones se obtuvo un crecimiento de 5% y Costa Rica se distinguió con 15% (La Nación, 2015:s.p.).

francas generan encadenamientos productivos con el sector de pymes en muy poca escala y además con débiles efectos en la transferencia tecnológica (Estado de la Nación, 2012:23).

Ciertamente, la creación de una amplia plataforma de tratados internacionales y la inversión extranjera directa (IED), con el objetivo de contribuir al crecimiento económico costarricense, trajo mejoras a nivel macroeconómico, sin embargo, existen muchas brechas por cerrar y caminos por recorrer, entre ellos:

La desigualdad social se acentúa con las dificultades de encadenamiento entre la industria promovida por la IED y una retardataria industria doméstica marcada por ausencia de políticas industriales, poca inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+I) y su consecuente baja productividad total de factores (Govaere y Ruiz, 2013:8).

Por ende, se presentan problemas para encadenar las empresas nacionales, por su rezago en cuanto a innovación y desarrollo. En esta discusión, ante una inversión extranjera y regímenes de exportación establecidos, el desempeño de las pymes en las exportaciones sufre de una desarticulación productiva y necesita prontamente una gestión del Estado que organice y fomente su innovación tecnológica para que puedan enfrentar los retos del entorno.

Al mismo tiempo, para facilitar este objetivo, existen ciertas instituciones gubernamentales que trabajan dando apoyo a este sector empresarial y también a la parte exportadora, creando capacidades y culminando con la exportación al

Entre las empresas que más figuran están: Convergys, Motif, Office Gurus, IBM GTS, Smartworks, Aliaxis, Amway, Bridgestone SS, Curtiss Wright, Softtek, ElasticPathy Pop Digital, West Dermatology, entre otras.

Además, para el año 2000, el sector servicios representó 5% del total de puestos de las zonas francas, para el año 2010, llegó a registrar el 48% de este régimen (Bevererinotti y colegas, 2014:6).

mercado internacional, pero sus esfuerzos han sido insuficientes, porque las exportaciones son de menor cuantía, a la vez que los encadenamientos de las pymes como prestadoras de bienes y servicios a empresas de mayor tamaño han sido poco significativos (Brenes y Govaere, 2012:169).

En cierta medida, Costa Rica presenta un alto desempeño de la actividad exportadora generada por la IED que no tiene “[...] relación directa con la productividad media de las empresas [...] [porque] el enorme éxito de atracción de IED tiene muy poca repercusión en el tejido productivo nacional” (Govaere y Ruiz, 2013:13). Observemos la siguiente cita:

En el resto de sectores exportadores, las PYMES tienen una participación menor al 15% del valor exportado. Por consiguiente, las exportaciones de estas empresas reflejan un rezago sustancial respecto a la complejidad evidenciada en la estructura exportadora de las empresas grandes y en régimen de ZF. [...] Además, la estrategia productiva del país no ha contado con políticas públicas que incentiven la generación de conglomerados que contribuyan al crecimiento de las PYMES locales por medio de encadenamientos productivos. Lo anterior, al punto que, en promedio entre 2009 y 2011, únicamente el 37% de las exportaciones están vinculadas a alguna Cadena Global de Valor.

[...] En este sentido, para alcanzar la articulación productiva de la PYMES se requiere de políticas públicas que promuevan una mayor sofisticación en la producción y una mayor inversión en la innovación que permita aumentar el valor agregado de su producción y los niveles de productividad (Beverinotti, Chang, Corrales y Vargas, 2014: 46-47).

La participación del sector empresarial de las pymes en las exportaciones es bastante baja, menor a 15%. De este modo, se presenta un rezago de las pymes en relación con empresas del régimen de zonas francas y las grandes empresas. A la

par de eso, todavía no existen políticas gubernamentales que contribuyan a los encadenamientos productivos de este sector empresarial con empresas locales e internacionales. Así, durante el lapso de 2009 y 2011, solamente 37% de las exportaciones tuvo un encadenamiento.

Aparte de lo anterior, sería importante preguntar ¿por qué las exportaciones de las pymes son de pequeña escala? Como un acercamiento, se dirá que las capacidades de aprovechamiento de las pymes costarricenses están ligadas a su tamaño¹³⁴ y la heterogeneidad¹³⁵ de los sectores empresariales. De esta manera, se presentan asimetrías o desigualdades entre las diferentes actividades económicas. Aunado a lo anterior, es necesario indicar que una pyme de menor tamaño posee la ventaja de adaptarse a los cambios del entorno por su flexibilidad, pero presenta el inconveniente de ser más inestable o vulnerable en sus operaciones para hacer frente a los retos de los mercados globales.

Sin embargo, el tamaño de la pyme en el país se relaciona con las restricciones que se presentan en el entorno empresarial¹³⁶ de Costa Rica, tales como: carencia de bienes por hipotecar, falta de información para acceder a los

¹³⁴ Según Carlo Ferraro y Geovanni Stumpo, parte del problema de los países en vías de desarrollo proviene por el tamaño de la empresa, o sea el número de empleados de las pymes, lo que origina una brecha productiva de desempeño con relación con las empresas grandes (2010:13).

¹³⁵ Parte de esta heterogeneidad está concebida en la característica de la pyme o sea en el número de trabajadores, nivel educacional, capital de trabajo, tecnologías, nivel de ventas, utilidades entre otros. Es decir, la heterogeneidad se produce por el desempeño de otros sectores más dinámicos en la estructura productiva del país (Cimoli, 2005:6). Además, esta desarticulación del tejido productivo representa uno de los principales factores que reduce el crecimiento de la producción nacional. Por lo tanto, se requiere de una transformación estructural, por medio de políticas gubernamentales que fomenten el desarrollo para que el sector de las pymes puedan mejorar su estado competitivo y acceder a nuevos mercados (Beverinotti, Chang, Corrales y Vargas, 2014:45).

¹³⁶ Para Beverinotti y colegas, básicamente, el ambiente de negocios en Costa Rica es un reflejo de “[...] problemas institucionales, como la burocracia excesiva, la protección a los inversores y la desarticulación productiva, generados por fallas del Estado que tienen como consecuencia una baja apropiación de los retornos en la actividad económica y problemas de intermediación financiera local que genera costos y falta de acceso al financiamiento” (2014:40).

créditos, falta de información sobre seguros, exportaciones, entre otros y, además, la falta del apoyo gubernamental en el acompañamiento empresarial, etc.

En concordancia con Ricardo Monge, estas restricciones inciden en el desarrollo de las pymes, dado que no pueden ir más allá de su capacidad instalada y, en consecuencia, muchas se quedan dentro un tamaño micro o pequeño, porque enfrentan altos costos de operación y se desempeñan con bajos niveles de rentabilidad, lo cual impide que se conviertan en medianas empresas o empresas grandes (Monge, 2012:1).

Como una solución inmediata, con la eliminación de las restricciones de los créditos, podría facilitarse el incremento de la productividad en las empresas (Monge, 2012:9), porque sus inversiones en bienes de capital y tecnología, no estarían sujetas a las utilidades del negocio y su rezago con relación a empresas de mayor tamaño sería disminuido. Esto sería parte de la teoría neo-estructuralista en la cual se realizan ajustes necesarios para enfrentar los retos de la globalización¹³⁷

¹³⁷ Para referirse a la experiencia de Japón; primero se definirá que la pyme es una empresa que emplea menos de 300 trabajadores. Es así como después de la Segunda Guerra Mundial el Estado japonés se propuso, mediante una estrategia de largo plazo, transformar sus pequeñas empresas en medianas y que algunas de estas llegaran a constituirse como grandes empresas. En ese sentido, se fueron creando leyes, políticas y normas e instituciones con el objetivo de aumentar la productividad del trabajo y además incorporar la tecnología moderna para la diferenciación de los productos. Cabe señalar que estas instituciones estatales contaron con recursos del Estado para el fortalecimiento de las pymes (Solimano, Pollack, Wainer y Wurgaft, 2007: 25).

Con los retos de la globalización, Japón pasó de producción en masa a una producción de menor volumen, pero más especializada y diversificada. También el recurso humano fue capacitado e integrado a las necesidades de la empresa.

Los sectores impulsados fueron: textiles, siderurgia, astilleros y maquinaria. Así, en varias regiones e industrias, mediante las “[...] cadenas de producción locales y a través de una compleja división del trabajo en la que intervienen diversas empresas vinculadas mediante acuerdos de integración vertical”, se logró impulsar la producción (Solimano, Pollack, Wainer y Wurgaft, 2007: 25-26). Es decir, las cadenas de producción locales permiten que puedan colocar la mayoría de sus productos y recibir un continuo flujo de información y capital de empresas contratantes (2007:28).

Por último, el Estado japonés promovió centros tecnológicos que apoyaran todo tipo de tecnologías, comercialización, financiamientos, seguros de crédito, prevenciones en caso de quiebra, entre otros.

en un desarrollo incluyente, de igual manera, se implementa la teoría evolucionista¹³⁸ la cual supone que, tanto el Estado como las organizaciones en conjunto, pueden lograr un avance necesario en el sistema económico.

A su vez, fue un trabajo en conjunto con el gobierno, las empresas privadas y las universidades (2007:32).

Analizando lo anterior, Japón aplicó la teoría económica evolucionista pues analizó los fenómenos que aquejaban a estas empresas en el corto y largo plazo, además produjo cambios internos acompañados con tecnología necesaria, así como las innovaciones. También utilizó la teoría económica neo-estructuralista donde las empresas y el Estado trabajan con metas compartidas, haciendo los cambios que exige la globalización (véase apartado 0.5.1.8.5.1 y 0.5.1.8.5.2 de la Introducción).

Otro ejemplo es Corea que, siguiendo el ejemplo de Japón, logró incorporar el rol de la pyme en su estrategia de desarrollo desde la cúpula del gobierno, enfatizando la innovación y la capacidad tecnológica para liderar nuevos nichos de mercado y competir a nivel internacional (Solimano, Pollack, Wainer y Wurgaft, 2007:42).

¹³⁸ Relacionando la experiencia de Chile el Estado chileno ha incrementado los encadenamientos productivos por la necesidad de la lógica económica del mercado a favor del desarrollo del país.

Desde esas condiciones, en cuanto a los encadenamientos productivos, en Chile, existe un Programa de Desarrollo de Proveedores (PDP) con el fin de disminuir los rechazos en las exportaciones de productos hacia otros mercados internacionales.

“[...] [En particular] Este programa tiene como objetivo apoyar la incorporación y fortalecimiento de capacidades, habilidades y competencias en empresas productoras de bienes y/o servicios que sean proveedores o tengan potencial para convertirse en proveedores directos de empresas demandantes de sectores productivos relevantes, para mejorar la productividad de la cadena, la oferta de valor y acceder a nuevos mercados” (CORFO, 2015:s.p).

De acuerdo con la conversación personal de Héctor Leiva Polanco, subdirector de CORFO en la Quinta Región de Chile, los encadenamientos consisten en vincular, empresarialmente, las empresas chilenas (pymes) con empresas grandes o extranjeras, para exportar algún producto hacia otros países.

Para ejemplificar, en la agricultura, una empresa exportadora lo hace a mercados internacionales en un 100%, pero como el mercado internacional es cambiante y desafiante; muchas veces, se le rechaza el producto por citar, en un 40% del total exportado. De esta manera, la exportadora logró exportar un 60%; pero, por sus compromisos internacionales le solicitan que debe aportar el otro 40% restante.

En ese marco, la empresa exportadora solicita un diagnóstico al gobierno de Chile por las deficiencias del rechazo; este se debe, muchas veces, por la falta de incorporación de nuevas tecnologías, capacidades empresariales de los procesos, calidad de los productos entre otros aspectos. En ese proceso, el Estado subsidia un 50% del trabajo empresarial por realizar y la empresa que desea exportar cubre el otro 50%.

Cuando la empresa exportadora haya realizado el proceso de asesoramiento, capacitación, desarrollo de nuevas tecnologías entre otros, contrata un grupo de empresas del sector de las pymes para compensar el 40% faltante que fue rechazado y, en ese sentido, se establece el encadenamiento.

Para una mejor comprensión sobre este tema, en la página de CORFO (2015:s.p.) se describe que este programa se encuentra orientado a empresas con rentas líquidas imponibles superiores a UF 25.000 y no superen los UF 100.000 las cuales desean realizar un plan de mejoramiento empresarial.

De esta manera, el programa subsidia hasta el 50% del costo de las actividades por parte del gobierno, e incluye el diagnóstico de las empresas y el diseño de un plan de trabajo, en un rango entre 10 millones de pesos chilenos y hasta un 50% con un tope de 60 millones de pesos chilenos

Si bien es cierto que las empresas extranjeras en zonas francas generan empleo¹³⁹, se presenta el problema de una necesidad de revisión y fortalecimiento de políticas públicas que refuercen los encadenamientos productivos entre empresas locales (pymes) y empresas extranjeras instaladas en estos regímenes como un reto trascendental para que el Estado supere sus fragilidades y propicie una adecuada articulación entre este tipo de inversiones y el sector de las pymes costarricenses. Lo anterior es un derecho de la sociedad costarricense que necesita un Estado que cumpla con sus funciones en la administración pública.

Además, los incentivos a la IED deben ser examinados¹⁴⁰ ya que, según datos de MIDEPLAN de 1997 al año 2007, las exoneraciones fiscales en Costa Rica

para la etapa del desarrollo, así como realizar un conjunto de actividades relacionadas empresarialmente.

En este contexto, el Estado promueve las siguientes iniciativas, según la normativa de CORFO (2015:s.p):

- a) Desarrollar y fortalecer en las empresas capacidades de gestión y nuevas habilidades y competencias técnicas y tecnológicas.
- b) Resolver brechas de las empresas proveedoras y de la cadena productiva y apoyar el diseño e implementación de un modelo de gestión de la relación proveedores-demandante, de acuerdo a sus características productivas, bienes/servicios e industria.
- c) Promover en las empresas participantes el valor estratégico del trabajo colaborativo, como herramienta para el mejoramiento de su oferta de valor y acceso a nuevos mercados, fomentando la implementación de relaciones estratégicas y un modelo de trabajo proveedor – demandante. Una vez terminado el proceso la empresa exportadora se ha hecho más competitiva en el mercado y ha aumentado sus fortalezas empresariales.

¿Cómo logra recuperar el Estado chileno esta inversión? Según don Héctor Leiva, mediante el pago de los impuestos al gobierno y la generación del empleo en las Mipymes chilenas.

En todo caso, consultar <http://www.corfo.cl/programas-y-concursos/programas/programa-de-desarrollo-de-proveedores-pdp>.

¹³⁹ Para el año 2010 básicamente se crearon 54.743 empleos; para el 2011 fueron 64.909; en el 2012 unos 72.115 puestos; para el año 2013 aproximadamente 75.231 y para el 2014 77.919 puestos de trabajo (Procomer, Balance de zonas francas 2010-2014: 37).

¹⁴⁰ En la experiencia de China, mientras que en el año 2009, el mundo entero enfrentó una crisis económica, a la par de eso, la economía china iba en aumento. Es decir, el PIB, medido a precios corrientes, colocó a este país asiático como la segunda economía del mundo superando a Japón, Alemania, Reino Unido y Francia (Rosales y Kuwayama, 2012:15).

Recapitulando de 1950 a 1978, China tuvo un crecimiento económico medio; más bien bajo. En ese sentido, a través, de muchos inconvenientes, según Acemoglu y Robinson (2013:496), el

implementadas a las IED, hubieran aumentado la carga tributaria en 1,1% como valor promedio (2008:94). Así, con base en lo que plantean Govaere y Ruiz, las exenciones que se aplican a las IED, en la Ley 7.210, producen un déficit¹⁴¹ costarricense permanente en la “[...] balanza comercial, empujada también por las importaciones de las empresas multinacionales y acentuada precisamente por la ausencia de una política industrial que facilite el encadenamiento productivo de las empresas locales con la IED” (Govaere y Ruiz, 2013:21). Como consecuencia, el gasto de inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+I), en el cual debe incurrir Costa Rica, se traslada a Hacienda Pública y, en ese sentido, se presentan pocos recursos económicos para contrarrestar la heterogeneidad

renacimiento de China, obedece a los incentivos del mercado, el aumento de la tecnología y además, la inversión extranjera con apropiadas políticas públicas.

Para lograr recuperarse y empezar a crecer, en el año 2007 y 2008, este país dio un giro a su economía, con las siguientes medidas (Claudio, 2009:469):

- a) Limitó las inversiones de capital de recursos minerales.
- b) Desvió las inversiones extranjeras de las ciudades hacia las regiones menos desarrolladas.
- c) Ha igualado la tasa de impuesto de las empresas extranjeras y de las empresas locales, en esa línea, eliminando el trato fiscal preferencial hacia las empresas de capital foráneo.

Básicamente, según Gloria Claudio, estas acciones permitieron que la inflación bajara y además se produjera un crecimiento económico a la par del tecnológico (2009:469).

En cuanto a las inversiones extranjeras: con respecto a este punto, además de lo económico, utilizaron la IED como una manera de aprendizaje continuo, o sea se aprendió de los países extranjeros (Claudio, 2009:476); porque se generaron los encadenamientos con las empresas locales. Junto a eso, Acemoglu y Robinson (2013:516) interpretan que el éxito chino, está apoyado en las últimas tres décadas, girando alrededor de “[...] pasar de instituciones económicas extractivas¹⁴⁰ a unas instituciones económicas significativamente más inclusivas”. ¿Qué significa? que estas pequeñas diferencias hacen que las instituciones económicas en China, proporcionen incentivos para comerciar y aumentar la productividad de los empresarios locales. Así, en estas instituciones inclusivas se fomenta la inversión en habilidades y nuevas tecnologías de las empresas.

De todo lo anterior, se resume que China, eliminó los incentivos fiscales a las empresas extranjeras, al mismo tiempo que este tipo de inversión fue desviada a las regiones menos desarrolladas y el país aprovecha esta inversión para aumentar su conocimiento empresarial para enfrentar los retos del entorno.

No omitiendo que ofrece otros incentivos no formales a los inversionistas extranjeros tales como: bajo costo de mano de obra y particularmente, control ideológico de la población.

¹⁴¹ El país alcanzó un déficit fiscal promedio, entre 2009 y 2013, de 4,5% del PIB, en el cual durante el año 2013 se registró un resultado negativo de 5,4% (Beverinotti y colegas, 2014:49).

productiva, así como la desigualdad estructural de la producción (Govere y Ruiz, 2013:21).

Por su parte, la Organización Mundial del Comercio (OMC) estipula que este tipo de incentivos en las IED, “[...] distorsiona el comercio internacional entre mercancías y, por consiguiente, es probable que perjudiquen al comercio de los demás países” (Estado de la Nación, 2006:27). Además, el Ministro de Economía Industria y Comercio, Welmer Ramos, indicó que “[...] por lo general las utilidades de estas empresas no son de los costarricenses, sino que van a mejorar el nivel de vida en otro lugar, el de origen de la inversión y por eso no tienen impacto en el desarrollo¹⁴²” (Semanario-UCR, 2014:7).

Del mismo modo, Vargas (2013: 70-71) plantea que, con la llegada de capitales extranjeros en inversión extranjera directa (IED) a lo interno en el país, ocurrieron transformaciones tales como:

- Sistema financiero: aparecieron nuevos bancos extranjeros que lo que hicieron fue adquirir bancos privados preexistentes.
- Zonas francas: se instalaron bajo regímenes privilegiados. Para el año 2007 dominaron el 53% de las exportaciones. Más aún, según el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) para el año 2007, de las 215 empresas ubicadas en las zonas francas, 80% fue de origen extranjero, en especial, norteamericano (2008:30).

¹⁴² Según datos de MIDEPLAN, la IED como porcentaje del PIB, registra los siguientes resultados, para el 2005 un 4,5%, para el 2007 un 6,2%, en el año 2009 un 4,6% y para el 2011 un 5% (2012:31).

- Sector inmobiliario y construcción: entraron en aumento a partir de 2004 y registran para 2007 un total de \$638 millones de dólares.
- Turismo: en 2007 se registraron \$329 millones de dólares que se dirigieron a actividades inmobiliarias, específicamente, para zonas costeras de Costa Rica en lujosos hoteles y playas privadas.

3.2.2.2 Ley 6.955 de Equilibrio Financiero del Sector Público

Si bien el resultado de la sección anterior fue importante, también lo es el siguiente apartado, es decir, la Ley 6.955 de *Equilibrio Financiero del Sector Público*, del 24 de febrero de 1984, la cual fue creada con el objetivo de transformar o reformar el Estado y otros temas afines a las exportaciones de productos no tradicionales.

Tal ley estuvo vinculada a la venta de empresas de CODESA, entre 1987 y 1994; se lograron vender sólo aquellas empresas financieramente saneadas como Central Azucarera del Tempisque S.A (CATSA), Cementos del Pacíficos S.A. (CEMPASA), Fertilizantes de Centroamérica S. A. (FERTICA), Aluminios Nacionales S. A. (ALUNASA) (Aguilar, 2009: 189) (León et al., 2014: 299). Esto sumado a que, de acuerdo con Anabelle Ulate (2000:16), desde finales de los años setenta había un consenso sobre la necesidad de vender estas empresas estatales, sobre todo en aquellas que no eran eficientes.

En relación con lo anterior, Rodrigo Quesada admite que,

En el período de 1984-1996, el crecimiento se apoyó, esencialmente, en los objetivos de los programas de estabilización y de ajuste estructural, que procuraban una mayor eficiencia en el nivel empresarial, es decir,

microeconómico, un mayor nivel de las exportaciones, un protagonismo de las fuerzas del mercado en la economía y, en consecuencia, una menor intervención y menor tamaño del Estado (2008:213).

La cita de Quesada señala que se dio una reducción de la participación del Estado y, en consecuencia, las fuerzas del mercado tuvieron un protagonismo propio del neoliberalismo. Era un contexto de una economía más eficiente, que promovía el desarrollo del comercio exterior y que facilitó, además, las siguientes acciones: consolidar los regímenes de Contrato de Exportación (artículo 67) y Régimen de Admisión Temporal¹⁴³ (artículo 70) en la Ley 6.955.

En concreto, el contrato de exportación¹⁴⁴ consistió en ser un mecanismo para coordinar las ventajas y facilitar más incentivos a las empresas exportadoras de productos no tradicionales en elementos como:

- a) tarifas portuarias especiales
- b) simplificación de procedimientos y trámites
- c) créditos bancarios con tasas de interés preferencial
- d) reducciones impositivas
- e) depreciaciones aceleradas
- f) certificados de abono tributario, sobre la base de productos y mercados
- g) certificados de incremento de las exportaciones

¹⁴³ Este régimen de admisión temporal fue reemplazado en 1997 por el régimen de perfeccionamiento activo.

¹⁴⁴ Este instrumento de política económica poseía muchas contradicciones, dado que, se mezclaba con un proteccionismo y además debía realizarse un reajuste de precios, con el objetivo de desarrollar los sectores con ventajas comparativas (Hidalgo, 2003:156).

En las condiciones descritas, el contrato se presentó en dos variedades: contrato de exportación directo (exportaciones directas) e indirecto (comprendía la fabricación de bienes intermedios para la exportación de bienes exportables). De estos incentivos el más importante fue el Certificado de Abono Tributario (CAT), el cual para 1998¹⁴⁵ pasó a ser ingresos gravables sujetos aplicar el impuesto sobre la renta y, de esta manera, se reforzaron los controles para evitar los fraudes con este mecanismo (Hidalgo, 2003:158).

En cuanto al régimen de admisión temporal la ley permitió, en su artículo 70, recibir dentro del territorio aduanero la suspensión de toda clase de impuestos en las mercancías destinadas al exterior después de haber sido sometidas a procesos de reparación, reconstrucción, montaje, ensamblaje, incorporación de mercancías en conjunto, dentro de una modalidad de 100% reexportación directa o indirecta, aunque algunas pueden vender una parte de su reexportación en Costa Rica (Procomer, 2015).

En efecto, para Jean Pierre Boris, la emisión de dos decretos ejecutivos en 1983—Régimen de admisión temporal¹⁴⁶ y Título de Prendas— incidió para aumentar el número de este tipo de empresas en Costa Rica. Así se establecieron 33 de ellas, en el año 1984, las cuales representaron 78,8% en la producción textil. Posteriormente, en 1985 se instalaron 17 empresas nuevas y, en un rango entre 1986 y 1990, se crearon 87 empresas nuevas en actividades de textiles, electrónica

¹⁴⁵ A partir de esta fecha, fue reduciendo su participación hasta desaparecer posteriormente (Hidalgo, 2003:159).

¹⁴⁶ En 1990, hubo 219 empresas, de las cuales funcionaron solamente un 52,1% (1997:144). Por otro lado, para 1990 se habían instalado estas empresas aproximadamente como porcentaje en: San José 65,7%; Alajuela, 16,6%; Heredia en 10,5%; luego Cartago con 6,1% y Puntarenas en 0,8% (Boris, 1997:144).

y otros (Boris, 1997:144). Más aún, él indica que de un total de 132 empresas existentes en 1986 sólo funcionó el 65,2 % de ellas.

Fueron, pues, las empresas textiles quienes absorbieron más mano de obra y aportaron un valor agregado al país, pero de igual forma este trabajo fue inestable para la población costarricense (Boris, 1997:145).

En ese marco normativo, las empresas acogidas a este régimen básicamente se desempeñaron con poco impacto en la economía, para ilustrar esto se tiene que, de 1980 a 1984, participaron con 4,1% en el total de las exportaciones como se analizó Capítulo 1, luego se detuvo su crecimiento en términos de valor absoluto¹⁴⁷.

3.2.2.3 Discurso de Luis Alberto Monge Álvarez

Dejando a un lado los incentivos a las exportaciones en un clima de reformas, la eliminación del proteccionismo y la reducción de barreras arancelarias, se analizará el discurso de Luis Alberto Monge Álvarez (1982-1986), del 1 de mayo de 1986:

En materia fiscal el esfuerzo ha sido heroico. Si pensamos que, el profundo desequilibrio entre los gastos y los ingresos públicos, situaba el déficit fiscal en cerca del 16% del Producto Interno Bruto (PIB) en mayo de 1982 y que hoy, el déficit global del sector público no financiero, es de menos del 1,5% del PIB, se tiene una idea precisa y elocuente, más que muchas palabras, sobre el trabajo realizado en el sector hacendario de esta Administración. El ajuste ha sido de dimensiones sobrehumanas. Hemos pasado de un estado de quiebra a una situación de sano equilibrio fiscal y hacendario.

¹⁴⁷ Para los años 2005-2008 presentaron un 4,9% de las exportaciones (León et al., 2014:317) y en el año 2015, existían menos de 100 empresas con este régimen (Procomer, 2015).

No menor ha sido el trabajo realizado para levantar la producción nacional y lograr un significativo ensanchamiento de nuestro sector externo de exportaciones. Al respecto, el año de 1984 fue excepcional y se alcanzó un crecimiento en la producción nacional de bienes y servicios del 7.5%. La tendencia positiva hacia el crecimiento se mantuvo en 1985 e igualmente en la proyección estimada para 1986. El contraste con la situación caótica y crítica de 1980, 1981 y 1982, cuando el país se nos fue primero a crecimiento cero y luego a niveles de crecimiento negativo, es igualmente revelador sobre la Costa Rica de 1986, en vísperas de una nueva transición constitucional. El país dejó de retroceder y avanza ahora, sólido y fuerte, hacia el futuro. El aparato productivo de nuestra economía está plenamente recuperado en 1986.

Algunos de los mayores esfuerzos de esta Administración se han dedicado al fomento de las exportaciones, especialmente de productos no tradicionales, así como a consolidar un nuevo esquema institucional y legal en el ámbito del comercio exterior. En este sector el cambio ha sido profundo y estructural. Así, una nueva dinámica empresarial agiliza y estimula, sin descuidar el esquema básico y tradicional de desde el ángulo de las exportaciones y el sector externo (Monge, 01 de mayo de 1986:2-3).

Dentro del análisis textual, este discurso de Luis Alberto Monge resalta los logros de su gobierno mediante la implementación de las medidas y cursos de acción provenientes de los Programas de Ajuste Estructural (PAE). En consecuencia, legitima con sus palabras la oportuna decisión de implementar estos programas, dando como resultado una Costa Rica que se recupera con altos indicadores y una mejoría en la calidad de vida de sus ciudadanos. Con esta misma idea, para Antonio Hidalgo, su discurso se emite dentro de un consenso de intereses políticos, pues era respaldado por “[...] el propio PLN y en la élite política y económica del país [...] defensores del llamado Programa Vende-Patria y entre

ellos se incluían la Cámara de Comercio y la Cámara de Representantes de Casas Extranjeras, con fuertes conexiones con la prensa nacional y la Embajada de Estados Unidos” (Hidalgo, 2003:83).

Sin duda alguna, en el nivel contextual del discurso, Monge exalta aciertos en este modelo de desarrollo, entre ellos el fomento de las exportaciones provocado por el cambio de estructura económica, así como generación del empleo y, ciertamente, en la reflexión de Jean Pierre Boris (1997), de acuerdo con Carvajal (2012:200), se restablecen varios indicadores dentro de “[...] aquellos que afectaban a los sectores más desfavorecidos por la crisis; las familias pobres y en extrema pobreza; así, los altos índices de pobreza generados en los primeros años de la crisis disminuyen del 34% en 1983 al 25,5% en 1989”. En efecto, Sánchez expone que esta recuperación de los indicadores económicos se le atribuye a “[...] la inyección masiva de dólares por medio de la asistencia económica de E.E.U.U, más que como producto de la habilidad del Gobierno para enfrentar los problemas económicos” (2004:196), esto puede observarse en el cuadro que sigue:

Cuadro 29
Costa Rica: financiamiento externo proporcionado por fuentes oficiales
En millones de dólares \$

Fuente	1982	1983	1984	1985	1986	1987
BM	0,0	25,2	0,0	83,5	0,0	26,0
BID	61,4	35,8	86,6	0,0	173,9	119,8
FMI	0,0	108,9	0,0	33,3	0,0	0,0
AID	50,6	212,4	168,0	217,1	159,5	174,8
Total	\$112,0	\$382,3	\$254,6	\$333,9	\$333,4	\$320,6

Fuente: Sánchez, 2004:196.

Como se muestra en el Cuadro 29, la ayuda económica se iba incentivando desde el año 1982, pues empezó con \$112 millones de dólares durante 1982 y, para

el año 1986, se había registrado tres veces más, o sea, \$ 333,4 millones de dólares. En otras palabras, el país volvió a tener acceso a préstamos y, entre dichos elementos, Hidalgo considera que la resuelta renegociación de la deuda costarricense “[...] convirtió a Costa Rica en un país disciplinado y digno de confianza de los prestamistas internacionales; esto le permitió sacar partido y obtener nuevos préstamos y créditos” (2003:107).

Para resumir, desde el nivel interpretativo, en el discurso de Monge Álvarez desde el planteamiento del ACD, se defiende la ideología que apoya la teoría neoliberal esto es el libre mercado, es decir, con sus palabras, él legitimó los hechos transcendentales de las reformas que se efectuaron a partir de 1982-1986.

En esa línea, Monge Álvarez abogó explícitamente por que el país estuvo en una situación deteriorada durante los años 80, 81 y 82 y ahora la sociedad debía valorar los cambios económicos con las medidas implementadas.

Sin embargo, también en sus palabras se presenta una ambigüedad, dado que no queda claro si tratará de forjar una economía nacional o una economía para el mercado mundial.

3.2.2.4 Discurso de Óscar Arias Sánchez

Para 1986, prevaleció un marco de disminución de barreras arancelarias así como lineamientos y programas para realizar mayores esfuerzos en el ascenso de las exportaciones a terceros mercados.

Dentro de un clima de superación de crisis política y fin de guerras civiles centroamericanas, gana el PLN con su candidato Óscar Arias Sánchez. En su gestión,

en lo económico se perfiló un fuerte componente tecnológico y en el Plan de Desarrollo Nacional¹⁴⁸ (PND) de 1986 se promovió el crecimiento económico basado en la equidad y la reducción de la pobreza. Sin embargo, según MIDEPLAN la “[...] incidencia total de las familias en condición de pobreza en 1986, vuelve a ubicarse, en un 25% dentro de ellas, las familias de extrema pobreza comprenden un 14% y las que se encuentran en pobreza básica, representan un 11%” (MIDEPLAN, 1990:5). Así, gran parte de la pobreza rural se vinculó a la deficiente política productiva del Estado hacia el mercado interno que repercutió en el poco dinamismo del agro para generar empleos (MIDEPLAN, 1990:5).

Teniendo en cuenta esos elementos, se revisará el discurso presidencial de Óscar Arias Sánchez (1986-1990) del 1 de mayo de 1987:

La historia económica de los países de mayor éxito, y nuestra propia historia económica, nos demuestran que la alternativa no está planteada entre liberalismo e intervencionismo. Lo importante es identificar los campos en los que puede competir, con ventaja, en los mercados mundiales, para promover la producción destinada a esos mercados. Es importante, para alcanzar este objetivo, el estímulo del Estado a los empresarios. Es necesario utilizar la investigación y desarrollar tecnologías modernas. En el cambiante mundo de hoy no hay prioridades permanentes.

[...] Nuestra política agrícola en el programa “Diálogo Permanente”, no busca desplazar al agricultor para importar lo que él produce, sino ayudarlo a ser más eficiente. Mientras las fronteras de los países consumidores más grandes del mundo no se abran para los productos en los cuales podemos competir, mientras no ofrezcamos oportunidades reales a nuestros productores, no cesaremos de

¹⁴⁸ La estrategia de desarrollo de Arias, basada en la tecnología produce una “[...] serie de industrias de base científica que tenderán un papel importante en los noventa” (Carvajal, 2012:204). Además, según el PND (1986:41), se vislumbran ideas sobre una estrategia de desarrollo encaminada hacia la eficiencia, diversificación, nuevos mercados, empleos de insumos nacionales, paz social y protección al ambiente. Analizando lo anterior, esto se refiere a los principios planteados con el modelo de *sustitución de importaciones* durante los años cincuenta, sesenta y setenta.

apoyarlos y de luchar para crear las condiciones necesarias para que sean más eficientes.

[...] Paralelamente, debemos buscar el desarrollo tecnológico que le permita al país disponer de los métodos más modernos para producir. En este esfuerzo por adaptar y desarrollar nuevas tecnologías, la participación del Estado es fundamental. El riesgo, la incertidumbre y el tiempo involucrado en el reto tecnológico, nos aconsejan seguir la experiencia de las economías de mayor éxito (Arias, 1 de mayo de 1987:4-5).

En el nivel textual, de acuerdo con el ACD, el discurso político Arias Sánchez estimula la población sobre su nueva administración, la cual no estaría apoyada en el liberalismo o el intervencionismo, sino lo que más convenga a Costa Rica (indica gentilmente que pueden haber posibilidades). También, propone la investigación y desarrollo como alternativas para contrarrestar los restos del mercado internacional y local, visualizando la experiencia de otros países que se acercaron al éxito mientras esas acciones fueron involucradas.

Con base en el nivel contextual del ACD, se dirá que las circunstancias que prevalecen para Arias Sánchez con las de un país donde se debió satisfacer problemas como la carencia de vivienda de interés social, incrementar programas de saneamiento ambiental, estimular el empleo¹⁴⁹, además de lograr reformas educativas para su fortalecimiento y, de igual manera, tratar de concertar los sectores entre empresa pública y el Estado.

¹⁴⁹ En su administración se trató de fomentar la industria, la construcción y el sector agropecuario así como restringir el tamaño del Estado (MIDEPLAN, 1990:36).

En el nivel interpretativo, según lo que plantea el ACD sobre la ideología, en Arias Sánchez¹⁵⁰ su discurso proyecta retomar la teoría neoliberal, pero haciendo cambios como lo plantea la teoría evolucionista de Richard Nelson y Sidney Winter (1982) sobre la importancia de la tecnología en los procesos empresariales y, además, intentando trabajar en la sociedad como un todo: Estado, empresarios y sociedad (teoría neo-estructuralista).

3.2.2.5 Discurso de Rafael Ángel Calderón Fournier

Luego de cuatro años de gobierno de Arias Sánchez (1986-1990), el trabajo de tesis analizará el discurso de Rafael Ángel Calderón Fournier (1990-1994), el cual fue emitido el 1 de mayo de 1991:

Estamos convencidos que son los empresarios los que deben tomar la decisión de reconvertirse, de modernizar sus procesos productivos, de incorporar la ciencia y la tecnología en sus actividades productivas, de procurar la calidad y excelencia de sus productos, de reducir sus costos de producción, de reentrenar su personal técnico y gerencial, de recurrir a mercadeo.

Por su parte, el Estado procurará las condiciones que faciliten la modernización productiva, poniendo a disposición de los empresarios crédito para financiar sus necesidades, con programas de formación y reentrenamiento de los recursos humanos, negociando tratados de libre comercio con otros países en condiciones de reciprocidad relativa para permitir el acceso a nuevos mercados de exportación, promoviendo la incorporación de la ciencia y la tecnología en los procesos productivos, intensificando la normalización y los mecanismos de control de calidad, y poniendo a disposición de las empresas información comercial, que facilite sus decisiones de qué producir y a qué mercados orientar la producción.

¹⁵⁰ Además, en 1987 este mandatario presidencial obtuvo el premio Nóbel de la Paz por su participación en procesos de paz en conflictos centroamericanos.

Por ser los recursos escasos, los esfuerzos se concentran en aquellos sectores que ha demostrado enorme potencial competitivo.

Con el propósito de elevar el nivel de eficiencia de este sector, hemos puesto a la dispersión de los recursos, procediendo a fusionar programas de apoyo a micro y pequeños empresarios [o pymes] para canalizar los recursos y la acción estatal hacia el logro de objetivos congruentes con las políticas de empleo y desarrollo económico, en un proceso de ajuste estructural (Calderón, 1 de mayo de 1991:8).

Según lo expuesto, para el análisis textual, Calderón Fournier indica que los retos internacionales obligan a que Costa Rica incorpore una mayor tecnología en los procesos productivos y, al mismo tiempo, resalta la importancia de crear programas que promuevan y financien los sectores de las empresas micro y pequeñas empresas, para el trabajo corresponden a las pymes. Desde su discurso, expresa como mandatario presidencial que mediante estas acciones se podrá entonces alcanzar un desarrollo económico en una lógica de apertura comercial o con el modelo reformista neoliberal¹⁵¹. Esto aunado a que sus palabras están condicionadas por la ideología neoliberal y el poder que la reproduce (López, 2008:180). Sin embargo, también se visualiza una combinación de la teoría evolucionista al plantear cambios a corto y a largo plazo en beneficio de los micro y pequeños empresarios (pymes), además del enfoque de la teoría neo-estructuralista de Osvaldo Sunkel (1991) y Carlota Pérez (2010) en la que se argumenta que el Estado no debe trabajar divorciado de las empresas

¹⁵¹ Para Álvaro Carvajal, queda claro que en los años noventa sería caracterizado el nuevo modelo de desarrollo, al cual Antonio Hidalgo (2003) llama reformista neoliberal. Es así como los sectores primarios, secundarios y terciarios sufren consideraciones importantes para que se diversifique la economía y el sector terciario comienza a tener relevancia, pues, “[...] se encuentran las actividades del Estado, los servicios financieros, el turismo y los servicios de empresas” (Carvajal, 2012:206-207).

costarricenses. En su Plan Nacional de Desarrollo se perfila la idea del crecimiento y el desarrollo social sostenible, al mismo tiempo que seguir implementando el modelo de *liberación económica* (PND, 1990).

Igualmente dentro del análisis contextual recordemos que, en este período de los años noventa, Costa Rica se encontraba en marcado deterioro de su economía, junto a eso, las exportaciones no tradicionales y el turismo tomaban un papel importante de la economía. Igualmente, los PAE continuaban ejecutándose de forma gradual en la economía.

Así, para los autores Sauma y Trejos (1999:341) “[...] el manejo de la política económica para controlar el déficit fiscal en el corto plazo, aparece como el principal impedimento al logro de un proceso estable de crecimiento económico”. Desde su punto de vista, estos especialistas plantean que la implementación del ajuste y la apertura económica estuvieron acompañadas de incentivos como reducciones arancelarias¹⁵² lo que no le permitió al Estado cobrar justamente sus impuestos para organizar su gestión. En otras palabras, con la eliminación o reducción de los impuestos a las importaciones se debilitaron las arcas del gobierno.

De hecho, este conjunto de reformas en la política económica costarricense privilegiaron las exportaciones a terceros mercados, pero no estuvieron acompañadas de “[...] medidas similares para el mercado interno, careciéndose de una visión integradora para adaptar [a los sectores empresariales] [...] a las nuevas

¹⁵² De esta manera, aparece una nueva reforma fiscal en la cual el impuesto de venta se convierte en el eje de la recaudación; aunque según Antonio Hidalgo este impuesto llega a ejercer un papel distorsionador cuando se trata de fraude (Hidalgo, 2003:123).

condiciones económicas” (León et.al., 2014:315), es decir, las reducciones de asistencia técnica y crédito fueron en perjuicio básicamente del sector empresarial de las pymes.

Es más, las pymes comprendidas en los sectores económicos participaron con comercio 42%, en servicios 40%, en industria y otros sectores 2%, aunque hay crecimiento¹⁵³ en las actividades económicas, diversos estudios indicaron que las políticas del gobierno en los noventa estuvieron orientadas a la apertura económica, más que a políticas para los sectores empresariales (Gutiérrez y Bolaños, 1999:11). Aunado a esta idea, en el PND (1990:4) el Estado admite que la escasa articulación de estos sectores empresariales produce muy poco dinamismo en la economía, un problema que se conoce desde las administraciones anteriores.

Simultáneamente, según lo planteado por Luis Paulino Vargas, el país había sido afectado en la disminución de aranceles y el desmantelamiento de cierta protección, pero más aún “[...] en particular aquellos [mecanismos] que en el pasado favorecían al pequeño y mediano productor [o pymes]” (2002:277), es decir, ya no existían los incentivos en la actividad productiva y las condiciones eran más difíciles para esos sectores empresariales y otros más.

Desde otro marco, en el nivel interpretativo, según el ACD, Calderón Fournier intenta acercarse a los ciudadanos costarricenses dentro de un lenguaje

¹⁵³ Específicamente en 1992 y 1993 el PIB se incrementó a una tasa promedio de 7%, sin embargo, para los años 1995 y 1996 la economía enfrentó un proceso recesivo que produjo una contracción de la actividad económica en los sectores empresariales (Gutiérrez y Bolaños, 1999:10).

del diálogo discursivo, esto es, creando un consenso para influir en las emociones y crear nuevas expectativas en la población, dentro de una relación muy cercana¹⁵⁴.

Conviene mencionar que en este discurso político, como práctica social, tiene importancia desde dónde se emite el discurso. Con base en ACD, Jägger¹⁵⁵ (2003:65) señala que los discursos se encuentran ligados unos con otros como trenzas, en ese sentido, Calderón Fournier, al igual que Arias, intenta persuadir a las colectividades sobre el desarrollo económico del país, condicionado a la realidad económica a la teoría neoliberal y, a su vez, la importancia del desarrollo tecnológico. Así, lo más importante es que su discurso político reproduce la ideología dominante neoliberal, con algunas variaciones introducidas por la teoría evolucionista y la teoría neo-estructuralista dentro de una interrogante de duda o valoración donde muchos reflexionaron que sus propuestas se resumían de una sola forma: ¡esta vez podría ser diferente! Aunque para que se cumplieran sus palabras fue otro asunto político y social.

Relacionado con lo anterior, en la administración de Calderón Fournier¹⁵⁶ en cuanto a ciencia y tecnología, contiene las ideas de Arias Sánchez entre ellas la

¹⁵⁴ Particularmente, en base a lo planteado por para Helena Calsamiglia y Amparo Tusón, al incluir la frase “hemos” en el discurso, introduce al pueblo en una relación afectiva muy cercana, produciendo un mecanismo de cohesión entre el pueblo y el emisor, en este caso, Calderón y Costa Rica (1999: 138).

¹⁵⁵ Según lo planteado por este autor, dentro del ACD el discurso se “[...] crea las condiciones para la formación de los sujetos y la estructuración y configuración de sociedades” (Jägger, 2004:65). En base a eso, se dice que los discursos están entretreídos o enmarañados porque se encuentran en un simbolismo colectivo. Donde el simbolismo colectivo representa los estereotipos culturales, que se transmiten y al mismo tiempo, son utilizados en forma colectiva. De esta manera, cada miembro de una sociedad encuentra disponible un conjunto de imágenes con el que representamos la “[...] realidad societal y del paisaje político de la sociedad” (Jägger, 2003:65).

¹⁵⁶ Tanto Arias como Calderón en su gestión le dieron continuidad a la ciencia y a la tecnología, al igual que Figueres Olsen, con un bajo perfil en su política al intentar atraer IED de base tecnológica. Al mismo tiempo, llama la atención que Figueres plantea el cierre de CONICIT y degrada MICIT a Viceministerio, de igual manera se hace un abandono con la administración de Rodríguez Echeverría

reconversión industrial, además, se incluye la novedad de la noción de calidad¹⁵⁷, la cual se perfiló para tratar de consolidar un sistema nacional de innovación tecnológica endógena (Carvajal, 2012:229-234). De igual manera, con Calderón se propuso crear un *Centro Nacional de Productividad, Centro de Diseño de Producción, Núcleos Empresariales*, así como incubadoras de empresas (Carvajal, 2012:234).

3.2.2.6 Ley 7.169 Promoción del Desarrollo Científico y Tecnológico

La Ley N° 7.169 *Promoción del desarrollo científico y tecnológico*¹⁵⁸ fue instituida con el objetivo de impulsar la investigación científica y la innovación tecnológica que guiaran al país entre un progreso económico y social el 1 de agosto de 1990. Se asignan un conjunto de criterios para direccionar políticas científicas y tecnológicas¹⁵⁹ (Carvajal, 2012:233) y, a partir de eso, se considera importante este artículo:

Artículo 78.- El Estado, sus empresas y las entidades públicas, emplearán la capacidad de contratación de bienes y servicios, según lo permita el objeto de cada caso, para fomentar e incentivar la formación y la promoción de empresas nacionales de base tecnológica, así como las innovaciones tecnológicas en

(1998-2002) para posteriormente, ser redefinida como una iniciativa importante del Estado en la gestión de Abel Pacheco (Carvajal, 2012:231-232).

¹⁵⁷ Según Carvajal, por un lado, se introducen términos de calidad total, así como normas internacionales ISO, también se desarrolló el Programa Nacional de Calidad y Productividad. Por otro lado, se crean laboratorios de la UCR entre ellos: Metrología, Normalización, Control de calidad y materiales, Modelos Estructurales, Investigación y Servicios Poscosecha, entre otros. Además, durante la administración de Calderón se redacta y sanciona el reglamento interno de CONICIT (Carvajal, 2012:234).

¹⁵⁸ Esta ley fue reformada mediante la Ley N° 9.046 del 25 de junio del 2012 y actualizada al 13-02-2013.

¹⁵⁹ Se establece en la ley el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (MICIT) y además, el CONICIT, en donde este último “[...] le corresponderá el apoyo, gestión, innovación y transferencia de ciencia y tecnología, así como la generación de nuevos conocimientos, mediante el financiamiento de la investigación y formación científica y tecnológica de los investigadores, entre otros aspectos” (Carvajal, 2012:233).

empresas existentes, además de la consultoría e ingeniería nacional, de conformidad con el Programa Nacional de Ciencia y Tecnología (Ley emitida 01-08-1990, última reforma aplicada Ley N°9.046 del 25 de junio del 2012, actualizada 13-02-2013).

Al analizar detenidamente resulta evidente que se abren oportunidades de empleo para aquellas empresas de base tecnológica que deseen efectuar transacciones de bienes y servicios con el Estado. Además, en palabras de Álvaro Carvajal, la ley brinda un marco jurídico e institucional para el desarrollo este tipo de empresas (2012:233), inclusive en el financiamiento de la investigación y desarrollo. Es claro que, como parte de las políticas del Estado, se invirtió para ese efecto en gastos de investigación y desarrollo (I+D): para 1996, 0,39% con relación al Producto Interno Bruto (PIB); en 2000 correspondió a 0,35% (Carvajal, 2012:238) y, en 2011, el gobierno destinó 0,48%, según las estadísticas del Banco Mundial (2015).

Este proceso puede generar que muchas pymes mediante un adecuado asesoramiento incursionen en la oportunidad que les brinda la Ley 7.169 y en determinado momento puedan participar en el mercado mundial y asumir la globalización no como una combinación en el nivel político, sino más bien como una “[...] integración a nivel empresarial” (Bustos, 2011:48).

Cabe agregar además que la investigación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sugiere que “[...] el apoyo a los emprendimientos es una etapa necesaria para el desarrollo de un sistema nacional de innovación” (BID, 2015: 10), así pues, en la medida en que Costa Rica invierta en este tipo de inversión, las

pymes son fortalecidas para aprovechar oportunidades y plantear nuevos caminos para el crecimiento de su empresa.

3.2.2.7 Ley 7.472 Promoción de la Competencia y Protección al Consumidor

Como otra ley por estudiar está la Ley 7.472 de *Promoción de la Competencia y Protección del Consumidor*, aprobada en diciembre de 1994, en el gobierno de Figueres Olsen (1994-1998), en un contexto en el cual el ajuste estructural había modelado la economía.

Paralelamente, la ley no enfoca procesos relacionados con el comercio exterior pero contiene un marco de producción sobre procesos de apertura, observemos el siguiente artículo:

ARTÍCULO 3- Eliminación de trámites y excepciones: Los trámites y los requisitos de control y regulación de las actividades económicas no deben impedir, entorpecer, ni distorsionar las transacciones en el mercado interno ni en el internacional. La Administración Pública debe revisar, analizar y eliminar, cuando corresponda, esos trámites y requisitos para proteger el ejercicio de la libertad de empresa y garantizar la defensa de la productividad, siempre y cuando se cumpla con las exigencias necesarias para proteger la salud humana, animal o vegetal, la seguridad, el ambiente y el cumplimiento de los estándares de calidad. Todo ello deberá concordar con lo establecido en leyes especiales y convenios internacionales, así como en las exigencias de la economía en general y una equitativa distribución de la riqueza.

Los estándares de calidad de los productos deben aplicarse a los bienes nacionales y a los importados, según las normas de calidad nacional e internacional, establecidas previa audiencia a los interesados.

[...] Los trámites y los requisitos que deban cumplirse para el acceso de bienes producidos en el exterior al mercado nacional, así como las regulaciones al comercio que deban mantenerse, se rigen por el principio de celeridad en el procedimiento administrativo

Según lo expuesto, en la Ley 7.472¹⁶⁰ se eliminan las medidas que impiden o dificulten la competencia entre la producción interna y la importada en defensa de la productividad. Al mismo tiempo, se establece la importancia de la calidad independientemente si son bienes sean nacionales o internacionales.

Además, en el artículo 6 se eliminan restricciones para ejercer actividades comerciales en virtud de la nacionalidad y sin perjuicio de la normativa particular en materia de laboral y migratoria. Desde esa perspectiva, el productor costarricense está obligado, según la ley, a competir con los productos importados y ser capaz de desafiar las regulaciones del mercado.

Sobre ese supuesto, la ley no protege la producción local de la extranjera pues ambas tienen los mismos derechos para competir en el mercado, ya que la ley posee principios jurídicos para eliminar las trabas o dificultades en la importación de bienes independientemente de la nacionalidad.

Sobre este mismo tema, Rodrigo Quesada señala que se presenta una “[...] producción de ideas y de pensamiento económico una clara internalización, que tiene que ver mucho con la angustia de algunos sectores, como la pequeña y mediana industria [o pymes], por desarrollar mayores niveles de competitividad en el mercado internacional” (Quesada, 2008:214).

¹⁶⁰ Específicamente, en la posición teórica de Paul Chilton y Cristian Schäffner (2008:305), sobre el ACD, todo discurso oficial ejerce presión sobre la ciudadanía en un proceso de “[...] suponer realidades que las [colectividades] se ven obligados a aceptar”.

3.2.2.8 Discurso de Abel Pacheco de la Espriella

Para los cambios estructurales se presentan aciertos y desaciertos, o sea, cambios y reformas que no siempre están en proporción con todos los sectores del país.

En esa complejidad se analizará el discurso del 1 de mayo de 2006, de Abel Pacheco de la Espriella (2002-2006):

A pesar de las dificultades enfrentadas, la economía de Costa Rica creció. En los últimos tres años la producción se incrementó a una tasa promedio del 4,8% anual, lo cual generó posibilidades de empleo y de consumo a más costarricenses. El producto por habitante, que en el año 2001 era equivalente a 4.092 dólares, subió en el año 2005 a 4.577 dólares, un incremento del 11,8 por ciento. El valor de nuestras exportaciones de bienes superó, en el año 2005, los 7 mil millones de dólares; un 40 por ciento más de lo exportado en el 2001.

El turismo creció de manera sostenida durante los últimos años convirtiéndose en la principal fuente de divisas para el país y, por el tipo de desarrollo turístico que apoyamos, sus beneficios llegaron a muchos hogares costarricenses, no sólo a las grandes empresas hoteleras.

El país siguió siendo un destino confiable para la inversión extranjera directa. En el 2005 los ingresos por este tipo de inversión superaron los 650 millones de dólares, la cifra más alta de los últimos años, reflejando la confianza de los inversionistas en la estabilidad y el potencial de nuestro país.

Es muy satisfactorio saber que la inversión extranjera directa no viene a Costa Rica atraída por bajos salarios, sino por la alta productividad de las y los costarricenses; no llega para explotar irracionalmente los recursos naturales, sino a apoyarse en ellos y generar riqueza; no viene para tomar una ganancia fácil, sino a quedarse en nuestra patria generando riqueza en el largo plazo. La mejor evidencia de ello es que durante el 2005, el mayor porcentaje de inversión extranjera se produjo en el área de reinversión por parte de empresas ya instaladas en nuestro país.

El crecimiento de nuestra producción creó oportunidades de trabajo para los costarricenses y para aquellos extranjeros que conviven con nosotros.

En los últimos tres años se generaron en el país más de 190 mil nuevas ocupaciones, esto es, un promedio superior a los 63 mil por año.

[...] Durante mi Gobierno, fieles a nuestro compromiso humanista, buscamos un desarrollo económico incluyente.

La preocupación por los pequeños productores fue una constante durante mi gestión. Por ello, desarrollamos formas para hacer llegar a las pymes las oportunidades se abren para nuestro país en el mundo globalizado en el que vivimos (Pacheco, 01 de mayo del 2006:3).

Al examinar su discurso en el nivel textual, Abel Pacheco puntualiza sobre el crecimiento de la producción en 4,8%, el aumento de las exportaciones y, además, exalta el crecimiento del turismo. Más aún, defiende la participación de la inversión extranjera como generadora de empleo y, análogamente, plantea su preocupación por impulsar el sector de las pymes, las cuales deben ser pertinentes para la economía del país. En síntesis, utiliza datos estadísticos¹⁶¹ o cuantitativos para ejercer el control político sobre los oyentes.

Se debe acotar, en el análisis contextual, que el comienzo y el final de este discurso se encuentra enmarcado en resultados del *Informe del Estado de la Nación*, del año 2003. ¿Por qué razón? Por ejemplo, en el agro, según este estudio, las regiones sembradas con piña, naranja, papaya y melón excedieron al área dedicada del cultivo del banano. En este marco, la inversión extranjera directa (IED) aumentó en el 2003 a pasos agigantados, dado que se registró en \$587 millones de dólares (superior a lo obtenido en 1991, las cuales estuvieron contabilizadas en

¹⁶¹ Para Chilton y Schäffner (2008:305), los discursos políticos con frecuencia utilizan la estrategia de emplear información cuantitativa, con la meta de ejercer el control en el pueblo mediante el control discursivo de sus palabras. Para el caso de Pacheco, no se puede hacer política sin el lenguaje y los indicadores son parte de su control persuasivo ante la ciudadanía para manipular la situación.

\$178,4 millones de dólares). Cabe agregar también que el turismo generó casi 1.200 millones de dólares, es decir, 20% de las exportaciones (Estado Nación: 2003:53).

Con respecto al análisis interpretativo del ACD, se argumentan los logros del modelo de desarrollo liberación económica en resultados positivos, con una inversión extranjera directa (IED) que estimula la economía. Esta política económica ha beneficiado a ciertos sectores empresariales como los exportadores, pero, esta no se ha adaptado a una visión integradora dentro del mercado interno con otros sectores empresariales. En resumen, el papel de políticas económicas hacia el mercado interno disminuye con el modelo de *liberación económica* y eso se muestra claramente tras las palabras en el discurso de Abel Pacheco.

Desde ese marco, de acuerdo con Vargas¹⁶², tal realidad se refleja en la enunciación “[...] determinadas correlaciones de poder, cuya justificación se ve favorecida por un discurso que hace apología del mercado, y que, en cuanto actúa como cubierta legitimadora de un aparato de proteccionismo estatal, en este caso sesgado a favor de reducidos grupos de interés económico” (2011:88).

Otro elemento por considerar sería el *Informe del Estado de la Nación*, dentro de la investigación de José Eduardo Angulo del año 2004:

El país tiene una economía fragmentada: segmentos del territorio o importantes sectores de actividad son dinámicos y tecnológicamente avanzados. Otros tienen escasa vitalidad y notables rezagos, y además los que concentran a la mayoría de la población. Los más tradicionales enfrentan el embate del deterioro en términos

¹⁶² En su crítica Vargas, considera que el modelo *liberación económica*, presenta desventajas al mercado interno costarricense, pues, la mayoría de los subsidios y protecciones son para las exportaciones y en consecuencia cuando aumentan su rentabilidad, no necesariamente, es por causa de que “[...] hayan alcanzado razonables niveles de competitividad” (Vargas, 2002:278).

de intercambio. Las políticas y el fortalecimiento institucional se orientan hacia los sectores dinámicos como las exportaciones y el sector financiero, mientras que en gran parte de la última década, las políticas públicas sectoriales, dirigidas hacia los sectores productivos tradicionales se han reducido o abandonado, y aquellas para promover la pequeña y mediana empresa son un conjunto valioso de iniciativas puntuales, que una política industrial.

[...] No basta con que la política económica busque la estabilidad macroeconómica; tampoco la apertura comercial para el desarrollo humano [...] [Hace falta] encadenamientos fiscales que transfieran a las instituciones capacidades de hacer, encadenamientos sociales que generen empleos de calidad, y encadenamientos productivos que dinamicen a otros sectores y transfieran tecnología (Angulo, 2004:153).

Según lo antes expuesto, el gobierno promueve mayoritariamente acciones puntuales para el sector de las exportaciones y el sector financiero, pero los demás sectores son menos promovidos o quizás excluidos. Al mismo tiempo, se presentan escasos encadenamientos productivos en las empresas locales y, es más, en la valoración del investigador Carlos Sojo, el nuevo modelo de desarrollo liberación económica ha producido un proceso evolutivo en la parte social que desencadena

Las distancias en ingresos entre clases y sectores sociales han aumentado de forma considerable, derivando, por un lado, en patrones de consumo que contrastan, de manera violenta los unos con los otros, y, por el otro, en una limitación de la movilidad social, sobre todo en estratos medios y altos [...] también han emergido otras desigualdades que habían sido cuidadosamente ocultadas, como las de género, las étnicas, [en el sector de las pymes] y las de opción social (Sojo, 2013: xi).

3.2.2.9 Ley 8.262 Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas (pymes)

En la administración de Abel Pacheco, en el año 2002, se impulsó la Ley 8.262 del *Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas*, en un contexto que analizaremos a continuación:

Esta ley revela los siguientes objetivos, en el resumen ejecutivo del *Plan Nacional de Desarrollo (2002-2006)*:

- Reducir la informalidad e ilegalidad de las pymes
- Constituir un ente rector que coordine los programas e iniciativas públicas y privadas
- Promover los encadenamientos productivos
- Brindar oportunidades de financiamiento por medio del Fondo Especial de Desarrollo (FODEPYME) y el Fondo para el Desarrollo Tecnológico (PROPYME)

En términos generales, en el artículo N° 2 se indica que le compete como ente rector al Ministerio de Economía, Industria y Comercio, coordinar las políticas públicas de apoyo para las pymes y establecer los mecanismos de coordinación interinstitucional necesarios para impulsar los distintos programas tendentes a fortalecerlas integralmente.

Asimismo, la Ley 8.262, en el Capítulo II, artículo 4, propone que para poder acceder a sus beneficios las empresas además de calificar con alguna de las categorías de micro, pequeña o mediana empresa, o sea deben satisfacer los siguientes requisitos legales:

- El pago de cargas sociales, entendiéndose esto como el pago de las obligaciones que recauda la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS)
- El cumplimiento de obligaciones tributarias
- El cumplimiento de obligaciones laborales

Desde esta perspectiva se admite que existen instituciones públicas y privadas que promueven programas de apoyo a las pymes, asimismo, Juan Carlos Leiva y José Martínez defienden que, en materia de financiamiento, el Estado dispuso que los bancos estatales fomentaran los créditos para impulsar este sector de la economía (2012:177).

Reconsiderando la historia de Costa Rica, el Estado asumió el papel de empresario y protector de la economía, en diversas etapas.

Sin embargo, el problema del acceso al crédito para el sector de las pymes ha sido un problema general en los modelos de desarrollo económico: *sustitución de importaciones y liberación económica*.

En relación con lo anterior, es necesario que Costa Rica posea con un cuerpo de instituciones, leyes y decretos que permitan implementar programas de financiamiento de acuerdo con las necesidades del sector empresarial de las pymes, pues el apoyo al sector debe ser en conjunto, integrando los esfuerzos de todos, dado que es indispensable cambiar estos esquemas tradicionales que han perjudicado a una serie de pymes, las cuales se ven limitadas a competir con empresas extranjeras y locales, desde tiempo atrás.

En estas condiciones, el Estado –en 1948 al modificar el Sistema Financiero Nacional (SBN) con la nacionalización bancaria–pretendió atacar muchos problemas de la sociedad empresarial en relación con el financiamiento de sus operaciones y, así, también modernizar los servicios que brindaba a la ciudadanía.

En principio, el sistema no sufrió reformas importantes hasta 1984, con el modelo de *liberación económica*. Desde allí, se favoreció la participación de bancos privados, bancos cooperativos y la creación del Banco Hipotecario de la Vivienda (Hidalgo, 2003:271).

Por su parte, la banca privada, después de acaparar el “[...] el 0,30% del total de la cartera del crédito bancario en 1978, pasó a controlar en 1990 el 52,4% de ellas¹⁶³” (Hidalgo, 2003:271). En ese sentido, los bancos financieros privados fueron facultados como entidades financieras para que captaran depósitos en cuenta corriente, ya sea en moneda nacional y extranjera, redescuentos con el Banco Central, ventas de certificados de inversión, créditos en dólares, entre otros servicios (Monge, 2009:8); siempre y cuando cumplieran unas disposiciones.

Para Monge, el Estado ha comprendido, a lo largo del tiempo, la importancia del financiamiento para el desarrollo de las pymes y, por esa razón, estableció un proceso por el cual se intensificaría su regulación crediticia. Por eso, se fundó el programa BN Desarrollo del Banco Nacional y, por último, se constituyó la Ley 8.262 dentro de un marco jurídico para garantizar la permanencia de las pymes en el mercado (Monge, 2009:9).

¹⁶³ Además, según datos del periódico La República (2002:s.p), se colocaron en el 2002, alrededor de un 40% del total de préstamos del sistema financiero nacional y para el 2013 igual en un 40% según datos del Banco Central (2015).

3.2.2.10 Ley 8.634 Sistema de Banca para el desarrollo

Particularmente, distribuir los ahorros de la economía de un país puede asegurar en algún momento el crecimiento económico a corto y largo plazo, porque el crédito promueve las inversiones privadas de la economía y, si esto ocurre, se presenta un mejor desempeño en los sectores empresariales. Sobre este asunto, según la CEPAL y Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Costa Rica¹⁶⁴ no ha logrado un adecuado desenvolvimiento en el mercado financiero y en ese sentido, su gestión en la colocación de los préstamos en el sector empresarial ha sido insuficiente (Beverinotti, Chang, Corrales y Vargas, 2014:42).

De este modo, antes de estudiar la Ley 8.634 del *Sistema de Banca para el desarrollo*¹⁶⁵, del 23 de abril del 2008, es importante indicar que una gran mayoría de las pymes no poseen títulos de propiedad para respaldar o garantizar un préstamo. También es necesario agregar que persiste un conjunto de información desigual en cuanto a los requisitos de préstamos, solicitada por las instituciones financieras autorizadas como intermediarias (Monge, 2009:9).

De manera general se dirá que la ley pretende financiar proyectos productivos, además de viables y enteramente factibles. Así, la Ley 8.634 dispone de lo siguiente:

- Fideicomiso Nacional para el Desarrollo (FINADE)
- Fondos para el Financiamiento para el Desarrollo (FOFIDE)
- Fondos de Crédito para el Desarrollo

¹⁶⁴ Específicamente, el país se ubica en el puesto número 83, en cuanto al *Acceso al Crédito*, según Doing Business, mientras que los países de la OECD en promedio están 40 lugares más arriba (Chang, Corrales y Vargas, 2014:42). Costa Rica ingresó a la OCDE en el año 2014.

¹⁶⁵ Reformada con la Ley 9.274.

➤ Fondos para servicios de apoyo empresarial

Asimismo, la ley financia el 75% de las garantías en su siguiente artículo:

Artículo N° 7: Tendrán tratamiento prioritario y preferencial, los proyectos viables y factibles promovidos por las micro, pequeñas y medianas unidades productivas impulsadas por mujeres, minorías étnicas, personas con discapacidad, jóvenes emprendedores, asociaciones de desarrollo, cooperativas, así como los proyectos que ajusten a los parámetros de esta Ley, promovidas en zonas de menos desarrollo relativo.

Asimismo, tendrán tratamiento preferencial los proyectos viables y factibles que incorporen o promuevan el concepto de producción más limpia, entendiéndose como estrategia preventiva integrada que se aplica a los procesos, productos y servicios, al fin de aumentar la eficiencia y reducir los riesgos para los seres humanos y el ambiente.

Según se indica en el artículo 7 de la ley, el Estado pretende que las pymes posean una herramienta crediticia para lograr su mejoramiento continuo, pero solamente les financia 75% de sus bienes. Desde esa línea, en opinión contraria, para los economistas Marlon Yong y Geovanni Castillo, se determinan muchos obstáculos en el entorno empresarial y entre los más comunes se citan (2006:17):

- Elevado nivel de cargas sociales
- La informalidad de algunas empresas
- Condiciones para el acceso al crédito
- Ausencia de políticas a favor de las pymes

Sobre esta misma idea, estos especialistas identifican que muchas instituciones del Estado intentan brindar un apoyo a las pymes y, en tal sentido, logran determinar los problemas de estas empresas, pero la práctica evidencia un

desligue entre la realidad de las pymes y lo que se implementa (2006:18). En esta desvinculación, aparece así una falta de correspondencia entre el accionar de las instituciones del gobierno y las necesidades prioritarias del sector. Esto es ocasionado por la falta de políticas estatales que pongan estas instituciones a trabajar mediante una vinculación integral de metas y objetivos en común.

Desde esa perspectiva, Nadia Ugalde señala que muchos de “[...] los reglamentos, procedimientos y leyes se convierten en fines de los mismos, adoptados de las asesorías pero no adaptados al funcionamiento real” de las prioridades de las pymes (2009:297).

En relación con el obstáculo de las pymes para el acceso a los créditos, se indicará que no existen muchas estadísticas sobre el acceso a préstamo, por tal motivo, para efectos del trabajo de tesis, primero recurriremos al estudio realizado por Ricardo Monge¹⁶⁶, en el cual el total de préstamos colocados no se excedieran a más de 50 millones de colones por cada pyme (Monge, 2009:43), como se mostrará en el siguiente cuadro:

Cuadro 30
Acceso al crédito en las pymes

Actividad	2002	2005
Servicios	32,10%	51,5%
Comercio	36,6%	27,2%
Agricultura	23%	15%
Industria	7,2%	5%
Turismo	1,1%	1,3%
Total	100%	100%

Fuente: Monge, 2009:46.

¹⁶⁶ Este estudio fue realizado antes de existir la Ley 8.634 de Banca para el Desarrollo del año 2008.

Al examinar el Cuadro 30 se revela que el sector que más recibió créditos fue el sector Servicios¹⁶⁷, dado que de 32.10%, del año 2002 al 2005, pasó a 51,5%. En contraste, el sector Comercio tuvo una disminución, pues de 36,6%, varía a 27,2%. Desde esa magnitud, también el sector de Agricultura presenta una disminución desde 23% a 15%. Además, el sector Industrial se distingue una reducción de 7,2% a 5%. Por último, el turismo presenta un leve aumento de 1,1% a 1,3%.

Se analiza que, al igual que en el año 2005, los sectores de Servicio y Comercio son los que acceden más a este tipo de financiamiento.

A continuación se presenta el siguiente cuadro sobre la colocación de créditos en el sector de pymes dentro de un período del 2008 al 2011:

Cuadro 31
Crédito a pymes y participación en el SBN

Año	Deudores		Operaciones		Saldo Crédito	
	Total	Participación (%)	Total	Participación (%)	Total en millones de colones	Participación (%)
2008	46.137	5,6	76.772	2,6	707.451	8,4
2009	44.979	5,7	74.863	2,6	712.875	8,1
2010	45.336	5,7	79.424	2,7	707.284	7,7
2011	58.641	7,1	115.363	3,7	906.341	8,6

Fuente: Corrales y Sancho (2012), con información de la SUGEG.

El crecimiento, entre el año 2008 y 2011, se refleja en una tasa de variación de 28%, sin embargo, el porcentaje en el crédito del período del 2011 es muy similar al año 2008 (8,4% y 8,6%), respectivamente.

Además, se ha de indicar que la cantidad de deudores para el año 2008 fue de 46.137, para el 2011 se registraron 58.641, con un incremento de 27% en ese aspecto. A la vez, en relación al ascenso del número de operaciones, según los

¹⁶⁷ Incluye construcción, transporte, almacenamiento y comunicaciones.

datos, se identifica un aumento de la tasa de variación en 50%, o sea, se duplicaron las operaciones crediticias de las pymes.

Desde una perspectiva más amplia, el *Informe del Estado de la Nación* (2013) señala que las instituciones como Fodepyme, Propyme y otras entidades relacionadas con facilitar el crédito, poseen problemas de diseño y coordinación para colocar el crédito en el sector empresarial de las pymes. Sumado a esto, aunque el porcentaje de colocación de créditos para el 2011 fue de 8,6%, según Beverenotti y colegas, ese resultado es mucho menor que el promedio que registra Latinoamérica (12,39%) a nivel general y los países de la OCDE presentan un dato mucho mayor, es decir, 25,54% (2014:44). En ese sentido, Costa Rica necesita ser más organizada situando el ahorro entre las necesidades empresariales de su economía.

Desde ese marco, el Banco Interamericano de Desarrollo admite que es prioritario facilitar el financiamiento a las pymes, a fin de combatir “[...] los rezagos en su productividad” (BID, 2015:10). En ese sentido, se argumenta que muchas de las deficiencias de la gestión de las pymes se vinculan con sus limitados recursos financieros y, en consecuencia, se presentan bajos niveles de productividad en la gran mayoría de ellas, porque no pueden producir más de su capacidad instalada.

Para finalizar este apartado, Ugalde defiende que las pymes de Costa Rica pues necesitan que:

Las universidades [...] [aporten] su conocimiento, sus laboratorios de experimentación de nuevos productos y formulaciones [...] en temas de producción y administración actualizados y adaptados a la realidad del sector de las [pymes].

La industria es la responsable de integrar a las pymes a las cadenas de valor agregadas, conectándolas con otras de mayor tamaño que compren su producción u horizontalmente con las del mismo tamaño para incrementar su poder de negociación.

El gobierno es el responsable de flexibilizar los requisitos de acceso al crédito y coordinar las acciones de los demás entes, para dotar al sector [...] [de las pymes] de una red de contactos que le brinde la tecnología de punta, el conocimiento de negocios y mercados, y la oportunidad de colocar sus productos (Ugalde, 2009:298).

3.2.2.11 Discurso de Laura Chinchilla Miranda

Ahora bien, se analizará el discurso presidencial de Laura Chinchilla Miranda, emitido el 8 de mayo del 2010, en el traspaso de poderes:

Mediante acciones eficaces, ordenadas y debidamente coordinadas, trabajaremos por una Costa Rica más educada y preparada, más sana, con más y mejores viviendas, con opciones de cuidado para sus niños, niñas y adultos mayores, y que haga el combate a la pobreza su mayor conocimiento.

Trabajaremos por una Costa Rica más próspera y competitiva, generadora de riqueza, comprometida con las micro, pequeñas y medianas empresas, y con empleos más productivos y mejor remunerados. Una Costa Rica en que debemos buscar el éxito individual que surge del esfuerzo, del talento, del rigor y de la imaginación, siempre que los logros de unos no conspiran contra los derechos y legítimos intereses de otros.

Trabajaremos por una Costa Rica más verde y más limpia, por una economía pujante, respetuosa, de sus recursos naturales y capaces de producir la energía que consume de fuentes cien por ciento renovables.

Una Costa Rica próspera y verde: lo próspero, lo compartido por todos; lo verde, protegido por todos.

Trabajaremos por una Costa Rica más innovadora, más inteligente y más emprendedora, con una nueva economía impulsada por la biotecnología, la agricultura orgánica, la industria audiovisual, las info-comunicaciones y la industria aeroespacial, entre otras. Una Costa Rica donde el conocimiento y el

desarrollo tecnológico tengan como fin último la dignificación y no la degradación del ser humano.

Una Costa Rica, por ello, que deberá potenciar el valor de su gente.

Trabajaré por una Costa Rica capaz de mantener su liderazgo moral en el mundo gracias a la defensa de la paz, la libertad y los derechos humanos. Proyectando con más fuerza su firme determinación de luchar con la sostenibilidad de nuestro planeta, y, compartiendo sin prejuicios ni vanidades las luchas comunes que deberemos librar de la mano de nuestras hermanas repúblicas centroamericanas.

Trabajaremos por una Costa Rica nutrida de los valores fundamentales, de la solidaridad, de la responsabilidad, del apego a la verdad, de la transparencia y de las virtudes cívicas, capaz de rechazar con firmeza las falsas promesas del egoísmo, la arrogancia y la indiferencia (Chinchilla, 08 de mayo del 2010:3-4).

Según lo expuesto, para la realización del análisis textual, Chinchilla Miranda se dirige al público costarricense intentando realizar un bosquejo general sobre sus proyectos y planes en los próximos cuatro años. Brevemente, emite un discurso elocuente como un tema típico de conversación con la ciudadanía, sobre lo mucho que se puede efectuar por Costa Rica en relación con los problemas de la vivienda, de las pymes, de la ciencia y tecnología, de la energía renovable, de la seguridad, entre otros.

Desde el análisis contextual, con base en la teoría del ACD, se pronuncia un discurso enfático desde una Costa Rica que había registrado en el gobierno anterior:¹⁶⁸el déficit fiscal más alto de toda América Latina.

¹⁶⁸ En relación a este tema, según Juan Carlos Hidalgo (2011:s.p.), en el gobierno de Oscar Arias Sánchez (2006-2010) del PLN, en el año 2007, registró un gasto público de un 15,7% del PIB y para el año 2010, se había acrecentado en 19,8%. Por otro lado, se desembolsó un total de ₡13.535 millones de colones en asesorías de puentes, pero, según Hidalgo, no se reparó ninguno (2011:s.p). Igualmente, Hidalgo considera que se construyeron dos obras públicas, con capital extranjero sin efectos positivos en el desarrollo del país (2011:s.p.).

A su vez, en el mencionado tema de la pobreza para los autores Villarreal y Gómez (2010:281), señalan que la pobreza total pasó de 17,7%, en el 2008, a 18,5%, en el 2009 y la extrema varió de 3,5% a 4,2%.

Con respecto a lo anterior, en el análisis interpretativo, Chinchilla no ejerce el control político de manera cuantitativa con datos estadísticos (indicadores), más aún, los trabaja con datos cualitativos¹⁶⁹, con frases como: “trabajaremos por una Costa Rica más innovadora, más inteligente y más emprendedora”. De esa forma, economiza la verdad al no presentar indicadores de la economía relacionados con la administración anterior y, desde allí, trata que las colectividades desvíen su atención hacia otros temas que la favorecen, provenientes de su campaña de gobierno.

También se ha de indicar que en el año 2009 entró en vigencia el Tratado de libre comercio con Estados Unidos y República Dominicana (DR-CAFTA) y para finalizar, el periódico El Financiero, en una evaluación independiente señaló que Arias Sánchez incumplió en un 45% de sus promesas de campaña (Villarreal y Gómez, 2010:281). De esas promesas pendientes entre las más importantes destacan (El Financiero, 2010:s.p.):

- a) La educación no presentó una reforma para aumentar su porcentaje de 8% del PIB.
- b) Los esfuerzos para reducir el déficit estructural fueron exigüos; por mencionar en el 2006 fue de 2.8% del PIB, para el año 2009 se registró en un 4,3%.
- c) No se concretó un esfuerzo integral para mitigar efectos de la apertura en sectores empresariales vulnerables de la economía.
- d) Hubo menos créditos para el financiamiento de las pymes.
- e) De los 80.000 empleos directos e indirectos al sector turismo prometidos, solamente se generaron 2.000 empleos en el área de hoteles y restaurantes.
- f) No se invirtió más de un 2% en Ciencia y Tecnología, se hizo en un 0,40%.
- g) De igual manera, no se llevó a cabo la creación de un Colegio Científico de Alta Tecnología.
- h) Se evidenció un abandono de la reforma fiscal integral por el CAFTA y luego la crisis, es decir, no se alcanzó la meta de la exportación en \$18.000 millones de dólares, para el 2007 se registró apenas un \$8.710 millones de dólares.
- i) Asimismo, el marco de regulación para la energía quedó pendiente.

¹⁶⁹ Para Chilton y Shäffner, el control político se ejerce con el control cuantitativo o cualitativo de la información, es decir, se presenta un control discursivo. Además, se utiliza la técnica de encubrimiento, impidiendo con esto que las colectividades se enteren de resultados que no se desean revelar (2008:305). Para nuestro caso la señora Chinchilla no utilizó ningún indicador para referirse a la pasada administración; aunque su discurso se emite en un traspaso de poderes.

Ciertamente, ¿qué propone Chinchilla Miranda en la frase: “del apego a la verdad, de la transparencia y de las virtudes cívicas, capaz de rechazar con firmeza las falsas promesas del egoísmo, la arrogancia y la indiferencia”? De manera general, en esta dimensión discursiva del ACD, se podría interpretar que mediante estos juicios de valor ella manifiesta su subjetividad sobre lo que acontece, en la que otros son culpables de esos problemas y ella no se encuentra involucrada. Como se plantea, estos juicios de valor cumplen funciones lingüísticas en el ACD discurso creando alusiones a las causas y condiciones que dieron lugar a los pocos resultados deseados de la administración Arias Sánchez.

Por último, esta práctica discursiva de Laura Chinchilla¹⁷⁰ está contenida en una serie de situaciones propuestas que pueden corregirse sin que existan dudas de la ciudadanía al respecto.

3.2.3 Los planes nacionales de desarrollo y su importancia dentro del fortalecimiento de las pymes (1965-2013)

Como se mencionó, a finales de los sesenta y en la década de los setenta Costa Rica poseía un protagonismo en actividades de la planificación nacional. Desde allí, el grupo de Jorge León indica que, después de 1962, se elaboró un sistema de planificación formal en la Oficina de Planificación Familiar (OFIPLAN), el cual correspondió al período 1965-1968 (2014:216) con el primer plan de

¹⁷⁰ Para Jägger un discurso político se presenta como un conjunto de “[...] verdades asumidas, que son presentadas como racionales, sensatas y fuera de toda duda” (2003:63). Aunque después de cuatro años de gobierno Chinchilla Miranda, admitiera que hubo batallas que no pudo ganar como el problema de la Trocha o el fracaso del plan fiscal.

desarrollo. Tiempo después, mediante la Ley 5.525 *Planificación Nacional*, del 2 de mayo de 1974, se establece en su artículo N° 4 la responsabilidad de elaborar un Plan Nacional de Desarrollo (PND) por parte del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN), con la aprobación del presidente de la República de Costa Rica. En sus inicios, estos planes estudiaron el “[...] conjunto global de la economía cuantitativamente” (PND, 1969: 17). Más tarde, los planes se convirtieron en un “[...] diagnóstico de la situación económica y social del país en el momento que se formulaba el plan, con algún pronóstico para el período de planificación” (León et al., 2014:216). Además, se debe agregar que los Planes Nacionales de Desarrollo son discursos que se pueden analizar, asimismo, representan documentos políticos administrativos legalmente constituidos para ser la guía de distribución del presupuesto nacional en Costa Rica.

Dentro de ese marco, estos discursos políticos identifican desafíos y contenían propuestas de desarrollo, que se fusionaron en ejes temáticos. Sin embargo, en ese contexto, al no tener correspondencia con la aprobación de los gastos de cada institución del Estado, estas acciones de planificación carecieron de efectividad estatal. Al mismo tiempo, se considera que estos documentos originaron y pueden producir nuevas investigaciones por parte de otros especialistas en temas de interés general (León, et. al, 2014:216).

Cabe mencionar que el trabajo de tesis contempla los planes de desarrollo como discursos políticos con el objetivo de visualizar el enfoque del Estado sobre la situación de los sectores de las pymes costarricenses. Por tanto, se presenta lo siguiente:

Figura 9
Planes Nacionales de Desarrollo y sus objetivos en relación con las pymes costarricenses

Plan Nacional de Desarrollo	Descripción general de ejes temáticos
PND 1965-1969	<p>De manera general, se dirá que este Plan Nacional de Desarrollo impulsa el modelo de <i>sustitución de importaciones</i> de la teoría estructuralista, con el propósito de contrarrestar una balanza de pagos y fomentar la sustitución de importaciones en Costa Rica, así como disminuir la dependencia de los productos tradicionales de exportación para alcanzar el desarrollo económico y social (PND, 1965:22).</p> <p>En esa línea, en cuanto al crédito empresarial, el documento favorece productos del programa del sector agropecuario¹⁷¹ y manifiesta que el Estado apoyará el crédito a la formación de cooperativas, mejoramiento económico y social del pequeño productor agropecuario, así como la mejor distribución de tierras agrícolas (1965:76).</p> <p>En vista de lo anterior, el Estado había creado la Ley 2.426 <i>Desarrollo y Protección Industrial</i>, la cual trató de contribuir con la diversificación de los sectores económicos, con el fin de crear nuevas fuentes de trabajo como un medio de generar el bienestar de la sociedad (véase apartado 3.2.1.3 de este capítulo).</p> <p>En cuanto a la investigación y asistencia técnica, se apoyan los productos de exportación¹⁷², cultivos de subsistencia y posible diversificación para mejorar su rentabilidad.</p> <p>Con referencia al sector industrial¹⁷³ el plan establece políticas de financiamiento con el objetivo de elevar su productividad (1965:78).</p> <p>Se puede apreciar en la discusión de la Ley 2.426 en el artículo 7 y el Cuadro 28 de este capítulo, en la cual otros sectores empresariales fueron también favorecidos.</p> <p>Por una parte, el Estado considera que se siguen presentando en Costa Rica los</p>

¹⁷¹ Según el argumento del Estado, esta actividad de productos tradicionales ha sido mantenida desde la época colonial y ha ocupado el primer lugar entre las actividades económicas del país, en relación con su aporte al Producto Interno Bruto. Por mencionar un ejemplo, en 1950 su participación fue de 38,3% del PIB, en 1962 ascendió en un 30,3% y para 1964, se registró en un 31,2% (PND, 1965:81). Desde esa perspectiva el valor de las exportaciones de los productos tradicionales tales como café, banano y cacao constituyen el 64% del valor exportado, 22% menos que en 1962 (PND: 1965:89). Sin embargo, el Estado considera oportuno no depender tanto de este sector y diversificar otras actividades (PND, 1965: 82).

¹⁷² Las empresas locales productoras de café, banano, ganado y carne de res serán estimuladas, así también el arroz, el frijol y el maíz, con el propósito de reforzar la balanza de pagos de la nación (PND, 1965:112).

¹⁷³ Los altos niveles de costos industriales deben medirse como una deficiencia del proceso de industrialización, pero su revisión los perfecciona (PND, 1965:162).

	<p>problemas del minifundio y el latifundio, al mismo tiempo que, por otra parte, asocia la mala distribución del ingreso con los conflictos de la tierra.</p> <p>Desde su punto de vista señala, como el problema del agro proviene del aumento de los precaristas, no obstante, el tema agrario fue desestimado para sus acciones en el plan de desarrollo (PND, 1965: 100).</p> <p>Aunque se creó la Ley 2.825 de <i>Tenencia de Tierras y Colonización</i> (véase apartado 3.2.1.7 del capítulo).</p> <p>Ahora bien, en el documento se insiste en generar un desarrollo fuera de la Meseta Central, básicamente en la actividad agropecuaria, para no ser atacados por problemas de la naturaleza como erupciones volcánicas (PND: 1965:111).</p> <p>Como otro punto significativo, el Estado comenzó a considerar la importancia del uso de la tecnología en las actividades empresariales de Costa Rica (PND: 1965:135).</p> <p>Además, el Estado visualizaba la importancia del entrenamiento y la capacitación de la mano de obra especializada sobre todo para las empresas productoras de materias primas como las del sector industrial, así como en el agro y otros sectores empresariales (PND, 1965:195). Por citar un ejemplo, en el programa de industria se impartirán cursos cortos y seminarios sobre mercadotecnia, organización y administración de empresas, administración de personal, supervisión, planificación y control de la producción, control de calidad, mantenimiento y reparación de equipo, entre otros.</p> <p>Supone necesaria la inversión extranjera para complementar la baja capacidad del ahorro en la economía y su aporte tecnológico en las actividades del país (PND, 1965: 193).</p>
<p>PND 1969-1972 tomo 1</p>	<p>En particular se destaca que el plan nacional impulsa, especialmente, la inversión en los sectores productivos industrial y agrícola.</p> <p>Como un primer acercamiento con la ciudadanía costarricense, el documento indica que la economía evolucionó satisfactoriamente¹⁷⁴. Así, en ese contexto, Costa Rica se ubica como una nación en vías de desarrollo que posee un alto nivel de vida en su población, en relación con Centroamérica (PND, 1969: 20).</p> <p>Junto a eso, el Estado debió recurrir a fuentes externas para financiar las crecientes importaciones¹⁷⁵ y complementar el ahorro interno (PND, 1969:22).</p> <p>En ese contexto se manifiesta, para ese período, la dependencia de Costa Rica en los productos de café, banano y cacao (PND, 1969:112).</p>

¹⁷⁴ El Producto Interno Bruto (PIB) aumentó a una tasa promedio anual de 8,3% durante 1965-1968 (PND, 1969:101).

¹⁷⁵ En resumen, la experiencia costarricense indica que la nación depende del ahorro externo para financiar compras externas de bienes y servicios.

Hasta ahora, el principal insumo agropecuario que se importa es el trigo que, básicamente, en 1968 ascendió a \$5 millones dólares, 34% del valor total de las importaciones, con el objetivo de satisfacer la demanda interna del país (PND, 1969:114).

Cabe mencionar, además, que al igual que el PND (1965), señala que el Sistema Bancario Nacional (SBN) ha venido encausando financiamiento, tanto interno como externo¹⁷⁶, hacia sectores muy productivos, en específico, agricultura y ganadería, destacando así los préstamos otorgados al pequeño agricultor por medio del Banco Nacional en todo el país (PND, 1969:120) (Véase apartado 3.2.1.3, de este capítulo).

A fin de juzgar esa política, tenemos que el Estado reconoce que un número considerable de agricultores no puede acceder a los créditos por falta de garantías exigidas en los bancos o por no contar con el título de propiedad del bien. Esto aunado a su “[...] escasa información sobre la forma en que deben de llevarse a cabo los trámites para obtener el crédito¹⁷⁷” (PND, 1969:128).

Analizando lo anterior, desde el modelo de *sustitución de importaciones*, las pymes presentaban el inconveniente de no poder acceder al crédito empresarial por falta de títulos de propiedad y la escasa comprensión sobre la complejidad de trámites.

Asimismo, el PND reconoce la deficiente obra de infraestructura del país que perjudica el traslado de los productos, lo cual hace que los sectores de la economía se desarrollen lentamente, como el caso agropecuario (PND, 1969:130).

De hecho, el gobierno está consciente de que se presentaba una “[...] falta de continuidad en los proyectos y políticas para incrementar determinados productos agrícolas y pecuarios, unida al hecho de que no se ha logrado una coordinación institucionalizada [entre los ministerios]” (PND, 1969:130). (Véase apartado 3.2.2.10, de este capítulo).

En otras palabras, desde este período, el Estado está consciente de que se presenta una desorganización en los ministerios para cumplir y continuar las políticas estatales en los sectores empresariales.

Para resumir, entre los problemas más fuertes de la época se sitúa la alta importación de bienes de capital necesarios para la industrialización, lo que produce un desajuste en la balanza comercial, dado que, de 1963 a 1967, su déficit alcanzó el 10,6% y esto incidía en la balanza de pagos (PND, 1969:163).

¹⁷⁶ De 1963 a 1968 se constituyó deuda externa para financiar empresas en el sector agropecuario (PND, 1969:120).

¹⁷⁷ Además, se requiere un sistema de seguros agrícolas para los productores, a fin de que los bancos financien las actividades agropecuarias con más seguridad (PND, 1969: 131).

	<p>Cuando hay un déficit, se debe cubrir con endeudamiento o capital extranjero. (Esto se explica en el Capítulo 1, en el apartado 1.4.2.2).</p> <p>Particularmente, el plan señala que se promovían industrias de capital extranjero, en su mayoría “[...] de ensamble de toda clase, en especial de automóviles y bienes duraderos, sin hacer un análisis a fondo de la conveniencia económica para el país” (PND, 1969:166).</p> <p>En relación con este punto, con la Ley 2.426 la inversión extranjera fue estimulada con incentivos fiscales en 99% en franquicia aduanera en materiales de construcción, importación de motores, lubricantes y combustibles, exención de impuestos, entre otros (véase 3.2.1.3 del capítulo).</p> <p>Además, se creó la Ley 5.162 de <i>Fomento de Exportaciones</i>, en 1972, que facilitó la instalación de sistemas industriales, llamados “draw-back” o de maquila, y de admisión temporal de empresas de capital extranjero (véase apartado 3.2.1.5 de este capítulo).</p> <p>Conviene, por último, incluir que en la política internacional, para el Mercado Común Centroamericano (MCCA), el plan señaló que de 1963 a 1967 “[...] se subestimaron los peligros de no contar con un sistema unitario regional para la clasificación de las industrias y el otorgamiento de incentivos” (PND, 1969:165). Con base en esto, parte del conflicto se debió a que la mayoría de los productos centroamericanos eran similares entre sí (véase el apartado 1.4.1.4 del Capítulo 1).</p>
<p>PND1974-1978 Tomo 1 Daniel Oduber</p>	<p>Básicamente, lo que este plan promueve es el dinamismo de las exportaciones agropecuarias, sector industrial, así como el Mercado Común Centroamericano.</p> <p>En principio, este documento indica la prioridad de diversificar las exportaciones agropecuarias, pues muchas encuentran obstáculos para la transformación y acceso¹⁷⁸ al mercado internacional.</p> <p>En otras palabras, el Estado considera en este discurso que “[...] los pequeños y medianos productores [pymes] les es difícil adaptarse a los cambios tecnológicos, como por su incapacidad de integrarse productivamente a las nuevas actividades” (PND, 1974: 7), por esa razón, continúa el desempleo y subempleo en la población del país. Sin embargo, no se contemplan en el plan medidas eficientes para atacar el problema.</p> <p>En cuanto a su discurso, el Estado acepta que no siempre “[...] ha podido definir de una manera armónica y estable las normas que rigen el comportamiento económico” (PND, 1974:9) y justifica de esta manera que su estructura institucional no es suficiente para hacer frente a los retos internacionales.</p>

¹⁷⁸ La incorporación de Costa Rica a mercados internacionales implica mejorar sus procesos productivos, así como aspectos de estandarización y controlar la calidad de la producción (PND, 1974:23).

	<p>El plan plantea la idea de incorporar en la producción recursos no explotados como minerales, “[...] los maderos, los turísticos, los pesqueros, y la tierra aún no integrada, en especial de la Vertiente Atlántica” (PND, 1974:11), pero no contiene más ideas concretas al respecto.</p> <p>En particular, el Estado tendrá la función de organizar “[...] los sectores y brindarles apoyo técnico, estimulando la investigación y desarrollo de nuevos productos y nuevas formas de producción” (PND, 1974:23).</p> <p>Por su parte, el sector industrial será modificado, dado que se integrarán ramas de productos intermedios e industrias de exportación y se incluirá el sector agropecuario (PND, 1974:14). En otras palabras, el plan aspiraba a la modernización de la estructura productiva mediante el sector secundario, al mismo tiempo que la infraestructura económica y una serie de proyectos importantes para Costa Rica (PND, 1974:74).</p> <p>En ese contexto, se dará un fomento de los bienes que se comercializan en el Mercado Común Centroamericano (MCCA). Sobre este asunto, se continuaban los conflictos en este mercado centroamericano.</p> <p>Por último, el plan consideró que la inversión extranjera debería ser analizada para financiamiento de obras de infraestructura y, en menor escala, en otros sectores productivos o de baja tecnología (PND, 1974:75). Sin embargo, ya se había aprobado la Ley 5.162 <i>Fomento de Exportaciones</i>, en 1972, en la cual se habían creado las condiciones para la instalación de la zona franca de exportación (véase apartado 3.2.1.5 de este capítulo).</p>
<p>PND 1979-1982 Tomos 1 y 4 Rodrigo Carazo</p>	<p>Este documento concentra su atención en integrar verticalmente la economía, al mismo tiempo que promueve las exportaciones agroindustriales, fomenta un Estado eficiente y le da importancia a los recursos naturales¹⁷⁹.</p> <p>También, el documento admite que el sector público se ha desarrollado en forma desordenada sin que se hubieran tomado criterios de planificación (PND, 1979:1).</p> <p>En su discurso considera que la estructura del país se encuentra estancada en el sector agrícola y, en ese sentido, también lo está el sector industrial en varias ramas, agregando un déficit del comercio exterior.</p> <p>Además, el plan indica que el sector industrial ha traído ventajas a Costa Rica, aunque se presentan elevados costos de investigación y desarrollo de la</p>

¹⁷⁹ El proceso del plan fue participativo, porque fue un trabajo realizado en conjunto por una serie de instituciones públicas.

tecnología que se implementa. No obstante el éxito del *modelo desarrollista* en países como Argentina, México y Brasil, la diferencia con Costa Rica se justificaba con el hecho de que esos países tienen mercados más grandes y la adaptación de la tecnología es más rentable (PND, 1979:12). También, conviene analizar que el Estado describe que la política de industrialización, al promover capital y tecnología importada, promovía la inversión extranjera en el sector. El plan reproduce el discurso de que la actividad industrial¹⁸⁰ requiere grandes conocimientos de tecnologías, las cuales están en manos de las empresas transnacionales, enfatizando así que lo anterior es una oportunidad para que la empresa costarricense llegue a adquirir capital para sus operaciones (PND, 1979:21). Sobre este tema, se aprobaría la Ley 6.695 de Zonas Procesadoras de Exportaciones y Parques industriales, en 1981 (véase apartado 3.2.2.1 de este capítulo).

Un tema reiterado en otros planes nacionales es el reconocimiento de que la política crediticia “[...] ha impedido el desarrollo de un sector de pequeños productores, por cuanto esto, por falta de suficientes garantías, no han tenido acceso al crédito bancario y porque los cultivos no tradicionales se localizan por lo general en la pequeña propiedad” (PND, 1979:33) en productos como sandía, yuca, melón, plátano, chayote y hortalizas. En resumen, estos productores se ven forzados a recurrir a prestamistas particulares, lo cual en ocasiones provoca que la propiedad sea rematada.

Sin embargo, no estipula acciones concretas para resolver la situación, sólo lo menciona como problemáticas, y explica que son parte de las deficientes políticas estatales anteriores (PND, 1979:40).

Para resumir, este plan nacional indica que el sector agroexportador está altamente tecnificado pero que muchos de los “[...] pequeños y medianos agricultores [o pymes] dedicados al consumo interno” se encuentran con carencias de avances tecnológicos (PND, 1979:2, tomo 4).

En su crítica admite que el sector agroexportador “contiene una [...] falta de una adecuada difusión y transparencia de los avances tecnológicos, así como la existencia desigual prestación de los servicios técnicos y de crédito por parte del Estado” (PND, 1979:2, tomo 4).

Ante tal situación, el plan revela que no existe una política de desarrollo tecnológico, aunque explica que varias instituciones trabajan en ese punto, con resultados parciales (PND, 1979:3, tomo 4). Por tanto, se necesitan medidas que corrijan la situación, pero concretamente no resuelve lo planteado.

Para concluir, las políticas de adiestramiento y desarrollo tecnológico que se

¹⁸⁰ Recordemos que el sector industrial producía bienes de consumo ligero como jabones, alimentos, calzados, muebles, entre otros (véase apartado 4.1.2 del Capítulo 1).

	<p>imparten en el sector industrial y agroindustrial excluyen los otros sectores empresariales de las pymes, por cuanto el Estado no contaba con una política para ellos (PND, 1979:3, tomo 4).</p> <p>Junto a eso, el gobierno de Carazo sería en el que se desencadenaría la crisis socioeconómica más intensa en la historia de Costa Rica (véase apartado 1.4.2.4 del Capítulo 1).</p>
<p>PND 1982-1986 Tomos 1-2 Luis Alberto Monge</p>	<p>Impulsa la eficiencia de los sectores productivos: agricultura e industrial, así como una estabilización macroeconómica.</p> <p>Básicamente, expone el ambiente político y económico en el que se encuentra Costa Rica, en medio de una crisis internacional e interna y la necesidad del ajuste, planteado por los organismos internacionales, para poner fin a esta situación (PND, 1982:4). En ese sentido, la crisis económica implica un serio deterioro del bienestar de la sociedad costarricense (PND, 1982:42).</p> <p>Además, el plan nacional enfoca el problema de la dependencia del país hacia los bienes de capital importados. Asimismo, señala que la deuda pública externa creció 35 veces, entre 1960 y 1977 y que, en 1979, osciló en \$6.081 millones de dólares, lo que corresponde a una deuda per cápita de 300 dólares (PND, 1982: 54). Al mismo tiempo, el proceso inflacionario ha disminuido los salarios reales de la población.</p> <p>El plan considera con relación con problemas estructurales, que la estructura económica es altamente vulnerable a la actividad económica mundial y el sector industrial depende de una gran cantidad de bienes importados para su subsistencia, además, el sector agropecuario está subordinado a las exportaciones y posee poca diversificación (PND, 1982:45-46). Por su parte, en cuanto a los problemas coyunturales, el país presentaba una tendencia al aumento de tipo de cambio del dólar y persiste la escasez de divisas (PND, 1982:46).</p> <p>A partir de lo anterior, la situación económica trajo consigo el “[...] debilitamiento del pequeño y mediano empresario, con un aumento del desempleo y el subempleo” (PND, 1982:47). De igual manera, el documento insiste en que el sector agropecuario muestra un estancamiento porque prevalece la concentración de la tierra en pocos propietarios y, además, se presenta una escasa diversificación y exportación de los productos (PND, 1982:42).</p> <p>Con respecto al sector industrial, se diagnostica que este genera muy pocos empleos, pues posee una nula relación con otros sectores económicos y, además de eso, su exportación es muy baja, dirigida básicamente al mercado centroamericano.</p> <p>Como una de las medidas, en cuanto al incremento de la eficiencia de los</p>

	<p>sectores productivos, el plan enfatiza diversificar el agro, es decir, que se coloque una mayor cantidad de los productos tradicionales en nuevos mercados. Asimismo, el sector industrial debe complementarse con agroindustria y mejorar la tecnificación de la producción (PND, 1982:68). El sector público brindaría el apoyo para fomentar una política comercial externa (PND, 1982:69).</p> <p>Es resumen, la estrategia del nuevo modelo de desarrollo consistió en convertir el sector agropecuario en el eje de la economía nacional (PND, 1982:71).</p> <p>También especificó la necesidad de disminuir las importaciones, sin afectar la productividad de los sectores empresariales (PND, 1982:98).</p> <p>Para el agro se intentó promover soluciones a la pequeña industria (pymes), la cual se dedica a agroindustria, artesanías, o bien es manufacturera y de servicios (PND, 1982:109-110).</p> <p>En ese orden de ideas, el plan trató también de promover una política de inversión extranjera enfatizada en lo industrial, así como la promoción de actividades de "joint venture" realizadas por empresas pequeñas y medianas pero extranjeras, con licencias de empresas nacionales (PND, 1982: 143).</p> <p>Por último, se incentivaría la exportación de productos no tradicionales, sin indicar si las empresas serían de capital costarricense o de qué tamaño serían, en productos como coco, semillas, melón, pejibaye, chayote, plátano, palmito, mango, entre otros, para generar divisas y hacer frente a las prioridades de las importaciones (PND, 1982:28, tomo 2).</p> <p>Además, el plan no presentaba partidas específicas para llevar a cabo esas acciones planteadas, pero el país recibió ayuda internacional, lo que le proporcionó los medios económicos para lograr la mayoría de las metas en el nivel económico.</p> <p>Sobre este punto, el aparato productivo se reactivó pues, de 1983 a 1985, creció a una tasa promedio del 4% y se logró una estabilidad en la economía costarricense (véase apartado 1.4.3.1 del Capítulo 1).</p>
<p>PND 1986-1990 Óscar Arias</p>	<p>Brevemente, lo que este plan promueve es el crecimiento económico con conceptos basados en la equidad y reducción de la pobreza.</p> <p>Desde esta visión argumenta que, en el período de 1980-1982, a raíz de los bajos niveles productivos se registró un deterioro importante en la generación del empleo, por esa razón, su discurso político se enfocó en cuatro áreas prioritarias (PND, 1986,VI):</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Productos industriales dirigidos a mercados no tradicionales. b) Productos agrícolas no tradicionales. c) Producción de insumos para apoyar estos sectores y el mercado

interno.

- d) La inversión pública (se realizarán modificaciones arancelarias, aumento de la eficiencia de actividades financieras, cambios en políticas de precios y subsidios, racionalizar las actividades del sector público, entre otros).

Por su parte, su acción estuvo centrada en el aumento del ahorro para crear un nuevo estilo científico y tecnológico¹⁸¹ para fortalecer la capacidad nacional, así como el aumento de la productividad y la verticalización del aparato productivo (PND, 1986:43-46).

Además, su estrategia de desarrollo¹⁸² estuvo orientada a la diversificación, eficiencia, penetración de nuevos mercados, empleo de insumos nacionales, paz social y protección del medio ambiente (PND, 1986:41). Con base en lo anterior, estos principios fueron parte del modelo de desarrollo *sustitución de importaciones* de los años cincuenta, sesenta y setenta, como se analizó oportunamente en el Capítulo 1.

Asimismo, el plan indicaba modificaciones arancelarias, cambios en políticas de precios y subsidios, aumento de la eficiencia del sector público, así como mejoras en las actividades financieras, servicios y transporte (PND, 1986: V). Estas medidas fueron llevadas a cabo como parte de los ajustes estructurales de los años ochenta.

Asimismo, el plan incluye la importancia de las zonas francas en la economía y el avance de la ciencia y la tecnología para Costa Rica dentro de los sectores empresariales, para aumentar la competitividad mediante inversiones conjuntas entre las empresas nacionales y las empresas extranjeras (PND, 1986:102 y 55). Sin embargo, no señala cuáles acciones se tomarían para lograrlo y los resultados con los encadenamientos del sector de las pymes con las extranjeras han sido frágiles en las últimas tres décadas.

De igual manera, el plan insiste en la importancia del ahorro en las empresas, individuos y sector público, para fomentar los sectores empresariales locales, pero sin ideas concretas de respaldo para obtenerlo (PND, 1986:54).

Básicamente, en la práctica, a partir de 1986 comenzó el proceso de desgravación para favorecer las exportaciones para incentivar el crecimiento económico.

Para finalizar, también gran parte de la pobreza rural fue vinculada en la administración Arias con la deficiente política productiva estatal hacia el

¹⁸¹ Este desarrollo científico y tecnológico apoyaría las bases para el cambio estructural del nuevo modelo de desarrollo y, de igual forma, reforzaría las actividades de la exportación (PND, 1986:53).

¹⁸² Específicamente el término de desarrollo aparece asociado a la satisfacción de necesidades básicas entre las generaciones presentes y futuras; similares a la teoría de Amartya Sen.

	mercado interno (véase apartado 3.2.2.4 de este capítulo).
<p>PND 1990-1994 Tomos 1-2-3 Rafael A. Calderón</p>	<p>En términos generales, este plan está comprendido en acciones para el crecimiento y desarrollo social sostenible.</p> <p>El plan considera el agotamiento del modelo de desarrollo anterior en los ochenta y, además, la necesidad prioritaria de seguir implementando el modelo <i>liberación económica</i> para enfrentar los retos que exige la economía.</p> <p>Por ello, se considera que la “[...] reorganización de la producción deberá complementarse con la modernización de la infraestructura¹⁸³ que apoye el proceso de producción” (PND, 1990:49).</p> <p>En su tomo 2, defiende que el sector agroindustrial produce en el país un mayor encadenamiento sobre el conjunto de la economía, pero, contrario a esto, se presenta un vacío sobre la responsabilidad del gobierno en la implementación de las políticas públicas en cuanto a la formulación, coordinación y ejecución de ellas (PND, 1990:3).</p> <p>Por su parte, el gobierno considera que existe escasa articulación de la mayoría de las empresas agropecuarias con el mercado externo, porque quizás les falta más dinamismo y, en ese sentido, no pueden exportar o bien “[...] responder a las nuevas exigencias del mercado interno” (PND, 1990: 4). Lo anterior representa un malestar que se ha planteado en otros planes de desarrollo y se necesita, según el plan de 1990, un estudio minucioso de este sector agroindustrial, admitiendo que existen algunos dispersos pero que son insuficientes; también, que se deben modernizar estos procesos (PND, 1990:5).</p> <p>Ahora bien, en cuanto a la incorporación de Costa Rica al GATT, el documento especifica que estos comercios multilaterales abren más posibilidades de aumentar las divisas una vez de que estas empresas costarricenses ingresen (PND, 1990:6).</p> <p>Otro elemento por considerar es la inversión extranjera que en este discurso político indica que su participación en el comercio agropecuario y agroindustrial es significativo, pues estas transnacionales cumplen con “[...] minimizar riesgos, reducir los costos, controlar los mercados y la información” (PND, 1990:7). En este período se reformó la Ley 6.695 de <i>Zonas de Exportaciones y Parques Industriales</i>, con la ley 7.210 el 7 de noviembre de 1990 (véase apartado 3.2.2.1 de este capítulo) para fomentar este capital foráneo.</p> <p>En ese contexto, el gobierno pretende, en la parte social, que “[...] los pequeños empresarios, trabajadores y consumidores [...] eleven su nivel de vida” (PND,</p>

¹⁸³ Se modificó la Ley 5.595 y le sucedió la Ley 7.210 de *Zonas Procesadoras y Parques industriales*.

	<p>1990:10). En cuanto a los empresarios, de manera muy superflua, indica que el gobierno facilitará el acceso a los medios de producción e incrementará otros encadenamientos, en la unión de pequeños productores (PND, 1990:11-13).</p>
<p>PND 1994-1998 José Figueres Olsen</p>	<p>Mantiene la sociedad integrada mediante oportunidades para alcanzar un desarrollo sostenible, en la que seamos capaces de satisfacer las necesidades de la nación.</p> <p>Este plan, como discurso político, exalta los logros obtenidos en la economía con el actual modelo de desarrollo y la oportuna ayuda del gobierno de los Estados Unidos de América, por medio de sus organismos internacionales, dado que se alcanzó a reducir el déficit del sector público (PND, 1994:33), aunque una debilidad consistió en los años ochenta haber recibido un “[...] creciente flujo de donaciones unilaterales, una vez que este se contrajo, se hizo visible la verdadera magnitud de la brecha externa asociada al modelo” (PND, 1994:35).</p> <p>Conviene agregar que el documento reflexiona que Costa Rica cuenta con una estructura económica más diversificada, no obstante eso no es suficiente dado que no ha permitido minimizar el impacto de las “[...] fluctuaciones propias de los mercados internacionales” (PND, 1994: 35).</p> <p>Asimismo, analiza que hasta 1989 el café se mantuvo como producto principal de exportación, aportando entre el 40% y 55% de las exportaciones y el banano se convirtió en la principal exportación en 1990 (PND, 1994:49).</p> <p>La valoración de esta política se puede verificar porque Estados Unidos y Europa se consolidaron como los principales compradores no tradicionales del mercado a finales de los años noventa, constituyendo 12,7% de las exportaciones durante los años 1995 y 1999.</p> <p>En esa misma línea, a finales de la década de los años ochenta el turismo se consolidó como una de las actividades generadoras de empleo principales. Así, se registraron, por ingresos netos del turismo en 1989, \$91.6 millones de dólares y, para 1993, la cifra se contabilizó en \$310.9 millones, superando a los ingresos devengados por las exportaciones del café (PND, 1994:60).</p> <p>Básicamente, en cuanto a esta política, el turismo posee la ventaja generar divisas y estimular la oferta, además de haber sido promovido desde el gobierno con políticas estatales y por características como clima, vegetación, belleza escénica, nivel de educación de la población, entre otros.</p> <p>El plan señala que “[...] promoverá la pequeña y mediana empresa (pymes), permitiendo el desarrollo de la competitividad, mediante el impulso de un entorno propicio, el perfeccionamiento y la ampliación de mercados, mejoramiento de infraestructura básica, disponibilidad y acceso a servicios de</p>

	<p>apoyo, que sirvan de base para el fortalecimiento" (PND, 1994:109).</p> <p>Además, se fomentará la capacitación de estas empresas y, también, se impulsará la inversión extranjera directa, "[...] así como alianzas estratégicas en proyectos de alto contenido tecnológico" (PND, 1994:110).</p> <p>Al respecto, finalizando los años noventa, tal y como se analizó en el Capítulo 1, Costa Rica se había transformado en una sociedad de servicios, con industrias de alta tecnología y una estructura económica diversificada, pero con rezagos en cuanto al mercado interno (véase apartado 4.3.2.2 del Capítulo 1).</p>
<p>PND 1998-2002 Miguel Ángel Rodríguez</p>	<p>Impulsa el desarrollo del capital humano, nuevas tecnologías y sociedad del conocimiento.</p> <p>Este plan se elaboró enfocado en cuatro estrategias: crecimiento, estabilidad, oportunidades y sostenibilidad. Para lograrlo, se pretende hacer frente a los siguientes retos (PND, 1998:s.p.):</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Consolidar el proceso de estabilización b) Estimular la productividad haciendo uso eficiente de los recursos naturales c) Elevar la calidad de los recursos y evitar el desperdicio d) Impulsar la democratización económica con el objetivo de que muchos ciudadanos puedan adquirir la propiedad de los medios de producción <p>Para promover el proceso de desarrollo sostenible, el Estado emprenderá un círculo vicioso, donde el aumento en la productividad y la eficiencia sean el motor para aumentar la calidad de vida de la población (PND, 1998:s.p.)</p> <p>El gobierno intentará integrar a los pequeños y medianos productores en esa modernización integral, con el objetivo de posesionar bienes y servicios, tanto en el mercado interno como en el internacional (PND, 1998:s.p.).</p> <p>Además, integrar el sector de la agricultura, la industria y los servicios para aumentar el conocimiento de nuevas técnicas e innovaciones y contribuir, además, con el desarrollo del país (PND, 1998:s.p.)</p> <p>De todo lo anterior, su logro más importante en los sectores empresariales fue crear la Ley 8.262 de <i>Fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas</i>, en mayo del año 2002, así como incorporar un fondo en las instituciones del gobierno para invertir en ciencia y tecnología, cuando iba saliendo de su mandato.</p> <p>Sin embargo, respecto a la introducción de la promoción de la ciencia y la tecnología, para este mandatario no fue de orden primordial en su administración de gobierno, situación que se percibe discontinua.</p> <p>También se debe agregar la eliminación de los CAT en su mandato.</p>

<p>PND 2002-2006 Abel Pacheco</p>	<p>Brevemente, se tiene que este documento está basado en políticas públicas prevalecientes en el modelo de <i>liberación económica</i> de administraciones anteriores, es decir, el apoyo a los productos no tradicionales y la atracción de la inversión extranjera. Para nuestros efectos se utilizará el informe final del plan nacional.</p> <p>En relación con el Ministerio de Economía (MEIC) se destinó presupuesto para capacitaciones a empresarios y la asistencia técnica (PND, 2002: 40). Esto aunado a la promoción de la Ley 8.262 <i>Fortalecimiento de las pymes (pequeñas y medianas empresas)</i> de 2002 (véase apartado 3.2.2.9 de este capítulo).</p> <p>Para el Ministerio de Hacienda se promovió reforzar la recaudación tributaria, además de la lucha contra la evasión fiscal (PND, 2002:43). Esta situación fue mejorándose en su gestión para la recaudación de los impuestos.</p> <p>Para el Ministerio de Comercio Exterior (COMEX) se planteó un estímulo al crecimiento y exportación, de esa manera se pretendía promover la participación a los tratados de libre comercio en países: México, Chile, República Dominicana, etc.</p> <p>Sumado a lo anterior, este plan promovía un programa del gobierno llamado "Creando exportadoras", en el cual se capacitaría a un grupo de empresas para que pudiesen exportar a mercados internacionales, en las que participaron 107 empresas¹⁸⁴. Contrario a eso, se considera una cifra muy pequeña en relación con la totalidad de las pymes costarricenses, quizás un esfuerzo que debe de fortalecerse con el tiempo (PND, 2002: 35).</p> <p>También, se propusieron acciones estratégicas para el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MICIT) que mantengan correspondencia con el objetivo de aumentar el empleo costarricense así como el desarrollo de la ciencia y la tecnología (PND, 2002: 26).</p> <p>Como último punto el plan admite que la inversión extranjera es importante como reactivadora de la economía y, mediante discursos presidenciales, el Estado destaca su trascendencia.</p> <p>De igual manera, en su administración, Pacheco, al igual que otros expresidentes, no presenta políticas sectoriales para las pymes, más bien, sus políticas son dirigidas hacia las exportaciones.</p>
---------------------------------------	---

¹⁸⁴ Para el año 2002, en total, el país contaba con 74.833 empresas, de las cuales 78% pertenecían a microempresas, 19% a pequeñas y medianas, y 1.8 % las grandes (Resumen ejecutivo, PND 2002-2006: s.p.)

<p>PND2006-2010 Óscar Arias</p>	<p>Este discurso político contempla las siguientes metas: combatir la corrupción en todo el sector público, minimizar la pobreza y la desigualdad, incrementar el crecimiento de la economía y el empleo, mejorar el sistema educativo, realizar un alto a la delincuencia, fortalecer las instituciones públicas y mejorar la infraestructura y el transporte del país (PND, 2006:34).</p> <p>En ese contexto, el plan señala que en los últimos años el crecimiento del Producto Interno Bruto ha sido de 4,1%. En cuanto a las exportaciones manifiesta que han aumentado satisfactoriamente, por ejemplo, en el 2005, 3.644 productos eran enviados por 1.895 empresas a 138 rutas diferentes (PND, 2006: 58).</p> <p>En cuanto a políticas para el fortalecimiento de las pymes, su experiencia indica que generan empleos, dado que, según el censo del INEC, del año 2004, el 86,9% de las empresas censadas correspondían a empresas con 30 o menos trabajadores (o pymes).</p> <p>Dentro de esas condiciones se considera, por parte del gobierno, que el “[...] acceso a asistencia técnica, inteligencia de mercados y financiamiento, es difícil y precario” (PND, 2006:58) para este sector empresarial.</p> <p>Aunque existe la Ley 8.262 <i>Fortalecimiento de las pymes</i>, todavía se presentan inconvenientes en las políticas para su desarrollo (PND, 2006:58), pues se detectan muy pocos encadenamientos entre ellas, además de una alta informalidad en el sector. Pero, al igual que en otras administraciones, no existen medidas precisas para contrarrestar y mejorar el problema.</p> <p>Como crítica, el documento indica que son muy pocas las pymes que logran exportar a los mercados internacionales, pero, el Estado desea favorecer este sector, impartiendo seminarios y cursos especializados para ellas (PND, 2006:65).</p> <p>Como otro punto a considerar, para el año 2006 el país recibió un total de 1.7 millones de turistas, los cuales aportaron \$1.663 millones a la economía costarricense (PND, 2006: 58), por lo que esta actividad crece y en ella trabajan más de 100.000 personas¹⁸⁵.</p> <p>Como un último punto, el Estado incentivaría el apoyo técnico y financiamiento a las pymes, así como la promoción de la ciencia y tecnología para aumentar su competitividad en el mercado local e internacional (PND, 2006:60).</p> <p>Específicamente, durante la administración de Arias, se dirigieron esfuerzos para</p>
-------------------------------------	--

¹⁸⁵ El gobierno pretende incentivar un programa de desarrollo para reducir los efectos de la estacionalidad de la demanda turística (PND, 2006:66).

	<p>aumentar los sectores dinámicos de las exportaciones, pero el sector de las pymes en el mercado interno no fue favorecido. Aunque se indica que fue creada la Ley 8.634 <i>Sistema de Banca para el desarrollo</i>, en el 2008 (la cual posee una falta de correspondencia entre el gobierno y el accionar de las pymes en el mercado costarricense), como se analizó en el apartado 3.2.2.10 de este capítulo.</p> <p>De igual manera, en el campo social, Arias no logró reducir la pobreza de la población costarricense, más bien esta aumentó (Villarreal y Gómez, 2010:81).</p>
<p>PND 2010-2014 Laura Chinchilla</p>	<p>El plan pretende avanzar hacia un desarrollo seguro, respaldado por la ciencia y la tecnología, en un ambiente sustentable (PND, 2010:21).</p> <p>Entre las metas más fuertes de este discurso político está que intenta alcanzar una tasa de crecimiento del 5% o 6%, así como mejorar la posición del país en el Índice de Competitividad Global, también disminuir la tasa de desempleo, la delincuencia, entre otras más (PND, 2010:42).</p> <p>Sus áreas prioritarias están contenidas en unas acciones que mejoren el bienestar social, ambiente y ordenamiento territorial, seguridad ciudadana, paz social y, por último, competitividad e innovación (PND, 2010:21).</p> <p>En relación con la competitividad e innovación, este discurso centra su atención en implementar el capital humano, la eficiencia, el capital físico y nuevos mercados como diversificación (PND, 2010:88).</p> <p>Para la innovación de ciencia y tecnología, apunta a implementar sistemas de gestión de pymes, tratar de aumentar las exportaciones y financiar proyectos de innovación cultural (PND, 2010:90).</p> <p>Además, pretende aumentar la inversión extranjera directa, como incentivo en la economía del país (PND, 2010:89).</p> <p>Dentro de sus logros se visualiza un interés por seguir fortaleciendo las exportaciones y, en ese sentido, la economía costarricense creció en 4.4% durante 2010 y 2013.</p> <p>Además, esta mandataria dio mucho énfasis a fortalecer la seguridad pública, protección del medio ambiente e intentar dar sostenibilidad a la CCSS.</p> <p>Como desaciertos, al igual que otros mandatarios, poco se hizo por el sector de las pymes y su fortalecimiento (por estar centradas las políticas del gobierno mayoritariamente hacia las exportaciones).</p> <p>Hubo, eso sí, un ligero aumento del crédito hacia el sector privado que pudieron aprovechar algunas pymes, pero no con los resultados deseados (El Financiero, 2015:s.f.) (Véase Cuadro 31, de este capítulo).</p> <p>En su administración, el déficit fiscal costarricense aumentó.</p>

Conclusiones del Capítulo

Para concluir este capítulo sobre el estudio de los discursos presidenciales, las leyes y los planes de desarrollo, sobre el fortalecimiento de las pymes a partir de 1950-2013, es necesario indicar que se presentan ciertas conclusiones de forma general.

El Estado es consciente de la importancia de las pymes en la economía como generadoras de empleo, pero, que continúan enfrentando a lo largo de la historia una competencia internacional y local agresiva para permanecer en el mercado.

Segundo, los discursos presidenciales iniciales enaltecían el modelo de desarrollo *sustitución* de importaciones y, al mismo tiempo, promovían las políticas de industrialización. Posteriormente, los discursos comprendidos entre 1980-2013 respaldaron la teoría neoliberal que legitima el mercado y están contenidos en un desarrollo hacia afuera, fomentan la participación en el mercado internacional y promueven las importaciones. En síntesis, cada discurso está condicionado a la ideología y el poder que lo reproduce.

Por su parte, llama la atención que prevalece un consenso para el apoyo de la inversión extranjera en Costa Rica, pues es un tema que se presenta en los discursos de los mandatarios presidenciales desde el discurso de José Figueres Ferrer en 1956, hasta Laura Chinchilla en el año 2010. Aunque, eso sí, se aclara que se respaldan diferentes argumentos desde el contexto económico desde el cual se emitieron. De igual manera, este tema también se incluye en los Planes Nacionales de Desarrollo (PND).

Particularmente, en cuanto a los planes de desarrollo, tenemos que contienen muchas herramientas de planificación nacional, sin embargo, como un conjunto de documentos, cada uno de ellos trae consigo intenciones y relaciones de poder que deben analizarse desde su contexto, pues son textos del habla que pretenden el consenso de los grupos dominados. En esa línea, cada documento PND presenta particularidades especiales que, sumadas, representan prácticas discursivas que pretenden lograr el crecimiento y desarrollo del país.

Como un cuarto punto, las leyes creadas en el país además de intentar fortalecer las pymes, también en muchos casos las desprotege y las enfrenta contra la inversión extranjera en ambos modelos de desarrollo analizados: *sustitución de importaciones y liberación económica*.

De igual manera, los planes de desarrollo y las políticas del gobierno, pocas veces pueden encontrar un punto de encuentro, sobre todo para las pymes, pues parte de la controversia es que el Estado necesita una integración de las políticas estatales para promoverlas y fortalecerlas adecuadamente, porque muchos de sus planteamientos se quedan en el discurso político.

Asimismo, el modelo de desarrollo *liberación económica* presenta retos y ventajas que pueden aprovecharse en favor de las pymes, como se mencionó en este capítulo, un ejemplo específico de ello serían los encadenamientos productivos del sector con empresas grandes o extranjeras. No obstante, hace falta una legislación que regule y promueva ese vínculo.

De igual manera, se presenta la necesidad de que coexistan políticas gubernamentales que vinculen sus objetivos y metas integralmente en todo el Estado costarricense.

Para terminar, las dificultades de las pymes a lo largo del tiempo persisten básicamente por el acceso restringido a los créditos, que demanda garantías o títulos de propiedad. Sobre este asunto, en el Capítulo 1 se estudió que ese problema existió en el modelo *agroexportador* y en el Capítulo 3 se evidenció que ha estado presente en los modelos de desarrollo *sustitución de importaciones* y *liberación económica*.

Asimismo, el actual modelo de desarrollo presenta todavía más retos que el *modelo desarrollista*, pues la economía está dividida en dos segmentos empresariales, por un lado, las empresas extranjeras que poseen una alta productividad y están encaminadas al mercado externo y, por otro lado, las empresas locales, la mayoría pymes las cuales cuentan con capital nacional y orientadas al mercado doméstico o interno. En ese sentido, las pymes están obligadas a mejorar su gestión empresarial y toma de decisiones, así como adecuarse al modelo empresarial que presenta la economía con inversiones en innovación y desarrollo o, en caso contrario, desaparecer del mercado.

CONCLUSIONES FINALES

Desde el campo internacional, cuando aumenta el desarrollo de un país, se incrementan sus sectores empresariales, entre ellos, las empresas de tipo: micro,

pequeño y mediano o sea pymes. Partiendo de esa realidad, se considera que, la sociedad costarricense necesita comprender muchos procesos: económicos, políticos, financieros, sociales y culturales, con el objetivo de poder analizar la historia costarricense, para participar con nuevas ideas y proyectos nacionales por el bien de Costa Rica.

Según lo expuesto, en la investigación, el sector de las pymes costarricense es bastante heterogéneo, donde, en los últimos años, ha crecido el sector comercio; sin embargo, todavía se presentan dificultades para permanecer en el mercado nacional e internacional.

De esta manera, se despliegan las siguientes conclusiones finales, en función de los objetivos de la investigación:

- 1. Determinar los antecedentes previos al surgimiento de las pymes como proyecto estatal:**
 - i. Para empezar, según lo analizado en el apartado *Costa Rica en evolución*, en el Capítulo 1, desde el siglo XIX, se manifestó la presencia de pequeños y medianos empresarios, de manera formal o informal; con los inconvenientes del problema sobre la falta de crédito. De igual manera, desde el siglo XIX, se presentó, en la economía costarricense, la informalidad de la pyme; el cual es un tema que preocupa al Estado costarricense en la actualidad, dado que, ellas ejercen su actividad al margen de la ley, generalmente, dentro de una economía de subsistencia; con pocos impactos en la economía.

- ii. Asimismo, según la investigación, durante el siglo XIX, en Costa Rica, existió una élite burguesa primaria exportadora y un segmento de pequeños propietarios relacionados con el café, comerciantes y artesanos, pero, para la exportación del café solo la realizaron los medianos y grandes empresarios; no los pequeños.
- iii. Ahora bien, con la instauración de la Segunda República, a partir de 1950, Costa Rica empezó a levantar censos para medir el impacto de otros sectores empresariales en la economía, los cuales no pertenecían al sector agrario. En ese contexto, durante las últimas décadas, la participación del sector empresarial de las pymes ha tomado un protagonismo, en la estructura económica costarricense dentro de un desarrollo local.
- iv. Retomando la idea anterior, desde finales del siglo XX y principios del XXI, muchas empresas pymes han surgido, pero este crecimiento está asociado a la deficiencia del sector tradicional de generar empleos, como se analizó oportunamente en el Capítulo 1. También, se presenta el inconveniente que muchas de ellas, son de tamaño micro, o sea, con menos de 5 empleados, en relación con el tamaño, como se analizó en el Capítulo 1; numerosas pymes pueden lograr una mayor flexibilidad para realizar modificaciones y reorientar tácticas o estrategias para permanecer en el mercado costarricense.
- v. Por otra parte, como se evidenció en el Capítulo 1, una gran mayoría de empresas del sector de pymes, hoy trabajan con baja productividad o rentabilidad, dado que, se mantienen en niveles de subsistencia y eso limita

su supervivencia en el mercado empresarial; lo cual puede ocasionar que muchas de ellas mueran antes de los diez años. Para contrarrestar lo anterior, el gobierno de Costa Rica debe mejorar o revisar su programa estatal en el cual las pymes son capacitadas y fortalecidas, porque la globalización exige que el empresario de un negocio posea conocimientos en áreas claves del negocio, tales como: contabilidad, mercadeo, inglés, sistemas de información, finanzas, modelos operativos, sistemas de franquicias, encadenamientos con empresas grandes, leyes y otros conocimientos relacionados. Además, se necesitan acciones concretas, más especializadas, para impulsar el desarrollo de este sector.

- vi. Tal como pudo observarse en los resultados, los sectores del comercio y servicios son los que más han incrementado su participación en la economía a lo largo del período de estudio. Por el contrario, se hace la aclaración que son actividades las cuales necesitan estar en una permanente innovación de sus prácticas e implementar la tecnología, para no sufrir rezago o saturación con respecto a otros sectores económicos.

2. Realizar un diagnóstico empresarial de las pymes en Costa Rica y comparar los resultados con las pymes de la Quinta Región de Chile:

En relación con este objetivo, tanto Chile como Costa Rica, necesitan proteger el sector de las pymes, ante el desafío internacional y las muchas posibilidades de desaparecer del mercado.

- i. De igual manera, la investigación en Chile, arroja que Costa Rica posee las siguientes debilidades más significativas, de acuerdo con el FODA desarrollado en el Capítulo 2:

Figura 10
Debilidades de pymes costarricenses

<p>La mayoría de las empresas costarricenses iniciaron sus operaciones después del año 2011 y eso las hace vulnerables a los cambios del entorno.</p> <p>Costa Rica presenta en su mayoría empresas de tipo micro, o sea, menos de 5 empleados.</p> <p>Un gran número de estas organizaciones posee activos menores de \$20 mil dólares, es decir, menos de 11 millones de colones.</p> <p>85% de las pymes nacionales se dedican a actividades comerciales y en consecuencia se presenta una saturación de esta actividad en relación a otros sectores económicos.</p> <p>Las pymes en Costa Rica, al igual que Chile, no pertenecen en su mayoría a una asociación, cámara o grupo donde se pudiera perfilar algún encadenamiento con una empresa grande o extranjera.</p> <p>Los ingresos mayoritarios de las pymes nacionales están representados por menos de 11 millones de colones al año, o sea, \$20 mil dólares.</p> <p>Las pymes de Costa Rica dedican pocos esfuerzos para estimular en los clientes las promociones y la garantía del producto.</p> <p>Dentro del elemento diferenciador de la competencia las empresas nacionales practican con menos entusiasmo distinguirse por calidad del producto y el buen trato.</p> <p>Costa Rica fija los precios con base en la utilidad sobre el costo y no toma en cuenta el precio de la competencia.</p> <p>30% de las empresas se encuentran en la residencia de sus dueños.</p> <p>Costa Rica utiliza la información contable con el objetivo de controlar gastos y asignar precios olvidando que le serviría para mejorar la toma de decisiones importantes y mantener flujos de dinero a corto y largo plazo.</p> <p>La mayoría del sector empresarial de pymes no posee bienes hipotecados para responder a las necesidades del negocio.</p>

Fuente: elaboración propia con base en los cuestionarios.

Con base en lo antes expuesto, es importante notar que, este estudio de empresas pymes fue realizado en la Región Central de Costa Rica y posee muchas particularidades que podrían ser comparadas con otras región, por

ejemplo: Pacífico Central. Además, se muestra, claramente, que muchas de las debilidades provienen de la administración del dueño, es decir, de su gestión gerencial dentro de la pyme (activos, pertenencia a una cámara, pocos esfuerzos para estimular las promociones en los clientes, elemento diferenciador de la competencia, entre otros). Por otra parte, existe la limitación de los recursos, pues 30% de los negocios se encuentran dentro de la residencia de sus dueños y también, una mayoría, posee pocos bienes para hipotecar y obtener un préstamo.

Por otro lado, la mayoría inició sus operaciones en el 2011, lo cual las hace vulnerables a las exigencias del entorno empresarial. Agregando que, la actividad mayoritaria es el comercio, la cual puede estar en gran parte saturada y sujeta a una elevada competencia nacional e internacional.

Como otro hallazgo, es importante analizar, los ingresos de las pymes costarricenses son bastante bajos, o sea, menos de 11 millones de colones al mes y, en ese sentido, se pueden catalogar de subsistencia; motivo por el cual a pocas se les permite innovar y mejorar las necesidades de la empresa.

Por último, utilizan la información contable como un medio de asignar los costos a los productos, olvidando que es una herramienta en la toma de decisiones; situación que las hace frágiles ante la competencia.

- ii. En relación con las pymes estudiadas de Costa Rica, el débil financiamiento en este sector, es un problema que ha permanecido en los dos modelos de desarrollo, pero se encuentra más acentuado en el actual. Asimismo, dentro de las pymes encuestadas (82%) indican que por la escasez de los créditos,

muchas de ellas no logran desarrollarse; innovar y aumentar su productividad para mejorar su gestión por tanto, se produce el rezago en relación con otras empresas más grandes. Asimismo, por las condiciones de los créditos, se presentan inconvenientes para optar por ellos. Como una estrategia política, para disminuir este obstáculo, se recomienda que el Estado costarricense mejore y facilite los trámites en la colocación de créditos, para que esta política responda a la naturaleza y características del sector empresarial de las pymes; o sea, por medio del crédito empresarial, se puedan reducir los bajos niveles de productividad y realizar un mejoramiento continuo de la organización.

- iii. Aunado a lo anterior, dentro de las pymes estudiadas de Costa Rica, un 89% le gustaría crecer, empresarialmente, en algún momento.
- iv. Por otra parte, un 85% de las pymes encuestadas del país, consideran que el Estado es exigente con permisos, financiamientos, impuestos y otros, en otras palabras, las cuotas son elevadas. Además, agregan que los pagos de las cuotas patronales a la Caja Costarricense del Seguro Social deben ser más flexibles de acuerdo con la posibilidad de cada pyme. Con base en esto, un 95% de los encuestados, en el país, considera importante que el sistema tributario sea modificado, por ejemplo, los impuestos por pagar sean escalonados y flexibles dependiendo del tamaño y dinamismo de cada empresa pyme.
- v. Dentro de una visión progresista de desarrollo se puede mencionar que, en el modelo de desarrollo *liberación económica* persiste una falta de

continuidad en los proyectos y políticas para fortalecer y promover el sector de las pymes en Costa Rica, o sea, la implementación del modelo de desarrollo hacia este sector no ha sido el más óptimo como se analizó en el Capítulo 1 y 3. Por mencionar un ejemplo, se presenta una desorganización en los ministerios para cumplir y continuar las políticas estatales, en los sectores empresariales. Por citar 50% de las pymes encuestadas se reconoce que el Estado posee instituciones gubernamentales para fortalecerlas; pero, en general, desconocen sus programas. Por tanto, se recomienda una mejor coordinación y promoción de las instituciones que capacitan y desarrollan a las pymes, tales como: el Ministerio de Economía, Instituto Nacional de Aprendizaje, Universidades Públicas o Privadas, empresas privadas, entre otras. Asimismo, en relación con lo descrito, se ocupa un Estado costarricense con una efectiva política pública relacionada con la protección y desarrollo de la pyme.

- vi. A partir de lo anterior, un 90% de la población estudiada señala que, se necesita un acompañamiento en las capacitaciones más allá de la teoría, es decir, finalizada la capacitación, se deberían realizar seguimientos empresariales o acompañamientos por parte de quienes los capacitaron (MEIC, INA, TEC, UCR, UNED, etc.). Pues, muchas veces, una gran mayoría, se percibe desprotegida ante los retos nacionales e internacionales del mercado.

- 3. Analizar ¿qué debilidades y fortalezas muestran las distintas leyes aprobadas y ejecutadas en el país, sobre pymes, con el fin de contribuir en un entendimiento sobre las relaciones de discurso, la sociedad y el Estado?**
- i. Se debe acotar, para este objetivo, el Estado costarricense ha realizado esfuerzos por impulsar el sector de las pymes, básicamente, desde 1950, entre las principales leyes se estudiaron: la Ley 2.426 *Desarrollo y Protección Industrial*, Ley 2.825 *Tierras y Colonización*, Ley 7.169 *Promoción de Desarrollo Científico y Tecnológico*, Ley 8.262 de *Fortalecimiento de las pymes*, Ley 8.634 de *Banca para el desarrollo*, entre otras. En particular, tal como se expuso, en el Capítulo 3, las leyes de Costa Rica deben ser revisadas y analizadas congruentemente con el desarrollo y las necesidades de la sociedad, pues, una gran parte de las leyes analizadas, en esta investigación, favorecen a las empresas grandes y consolidadas en el mercado o en otra situación, no llegan a cumplirse. En otras palabras, se necesita mejorar y revisar las leyes más recientes, que están relacionadas con el sector de las pymes, por ejemplo, la Ley 8.634 todavía presenta inconvenientes para las pymes, se les dificulta acceder al crédito y de ello resulta que, algunas de sus deficiencias, se vinculen a sus limitados recursos financieros para innovar, mejorar y producir.
- ii. Por otro lado, dentro de la perspectiva neoliberal, se hace importante que Costa Rica modifique, revise o inclusive valore el impacto de los regímenes especiales de exportación, tales como: zonas francas y perfeccionamiento

activo (maquilas) en el entorno empresarial, porque, no se produce un progreso exitoso en la economía, en relación con los encadenamientos entre las empresas extranjeras y el sector de las pymes, como se analizó en el Capítulo 3.

Dentro de ese marco, hacemos la salvedad de que, si se presentan nuevas inversiones extranjeras, el país debe, cautelosamente, estudiar estas propuestas por el bien de la ciudadanía y establecer ciertas condiciones de favorecimiento, como lo hacen países como: Chile, Japón, Corea, China, entre otros.

- iii. Ahora bien, el modelo de desarrollo *liberación económica* nos presenta muchos retos, pero también, existen posibilidades de acuerdo con las teorías económicas, tales como: la evolucionista y la neo-estructuralista, en las que el Estado, más bien, canaliza sus esfuerzos y vincula a la sociedad para cumplir obras como mejoras a infraestructura, servicios, gestión empresarial, incentivo en la ciencia y la tecnología, educación, salud, entre otras. En ese sentido, se necesita un Estado organizado que coordine, de manera más unificada, las instituciones que favorecen el sector de las pymes y no como se ha presentado en el modelo de desarrollo *liberación económica*, en los últimos años, el cual se encuentra fragmentado o dividido y esto condiciona el desarrollo de Costa Rica.
- iv. Asimismo, a lo largo de la investigación, se hace necesario retomar un punto importante: el proceso de las exportaciones. Sobre esta base, el Estado debe estudiar y mejorar este proceso; pues son muy pocas las empresas pymes

que alcanzan a exportar, como se explicó en el Capítulo 1 y 3. De esta manera, el sector de las pymes debe dotarse de una adecuada capacidad técnica necesaria para poder exportar a los mercados internacionales. ¿Cómo? Por mencionar, se podría fomentar un programa de gobierno, en el cual se fortalezca los sistemas de información, para que a futuro, ellas logren optar por nuevas opciones empresariales vinculados al proceso de la internacionalización. Por otro lado, preocupa que Costa Rica, dependa de ciertos países desarrollados para exportar su productos, es necesario entonces, diversificar la producción, con el objetivo de no supeditarse de esos mercados, como ocurría en el modelo *agroexportador*, cuando los precios internacionales del café afectaban al país y sus productores a finales y principios del Siglo XX, también promovió la crisis de los años treinta.

- v. Específicamente, Costa Rica necesita una política pública que haga énfasis en una efectiva protección empresarial hacia las pymes, así como, eficientes programas de mejoramiento en el campo social. Por mencionar, el país requiere, en la parte empresarial, una institución que promueva y capacite exitosamente este sector, como lo hace Chile con: CORFO, SERCOTEC y FOSIS.
- vi. Para finalizar, los trabajos sobre el desempeño de las pymes y la búsqueda de opciones de desarrollo alternativo para ellas es una labor inacabada, por su complejidad, por eso, se hacen necesarias nuevas investigaciones que profundicen aspectos relacionados con su gestión y promoción, para un

futuro dejar de ser una economía en vías de desarrollo. Estas investigaciones pueden estar relacionadas con la idea de profundizar el estudio de los planes de desarrollo, las leyes o inclusive indagar nuevas maneras de protección estatal en otros países, mejora de los encadenamientos productivos y otros temas relacionados.

ANEXO 1: Cuestionario a micro, pequeñas y medianas empresas (pymes en Costa Rica y Mipymes en Chile).

Buenos días, la suscrita estudiante de Universidad de Costa Rica Kathia Cousin Brenes, estudiante del doctorado Estudios de la Sociedad y la Cultura, en Costa Rica. Se encuentra realizando una investigación sobre la gestión empresarial en pymes costarricenses.

Para el caso chileno, esta investigación está coordinada por el Gobierno chileno (CORFO) y la Universidad de Valparaíso ubicada en la Quinta Región de Chile.

Por lo tanto, se le solicita amablemente responder las siguientes preguntas.

Lugar _____ ()

Número de cuestionario / / /

I. Información

1. Nombre de la empresa:

2. Nombre del propietario o responsable:

2.1 Contactos:

Nombre	Teléfono	E-mail	Puesto

3. Cédula física o jurídica:

4. Ubicación:

5. Dirección exacta:

6. Inicio de operaciones como empresa _____

7. Número de empleados que laboran en la empresa _____

8. Teléfonos _____

9. Sobre la escolaridad del personal de la empresa:

Personal	Total	Primaria	Secundaria	Técnica	Para Universitaria	Universitaria
<i>Administrativos</i>						
Hombres						
Mujeres						
<i>De planta</i>						
Hombres						
Mujeres						
<i>De distribución</i>						

Hombres						
Mujeres						
Total						

II. Estructura

1. El capital social de la empresa es para Costa Rica:

- a) Persona física ()
 b) Persona jurídica ()

Tipo _____

Para el caso de Chile:

- c) Estrictamente familiar ()
 d) Empresa de Responsabilidad limitada (IRL) ()
 e) Empresa Sociedad Anónima ()
 f) Empresa física o natural ()

2. El capital social de la empresa es: (Porcentajes)

Nacional ____% Extranjero ____%

3. El capital social accionario pertenece en más de un 25% a una empresa grande:

Sí _____ No _____

4. El valor de los activos totales de la empresa es aproximadamente:

\$ _____

5. El valor de los activos fijos de la empresa es aproximadamente:

\$ _____

III. Actividades desarrolladas

1. La actividad principal de la empresa es:
 La actividad secundaria de la empresa es:

La actividad secundaria de la empresa es:

i. Industrial

ii. Agroindustrial

iii. Comercial

iv. Artesanal

v. Servicios

2. Describa la actividad principal que realiza su empresa:

3. La empresa participa en alguna organización tales como:

- a. Cámara () b. Asociación () c. Fundación () d. ninguna ()

IV. Información de Mercado

1. Enumere sus seis principales productos o servicios que realiza:

2. Enumere sus principales materias primas, insumos o servicios demandados:

3. El valor de las ventas anuales brutas es: _____

4. El valor de las ventas netas anuales es: _____

5. La empresa posee conocimiento de:

	Muy Bien	Poco	No tiene conocimiento
Características de sus clientes			
El grado satisfacción de sus clientes			
Los gustos y preferencias de los consumidores			
Productos / Servicios de la competencia			

6. La competencia en su mercado es: (Selección Única)

a) Alta _____ b) Media _____ Baja _____ No existe _____

7. La estrategia de ventas de la empresa incluye: (Marque una o varias)

- a) Promociones
 b) Descuentos por volumen
 c) Crédito
 d) Descuento por pronto pago
 e) Devolución de mercadería
 f) Garantía.
 g) Servicio post venta
 h) Otra: _____
 i) Ninguna

V. Ambiente empresarial

1. El elemento que diferencia sus productos / servicios de los de la competencia es: (Marque una o varias)

- a) Alta calidad _____
- b) Exclusividad _____
- c) Alta calidad _____
- d) Precio bajo _____
- e) Su filosofía de servicio al cliente _____
- f) Otro: _____
- g) No existe un elemento diferenciador _____

2. Los precios se fijan: (Selección Única)

- 1. Tomando en cuenta el costo y comportamiento de la competencia.
- 2. Como un porcentaje de la utilidad sobre los costos.
- 3. Se establece un precio similar al de la competencia.
- 4. No hay un sistema definido.

3. La empresa ha realizado las siguientes innovaciones en los últimos dos años: (Marque una o varias)

- a) Producto o servicio nuevo _____
- b) Mejoras en el producto o servicio _____
- c) Marca nueva en el mercado _____
- d) Desarrollo de una patente _____
- e) Nuevo proceso de producción _____
- f) Mejora en el proceso de producción _____
- g) No ha realizado ninguna innovación _____

4. La empresa propicia la innovación a través de: (Selección Única)

- a) Innovaciones en producto o servicios.
- b) Mejoras en productos y servicios.
- c) Posee planes y políticas de innovación.
- d) No tiene interés alguno por innovar.

VI. Capacidad productiva

1. La planta e instalaciones: (Selección Única)

- a) Son de la empresa y están libres.
- b) Son de la empresa y están hipotecadas.
- c) Son alquiladas.
- d) Son prestadas.

2. Las instalaciones de la empresa se caracterizan por: (Selección Única)

- a) Se encuentra separada del hogar y son de uso exclusivo para la empresa.
- b) Es parte del hogar pero tiene un área exclusiva.
- c) Forma parte del hogar y comparte el espacio con las actividades familiares.
- d) No tienen un lugar fijo.

- e)
3. La instalación física de su empresa se caracteriza por: (Marque una o varias)
 - a) Estar cerca de sus proveedores
 - b) Estar cerca de sus principales clientes
 - c) Está diseñada de acuerdo a las necesidades específicas de su proceso productivo
 - d) Ninguna de las anteriores

 4. La maquinaria y equipo de la empresa es:
 - a) Especializado _____
 - b) Básico _____
 - c) Manual _____

 5. Respecto de la utilización eficiente de la planta, el espacio físico y la capacidad de producir o brindar servicios: (Selección Única)
 - a) La empresa utiliza sus recursos entre un 80% - 100%.
 - b) La empresa utiliza sus recursos entre un 50% - 79%.
 - c) La empresa utiliza sus recursos menos de un 50%.
 - d) No cuenta con la valoración de la utilización de los recursos.

 6. La empresa tiene mecanismos de evaluación y control de calidad en: (Para cada ítem marque sí o no).

a) Materiales utilizados	Sí _____	No _____
b) Productos que están en proceso.	Sí _____	No _____
c) Servicios brindados / Productos para comercializar.	Sí _____	No _____

VII. Administración de la información

1. La información contable se utiliza para: (Marque una o varias)
 - a) La valoración de las razones financieras que permiten analizar la marcha del negocio, toma de decisiones y programar el flujo de caja.
 - b) Controlar gastos o fijar precios.
 - c) Cumplimiento de las obligaciones tributarias.
 - d) No se utiliza ningún tipo de información contable.

2. La empresa ha utilizado como fuentes de financiamiento: (Marque una o varias)
 - a) Recursos propios
 - b) Crédito bancario personales
 - c) Crédito de proveedores
 - d) Crédito del gobierno (subsidio para el caso chileno)
 - e) Créditos en cooperativas
 - f) Crédito de otros programas
 - g) Crédito de intermediarios

3. Estimación de las deudas de la empresa: _____

4. Existen bienes hipotecados para préstamos efectuados: Sí _____ No _____

VIII. Políticas públicas

1. La empresa posee conocimiento de la legislación y normas legales de los impuestos en el país:
Sí _____ No _____

2. ¿La empresa tiene conocimiento de los beneficios que brinda el gobierno a las pymes?
Sí _____ No _____

3. ¿Cuáles beneficios ha optado como Pyme en el gobierno?

i. ¿Cuál política considera usted que ha impulsado su empresa en los últimos 5 años?

ii. Con relación a los beneficios obtenidos por el Estado para Pymes, le solicitamos contestar:

a) Le aumentaron las ventas? ¿En qué porcentaje?

b) ¿Mejoraron sus procedimientos (registros de gestión)? ¿Cómo?

c) ¿Aumentaron sus clientes?

d) ¿Sus canales de distribución son los mismos o son nuevos?

e) Este espacio es para cualquier comentario adicional que usted pueda expresar libremente:

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, A., Alpízar, F., Sibaja, G. y Rojas, C. (2012). *Técnicas cualitativas de investigación*. San José: editorial Universidad de Costa Rica.
- Acemoglu, D. y Robinson J. (2013). *¿Por qué fracasan los países?* Bogotá: Editorial Deusto.
- Acosta, J. (1977). *El imperialismo capitalista*. Barcelona: Editorial Blume.
- Acuña, C. (2013) *¿Cuánto importan las instituciones?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Adelantado, J. y Scherer, E. (2008). *Desigualdad, Democracia y Políticas Sociales focalizadas en América Latina*. Versión electrónica:
<http://www.revistaderecho.uchile.cl/index.php/REGP/article/viewFile/14143/14445>.
 Accesado: 09-04-2014.
- Aguilar, J. (2009). *Reforma y modernización del Estado en Costa Rica 1982-2004: Antecedentes, desarrollo y perspectivas*. San José: ICAP-Revista Centroamericana de Administración Pública (56-57): 183-205. Versión electrónica:
http://biblioteca.icap.ac.cr/rcap/56_57/justo_%20aguilar.pdf. Accesado: el 10-10-2015.
- Agüero, F. (2011). *Las Políticas Públicas del fomento al crecimiento en Chile: análisis del Primer año del gobierno de Sebastián Piñera*. Santiago de Chile: Revista de Ciencias Políticas. Volumen 49.
- Alcalde, R. (2007). *Clasificación de Empresas Basada en Existencia de Tecnologías de Información y Comunicaciones*.
 Versión electrónica:
<http://www.decomuv.cl/rmunoz/tesis/Ramiro%20Alcalde/Tesis%20Empastado%20Final%2031.05.2008%20%5Bralcalde%5D.pdf>. Accesado el 28-10-2015.
- Allard, R. (2007). *Empresas multinacionales en la globalización con los estados*. Versión electrónica:
<http://www.ehu.es/jarriola/Docencia/EcoInt/Lecturas/pontificia%20de%20chile.pdf>. Accesado el 10-04-2015.
- Althusser (2000). *Los estudios culturales y el concepto de ideología*. (Santiago Castro-Gómez). Versión electrónica:
<http://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=althusser+y+los+estudios+culturales+de+castro+gomez&btnG=&lr=>
 Accesado: 30-06-15.
- Álvarez, C. (1998). *Glosario de términos para la Administración y Gestión de los Servicios*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos S. A.
- Angulo, J. (2004). *Principales cambios en el sector financiero costarricense: 1985-2003*. Décimo informe sobre el Estado de la Nación.
- Álvarez, F. (2001). *Capacidades, libertades y desarrollo: teorías políticas contemporáneas*. Versión electrónica:
http://www.uned.es/dpto_log/jalvarez/publicaciones/sen2001.pdf. Accesado 02-11-2015.
- Araya, C. (1979). *Historia económica de Costa Rica 1950-1970*. San José: Editorial Fernández Arce.
- Arboleda, J. (2005). *Estrategias para la comprensión significativas: didácticas, cognoscitivas y socio-afectivas*. Cali: Cooperativa Editorial Magisterio.

Arias, J. (2011). *Producto para inyectar capital a pymes sigue sin reglamento*. En la Nación. Versión electrónica:

<http://www.nacion.com/2011-02-17/Economia/NotasSecundarias/Economia2686414.aspx>. Accesado: 08-07-2014.

Arias, R. y Muñoz, J. (2007). *La reforma económica y su impacto social en Costa Rica durante el período de ajuste estructural: apuntes críticos para el análisis*. Versión electrónica:

<http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/economia/article/viewFile/172/131>. Accesado el 19-07-2015.

Arias, O. (2011). *Un llamado a la reflexión*. En la Nación, 28-09-12. Versión electrónica: <http://www.nacion.com/2011-05-29/Opinion/Foro/Opinion2792520.aspx> Accesado: 30-08-2015.

Arocena, R. y Sutz, J. (2002). *Sistemas de innovación y países en desarrollo*. Versión electrónica:

<http://www.oei.es/salactsi/arocenasutz.htm>. Accesado 11-11-2015.

Arocena, R. y Sutz, J. (2003). *Subdesarrollo e innovación*. Madrid: Cambridge University Press.

Atristain, C. (2014). *Cómo lograr que las pymes maximicen su potencial*. Versión electrónica: <http://istmo.mx/2014/04/como-lograr-que-las-pymes-maximicen-su-potencial/>. Accesado 02-04-2015.

Asamblea Legislativa:

(1959). Ley de Protección y Desarrollo Industrial N°2.426. San José: Imprenta Nacional.

(1972). Ley 5.162 de Fomento de las Exportaciones. San José: Imprenta Nacional.

(1977). Ley 6.054: Ley Orgánica de Industria y Comercio de 1977. San José: Imprenta Nacional.

(1981). Ley 6.695 de Zonas Procesadoras de Exportación y Parques Industriales. San José: Imprenta Nacional.

(1984). Ley 6.955 de Equilibrio Financiero del Sector Público. San José: Imprenta Nacional.

(1985) Ratificación legislativa del Convenio e Préstamo para Ajuste Estructural y para la asistencia técnica entre la República de Costa Rica y el Banco internacional de reconstrucción y fomento. La Gaceta N° 76, 02-04-85, San José.

(1985) Ley de incentivos para desarrollo turístico. La Gaceta N°6990, San José.

(1989) Ratificación legislativa del Convenio e Préstamo para Ajuste Estructural y para la asistencia técnica entre la República de Costa Rica y el Banco internacional de reconstrucción y fomento. La Gaceta N° 55, 17-03-89, San José.

(1990) Ley 7.169 de Promoción de Desarrollo Científico y Tecnológico.

(1994). Ley 7.472 de Promoción de la Competencia y Protección al Consumidor.

(2002). Ley 8.262 de Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas empresas.

(2006) Ley 8.542 El Estado promueve la actividad agropecuaria orgánica, con el propósito de lograr un efectivo beneficio para la salud humana, animal y vegetal, en conjunto, como complemento para desarrollar de políticas públicas referidas al uso del suelo, el recurso hídrico y la biodiversidad.

(2006) Decreto N° 33305-MEIC-H. Reglamento Especial para la Promoción de las PYMES en las Compras de Bienes y Servicios de la Administración.

(2006) Ley N° 33111-MEIC el Presidente de la república y el Ministro de Economía, Industria y Comercio.

(2007) Decreto N° 33848-MTSS. Se reforman los artículos 8° y 9°, del Decreto Ejecutivo N° 33057- MEIC-MTSS, del 5 de abril de 2006.

- (2008) Ley 8.634 del Sistema de Banca para el desarrollo.
- Baca, L. (2000). *Léxico de la política*. DF: Fondo de la Cultura Económica.
- Banasayag, M. (1989). *Crítica de la felicidad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Balcazar, P. (2005). *Investigación cualitativa*. Distrito Federal: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Banco Central de Costa Rica (1986). *Estadísticas 1950-1985*. San José: BCCR.
- Banco Central de Costa Rica (2013). *Hechos estilizados en la economía costarricense 1991-2013*. Carlos Chavarri Morales y Adolfo Rodríguez. Versión electrónica: http://www.bccr.fi.cr/investigacioneseconomicas/crecimientoeconomico/Hechosestilizadoeconomacostarricense91_2012.pdf. Accesado: 02-10-2015.
- Banco Central de Costa Rica (2013). *Acceso de las mipymes a los servicios financieros a partir de la ley 8.634 del Sistema de Banca de Desarrollo*. Versión electrónica: [http://www.bccr.fi.cr/publicaciones/sector real/Informe Evaluacion BCCR al SBD a br2013.pdf](http://www.bccr.fi.cr/publicaciones/sector%20real/Informe%20Evaluacion%20BCCR%20al%20SBD%20a%20br2013.pdf). Accesado 31-10-2015.
- Banco Central de Costa Rica (2015). *Crédito al Sector Privado por Grupo Financiero*. Versión electrónica: <http://indicadoreseconomicos.bccr.fi.cr/indicadoreseconomicos/Cuadros/frmVerCatCuadro.aspx?idioma=1&CodCuadro=2449>. Accesado 30-11-2015.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2006). *Evaluación del programa de Costa Rica: 2002-2006*. Versión electrónica: <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/2440/Evaluaci%C3%B3n%20del%20Programa%20de%20Costa%20Rica%3A%202002-2006.pdf?sequence=2>. Accesado 13-11-2015.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2015). *Dualidad productiva y espacio de crecimiento para las pymes en Costa Rica*. Versión electrónica: [https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7201/Dualidad productiva y espacio de crecimiento para las PYMES en Costa Rica.pdf?sequence=2](https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7201/Dualidad%20productiva%20y%20espacio%20de%20crecimiento%20para%20las%20PYMES%20en%20Costa%20Rica.pdf?sequence=2). Accesado el 31-10-2015.
- Banco Mundial (1997). *World Development Report 1997: The State in a Changing World*. Nueva York: Oxford University Press.
- Banco Mundial (2014). *El emprendimiento en América Latina: muchas empresas y poca innovación*. Versión electrónica: [http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/EmprendimientoAmericaLatina resumen.pdf](http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/EmprendimientoAmericaLatina%20resumen.pdf). Accesado 15-12-2015.
- Banco Mundial (2015). *Inversión extranjera directa: entrada neta de capital*. Versión electrónica: <http://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.CD.WD>. Accesado 10-10-2015.
- Banco Mundial (2015). *Gastos de inversión y desarrollo*. Versión electrónica: <http://datos.bancomundial.org/indicador/GB.XPD.RSDV.GD.ZS>. Accesado el 31-10-2015.
- Baran, P. (1957). *Economía política del crecimiento*. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.
- Barrantes, R. (2002). *Investigación un camino al conocimiento: enfoque cuantitativo y cualitativo*. San José: Editorial EUNED.

- Barquero, M. (2013). *Pymes de Costa Rica le aportan al país un tercio de la producción y la mitad del empleo*. Versión electrónica:
http://www.nacion.com/archivo/Pymes-Costa-Rica-aportan-roduccion_0_1337266305.html
 Accesado el 01-09-2014.
- Barquero, M. (2012). *Contraloría pide a MEIC solución a fallas en rectoría de pymes*. En la Nación, 06 de junio del 2012. Versión electrónica:
<http://www.nacion.com/2012-06-15/Economia/contraloria-pide-a-meic-solucion-a-fallas-en-rectoria-de-pymes.aspx>.
 Accesado: 10-07-13.
- Beverinotti, J. Chang, J., Corrales L. y Vargas, T. (2014). *Diagnóstico de crecimiento para Costa Rica*. Documento del Banco Interamericano de Desarrollo. Actualización de la Nota Técnica IDB-TN-672, publicada por el Departamento de Países. Belice, Centroamérica, México, Panamá y la República Dominicana. Versión electrónica:
<https://publications.iadb.org/handle/11319/6585>. Accesado 30-11-2015.
- Beck, U. (1993). *Modernidad reflexiva*. Versión electrónica:
<http://www.criterios.es/pdf/archplusbeckmoder.pdf>. Accesado: 02-09-2014.
- Belmar, C. y Maggi, Cl. (2010). *Políticas e instituciones de fomento en las pymes de Chile*. Santiago de Chile: CEPAL. Ferraro C., y Stumpo, G. (2010). *Políticas de apoyo a las pymes en América Latina (compiladores)*.
- Benavides, E. (1975). *El pensamiento político de Costa Rica y sus fuentes*. San José: Periódico La Nación, domingo 2 de febrero de 1975, pág. 15 y 16 A.
- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad*. Barcelona: Editorial: Siglo XXI.
- Bermúdez, M. (2011). *Un país con dos mundos laborales*. San José, Costa Rica. El Financiero N°820.
- Bolívar, A. (2007). *Análisis crítico del discurso: Por qué y para qué*. Caracas: Editorial CEC. S. A.
- Bonales, V. (2010). *Estrategias competitivas para las exportaciones de aguacate: red empresarial del aguacate michoacano*. Distrito Federal: Instituto Politécnico Nacional.
- Boris, J. (1997). *Algunas tendencias económicas y sociales en Costa Rica de los noventa*. Versión electrónica:
<http://www.revistacienciasociales.ucr.ac.cr/wp-content/revistas/76/pierre.pdf>.
 Accesado 18-10-2015.
- Bourdieu, P. (1989). *El poder simbólico*. Versión electrónica:
http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_SobrePoderSimbolico.pdf
 Accesado: 18-07-14.
- Bourdieu, P. (2008). *¿Qué significa hablar?* Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Brenes, C. (2011). *Cerdo no logra atravesar fronteras*. San José, Costa Rica. Periódico: El Financiero N°821.
- Brenes, C. (2011). *Piña tomó liderato en exportación*. San José, Costa Rica. Periódico: El Financiero N°820.
- Briceño, J. (2013). *El pensamiento estructuralista de la Cepal sobre el desarrollo y la integración latinoamericana. Reflexiones sobre su vigencia actual*. Versión electrónica:
http://www.academia.edu/5386522/El_pensamiento_estructuralista_de_la_CEPAL_sobre_el_desarrollo_y_la_integraci%C3%B3n_latinoamericana._Reflexiones_sobre_su_vigencia_actual. Accesado el 14-03-2015.
- Buitelar, R., Padilla R., Urruthia, R. (2000). *Costa Rica: Sistema de innovación*. Santiago de Chile: Informe de Naciones Unidas.
- Bulmer, V. y Kincaid D., (2002). *Centroamérica 2020: hacia un nuevo modelo de desarrollo*

- regional. Caracas: Editorial Nueva Sociedad. S.A. (Bodemar, K. y Gamarra E. compiladores).
- Bustos, A. (2006). *La globalización en los sistemas productivos y financieros*. San José: Cuadernos de Historia de la Cultura.
- Bustos, A. (2010). *La apertura comercial en Costa Rica*. San José: Revista de Ciencias Económicas 28, volumen 2, p.215-248.
- Bustos, A. (2011). *La globalización como nuevo referente de las culturas nacionales y dentro de estas la ética entendida como la operacionalización del sistema de valores*. San José: Revista de Ciencias Económicas, número 29, volumen 1, páginas 47-58.
- Caja Costarricense de Seguro Social (2014). Versión electrónica:
<http://www.ccss.sa.cr/estadisticas actuariales epts?c=3>
Accesado 09-09-14.
- Calderón, R. (1990). Programa de Gobierno 1990-1994. Partido Unidad Social Cristiana (1990-1994).
- Camacho, E. (1997). *Costa Rica una economía en recesión: informe sobre la economía en 1996*. San José: Academia de Centroamérica. Editores: Víctor Hugo Céspedes y Ronulfo Jiménez.
- Camacho, E. (2002). *Costa Rica una economía frente al desafío fiscal*. San José: Academia de Centroamérica.
- Camacho, L. (1983). *Desarrollo y cultura: enfoques y desenfoques*. San José: Universidad de Costa Rica. Revista de Filosofía, volumen XXII (55 y 56), p.31-38.
- Camacho, L. (s.f.) *Modelos de desarrollo desde la perspectiva filosófica*. Versión electrónica:
<http://www.desarrollocostarica.ucr.ac.cr/files/Ponencia%20Luis%20Camacho%20-%20Modelos.pdf>. Accesado el 19-06-2015.
- Camacho, L. (2005). *Tecnología para el desarrollo*. San José: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Cárdenas, C. (2013). *Sociedad y discurso de VanDijk*. Versión electrónica:
<http://www.scielo.cl/pdf/lyl/n28/art15.pdf>. Accesado el 10-10-2015.
- Cardoso, F y Faletto, E. (1984). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Distrito Federal: Siglo XXI (1969).
- Carranza, I. (2005). *Los estudios del discurso: nuevos aportes desde la investigación en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- Carvajal, A. (s.f.) *Necesidad y pluralidad de la teoría del desarrollo*. Versión electrónica:
[http://www.desarrollocostarica.ucr.ac.cr/files/Necesidad%20de%20la%20teoria%20Odel%20desarrollo%20\(libro\).pdf](http://www.desarrollocostarica.ucr.ac.cr/files/Necesidad%20de%20la%20teoria%20Odel%20desarrollo%20(libro).pdf). Accesado el 20-05-2015
- Carvajal, A. (2003). *La función de la noción de diseño de la tecnología*. San José: Revista de Filosofía XLI, 103, p.107-115.
- Carvajal, A. (2006). *Disertaciones filosóficas sobre las convergencias entre ciencia y tecnología para el desarrollo: con un análisis del caso de Costa Rica*. Universidad Carlos III de Madrid: Tesis doctoral.
- Carvajal, A. (2007). *Una trama del desarrollo: hacia una noción desarrollada de desarrollo*. San José: Revista de Filosofía XLV, 115-116, p.41-56.
- Carvajal, A. (2007). *Progreso Tecnológico sí; pero de otra manera*. San José: Revista de Filosofía 114, p. 9-21.
- Carvajal, A. (2008). *Respuestas a las críticas postmodernas antidesarrollo*. Revista Comunicación, Volumen 17, número 2. Agosto-Diciembre, p. 27-38.
- Carvajal, A. (2010). *Necesidad y pluralidad de la teoría del desarrollo*. Versión electrónica:
[http://www.desarrollocostarica.ucr.ac.cr/files/Necesidad%20de%20la%20teoria%20Odel%20desarrollo%20\(libro\).pdf](http://www.desarrollocostarica.ucr.ac.cr/files/Necesidad%20de%20la%20teoria%20Odel%20desarrollo%20(libro).pdf). Accesado el 05-11-2015.
- Carvajal, A. (2012). *Filosofía y Discursos: la ciencia y la tecnología en el desarrollo de Costa*

- Rica. San José: Guayacán.
- Carvajal, A. (2014). *Las convergencias entre Ciencia, Tecnología y Desarrollo*. San José: Editorial El Guayacán.
- Carvajal, G. (2009): *La globalización como historia de nuestro tiempo*. San José: Editorial Alma Mater.
- Casalmiglia, H. y Tufón A. (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Cascante, C. (2015). *La política exterior de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
- Castañeda, G. (2010). *Crisis económica y cambio de paradigma*. Versión electrónica: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59716168006>. Accesado el 02-04-2015.
- Claudio, G. (2007). *China: 30 años de crecimiento*. Anuario Jurídico y Económico Escurialense. Versión electrónica: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2916327.pdf. Accesado el 16-11-2015.
- Ceccon, B. (2008). *Comercio justo en América Latina: desafíos y perspectivas*. Versión electrónica: <http://scifunam.fisica.unam.mx/mir/copit/SC0002ES/SC0002ES.pdf>. Accesado el 10-04-2015.
- Cejudo, R. (2007). *Capacidades y libertad: una aproximación de Amartya Sen*. Revista Internacional de Sociología. Versión electrónica: http://www.cegis.otalca.cl/doc/paulina_urrizola/art%20capacidades.pdf. Accesado 05-11-2015.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).
 (1999). *Costa Rica: Sistema Nacional de innovación*. Distrito Federal: Mimeo.
 (2000). *Equidad, desarrollo y ciudadanía*. Santiago de Chile.
 (2000). *Estrategias y políticas de competitividad en Centroamérica*. D.F.
 (2001). *Estrategias y políticas de competitividad en Centroamérica*. D.F.
 (2013). *Perspectivas económicas de América Latina: políticas de Pymes para cambios estructurales*. Santiago de Chile.
 (2014). *Cadenas globales de valor y diversificación de exportaciones: caso de Costa Rica*. Santiago de Chile.
- CEPAL, (2011). *Apoyando las pymes: políticas de fomento en América Latina y el Caribe*. Versión electrónica: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/45410/lcr.2180.pdf>
 Accesado 09-11-2014
- Céspedes, A. (2007). *Empresa individual de responsabilidad limitada*. Versión electrónica: <http://dudalegal.cl/eirl.html>. Accesado el 24-08-2015.
- Chiavenato, I. (2004). *Gestión del talento humano*. Bogotá: Editorial MacGraw Hill.
- Chiavenato, I. (2008). *Gestión del talento humano*. Bogotá: Editorial MacGraw Hill.
- Chiavenato, I. (2009). *Gestión del talento humano*. Distrito Federal: Editorial MacGraw Hill.
- Chilton, P. y Shäffner, C. (2008). *Discurso y política*. Van Dijk, T. (compilador). *El discurso como interacción social*. Barcelona: España.
- Chomsky, N. y Dieterich, H. (1996). *La sociedad global. Educación, mercado y democracia*. Distrito Federal: Editorial Planeta.
- Chonchol, J. (2009). *El poder en la economía mundial*. Compilador Guillermo Carvajal. San José: Editorial Alma Mater.
- Churnside, R. (1985). *Formación de la fuerza laboral costarricense*. San José: Editorial Costa Rica.
- Ciarli, T. y Giuliani, E. (2005). *Inversión extranjera directa y encadenamientos productivos en Costa Rica*. CEPAL. Versión electrónica:
- Cida, A. (1987). *State of the Art Review of Micro and Small-Scale Enterprise, Development in*

Developing.Canadá.

http://www.cepal.org/iyd/noticias/paginas/4/31434/w35_cimoli.pdf. Accesado 10-12-2015.

Cimoli, M. (2005). *Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas*. Versión electrónica:

http://www.cepal.org/iyd/noticias/paginas/4/31434/w35_cimoli.pdf. Accesado 10-12-2015.

Chacón, R. (2009). *Diagnóstico de la situación de las Pymes de Occidente y la efectividad de los programas de apoyo*. San José: Universidad de Costa Rica. Revista de Pensamiento Actual. Volumen 9, Número 12 y 13, p.25-32.

Chacón, A. (2014). *Banca de desarrollo y pequeñas empresas serán ejes de la economía*. San José: Periódico Semanario Universidad, p.7.

Chen, S. (2010). *Experiencias de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica en la articulación y cooperación de la Educación Superior Estatal de Costa Rica*. Revista Actualidades Investigativas en Educación, Volumen 10, Número especial, Noviembre.

Chen, S. y Bartels J. (2009). *Diagnóstico de las micro, pequeñas y medianas empresas en distritos de Paquera, Cóbano, Jicaral y Lepanto*. Revista de Ciencias Económicas, 27, p. 233-248. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Chen, S. y García K. (2012). *Diagnóstico de las micro, pequeñas y medianas empresas en distritos de Orotina, Montes de oro, El Roble, Barranca, Chacarita, Puntarenas, Esparza y Jacó*. Revista de Ciencias Económicas, 30, p. 345-369.

CONARE (2010). *Programa de Regionalización Interuniversitaria, Región Pacífico Central*. Versión electrónica:

http://desarrollolocal.conare.ac.cr/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=8&Itemid=158. Accesado: 18-07-2014

Contreras, O. (2009). *La globalización económica desde los paradigmas del mercado y la solidaridad humana*. San José: Editorial Costa Rica.

CORFO (2013). *Archivo de datos*. Santiago de Chile: Corporación de Fomento para la Producción (Gobierno de Chile).

Versión electrónica: <http://www.corfo.cl/> Accesado el 28-03-2015.

Programa pdp. Versión electrónica: <http://www.corfo.cl/programas-y-concursos/programas/programa-de-desarrollo-de-proveedores-pdp>. Accesado 30-11-2015.

Cordero, A. (2011). *Los movimientos campesinos vistos a través de tres casos de asentamientos del IDA*. San José: Flacso.

Cordero, J. (2000). *Crecimiento económico y la inversión: Caso Costa Rica*. Versión electrónica:

http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7533/S2000554_es.pdf?sequence=1. Accesado 03-10-2015.

Córdoba, J. (2011). *Trabajadores piñeros denuncian persecución sindical y malas condiciones laborales*. San José, Costa Rica. Periódico: El Semanario N°1900.

Corona, L. (2002). *Innovación y competitividad empresarial*. Versión electrónica: <http://site.ebrary.com/lib/sibdilibrosp/docDetail.action?docID=10113738&p00=competitividad>. Accesado el 11-03-2014

Corrales, L. y Sancho, F.(2012). *Evaluación del acceso a los servicios financieros por parte de las micro, pequeñas y medianas unidades productivas. Informe base*. San José, Programa Estado de la Nación.

Cortés, A. (s.f.) *Estado, empresas públicas y desarrollo en Costa Rica: una mirada de larga duración (1850-2013)*. Versión electrónica:

- http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/8-cortesramos_0.pdf.
Accesado 06-06-2015-
- Cortés, R. (2012). *Historia Económica Mundial*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Cueva, A. (1993). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Distrito Federal: Editores Siglo XXI.
- Cuevas, R. (2012). *De Banana Republics a repúblicas maquileras*. San José: Editorial EUNED.
- Cuevas, R. (2013). *Vendiendo las joyas de la abuela*. San José: Editorial EUNED.
- De la Garza, E. (2001). *La formación socioeconómica neoliberal: debates teóricos*. Distrito Federal: Universidad Autónoma Metropolitana.
- De Val, M. (2001). *La privatización en América Latina*. Madrid: Editorial Popular.
- Descartes, (1637). *Discurso del método*. (2005). Barcelona: Ediciones Mestas.
- Diamond, J. (2006) *Collapse: How Societies Choose to Fail or Survive*. England: PenguinBooks.
- Dini, M. y Stumpo, G. (2011). *Políticas para la innovación en las pequeñas y medianas empresas en América Latina*. Santiago de Chile: Documento de la CEPAL (compilación).
- Dobb, M. (1946). *Estudio sobre el desarrollo del capitalismo*. Buenos Aires: Editores Siglo XXI (2005).
- Drucker, P. (1994). *Las fronteras de la administración*. Buenos Aires: Editorial Hermes.
- Dussel, E. (1979). *Filosofía de Liberación Latinoamericana*. Bogotá: Editorial Nueva América.
- Dussel, E. (1994). *Del otro encubrimiento*. Versión electrónica:
<http://books.google.co.cr/books?id=s1tPcsg9VbgC&printsec=frontcover&dq=modernidad+y+dussel&hl=es-419&sa=X&ei=chWPUPDuBoKy9gSZ84H>
Accesado: 29-10-14.
- Ekelund, R- y Hébert R. (2005). *Historia de la teoría económica y su método*. Distrito Federal: Editorial Mc Graw Hill.
- Elizondo, C. (2013). *Por eso estamos como estamos*. Distrito Federal: Editorial De bolsillo.
- Escribano, G. (s.f.) *Teorías del desarrollo económico*. Versión electrónica:
www.uned.es/deahe/.../gescribano/teorias%20desarrollo%20oei.pdf.
Accesado el 20-05-2015.
- Escalante, A, (1997). *Centro para la promoción de las exportaciones y las inversiones CENPRO, en el contexto de la política del comercio exterior en Costa Rica, 1948-1968*. Universidad de Costa Rica: Tesis de Graduación, Maestría en Administración Pública.
- Escobar, A. (2004). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Santa Fe de Bogotá: Editorial Cargraphics S. A.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis: The critical study of language*. London: Editorial Longman.
- Fairclough, N. (2000). *Representaciones del cambio en el discurso neoliberal*. Versión electrónica:
<http://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/CRLA0000120013A/32477>.
Accesado 10-10-2015.
- Fernández, J. (1984). *El análisis de situaciones de dependencia y la reestructuración del capitalismo dependiente: apuntes para una historia conceptual del estudio del capitalismo dependiente en América Latina*. Versión electrónica:
<http://www.jstor.org/stable/25675216>. Accesado 30-05-2015.
- Fernández, E. (1997). *La Competitividad de la Empresa: Un Enfoque basado en La Teoría de Recursos*. Versión electrónica:
<http://books.google.co.cr/books?id=kQnzohZdMs4C&printsec=frontcover&dq=que+e+s+competitividad&source=bl&ots=pSNN8CA4mQ&sig=UnqiPlykdKxnFdZlew->

- [m6UCocGA&hl=](#). Accesado: 30-10-15.
- Fernández, M. y Sánchez, J. (1997). *Eficacia organizacional: concepto, desarrollo y evolución*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Fernández, M. (2003). *La agricultura costarricense ante la globalización: las nuevas reglas del comercio internacional y su impacto en el agro*. San José: Editorial Costa Rica. Versión electrónica: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/iis-ucr/20120725045133/agricultura.pdf. Accesado 07-10-2015.
- Ferraro, C. y Stumpo, G. (2010). *Políticas para la innovación en las pequeñas y medianas empresas en América Latina*. Santiago de Chile: Documento de la CEPAL (compilación).
- Figueres, J. (1956). *Cartas a un ciudadano*. San José: Editorial Eloy Morúa Carballo. Versión electrónica: http://elespiritudel48.org/docu/Cartas_a_un_Ciudadano.pdf. Accesado el 10-10-2015.
- Figueres, J. (1958). *Mensaje presidencial a la Asamblea Legislativa, 01 de mayo de 1958*. San José: Imprenta Nacional.
- Figueres, J. (1973). *La pobreza de las Naciones*. San José: Editorial EUNED. Segunda edición 2004.
- Fonseca, E. (1983). *El origen de la pequeña propiedad en el Valle Central de Costa Rica*. Versión electrónica: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/carav_0008-0152_1983_num_41_1_1656. Accesado 06-06-2015.
- FOSIS (2013). *Archivo de datos*. Santiago de Chile:Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Gobierno de Chile). Versión electrónica: <http://www.fosis.cl/>Accesado el 28-06-2014.
- Foucault, M. (1966) "Topologías". Versión electrónica: <http://www.fractal.com.mx/RevistaFractal48MichelFoucault.html>. Accesado: 19-10-2014.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar*. Barcelona: Editorial PAIDOS.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Editorial Tusquets. Versión electrónica: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/680.pdf>. Accesado 14-10-2015.
- Franco E. y Sojo, C. (1992). *Gobierno, empresarios y políticas de ajuste*. San José: Flacso.
- Fumero, P. (2009). *Centroamérica: desarrollo desigual y conflicto social 1870-1930*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Furtado, C. (1968). *Teoría y política del desarrollo económico*. Distrito Federal: Editores Siglo XXI, S. A.
- Furtado, C. (1974). *Teoría y política del desarrollo económico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Galeano, E. (1988). *Las venas abiertas de América Latina*. Bogotá: Editorial Presencia Ltda.
- Gallego, F. y Loaiza N. (2002). *La época dorada del crecimiento en Chile: explicaciones y proyecciones*. Versión electrónica http://www.bcentral.cl/estudios/revistaeconomia/2002/abril2002/recvol5n1abr200237_67.pdf Accesado el 30-10-15.
- Gallindo, M. (2011). *Crecimiento económico*. Versión electrónica: http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_858_39-56_8C514DA83EDE4E6BB9EA8213B6E44EBE.pdf. Accesado 17-04-2015
- García, A. (1968). *El diagnóstico del atraso en América Latina*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. Revista El Trimestre Económico, Vol. 35, No. 138(2) (Abril-Junio de 1968), pp. 205-235.

- Garita, L. (1987). Modelos de desarrollo desde la perspectiva filosófica. Versión electrónica:
<http://www.desarrollocostarica.ucr.ac.cr/files/Ponencia%20Luis%20Camacho%20-%20Modelos.pdf>
 Accesado 20-09-14.
- Garnier, L. (1994). *Apertura externa y competitividad*. Vargas, L. (compilador). Heredia: Editorial UNA.
- Garretón M, Hershberg E, Nef J, López M, Menéndez, Martínez G, Lechner N, GuellP, Whitehead (1999). *La caja de Pandora*. Santiago de Chile: Editorial Planeta Chilena S.A.
- Gibson, T. y Van dertVaar, H. (2008). *Definig SME: A LessImperfectWay of Defining Small and Medium Enterprises in DevelopingCountries*. Broking Global Economy and Development.
- Gidden, A. (1993). *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gobierno de Chile (2015). *Indicadores: Servicio Nacional de Aduanas*. Versión electrónica:
<https://www.aduana.cl/tipo-de-cambio/aduana/2007-02-28/141241.html>. Accesado el 07-09-2015.
- Gobierno de Chile (2013). *Rindiendo cuenta: Balance de tres años de Gobierno del Presidente Sebastián Piñera*.
 Versión electrónica:
[http://www.minseppres.gob.cl/wp-content/uploads/2013/03/130311 Balance de tres a%C3%B1os de gobierno del P residenteSebastian Pinera.pdf](http://www.minseppres.gob.cl/wp-content/uploads/2013/03/130311_Balance_de_tres_a%C3%B1os_de_gobierno_del_PresidenteSebastian_Pinera.pdf). Accesado 28-01-2014.
- Gobierno de España (2015). *Retrato de las pymes 2015: Subdirección de apoyo a la pyme*.
 Versión electrónica:
<http://www.ipyme.org/Publicaciones/Retrato PYME 2015.pdf>. Accesado el 15-11-2015.
- Gobierno de Nicaragua (2012). *Micro finanzas y pequeñas y medianas empresas en Nicaragua*. Versión electrónica:
[http://www.bcn.gob.ni/estadisticas/estudios/2014/DT-21 Microfinanzas y pequenos y medianos productores.pdf](http://www.bcn.gob.ni/estadisticas/estudios/2014/DT-21_Microfinanzas_y_pequenos_y_medianos_productores.pdf). Accesado el 15-11-2015
- González, M. (s.f.). *Una gráfica de la teoría del desarrollo*. Versión electrónica:
<https://books.google.com/books?isbn=8468984353>. Accesado el 19-06-2015.
- González, C. (1993). *Financiamiento y apoyo a micro empresa*. San José: Imprenta y litografía Lill S. A.
- González, Olger. (2004). "Pymes un componente importante en el sector productivo de Costa Rica". Versión electrónica: <http://books.google.co.cr/books?id=OFyT37D-5GEC&pg=PA6&lpg=PA6&dq=Pymes+un+componente+importante+en+el+sector+productivo+de+Costa+Rica&source=bl&ots=m-FCZCBmlV&sig=oehhgXR7p5NjF97tGpo7Hp8>. Accesado: 10-10-13.
- González, O. (2004). *Pymes: un componente importante del sector productivo en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
- González, O. (2009). *Relación entre empresas mercadeo y globalización*. San José: Editorial Costa Rica.
- GORE (2015). *Gobierno Regional de Valparaíso: Provincia de Valparaíso*. Versión electrónica:
<http://www.gorevalparaiso.cl/valparaiso.php>. Accesado 08-07-15.

- Govaere V. y Ruiz, H. (2013). *Heterogeneidad y desigualdad en el modelo costarricense: las tres mejores prácticas latinoamericanas de fomento fiscal a la inversión privada en I+D+i*. Observatorio de Comercio Exterior. Versión electrónica: <http://investiga.uned.ac.cr/revistas/index.php/rna/article/view/530/432>. Accesado el 30-11-2015.
- Guillén, A. (2007). *La teoría latinoamericana del desarrollo. Reflexiones para una estrategia alternativa frente al neoliberalismo*. Versión electrónica: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/28Guillen.pdf. Accesado el 03-04-2015.
- Guillén, D. (1988). Costa Rica, colección "América Latina. Una historia breve". Distrito Federal: Alianza Editorial Mexicana.
- Guillén, A. (2011). *Modelos de desarrollo y estrategias en América Latina*. Versión electrónica: http://centrocelsofurtado.com.br/arquivos/image/201108311505340.A_GUILLEN3.pdf. Accesado 10-03-2015.
- Gómez Barrantes, M. (1998). *Elementos de estadística descriptiva*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Gómez, M. (2002). *Competitividad de las Pymes: ¿Cómo pueden las pequeñas y medianas empresas de Costa Rica competir en el Mercado Internacional Local?* San José: Revista de Economía y Sociedad N° 9.
- Guajardo, G. (2002). *Contabilidad Financiera*. Distrito Federal: Editorial Mc Graw Hill.
- Gudmundson, L. (2002). *La Costa Rica cafetalera en el contexto comparado*. Versión electrónica: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/viewFile/3198/3057>. Accesado el 27-05-2015.
- Gudynas, E. (1999). *Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa*. Versión electrónica: <http://www.gudynas.com/publicaciones/capitulos/GudynasDesarrolloGuiaHeterodoxaFRLQuito11.pdf>. Accesado 19-06-2015.
- Gunder, A. (1970). *Capitalismo y subdesarrollo de América Latina*. Versión electrónica: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/gunderfa/gunderfa0006.pdf. Accesado 14-09-2015.
- Gutiérrez, F. y Bolaños R. (1999). *El financiamiento de la pequeña y mediana empresa en costa rica: análisis del comportamiento y propuesta de reforma*. Versión electrónica: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5283/S9900073_es.pdf?sequence=1. Accesado 03-10-2015.
- Hall, S. (1998). *Significado, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas*. Versión electrónica: <http://www.ramwan.net/restrepo/hall/althusser%20y%20los%20debates%20postestructuralistas.pdf>. Accesado el 22-10-2015.
- Harb, G. (2005). *La construcción mediática del otro*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Hernández, E. (2000). *La competitividad industrial en México*. DF: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hernández, J., De la Fuente, L., Vicente, A., Irurzun K. y otros (2013). *Empresas transnacionales en América Latina*. Versión electrónica: http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/294/Empresas_transnacionales_en_America_Latina.pdf?1372929459. Accesado el 10-04-2015.
- Hernández, R. (2003). *Competitividad de las Mipyme en Centroamerica*. DF: Documento de la CEPAL.

- Hernández, R. y Fernández, C. (2007). *Metodología de la investigación*. Distrito Federal: Editorial Mcgraw Hill.
- Hidalgo, A. (1997). *La forzada apertura comercial y el modelo neoliberal de desarrollo en Costa Rica*. Versión electrónica:
<http://www.hacienda.go.cr/centro/datos/Articulo/La%20forzada%20apertura%20comercial-CR.pdf>. Accesado 13-11-2015.
- Hidalgo, A. (1998). *El pensamiento económico sobre desarrollo, de los mercantiles del PNUD*. Madrid: Universidad de Huelva. Tesis de graduación para optar por una Licenciatura.
- Hidalgo, A. (2000). *El cambio estructural del sistema socioeconómico costarricense desde una perspectiva compleja y evolutiva (1980-1998)*. Madrid: Universidad de Huelva. Tesis doctoral.
- Hidalgo, A. (2003). *Costa Rica en evolución*. San José: Editorial Costa Rica.
- Hidalgo, J. (2011). ¿Cómo Oscar Arias, casi quiebra Costa Rica? En *La Nación*, 11-02-11, Versión electrónica: <http://www.nacion.com/2011-11-02/Opinion/Como-Oscar-Arias-casi-quiebra-a-Costa-Rica.aspx>. Accesado: el 28-05-2015.
- Hinkelammert, F. (1988). *La deuda externa de América Latina*. San José, Editorial DEI.
- Hinkelammert, F. (2005). *El sujeto y la ley*. San José: Editorial EUNA.
- Hill, Ch. (2005). *Administración estratégica*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Hoff, K. y Stiglitz, J. E. 2002 "La théorie économique actuelle et le développement" en Meier, G. y Stiglitz, J. E. *Aux frontières du développement*. París: Banco Mundial.
- INEC (1950). *I Censo de comercio e industrias*. San José: Sección de Publicaciones.
- INEC (1958) *II Censo de Comercio de Costa Rica*. San José: Sección de Publicaciones.
- INEC (1958) *II Censo de Industrias de Costa Rica*. San José: Sección de Publicaciones.
- INEC (1964). *III Censo de industrias manufactureras*. San José: Sección de Publicaciones.
- INEC (1964). *III Censo de Comercio y Servicios*. San José: Sección de Publicaciones.
- INEC (1975) *IV de Manufactura*. San José: Sección de Publicaciones.
- INEC (1975) *IV de Servicios*. San José: Sección de Publicaciones.
- INEC (2011, 2015). *Instituto Nacional de Estadística y Censos, Costa Rica*. Versión electrónica:
<http://www.inec.go.cr/Web/Home/pagPrincipal.aspx>.
Accesado el 20-08-2015.
- INEC (2011). *Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) 2011: descripción de los principales resultados*. San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Jäger, S. (2003). *Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos*. Wodak, R. y Meyer M. (compiladores) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Jara, C. (2008). *Discurso presidencial costarricense estructura formal y tónica del último mensaje ante los diputados*. Versión electrónica:
<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbnxtZW5zYWplcHllc2lkZW5jaWFsY3I8Z3g6NGEwNWl0Y2ExOGI3NDJjOA>. Accesado 10-10-2015.
- Jiménez, A. (1997). *El país donde nunca estuvimos: 1980-1995*. Versión electrónica:
http://acceda.ulpgc.es/bitstream/10553/3314/1/0234608_00003_0010.pdf.
Accesado el 20-11-2015.
- Jiménez, J. (2010). *Los factores institucionales como determinantes de los flujos comerciales internacionales*. Madrid: Revista de Economía Mundial 24, p.23-48.
- Jiménez, M. (2009). *Modelo de competitividad empresarial*. Medellín: Universidad Manuela Beltrán.
- Jiménez, W. (2000). *Préstamos y programas de ajuste estructural*. San José: Editorial EUNED
- Kay, C. (1989). *Latin American Theories of Development and Underdevelopment*. Londres: Routledge.

- Kay, C. (1998). *Estructuralismo y teoría de la dependencia en el período neoliberal*. Londres: Editorial Routledge.
- Kicillof, A. (2007). *Keynes y el desarrollo*. Versión electrónica: <http://www.lanacion.com.ar/974532-keynes-y-el-desarrollo> Accesado el 10-03-2015.
- Klein, N. (2011). *La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lackington, T. (1971). *Desarrollo y subdesarrollo*. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA. Versión electrónica: https://books.google.co.cr/books?id=L5EgAQAAIAAI&pg=PA2&dq=subdesarrollo&hl=es&sa=X&ei=T1wsVaSKGMu0sASV2IGoDw&redir_esc=y#v=onepage&q=subdesarrollo&f=false. Accesado 14-04-2015.
- Lagos, R. y otros (2000). *Globalización XXI: América Latina y los desafíos del nuevo milenio*. Santiago de Chile: Ediciones Santillana S. A.
- Leiva, J. y Martínez, J. (2012). *Pequeña y mediana empresa en Costa Rica: Aportes para su conocimiento*. San José: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Leiva, J. (2013). *La internalización de las pymes en Costa Rica*. Versión electrónica: http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/integracion_comercio/e_INTAL_IYC_37_2013_LeivaBonilla.pdf. Accesado: 02-10-2015.
- León, J., Aguilar J., Chacón M., Peters G., Jara A y Villalobos M. (2014). *Crecimiento y las políticas económicas*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Leroy, R. (2002). *Economía hoy*. Colombia: Bogotá: Editorial Pearson Educación.
- Lira, S. (2002). *Desarrollo local y alternativas de desarrollo productivo*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Lizano, E. (1987). *Desde el Banco Central*. San José: Academia de Centroamérica.
- Lizano, E. (1999). *Ajuste y crecimiento en la economía de Costa Rica: 1982-1994*. San José: Academia de Centroamérica. Versión electrónica: [http://www.academiaca.or.cr/Buscador/Libros/Otras%20publicaciones/Ajuste crecimiento economia Costa Rica.pdf](http://www.academiaca.or.cr/Buscador/Libros/Otras%20publicaciones/Ajuste_crecimiento_economia_Costa_Rica.pdf). Accesado 20-04-2015.
- Lizano, E. (2004). *Escritos sobre reforma financiera*. San José: Academia de Centroamérica.
- Lizano, E. (2005). Veinte años sin crisis financieras (1984-2004): el caso de Costa Rica. En: López, G. y Herrera, R. Volatilidad y vulnerabilidad. San José: Academia de Centroamérica.
- Lizano, E. (2007). *Crisis económica y ajuste estructural*. San José: Editorial EUNED.
- Lizano, E. (2010). *Schumpeter y Keynes. La formación de economistas ensayos en honor de Pepita Echandi*. San José: Editores Juan Rafael Vargas y Yanira Xirinach.
- Lovera, M., Castro E., Smith H., Mujica, M. y Marín, F. (2008). Evolucionismo económico desde la perspectiva de Nelson y Winter. Versión electrónica: <http://www.redalyc.org/pdf/904/90411691007.pdf>. Accesado 04-02-14
- López, A. (1996). *Las ideas evolucionistas en economía: una visión de conjunto*. Buenos Aires: Revista Pensamiento económico. Versión electrónica: <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2015/01/lopez-las-ideas-evolucionistas-en-economc3ada-una-visic3b3n-de-conjunto.pdf>. Accesado 05-11-2015.
- López, M. (2008). *Historia reciente del discurso de la política social antipobreza en Costa Rica*. Versión electrónica: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/cimada/Ruiz.pdf>. Accesado 10-10-2015.
- Lyon, D. (2000). *Postmodernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Liotard, J. (2000). *La condición postmoderna*. España: Ediciones Cátedra Grupo Anaya S. A.

- Manzano (2005). Introducción al Análisis del Discurso. Versión electrónica en www.aloj.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf. Accesado el 08-01-15
- Martínez, J. (2006). *Factores críticos para el desempeño exportador de las pymes*. Versión electrónica: <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/CM%202013/12609.pdf>. Accesado el 14.09-2015.
- Martínez, J. y Pla J. (2013). *Factores que inciden en el desempeño exportador de las Pymes: una aplicación empírica en Costa Rica*. Leiva, J. y Martínez J. (compilador). Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Maquiavelo, G. (1513). *El Príncipe*. (2006). Madrid: Ediciones Mestas.
- Mandel, E. (1967). *La formación del pensamiento económico de Karl Marx*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Mangabeira, R. (2011). *La alternativa de la izquierda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Marcuse, H. (1967). *El hombre Unidimensional*. D.F.: Editorial: Joaquín Mortiz.
- Martínez, A. y Musitu, G. (eds.). (1995). *El estudio de casos para profesionales de la acción social*. Madrid: Editorial Narcea.
- Martínez, M. (1992). *Crecimiento económico en el mundo desarrollado*. Madrid: Ediciones Akal.
- Marx, K. (1848). *El manifiesto comunista y antología del capital*. (2009). Barcelona: Ediciones Bronte S. L.
- Marx, K. (1932). *El manifiesto comunista*. Madrid: Editorial Cenit S. A.
- Mattick, P. (1978). *Marx y Keynes los límites de la economía mixta*. Distrito Federal: Ediciones Era.
- Mayorga, G. (2011). *¿Se agotó modelo de apertura?* San José: El Financiero. Versión electrónica: http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2011/mayo/22/economia2776256.html. Accesado 08-03-14.
- Mcleod, R. (2000). *Sistema de información gerencial*. Versión electrónica: <http://books.google.cl/books?id=zmniBpmufKIC&pg=PA1&dq=sistemas+de+informacion+gerencial+y+su+importancia&hl=es&sa=X&ei=Yf4MUte4NeeWiALHj4Bg&ved=0CDOQ6AEwAQ#v=onepage&q=sistemas%20de%20informacion%20gerencial%20y%20su%20importancia&f=false>. Accesado el 20-08-2015.
- MEIC (2013). *Estado de situación de las Pymes en Costa Rica*. Versión electrónica: <http://www.pyme.go.cr/media/archivo/noticias/pcp-37-13.pdf>. Accesado el 31-10-2015.
- Meiggs, R. (1998). *Contabilidad: La base para decisiones gerenciales*. Bogotá: Editorial Mcgraw Hill.
- Meller, P. (2013). *La viga maestra y el sueldo de Chile: mirando el futuro con los ojos de cobre*. Santiago: Uqbar Editores.
- Mensajes presidenciales de Costa Rica (2015). Versión electrónica: <https://sites.google.com/site/mensajepresidencialcr/>. Accesado 19-10-2015.
- 08 de Mayo de 1958, Traspaso de Poderes, José Figueres Ferrer.
- 01 de Mayo de 1963, Francisco J. Orlich Bolmarcich.
- 08 de Mayo de 1974, Traspaso de Poderes, Daniel Oduber Quirós.
- 01 de Mayo de 1986, Luis Alberto Monge Álvarez.
- 01 de Mayo de 1987, Óscar Arias Sánchez.
- 01 de Mayo de 1991, Rafael Ángel Calderón Guardia.

01 de Mayo de 2006, Abel Pacheco de la Espriella.

08 de Mayo de 2010, Laura Chinchilla Miranda.

Menjíbar, M. (2013). *Luchas sociales en Costa Rica: de la crisis a la resistencia global 1979-2007*. Heredia: Editorial EUNA

Mesa, C. (2002). *Buscando un modelo económico en América Latina ¿Mercado, socialista o mixto: Chile, Cuba y Costa Rica?* Florida: Universidad internacional de la Florida.

Mesalles, L. (2012). *Ni tan bien, ni tan mal...otra vez*. San José: Academia de Centroamérica: Estudio Anual.

Meyer, M. (2003). *Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD*. Wodak, R. y Meyer M. (compiladores) Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Editorial Gedisa.

MIDEPLAN

(1965) Plan Nacional de Desarrollo 1965-1968. San José: Tomo 1.

(1969) Plan Nacional de Desarrollo 1969-1962. San José: Tomo 1 y 2.

(1974) Plan Nacional de Desarrollo 1974- 1978. San José: Tomo 1.

(1979) Plan Nacional de Desarrollo 1979-1982. San José: Tomo 1 y 4.

(1982) Plan Nacional de Desarrollo 1982-1986. San José: Tomo 1 y 2.

(1986) Plan Nacional de Desarrollo 1986-1990. San José: Tomo 1 y 2.

(1990) Plan Nacional de Desarrollo 1990-1994. San José: Tomo 1, 2 y 3.

(1994) Plan Nacional de Desarrollo 1994-1998. San José: Tomo 1.

(1998) Plan Nacional de Desarrollo 1998-2002. San José: Tomo 1, 2 y 3.

Versión electrónica: <https://www.mideplan.go.cr/pnd-1998-2002/queespnd.htm>

(2002) Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006. San José: Tomo 1 y 2.

Informe final:

<http://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/6081e0ed-cc58-4ba7-a060-e325068c1d65/informe-evaluacion-PND-2002-2006-tomo1-2002.pdf>

(2006) Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010. San José: Tomo 1 y 2.

(2010) Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. San José: Tomo 1 y 2.

MIDEPLAN (1990). *Evolución socioeconómica de Costa Rica 1975-1989: estructura social, políticas y resultados*. San José: Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica.

MIDEPLAN (2008). *Costa Rica: contribución de las zonas francas en las áreas de menor desarrollo*. Versión electrónica:

<https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/d3077f70-e422-4814-ac65-cc429477f360/Contribucion-de-las-Zonas-Francas-a-las-zonas-de-menor-desarrollo.pdf?guest=true>. Accesado el 10-12-2015

MIDEPLAN (2012). *Indicadores básicos de Costa Rica 2005-2011*. Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. Costa Rica: San José

MIDEPLAN (2015). *Contribución de zonas francas a las áreas de menor desarrollo*. Versión electrónica:

<https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/d3077f70-e422-4814-ac65-cc429477f360/Contribucion-de-las-Zonas-Francas-a-las-zonas-de-menor-desarrollo.pdf?guest=true>. Accesado 10-12-2015.

Ministerio de Comercio Exterior (2015). *Acuerdos multilaterales*. Versión electrónica:

<http://www.comex.go.cr/tratados/index.aspx>. Accesado 06-10-2015.

Molero, L. (2002) *El Personalismo en el Discurso Político Venezolano. Un Enfoque Semántico y Pragmático*. Versión electrónica:

- <http://convergencia.uaemex.mx/article/view/1692/1280>. Accesado 20-11-2015.
- Molina, I. (1988). *Libros de comerciantes y campesinos del Valle Central 1821-1824*. Versión electrónica:
[http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XXIV/No.59/Libros%20de%20Comerciantes%20y%20campesinos%20del%20valle%20central%20de%20Costa%20Rica%20\(Ivan%20Molina\).pdf](http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.%20XXIV/No.59/Libros%20de%20Comerciantes%20y%20campesinos%20del%20valle%20central%20de%20Costa%20Rica%20(Ivan%20Molina).pdf). Accesado 10-05-15.
- Molina, I. (1993). *Los pequeños y medianos caficultores, la historia y la nación*. Costa Rica (1890-1950). Versión electrónica:
 Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/40853410>. Accesado 11-05-2015.
- Molina, I. (2002). *Costa Rica 1800-1850: El legado colonial y la génesis del capitalismo*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Molina, I. (2008). *Del legado colonial al modelo agroexportador (1821-1913)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Molina, I. (1997). *Historia de Costa Rica actualizada y con ilustraciones*. San José: Editorial Costa Rica.
- Molina I. y S.Palmer (2008). *Costa Rica en el Siglo XX al XXI*. San José: Editorial EUNED.
- Monge, R. y Lizano, E. (1997). *Apertura Económica e Industrialización*. San José: Litografía e imprenta LIL S.A.
- Monge, R. (1998). *La experiencia de Costa Rica en la promoción de exportaciones*. Versión electrónica:
[http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/integracion comercio/e INTAL IYC 4-5 1998 Monge.pdf](http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/integracion%20comercio/e%20INTAL%20IYC%204-5%201998%20Monge.pdf). Accesado 20-10-2015.
- Monge, R. (2009). *Banca de desarrollo y Pymes en Costa Rica*. Santiago de Chile: Editorial Naciones Unidas. Versión electrónica:
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5185/S0900127_es.pdf?sequence=1. Accesado 20-10-2015.
- Monge, R. y Rodríguez, J. (2012). *El impacto de los servicios financieros y de capacitación en mipymes de Costa Rica*. Banco Interamericano de Desarrollo. Versión electrónica:
<https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/4134/El%20impacto%20de%20los%20servicios%20financieros%20y%20de%20capacitaci%C3%B3n%20en%20las%20MiPyME%20de%20Costa%20Rica.pdf?sequence=1>. Accesado 30-11-2015.
- Monge, R. y Torres, F. (2014). *Productividad y crecimiento de las empresas en Costa Rica: ¿Es posible combatir la pobreza y la desigualdad, por medio de las mejoras de la productividad?* Documento del Banco Interamericano de Desarrollo. Versión electrónica:
<http://www.caatec.org/sitio1/images/stories/publicaciones/doc-productividad.pdf>. Accesado el 30-11-2015.
- Montero, A. (2009). *Crisis de dependencia de la Zona Sur. Desarrollo agrario y migraciones internas en el cantón de Osa 1973-2000 de Antoni Royo Aspa*. San José: Revista de Historia, N° 59-60. Versión electrónica:
<http://revistahistoria.historia.ucr.ac.cr/Numeros%20Anteriores/Vol.59:60/11crisisde%20dependencia.pdf>. Accesado 15-10-2015, páginas 243-253.
- Mora, J. (2006). *Instituto de Desarrollo Agrario: IDA. El desarrollo productivo y el bienestar social en el Medio Rural de Costa Rica*. Versión electrónica:
[http://www.territorioscentroamericanos.org/redesar/Gobernabilidad%20e%20Instituciones/Instituto%20de%20Desarrollo%20Agrario%20\(IDA\)%20Costa%20Rica.pdf](http://www.territorioscentroamericanos.org/redesar/Gobernabilidad%20e%20Instituciones/Instituto%20de%20Desarrollo%20Agrario%20(IDA)%20Costa%20Rica.pdf). Accesado 20-10-2015.
- Morales, S. (2002). *Informalidad amenaza a las pymes*. San José: Costa Rica. Periódico El

- Financiero N°520.
- Mortimore, M. y Zamora R. (1998). *La competitividad internacional de la industria de prendas de vestir de Costa Rica*. Versión electrónica:
<http://snap3.uas.mx/RECURSO1/publicaciones%20seriadas/SERIE%20DESARROLL0%20PRODUCTIVO/46.pdf>. Accesado el 20-08-2014.
- Muñoz, S. (2012). *Evaluación del impacto de las multinacionales en las pymes de Barranquilla: Realidad de las empresas vinculadas versus las empresas no vinculadas*. Colombia: Universidad del Norte. Versión electrónica:
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/viewFile/3981/2788>. Accesado 17-11-2015.
- Mullins, J., Walker, O., Boyd, H. y Larreche, J. (2007). *Administración de Marketing: Un Enfoque en la toma de decisiones*. Bogotá: Mc Graw Hill.
- Navarrete, L., Ferreira M., Mogollón A., Fernández M., Delgado M. y Vargas I. (2006). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Universidad Autónoma de Barcelona: Barcelona.
- Neil, J. (1999). *Método de investigación*. D.F.: Editorial Mcgraw Hill.
- Nickels, W. (1997). *Introducción a los Negocios*. Distrito Federal: Editorial MacGraw Hill.
- North, D. C. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. USA: Cambridge University Press.
- North, D. (2006). *Instituciones cambio institucional y desempeño económico*. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.
- Observatorio de Mipymes:
 (2010). *Hacia el estado de las Mipymes: Primer diagnóstico Nacional de Mipymes*. Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.
 (2010). *Políticas Publicas y Mipyme: ¿Entramado de problemas o compartimientos estancos?* San José: Universidad Estatal a Distancia.
 (2010). *Informe técnico: Primer Diagnóstico Nacional de Mipymes*. San José: Universidad Estatal a Distancia. (p.12).
- Odio, M. (2010). *Enfoques principales neo estructuralismo como corriente del pensamiento económico*. Revista de Ciencias Económicas y empresariales. Volumen 1, número 1, p. 58-66. Versión electrónica:
<file:///C:/Users/Kathia/Downloads/2700-7780-1-PB.pdf>. Accesado el 10-11-2015.
- Oficina de Planificación Nacional y Política económica (1982). *Evolución de Costa Rica 1950-1980*. San José: Editorial EUNED.
- Olavarría, M. (2011). *¿Cómo se formulan políticas públicas en Chile?*
 Versión electrónica:
[http://www.politicaygobierno.cide.edu/num_anteriores/Vol_XVIII_N1_2011/04.PyG-Olavarría\(109-154\).pdf](http://www.politicaygobierno.cide.edu/num_anteriores/Vol_XVIII_N1_2011/04.PyG-Olavarría(109-154).pdf)
 Accesado el 20-10-15.
- Olivera, M. (1985). *Artisanos y obreros costarricenses*. San José: Editorial EUNED.
- Orlich, F. (1963). *Mensaje presidencial a la Asamblea Legislativa, 01 de mayo de 1963*. Costa Rica: Imprenta Nacional. Versión electrónica:
<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbnxtZW5zYWwplcHllc2lkZW5jaWFsY3J8Z3g6NjZiNDgzZTZkMDhiZTA2Yw>. Accesado 10-10-2015
- Oser, J. y Blanchfield, W.(1980). *Historia del pensamiento económico*. Madrid: Ediciones Aguilar S. A.
- Oviedo, E. (2013). *Costa Rica aparece de nuevo en grupos de países de alto desarrollo humano*. Versión electrónica:

<http://www.nacion.com/nacional/politica/Costa-Rica-aparece-paises-desarrollo>.
Accesado el 20-08-14.

Pages, C. (2010). *La era de la productividad: Cómo transformar las economías desde sus cimientos*. Documento del Banco Interamericano de Desarrollo. Versión electrónica: https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/342/DIA_2010_Spanish.pdf?sequence=1. Accesado el 30-11-2015.

Partido Liberación Nacional (1962). *Programa Económico*. Costa Rica: Editorial Eloy Morúa Carrillo.

Pendones de Pedro, C. (1994). *Anotaciones sobre los componentes de la comunicación en el discurso político gubernamental*. Versión Electrónica: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6392/1/ELUA_10_14.pdf. Accesado 10-10-2015.

Peres W. y Ferraro, C. (2002) *Las pequeñas y medianas empresas industriales en América Latina y el Caribe*. Versión electrónica: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1720/S338642P437_es.pdf?sequence=1. Accesado 10-10-2015.

Pérez, C. (2010). *Crisis e innovación*. Versión electrónica: http://www.carlotaperez.org/download/Crisis_and_innovation_TUT-TOC_WP_No2_8.pdf. Accesado: 28-09-2014.

Pereyra, S. (2013). *Política y transparencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Periódicos:

La Nación (1957). *Más de 7 millones representa la ayuda facilitada por el Consejo de Producción a los agricultores*. Página 15.

La Nación (1962). *Honda preocupación siente el Banco de Costa Rica por el problema de la adecuación de plazos que afecta a caficultores*. Página 12.

La Nación (1981). *Reagan vería con agrado triunfo de Monge*. San José: Costa Rica. Día 01 de octubre de 1981. Página 22 A (campo pagado).

La Nación (1986). *Zona franca: más inversión y mayor exportación*. Página 26 A.

La República (2002). *Banca privada intensifica competencia*. Versión electrónica: www.hacienda.go.cr/.../Banca%20privada%20intensifica%20competencia. Accesado 24-10-2015.

La Nación (2014). *Costa Rica destaca por aumento de inversión extranjera*. Día 30 de abril Versión electrónica:

http://www.nacion.com/economia/finanzas/Costa-Rica-destaca-inversion-extranjera_0_1417658263.html. Accesado 20-10-2015.

El Financiero (2010). *Arias incumplió 46% de las promesas*. Versión electrónica:

http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2010/abril/25/MMedia/0000010032.pdf. Accesado el 10-12-2015

El Financiero (2014). *Hay que replantear el papel de las incubadoras en Costa Rica*. Día 12 de mayo del 2014. Versión electrónica:

http://www.elfinancierocr.com/pymes/Luis-Alvarez-cultura-emprendimiento-siguiente_0_515348485.html. Accesado el 20-11-2015.

El Financiero (2015). *El modesto desempeño de Costa Rica con la presidenta Laura Chinchilla*. Día 24 de noviembre del 2015.

Versión electrónica:

http://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/laura_chinchilla-desempeno-indicadores_0_490151026.html. Accesado el 15-12-2015.

El Financiero (2015). *La Muerte de las pymes ¿cuánto tiempo duran los pequeños negocios y por qué?* Día 07 de octubre del 2015.

Versión electrónica:

- http://www.elfinancierocr.com/pymes/mortalidad-muerte-pymes-empresas-desaparicion-emprendimiento_0_699530049.html. Accesado el 20-10-2015.
- Semanario Universidad de Costa Rica (2014). *Welmer Ramos: Banca de desarrollo y pequeñas empresas serán ejes de la economía*. 30 de abril del 2014, página 7.
- Pernaut, M. y Ortiz (J), (2008). *Introducción a la teoría económica*. Caracas: Universidad Católica Andrés B.
- Phelps, E. (1986) *Economía política: un texto introductorio*. Barcelona: Editores Tesys S.A.
- Pinto, A. (1959). *Chile: un caso de desarrollo frustrado*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria S. A.
- Política de Estado para el Sector Agroalimentario y el Desarrollo Rural Costarricense 2010-2021. Versión electrónica: <http://www.infoagro.go.cr/Politica/politica.pdf>. Accesado: 02-09-2015.
- Porter, Michael (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. USA: Harvard Business Review, Vol. 68, No. 2, p. 73-93.
- Presbich, R. (2013). *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago: Documento de la CEPAL.
- Procomer (2015). *Portal estadístico de Comercio exterior*. Versión electrónica: <http://servicios.procomer.go.cr/estadisticas/inicio.aspx>. Accesado 15-10-2015.
- Procomer (2015). *Balance de zonas francas 2010-2014*. Versión electrónica: <http://www.procomer.com/uploads/downloads/1fa203b2b4d78d630d0d46a203b24913c9c7f914.pdf>. Accesado 03-12-2015.
- Programa Estado de la Nación:
 (1994-2013). *Veinte años después: El desarrollo humano en Costa Rica en perspectiva comparada*. Versión electrónica.
<http://www.estadonacion.or.cr/20/assets/cap-6-estado-nacion-20-2014-baja.pdf>.
 Accesado 20-06-2015
 (2003) Sinopsis. Versión electrónica:
http://www.estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/010/info10cap1.pdf.
 Accesado el 20-10-2015.
 (2006). *La IED y Costa Rica: Oportunidades, impactos y retos*. Versión electrónica:
http://www.estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/012/Inversion_extranjera.pdf.
 Accesado el 10-12-2015.
 (2012). *La inversión extranjera directa en Costa Rica: factores determinantes y efectos en el desarrollo nacional y regional*. San José: Costa Rica. Versión electrónica:
http://www.uned.ac.cr/ocex/images/stories/OcexInforma/Serie_11_aportes_para_el_desarrollo_humano.pdf. Accesado 30-11-2015.
 (2014). *Oportunidad, estabilidad y solvencia económicas*. Versión electrónica:
<http://www.estadonacion.or.cr/20/assets/cap-3-estado-nacion-20-2014-baja.pdf>. Accesado el 20-10-2015.
- Programa de Naciones Unidas (PNUD) (2013). Informe sobre Desarrollo humano 2013. Versión electrónica:
<http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/2013GlobalHDR/Spanish/HDR2013%20Report%20Spanish.pdf>.
<http://www.datosmacro.com/idh/chile>. Accesado 01-09-2014.
- Programas de Gobierno (MIDEPLAN)
 (1978) Carazo, R. Programa de gobierno 1978-1982. *Progreso con dignidad*.
 (1981) Monge, L. Programa de gobierno 1982-1986. *Volvamos a la tierra*.
 (1985). Arias, O. Programa de gobierno 1986-1990. *El mandato del pueblo. Para construir el camino al futuro*.
 (1990). Calderón, R. Programa de gobierno 1990-1994. *El futuro es de todos*.

- (1994). Figueres, J. Programa de gobierno 1994-1998. Para el bienestar de los costarricenses.
- (1998) Rodríguez, M. Programa de gobierno. *Soluciones para el futuro. Nuestro compromiso con el desarrollo humano.*
- (2001). Pacheco, A. Programa de gobierno 2002-2006. *Todo por Costa Rica.*
- (2005) Arias, O. Programa de gobierno 2006-2010: *¡Sí! Hacia la Costa Rica desarrollada del Bicentenario.*
- (2009) Chinchilla, L. Programa de gobierno 2010-2014. *La Costa Rica que queremos.*
- Quesada, J. (1999). *Los discursos de los políticos de Costa Rica.* San José: Editorial EUNED.
Versión electrónica:
<https://books.google.co.cr/books?id=YIXIOAAwi9wC&pg=PP10&lpg=PP10&dq=Quesada+Pacheco+1997.+Los+discursos+de+los+políticos+de+Costa+Rica.+San+José:+EUNED.>
Accesado 10-10-2015.
- Quesada, J., Masís, D., Barahona, M., Meza, T., Cuevas, R. y Rhenán J. (1999). *Costa Rica contemporánea: raíces del Estado de la Nación.* San José: Editorial Costa Rica.
- Quesada, R. (2005). *Elementos del turismo.* San José: Editorial EUNED.
- Quesada, R. (2008). *Ideas económicas en Costa Rica.* San José: Editorial EUNED.
- Quesada, R. (2012). *América Latina 1810-2010: el legado de los imperios.* San José: Editorial EUNED.
- Quesada, R. (2014). *Anarquía: orden sin autoridad.* San José: Editorial EUNA.
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina.* Caracas: Clacso.
- Quirós, C. (1990). *La era de la Encomienda.* San José: Editorial Costa Rica.
- Rawls, J. (2013). *Liberalismo político.* Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.
- Reuben, S. (1982). *Capitalismo y crisis económica en Costa Rica: treinta años de desarrollo.* San José: Editorial El Porvenir S. A.
- Reuben, S. (1988). *Ajuste estructural en Costa Rica: estudio socioeconómico de una década.* San José: Editorial El Porvenir S. A.
- Ríndina, M. y Chernicov, G. (1973). *Economía política del capitalismo.* Buenos Aires: Ediciones estudio.
- Rivera, E. (1984). *Fondo Monetario Internacional y las políticas de estabilización en Costa Rica.* Universidad Nacional Autónoma de México: Facultad de Economía. Revista Investigación económica, volumen 43, número 168. Páginas 83-111. Versión electrónica:
Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/42778201>. Accesado el 15-11-2015.
- Robbins, S. y Coulter M. (2005). *Administración.* Distrito Federal: Editorial Prentice Hall.
- Robles, F. (2014). *Transformaciones y concentración en grupos de poder económico en Costa Rica (1980-2012).* Versión electrónica:
- Rocha, H, y Barría A. (1997) *Innovación y Exportación. La soledad de las PYME.* Versión electrónica:
<http://www1.lanic.utexas.edu/pyme/eng/publications/library/pdf/Austral.PDF>.
Accesado: 18-06-14
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/viewFile/43672/39584>.
Accesado el 16-07-2015.
- Rodríguez, E. y Molina, I. (1992). *Compraventas de cafetales y haciendas de café en el Valle Central de Costa Rica (1834-1850).* Universidad de Costa Rica: Anuarios de Estudios Centroamericanos, 18(1): 29-50, 1992.
- Rodríguez, J. (2005). *La nueva fase de desarrollo económico y social del capitalismo mundial.* Tesis de doctorado en Economía: Versión electrónica:
<http://www.proglocode.unam.mx/system/files/16.AP%C3%89NDICE.%20PRIMER%20CAP%C3%8DTULO.pdf>. Accesado el 05-11-2015.

- Rojas, M. (1992). *Costa Rica, una sociedad en transición*. Versión electrónica: <http://nuso.org/articulo/costa-rica-una-sociedad-en-transicion>. Accesado 14-07-2015
- Rojas, M. (2010). *¿Qué es desarrollo económico? La formación de economistas: ensayos en honor a Pepita Echandi*. Editores: Juan Rafael Vargas y Yamira Xirinachs.
- Rojas, F. (2014). *De artesanos a proletarios: carpinteros y ebanistas*. San José: Editorial: Universidad Técnica Nacional.
- Rojas, M. (1979). *Lucha Social y Guerra Civil en Costa Rica. 1940-1948*. San José: Editorial Porvenir.
- Rojas, M. y Sojo, C. (1995). *El malestar con la política*. San José: Flacso.
- Ropero, E. (2007). *Estructura de capital de la empresa y contratos de financiación óptimos en un contexto de asimetría de información y riesgo moral. España: Revista Española de Financiación y Contabilidad*. Versión electrónica: http://www.aeca.es/pub/refc/prestesis/Ropero_2007_REFC.pdf. Accesado el 30-08-2015.
- Rosales, O. y Kuwayama M. (2012) *China y América Latina y El Caribe: hacia una relación económica y comercial estratégica*. Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Versión electrónica: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2598/S1100769_es.pdf?sequence=1. Accesado 15-11-2015.
- Rovira, J. (1989). *Costa Rica en los años 80*. San José: Editorial El Porvenir.
- Rovira, J. (2000). *Estado y política económica en Costa Rica 1948-1970*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Royo, A. (2003). *La ocupación del Pacífico Sur costarricense por parte de la compañía bananera (1938-1984)*. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2003/zonasur.htm>. Accesado 30-07-2015
- Ruiz, J. (2009). *Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas*. Revista FQS, Volumen N° 10, número 2. Versión electrónica: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1298/2776>. Accesado 20-11-2015.
- Salas, D. (2011). *Crisis superada pero falta apoyo*. San José, Costa Rica. Periódico: El Financiero N°821
- Salazar, G. (2012). *Historia contemporánea de Chile III: la economía, mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago: Ediciones LOM.
- Salbuchi, A. (2003). *El cerebro del mundo: la cara oculta de la globalización*. Córdoba: Ediciones del Copista.
- Samper, M. (2003). *Tierra, trabajo y tecnología en el capitalismo agrario en Costa Rica*. Madrid: Historia Agraria.
- Sánchez, R. (2004) *Estado de Bienestar, crisis y ajuste estructural en Costa Rica*. San José: Editorial EUNED.
- Sánchez, A. (2011) *Persisten problemas para las pymes*. En *La Nación*, versión electrónica: <http://www.nacion.com/2011-02-15/Opinion/Foro/Opinion2684044.aspx>. Accesado: 13-09-14.
- Sauma, P. y Trejos J., (1999). *Costa Rica: Principales tendencias económicas y sociales desde 1980*. Santiago: Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), LC/R 1933, pp. 335-399. En: Ganuza, Enrique; Arturo León y Pablo Sauma (compiladores): *El gasto público en servicios sociales básicos en Costa Rica*:

análisis desde la perspectiva de la Iniciativa 20/20. Gasto público en servicios sociales básicos en América Latina y el Caribe: análisis desde la perspectiva de la Iniciativa 20/20.

Versión electrónica:

<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/4648/costarica.pdf>. Accesado: 18-10-2015.

Schattan, J. (1998). *El saqueo de América Latina: deuda externa, neoliberalismo y globalización*. Santiago de Chile: Ediciones LOM.

Shettino, M. (2001). *Introducción a las ciencias sociales y económicas*. Versión electrónica:

<http://books.google.co.cr/books?id=1ZQvGNWWnMoC&pg=PA109&dq=porque+desa+parecieron+los+grandes+imperios&hl=es-419&sa=X&ei=zNSOUI9M9pOO9ASjy>.

Accesado: 28-10-12.

Sebastián, L. (1992). *Mundo rico, mundo pobre: Pobreza y Solidaridad en el mundo de hoy*.

Versión electrónica:

<http://books.google.co.cr/books?id=MIZoRypa7nMC&printsec=frontcover&dq=Los+problemas+de+++países+pobres+del+tercer+mundo.&hl=en&sa=X&ei=iiuPUPerOI-I9QTGkoGoCg&ved=0CCwQ6AEwAA#v=onepage&q=Los%20problemas%20de%20países%20pobres%20del%20tercer%20mundo.&f=false>. Accesado: el 28-10-15.

Sen, A. (2000). *El desarrollo como libertad*. Versión electrónica:

<file:///C:/Users/Kathia/Downloads/Dialnet-ElDesarrolloComoLibertad-2899993.pdf>.

Accesado 04-11-2015.

SERCOTEC (2013). *Archivo de datos*. Santiago de Chile: Servicio de Cooperación Técnica (Gobierno de Chile).

Versión electrónica: <http://www.sercotec.cl/> Accesado el 28-01-2014.

Servicios de Impuestos Internos, Chile (2013). *Estadísticas de empresas por región*. Versión electrónica:

http://www.sii.cl/estadisticas/empresas_region.htm. Accesado 08-07-2015.

Servicios de Impuestos internos en Chile (2015).

Archivo de datos. Santiago de Chile: Servicio de Cooperación Técnica (Gobierno de Chile).

Versión electrónica:

http://www.sii.cl/contribuyentes/empresas_por_tamano/pymes.htm. Accesado el 27-11-2015.

Valor de UF a Noviembre 201.

Versión electrónica: <http://www.sii.cl/pagina/valores/uf/uf2015.htm>. Accesado 30-11-2015.

Silva, O. (2002). *Análisis crítico del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación*. Versión electrónica

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html>. Accesado 11-07-15.

Smith, A. (1776). *La riqueza de las naciones*. San José: Universidad Autónoma de Centroamérica (1986). Tomo I.

Sobrado, M. (2012). *América Latina: crisis del Estado clientelista y la construcción de repúblicas ciudadanas*. San José: Editorial Universidad Nacional.

SOFOFA. (2006). *Directorio Industrial de Chile 2006*.

Versión electrónica: www.sofofa.cl/sofofa/index.aspx?channel=4166. Accesado el 27-11-2014.

Sojo, A. (1984). *Estado empresario y lucha política en Costa Rica*. San José: Editorial EDUCA.

Sojo, A. (1990). *Las políticas sociales en Costa Rica*. San José: Flacso.

Sojo, C. (2013). *Igualitarios*. San José: Editorial EUNED.

- Solera, C. (2000). *El desarrollo de los pueblos: un enfoque humanista*. Versión electrónica: https://books.google.co.cr/books?id=t1C_7LogzOkC&pg=PA38&dq=el+desarrollo+de+las+sociedades+del+centro+del+sistema+capitalista+implica+el+desarrollo+del+sub+desarrollo+de+las+sociedades+de+la+periferia.&hl=es&sa=X&ei=xO8dVamWGcapNqWHgpgM&redir. Accesado 02-04-2015.
- Solimano, A., Pollack M., Wainer, U. y Wurfaft, J. (2007). *Microempresas pymes y desarrollo económico. Chile y la experiencia internacional*. Versión electrónica: <http://www.ciglob.org/inicio/files/WP03%20-%20Solimano,%20Pollack,%20Wainer,%20Wurgaft%20-%20Micro%20Empresas,%20PyMEs%20y%20Desarrollo%20Econ.pdf>. Accesado 30-11-2015.
- Solimano A. (2012). *Capitalismo a la Chilena*. Santiago de Chile: Editorial Catalonia Ltda.
- Solís, G. (2012). *Costa Rica: oportunidades para el mayor número*. San José: Costa Rica. Periódico: La Nación, sábado 29 de junio del 2012. p.33^a
- Solomon, M. (2008). *Comportamiento del consumidor*. Distrito Federal: Editorial McGraw Hill.
- Solórzano, J. (2010). *La sociedad colonial 1575-1821*. San José: Editorial Costa Rica.
- Soto E. y Dolan S. (2004). *Las pymes ante el desafío del siglo XXI: los nuevos mercados globales*. Distrito Federal: Editorial Thomson.
- Stavenhagen, G. (1959). *Historia de las teorías económicas*. Buenos Aires: Editorial e Inmobiliaria Florida 340.
- Stiglitz, J. (2010). *El malestar de la globalización*. Versión electrónica: <http://www.prisaediciones.com/uploads/ficheros/libro/primeras-paginas/200701/primeras-paginas-malestar-globalizacion.pdf>. Accesado 02-10-2015.
- Stiglitz J. y Kaldor M. (2013). *La búsqueda de la seguridad: protección sin proteccionismo y el desafío de la gobernanza global*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Stone, S. (1975). *La dinastía de los conquistadores*. Costa Rica: Educa.
- Sunkel, O. (1991). *El desarrollo desde dentro: Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. DF: Fondo de Cultura Económica.
- Sweezy, P. (1942). *Teoría del desarrollo capitalista*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica (1976).
- Tacsan R. (2011). *Comercio internacional*. San José: Editorial EUNED.
- Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica incluye administración y proyectos de investigación*. Distrito Federal: Editorial Limusa.
- Tobón, A. (2009). *Schumpeter y la nueva síntesis neoclásica en macroeconomía*. Versión electrónica: <http://www.scielo.org.co/pdf/pece/n14/n14a7.pdf>. Accesado el 01-04-2015
- Todorov, T. (1999). *El jardín imperfecto*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Tokman (2001). *De la informalidad a la modernidad*. Organización Internacional del Trabajo, p.43. Versión electrónica: <http://www.oitchile.cl/pdf/publicaciones/emp/emp005.pdf>. Accesado: 19-09-14.
- Torre, J. (1998). *El proceso político de las reformas económicas en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Ulate, A. (2000). *Reformas económicas en Costa Rica: un desafío para el empleo y el crecimiento con equidad, en: Empleo, Crecimiento y Equidad*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, CEPAL y IICE. Versión electrónica: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/31819/S33112U36_es.pdf?sequence=1. Accesado 08-10-2015.
- Urquidí, V. (1979). *Teoría y cambio económico*. Versión electrónica:

- <http://www.jstor.org/stable/23394862>. Accesado 01-04-2015
- Valencia, D. (2011). *Teoría económica y formación del Estado nación: mercantilistas y liberalistas*. Versión electrónica
<file:///C:/Users/Kathia/Downloads/329-940-1-PB.pdf>. Accesado el 10-04-2015
- Valenzuela, J. (2014) *Crecimiento y factores de demanda: México, Argentina y Brasil*. Versión electrónica:
<http://www.mundosigloxxi.ciecas.ipn.mx/pdf/v09/33/03.pdf>. Accesado el 16-04-2015.
- Van Dijk, T. (1994). *Discurso, poder y cognición social*. España: Anthropos.
- Van Dijk, T. (1999). *El análisis Crítico del Discurso*. España: Anthropos.
- Van Dijk, T. (2000). *El discurso como interacción en la sociedad*. Madrid: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2000) [1998 en inglés]. *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa, primera reimpresión de la primera edición de 1999.
- Van Dijk, T. (2001). *Algunos principios de una teoría de concepto*. Barcelona: Editorial Aled.
- Van Dijk, T. (2003a). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Van Dijk, T. (2003b). *La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso un alegato en favor de la diversidad*. Wodak, R. y Meyer M. (compiladores). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Van Dijk; T. (2006). *Discurso y manipulación: discusión teórica y algunas aplicaciones*. Versión electrónica:
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0718-09342006000100003. Accesado 10-10-2015.
- Van Dijk, T. (2008). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Vargas, C. (2006). *Tecnología para el desarrollo humano, del Dr. Luis Camacho*. Revista de Comunicación, volumen 15, año 27, número 1. Enero- Julio, p. 84-87.
<http://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/1077/985>. Accesado el 05-11-2015.
- Vargas, C. (2015). *Hacia la consolidación del Estado Liberal en Costa Rica (1870-1890)*. San José: Editorial UCR.
- Vargas, G. (2006) *Introducción a la teoría económica un enfoque latinoamericano*. Distrito Federal: Editorial Mexicana.
- Vargas, J. (2007). *Costa Rica: fin de una era política*. Versión electrónica:
<http://www7.uc.cl/icp/revista/pdf/especial2007/07 COSTA RICA.pdf>. Accesado 31-10-2015.
- Vargas, L. (1994). *Apertura y Competitividad*. San José: Universidad Nacional.
- Vargas, L. (2002) *Costa Rica, 1985-1997: liberalización y ajuste estructural, o la autodestrucción del neoliberalismo*. San José: Editorial EUNED.
- Vargas, L. (2003). *Modelo desarrollista y de la industrialización sustitutiva*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Vargas, L. (2008a). *El verdadero rostro de la globalización*. San José: Editorial EUNED.
- Vargas, L. (2008b). *El verdadero rostro de la globalización*. San José: Editorial EUNED.
- Vargas, L. (2011). *Costa Rica: Tercera fase de la estrategia neoliberal - Contradicciones y desafíos (2005-2010)*. San José: Revista Rupturas 1(1), julio, 2011. ISSN 2215-2466 pág. 84-107.
- Vargas, L. (2013). *La economía costarricense en los inicios del siglo XXI*. Heredia: Editorial EUNA: Compilador Adalberto Santana. *Costa Rica en los inicios del Siglo XXI*.
- Velásquez, G. ¿Cómo lograr que las pymes innoven? En el periódico *la Nación*. Versión electrónica:
<http://www.nacion.com/2011-02-23/Opinion/Foro/Opinion2692839.aspx>. Accesado el 30-10-2015.

- Viale, R. (2008). *Las economías nuevas: de la economía evolucionista a la economía cognitiva*. Distrito Federal: Flacso.
- Vilas, C. (2013). *El poder y la política*. Buenos Aires: Editorial Biblios.
- Villarreal E. y Gómez E. (2010). *Costa Rica 2009: enfrentando la crisis internacional en plena campaña electoral*. Versión electrónica:
<http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v30n2/art06.pdf>. Accesado el 25-10-2015.
- Villasuso, J. (2000). *Economía Política de las reformas estructurales en Costa Rica*. Versión electrónica:
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7608/S2000578_es.pdf?sequence=1. Accesado el 03-10-2015.
- Vindas, L. (2009). *El 98% de empresas productivas son pymes*. Versión electrónica:
http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2009/junio/14/finanzas1994537.html.
Accesado: 18-09-2014.
- Ugalde, N. (2009). *El impacto de la cultura en el desarrollo de las Pymes*. San José: Revista de Ciencias Económicas UCR. Volumen 27, p.293-301.
- Wallerstein, I. (2003). *El capitalismo histórico*. Distrito Federal: Editores Siglo XXI.
- Warren, C. (2010). *Contabilidad financiera*. Distrito Federal: Editorial McGraw Hill.
- Weber, M. (1944). *Economía y Sociedad*. Distrito Federal: Editorial FCE.
- Weisenfeld, L. (1969). *Ley de Desarrollo de Protección Industrial. El Proceso de su creación*. Versión electrónica:
<http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/juridicas/article/view/16780>. Accesado el 20-11-2015.
- Yoguel, G. (1998). *El ajuste empresarial frente a la apertura: La heterogeneidad de las respuestas de las Pymes*. Versión electrónica:
<http://www.jstor.org/stable/3467439?seq=3&Search=yes&searchText=sociologia&searchText=sus&searchText=la&searchText=problemas&searchText=y&searchText=pymes&searchText=desde&list=hide&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3F>
Accesado el 09-09-2015.
- Yong, M. (2002). *Situación actual y política de apoyo a las pequeñas y medianas empresas industriales en Costa Rica*. Versión electrónica:
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1720/S338642P437_es.pdf?sequence=1. Accesado 03-10-2015.
- Yong, M. y Castillo G. (2006) *Pequeñas y medianas empresas exportadoras de Costa Rica: el camino hacia la superación de obstáculos*. San José: Fundes. Versión electrónica:
www.fundes.org/asset/documents/528. Accesado el 26-10-2015.
- Zabala, H. (2005). *Planeación estratégica aplicada a cooperativas y demás formas asociativas y solidarias*. Medellín: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Zermeño, F. (2004). *Lecciones de desarrollo económico*. Distrito Federal: Editores Plaza y Valdes.
- Zincke, G. (1991). *El rol de la pequeña empresa en los modelos de desarrollo latinoamericano*. Buenos Aires: Revista Contribuciones: estudio interdisciplinario sobre desarrollo y cooperación internacional. Volumen VIII. Número 2 (30), p. 121-128.
- Zúñiga, G. (1979). *Principales aspectos del desarrollo del capitalismo en Costa Rica, 1948-1963*. Universidad Autónoma de México: Tesis de Maestría.

Conversaciones personales en Chile:

1. Mg. Héctor Leiva Polanco. Subdirector de CORFO, en Valparaíso-Chile (2013, 2014 y 2015).
2. Ing. Alfonso Traub. Funcionario de Instituto de Desarrollo Agrario (INDAP) en Santiago de Chile (2013-2014).
3. María Alejandra Rojas. Jefa de Biblioteca en CORFO, Santiago de Chile (2013-2014).
4. Mg. Claudio Leader. Funcionario de Servicio Nacional de Turismo (SENATUR), Santiago de Chile (2013).
5. Lic. Jorge Bravo Toro. Funcionario de Cooperación Técnica (SERCOTEC), Santiago de Chile (2013).
6. Mg. Ítalo Pérez G. Funcionario de Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), Santiago de Chile (2013-2014).

Conversaciones personales en Costa Rica:

1. Dr. Pablo Sauma Fiatt, profesor de la Escuela de Economía, Universidad de Costa Rica.